

EL ORGANIZADOR OBRERO Internacional

En Lucha por una Conferencia Internacional de los Trotskistas Principistas y las Organizaciones Obreras Revolucionarias

• Vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) • Año I • Número IV • Enero 2007 • Precio: U\$S 2 - Solidario: U\$S 4.-

Los renegados del trotskismo, sometidos a los regímenes burgueses o integrados a los gobiernos patronales como en Brasil y Venezuela, sostienen la dictadura de los capitalistas contra la clase obrera

2° Congreso de la Fracción Leninista Trotskista

¡De pie por una Conferencia Internacional de los Trotskistas Principistas y las Organizaciones Obreras Revolucionarias!

*Ante la heroica resistencia y el peligro de que Irak se convierta en un nuevo Vietnam de las tropas invasoras
Con el fortalecimiento del régimen yanqui de los "Republicratas", con pactos con las burguesías nativas y nuevas traiciones del Foro Social Mundial*

El imperialismo intenta aplastar a la resistencia iraquí, expropiar la lucha de la clase obrera norteamericana y contener los combates de masas en Bolivia, Oaxaca y Chile



BOLIVIA

Como en octubre del 2003 y mayo-junio del 2005

LA CLASE OBRERA Y LOS CAMPESINOS POBRES: ¡DE PIE PARA RECUPERAR LA REVOLUCIÓN

que la Rosca y la burguesía de Morales y Linera les expropiaron!

Junto a sus hermanos de México en Oaxaca

CHILE

LA CLASE OBRERA Y LOS EXPLOTADOS DE CHILE RETOMAN LA OFENSIVA DE COMBATE DE CLASE Y ANTIIMPERIALISTA DE LAS MASAS DE AMÉRICA LATINA



SUMARIO

Presentación	3
Elecciones en Estados Unidos: un triunfo de la burguesía imperialista	
Ganaron los carniceros imperialistas del Partido Demócrata	7
Los renegados del trotskismo y su política de presión sobre los carniceros imperialistas del Partido Demócrata	11
Bolivia	
Como en Octubre del 2003 y mayo-junio de 2005	
La clase obrera y los campesinos pobres: ¡de pie para recuperar la revolución que la Rosca	
y la burguesía de Morales y Linera nos expropiaron!	13
DOSSIER ESPECIAL: CHILE	
Junto a sus hermanos de México en Oaxaca	
Las clase obrera y los explotados chilenos retoman la ofensiva de combate de clase	
y antiimperialista de las masas de América Latina	
Nicaragua	
La victoria electoral de Ortega y los sandinistas, devenidos en yuppies de Wall Street,	
y el desenmascaramiento de la impostora Celia Hart Santamaría	21
2º Congreso de la Fracción Leninista Trotskista (FLT)	
Resoluciones	23
Correspondencia:	
Declaración del POI (CI) de Chile: Los renegados del trotskismo, la tercera hornada de menchevismo	29
Carta al CWG de Nueva Zelanda y a la FLT: Aportes para una caracterización del estallido de la vieja LRCI y de una	
variante del espartaquismo como es la LFI	30
Carta a un compañero de Brasil: Sobre el revisionismo del espartaquismo y su ruptura con el Programa de Transición,	
a la luz de la heroica lucha de los explotados de Oaxaca	32
Campaña Internacional:	
ARGENTINA: ¡Libertad a los trabajadores presos de Las Heras! Aparición con vida de Julio López	
7 de Febrero: Jornada Internacional de lucha	33
Irak: La ejecución de Saddam Hussein y sus colaboradores, una nueva agresión imperialista contra el pueblo iraquí	
Para parar la ofensiva que las nuevas tropas de Bush y los "Republicratas", con la colaboración	
de las burguesías siria e iraní, han comenzado contra la heroica resistencia iraquí	
El proletariado norteamericano tiene que ponerse de pie para imponer la Huelga general en los Estados Unidos	40

"El Organizador Obrero Internacional" es el vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT), integrada por:

"Octubre Rojo Internacionalista" (ORI) de Bolivia
 Fracción Trotskista (FT) de Brasil
 Partido Obrero Internacionalista –CI (POI-CI) de Chile
 Grupo de Obreros Comunistas (CWG) de Nueva Zelanda
 Liga Obrera Internacionalista (CI)-Democracia Obrera de Argentina
 Liga Trotskista Internacionalista (LTI) de Perú.

PRESENTACION

PRESENTACION

Publicamos este número de “El Organizador Obrero Internacional”, vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT), cuando viene de terminar el 2° Congreso de la FLT -cuyas resoluciones publicamos en página 23- en momentos en que se aceleran, en la situación mundial, las consecuencias del giro implementado por el estado mayor de los monopolios imperialistas yanquis en su política internacional.

Ese estado mayor de los monopolios y sus voceros actuales -James Baker, Bush padre y la comisión de notables “Republicratas” (republicanos y demócratas) que forman el “grupo de opinión” y que acaban de poner a uno de sus integrantes en el ministerio de defensa estadounidense-, sacó la conclusión de que el empantamiento de las tropas yanquis por la heroica resistencia de las masas iraquíes y su tendencia confluír con el despertar de la clase obrera norteamericana, a lo que se sumó la derrota a manos de las masas del ejército de su gendarme sionista en el sur del Líbano, ya habían provocado una aguda crisis en el gobierno de Bush, y amenazaban con desatar un escenario similar al de Vietnam. Es decir, que una derrota de las tropas yanquis en Irak, significara el inicio de la revolución en esa nación y en Medio Oriente, y sobre todo que el regreso “a casa” de tropas imperialistas humilladas terminara por provocar un ascenso revolucionario de las masas al interior mismo de los Estados Unidos.

Por eso, el estado mayor imperialista decidió que los objetivos de su contraofensiva -expresada en la “guerra contra el terror” y contra el “eje del mal”- habían fracasado por el límite puesto por la resistencia iraquí, y que había preparar las condiciones que permitieran una salida ordenada de sus tropas del pantano iraquí. Esta política no excluye, sino que presupone el envío inmediato de nuevos contingentes militares a la zona de combate y nuevas y superiores masacres contra los trabajadores y explotados iraquíes. Incluye pactos y acuerdos con las burguesías nativas de Medio Oriente, como las de Siria e Irán, para que juntos empujen a las masas iraquíes a una guerra civil fratricida entre explotados -subordinados a las respectivas fracciones de la burguesía chiíta y sunnita-, y de esta manera aislar y estrangular a la heroica resistencia y terminar por aplastarla. De la implementación de este nuevo plan imperialista, que ya ha comenzado con la ejecución de Saddam y dos de sus colaboradores, y con el envío a Irak de más de 20.000 mari-

nes yanquis más, damos cuenta en la declaración de la FLT que el lector encontrará en la contratapa de este número de “El Organizador Obrero Internacional”.

Es por esa razón que, mientras mandan nuevas tropas a Irak, y mientras el imperialismo yanqui con bombardeos y junto al ejército etíope, golpean a las masas explotadas de Somalia, desde la ONU, desde las comisiones de parlamentarios “Republicratas”, desde la Organización Mundial de Comercio, hoy los imperialistas yanquis discuten, negocian y pactan como el antiguo “eje del mal”, es decir, con Irán, con Siria, con Hizbollah en el Líbano; con la antigua burocracia stalinista de Corea del Norte para terminar de consumar la restauración capitalista en esa nación, etc. Por ello el estado sionista-fascista de Israel pone por primera vez un ministro musulmán en el gobierno, al mismo tiempo que a través de la burguesía egipcia arma hasta los dientes a Al Fatah para empujar a una guerra civil fratricida al pueblo palestino, ante el hecho de que Hamas ha demostrado que no logra convencer a las masas de aceptar al estado de Israel.

Pero para imponer este nuevo plan, era necesario expropiar el despertar y la lucha antiimperialista de la clase obrera norteamericana. Porque la burguesía imperialista sabe muy bien que la lucha por la liberación de los países coloniales y semicoloniales se define en la lucha y la movilización de los proletariados de los países imperialistas, como lo demostró Vietnam y también la revolución portuguesa en 1974 que comenzó cuando las tropas del ejército imperialista de ese país volvieron derrotadas de Angola y Guinea Bissau.

Los encargados de ello fueron los carniceros imperialistas del Partido Demócrata, con la colaboración abierta de las direcciones traidoras del Foro Social Mundial -incluidos los renegados del trotskismo- que llevaron al proletariado norteamericano a sus pies, diciéndoles que se podía “derrotar” al “fascista” Bush votando a los imperialistas “democráticos” del Partido Demócrata.

En las elecciones de medio término el pasado 7 de noviembre en los Estados Unidos, se impuso esta fría y calculada política, y se consumó la expropiación de la lucha de la clase obrera estadounidense contra su propio imperialismo, en apoyo a las masas iraquíes a los pueblos del mundo avasallados por su propia burguesía imperialista, y por sus propias demandas en momentos en que, bajo el chantaje de la relo-



Tapa de “El Organizador Obrero Internacional N° 1” publicación oficial de la FLT

calización de las empresas yanquis en países como China, India, Indonesia, etc, está sufriendo un feroz ataque a su nivel de vida, sus conquistas, sus salarios y su nivel de ocupación.

Por eso, como damos cuenta en el artículo de página 7 de este número de “El Organizador...”, el triunfo electoral del Partido Demócrata no fue de ninguna manera un “triunfo” para las masas del mundo, como quieren hacerles creer los reformistas de todo tipo. Por el contrario, fue la imposición de una “oleada pacifista” que significó una victoria de la burguesía imperialista, puesto que fortaleció a su régimen para sostener al gobierno aún en crisis de Bush, y expropió la lucha de la clase obrera norteamericana sometiéndola al Partido Demócrata. Hoy, todas las direcciones reformistas del proletariado norteamericano lo llevan a una política de presión sobre esa cueva de

bandidos imperialistas que es el parlamento de los “Republicratas”.

Esta política de colaboración de clases y expropiación de la lucha de las masas, tiene su expresión en la Europa imperialista en la constitución o la preparación, de gobiernos de frente popular preventivo, como el de Prodi y la “Unione” en Italia, y como se preparan a hacerlo en Francia con el casi seguro triunfo de Segolene Royal del Partido Socialista en las próximas elecciones presidenciales en Francia. Serán estos gobiernos los encargados de aplicar los peores planes de ataque contra las conquistas y el nivel de sus respectivos proletariados, esos planes que no pudieron pasar Berlusconi en Italia, ni Chirac en Francia. Para no quedar fuera de la competencia de rapiña interimperialista, necesitan llevar a sus propias clases obreras al nivel de explotación y miseria que el imperia-

lismo yanqui ya le ha impuesto al proletariado norteamericano. Tienen que asegurarse la explotación definitiva y sin discusiones de la mano de obra calificada de los ex estados obreros del Este de Europa donde los monopolios imperialistas ponen sus plantas. Tienen que asegurarse la provisión energía, el gas, las materias primas, etc., de Rusia y los países de la ex URSS, sosteniendo al régimen semifascista de Putin y la ex KGB, masacrador de las masas chechenas, explotador y opresor de la clase obrera rusa.

AMÉRICA LATINA: LOS BOTONES DE MUESTRA DE LA "REVOLUCIÓN BOLIVARIANA", UNA ESTAFA BURGUESA Y ANTISOCIALISTA

En América Latina, todas las fuerzas de las burguesías nacionales, socias menores del imperialismo, y de las direcciones contrarrevolucionarias, se alistaron y se disciplinaron al nuevo comando del régimen imperialista de los "Republicratas".

En el subcontinente, el giro en la política imperialista se expresa en una vuelta de tuerca de esa estafa que es la "revolución bolivariana", esa verdadera estafa burguesa y antisocialista impulsada y pregonada por Chávez, Morales, la burocracia castrista restauracionista y todos los personeros del Foro Social Mundial. "Revolución bolivariana" es la expropiación de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas, en beneficio de las burguesías nativas y de sus negocios y regateos con los monopolios imperialistas de los que son socios menores y a los que les garantizan la defensa de su propiedad y sus superganancias frente al justo odio de los explotados.

La implementación de la nueva política del comando imperialista significa, en primer lugar, **un aceleramiento meteórico de la política de restauración capitalista en Cuba**, con una comisión de parlamentarios Republicanos y Demócratas yanquis que viajó a la isla a negociar con la burocracia castrista que impulsaran el fin del bloqueo y le permitirán ser la que dirija la restauración y que se recicle en burguesía nacional, a cambio de poder entrar en los jugosos negocios que hoy sólo están en manos de sus competidores imperialistas europeos.

A la burocracia restauracionista cubana le va la vida en que la revolución latinoamericana sea aplastada para completar su proyecto de restaurar el capitalismo en la isla. Por eso; como lo hizo Fidel Castro en los '70 en Chile cuando fue a defender "la vía pacífica al socialismo" de Allende y el PC -que se pagó con miles de muertos obreros y campesinos bajo las ga-

rras de Pinochet-; o en los '80, cuando les dijo a las masas nicaragüenses que habían derrocado a Somoza y comenzado la revolución que no tenían que hacer en Nicaragua una "nueva Cuba"; ahora le ha dicho a Evo Morales -que fue a visitarlo en su lecho de enfermo- que no debe cometer en Bolivia el "error" de expropiar a la burguesía, como en Cuba, sino que tiene que hacer la "revolución democrática".

La nueva vuelta de tuerca en la "revolución bolivariana" se expresa en la asunción de Ortega a la presidencia de Nicaragua, con un pie en el TLC con el imperialismo yanqui, y otro en la "Alternativa Bolivariana para las Américas" (ALBA) de Chávez y Castro: o sea, sometimiento al socio mayor imperialista, pero negociando la tajada de las burguesías nativas, sobre la base de la miseria de las masas en una Nicaragua transformada en una gran maquiladora con obreros esclavos, tal como expresamos en el artículo reproducido en página 21.

En Venezuela, al asumir su tercer mandato en la "revolución bolivariana" y "chavista", absolutamente antisocialista, Chávez ha anunciado que "nacionalizará" las compañías de electricidad, teléfonos y el petróleo del Orinoco. ¡Extraña "nacionalización" ésta, en la que las bolsas de todo el mundo caen el primer día del anuncio y luego, cuando se sabe su verdadero contenido, suben vertiginosamente!

Es que en el caso de las telefónicas, estas empresas que están en manos del imperialismo español, siempre asociado con capital financiero yanqui, daban pérdida y estaban por ser adquiridas por la Telmex de México, que es una empresa donde accionistas japoneses y franceses tienen gran influencia. Con esta "nacionalización", Chávez salva a los españoles y además les entrega el negocio más rentable que es la telefonía celular a Telefónica/Movistar.

En el caso de las empresas petroleras de la cuenca del Orinoco, mediante el cuento de la "nacionalización", también hace un salvataje de empresas imperialistas que se encontraron con que la explotación del petróleo en esa zona es costosísima. Por lo tanto ahora que se "nacionalizan", todo el gasto de inversión y explotación lo hará PdeVSA, es decir, lo pagarán los trabajadores y el pueblo venezolano, mientras las empresas imperialistas se quedan con el muy rentable negocio de la refinación, el procesamiento y la exportación del producto. Franceses, ingleses y yanquis, agradecidos. Eso sí, la burguesía "chavista" recibe, por el favor, una parte del sucuculento negocio.

Pero lo esencial es que, en primer lugar, se sigue vendiendo a manos llenas petróleo venezolano a los imperialistas yanquis que masacran en Irak, y sobre todo, no se toca ni un interés de los bancos imperialistas con sede en Venezuela, cuyas acciones se valorizan día a día en Wall Street, que son los que manejan los préstamos, negociaciones, compra de bonos de otros países (como Argentina) etc., y los que manejan los miles de millones de petrodólares de la renta petrolera.

Por supuesto que Sidor -la acería del grupo Techint, del grupo Rocca asociado al capital financiero yanqui, y cuyo director fue presentado por Chávez como ejemplo de "empresario bolivariano"- no será "nacionalizada" y sigue completamente en manos de esa burguesía superexplotadora de los trabajadores en Argentina, en México y en otros países de América Latina.

Chávez, como patrón que es, tiene olfato para oler las ganancias y tiene mano para superexplotar obreros. Por ello, con el apoyo de los stalinistas y los renegados del trotskismo de todo el continente, impulsa un plan continental de "financiar" cooperativas o fábricas recuperadas por sus trabajadores cuando la patronal las abandonaba o intentaba fundirlas, para convertirlas en "maquiladoras chavistas". Es decir fábricas que trabajen a destajo, sin derechos, sin beneficios sociales de ningún tipo, sin aguinaldo, sin vacaciones pagas y con salarios de miseria. Esas fábricas las van a utilizar para producir cosas que necesite la burguesía venezolana tras el cuento de la "revolución bolivariana".

Esta nueva vuelta de tuerca de esta anti-revolución "bolivariana" necesita de una nueva reforma constitucional, para que Chávez se perpetúe en el poder y para controlar aún más férreamente a las masas. Pero además necesita de un partido único chavista, con todos los renegados del trotskismo adentro, para que no exista ninguna posibilidad de alternativa obrera revolucionaria. Ya avisó Chávez que al que no se discipline a ese partido único, le esperará la ilegalidad y la represión.

Este es el "socialismo del siglo XXI" que pregonan Chávez y sus seguidores: una política burguesa y antisocialista, para garantizar la propiedad y las ganancias de los monopolios y las burguesías nativas. A todo aquél sector burgués que se asocia a este gran negocio, Chávez le entrega en el acto una réplica del sable de Simón Bolívar. Correa, presidente electo en Ecuador, ya es un nuevo socio en esta "antirevolución" para superexplotar obreros y entregar las riquezas de las naciones latinoamericanas a la voracidad imperialista.

En Argentina, este giro tuvo su expresión en el asentamiento del kirchnerato sobre la base del estrangulamiento de la revolución iniciada en 2001, de duras derrotas sufridas por la clase obrera, en primer lugar, en el pueblo petrolero de Las Heras, de la imposición de las paritarias con un techo salarial del 19%, gracias a la traición de la burocracia sindical, y a la colaboración de la izquierda reformista en atomizar e impedir la centralización de la heroica resistencia que, por fábrica y establecimiento, está llevando adelante la clase obrera argentina. Reproducimos aquí, en página 33, la declaración y llamamiento a realizar una campaña internacional por la libertad de los obreros petroleros de Las Heras que continúan presos en las cárceles del kirchnerato y por la aparición con vida de Julio López, que hemos lanzado desde la FLT y a la que ya han adherido y se han sumado los compañeros del Partido Obrero Marxista (POM) de Brasil.

Como explicamos en el Dossier Especial sobre Chile que el lector encontrará inserto en este número de "El Organizador Obrero Internacional", México y Chile habían quedado por fuera de los procesos de lucha revolucionaria que sacudieron América Latina en el primer lustro del siglo XXI. Allí, con masas derrotadas como en Chile; o con su lucha desvia-



Chávez, Correa y Morales, en la ceremonia de unción como jefe indígena.

da, como en México, lo que se impuso fueron los TLC, atando a esas naciones con dobles cadenas al imperialismo, y sumiendo a las masas en la miseria, la superexplotación y la decadencia sin fin.

La crisis del gobierno de Bush por el empantamiento de las tropas yanquis en Irak dejó más expuestos a los regímenes cipayos completamente bonapartistas de México y Chile, abriendo brechas por donde se colaron las masas, abriendo situaciones pre-revolucionarias en ambos países: en Chile, con un enorme ascenso obrero y estudiantil contra el régimen cívico-militar y el gobierno de Bachelet; y en México con un proceso que tiene su punto más agudo en la Comuna de Oaxaca.

Las direcciones traidoras del Foro Social Mundial se movilizaron inmediatamente para destruir este proceso revolucionario desde adentro: en México, con el EZLN movilizando a cientos de campesinos para convencer a los comuneros oaxaqueños que había que ir lentamente y que debían deponer su actitud; mientras el stalinismo y demás direcciones traidoras llevaban a la clase obrera del DF a los pies del burgués López Obrador del PRD, otro representante y defensor del régimen del fraude y el TLC. El resultado: el ejército y la policía entrando a sangre y fuego a Oaxaca, deteniendo, secuestrando y asesinando a los heroicos comuneros.

En Chile, el cambio de gobierno de la concertación y la ascensión de Bachelet, no pudo contener las luchas minera y portuarias, el resurgir campesino, y la explosión de la juventud estudiantil y obrera, que se expresó no solo en las luchas, sino que trajo con ella un nuevo soplo de aire fresco en la rebelión de las bases obreras y estudiantiles contra ese monstruo stalinista que es el Partido Comunista, que controla la CUT y las centrales estudiantiles y sostiene al régimen pinpochetista y al gobierno de Bachelet. Frente a la crisis del PC, el castrismo y el Foro Social Mundial han mandado a los populistas del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, a los neomiristas y anarcosindicalistas, a erigirse como un nuevo muro de contención de franjas radicalizadas de las masas que rompen con el PC y buscan un camino revolucionario.

Pero a pesar de todo su empeño y contención, Bolivia se les ha escapado de las manos. En los inters-



Lenin arengando a las masas, jamás inculco el apoyo a los burgueses.

ticios de la disputa por el control del aparato del estado y botín de la renta de los enormes recursos naturales de esa nación entre la burguesía "autonomista" y la burguesía nativa representada por el gobierno de Morales y el MAS, con su pacto espurio y a espaldas del pueblo en la Constituyente amañada y el referéndum por las autonomías-, y en respuesta a la provocación del fascismo, se colaron nuevamente los heroicos obreros y campesinos bolivianos con el levantamiento de Cochabamba y su magnífico Cabildo abierto, con los obreros y explotados de El Alto volviendo al combate. Nuevamente como en Octubre de 2003 y mayo-junio de 2005, los obreros y campesi-

nos pobres se han puesto de pie para recuperar la revolución que les fuera expropiada por la Rosca y por la burguesía de Morales y Linera. Es indudable que se aceleran los tiempos hacia la definición de este proceso revolucionario, donde los internacionalistas de la FLT jugamos nuestro futuro junto al proletariado y las masas bolivianas. En la página 13 de este número de "El Organizador..." reproducimos una declaración de nuestros compañeros del ORI de Bolivia y del conjunto de la FLT frente a estos agudos acontecimientos.

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO, CENTRALIZADOS POR EL FORO SOCIAL MUNDIAL, SE SOMETEN A LOS REGÍMENES PATRONALES, O DIRECTAMENTE ENTRAN A SUS GOBIERNOS COMO EN BRASIL Y VENEZUELA

Acompañando este giro de la política internacional imperialista, las direcciones traidoras del Foro Social Mundial masas se han acomodado rápidamente, y junto con ellas, siguiéndolas como la sombra al cuerpo, los renegados del trotskismo han hecho lo propio.

Así, hoy nuevos representantes de esas corrientes llegan a los ministerios de los gobiernos burgueses, como sucede en Venezuela con el ministro de trabajo, continuando el camino iniciado por su antecesor, el mandelista-pablista Rosseto, ministro de la reforma agraria de Lula en Brasil.

El nuevo ministro de trabajo "trotskista" fue salutado por Chávez que quiere bendecir su farsa antisocialista de la "revolución bolivariana" hablando de la "revolución permanente", expropiando el legado de Trotsky y de la IV Internacional, cuestión que le han permitido todas las fuerzas de los liquidadores de la IV Internacional que lo apoyan y que, junto a los reformistas de toda calaña, ya se convirtieron en propagandistas incondicionales de esta nueva traición a la causa del proletariado.

Los liquidadores de la IV Internacional han devenido en una nueva hornada menchevique neostalinista, que ha hecho suya la política de colaboración de clases, de frente popular, de apoyo a los burgueses "progresistas", los militares "patriotas", los imperialistas "democráticos". Son hoy los continuadores del pacto Stalin-Laval, ese pacto de "no agresión" firma-



Cochabamba, 16 de enero: se reúne nuevamente el Cabildo abierto obrero y campesino. Resurgen los organismos de poder obrero y campesino en Bolivia.

do en 1935 por la burocracia stalinista con el imperialismo francés, que significó decirles a las masas del mundo que ante la inminencia de la segunda guerra mundial, el estado obrero soviético se defendía de la mano de los imperialistas “democráticos”, y que al fascismo se lo enfrentaba de la mano de los burgueses “defensores de la democracia”. Esta política de traición al proletariado terminó de destruir a la III Internacional ya corrompida por la burocracia stalinista, y liquidó la conciencia internacionalista de la clase obrera mundial. Significó el estancamiento, a manos del frente popular, de la revolución francesa, y de la heroica revolución española que terminó ahogada en sangre por las huestes fascistas de Franco.

Hoy, los renegados del trotskismo retoman ese camino marcado por el stalinismo. Así unos, como en Brasil y en Venezuela, ya aceptan directamente cargos en los gobiernos capitalistas. Otros, tienen el papel de cubrir el flanco izquierdo de los regímenes burgueses, encargándose de contener todo giro a la izquierda o proceso de radicalización de la clase obrera y los explotados, llevándolos a una política de presión sobre el frente popular, y sobre los parlamentos, legislaturas, la justicia y demás instituciones patronales.

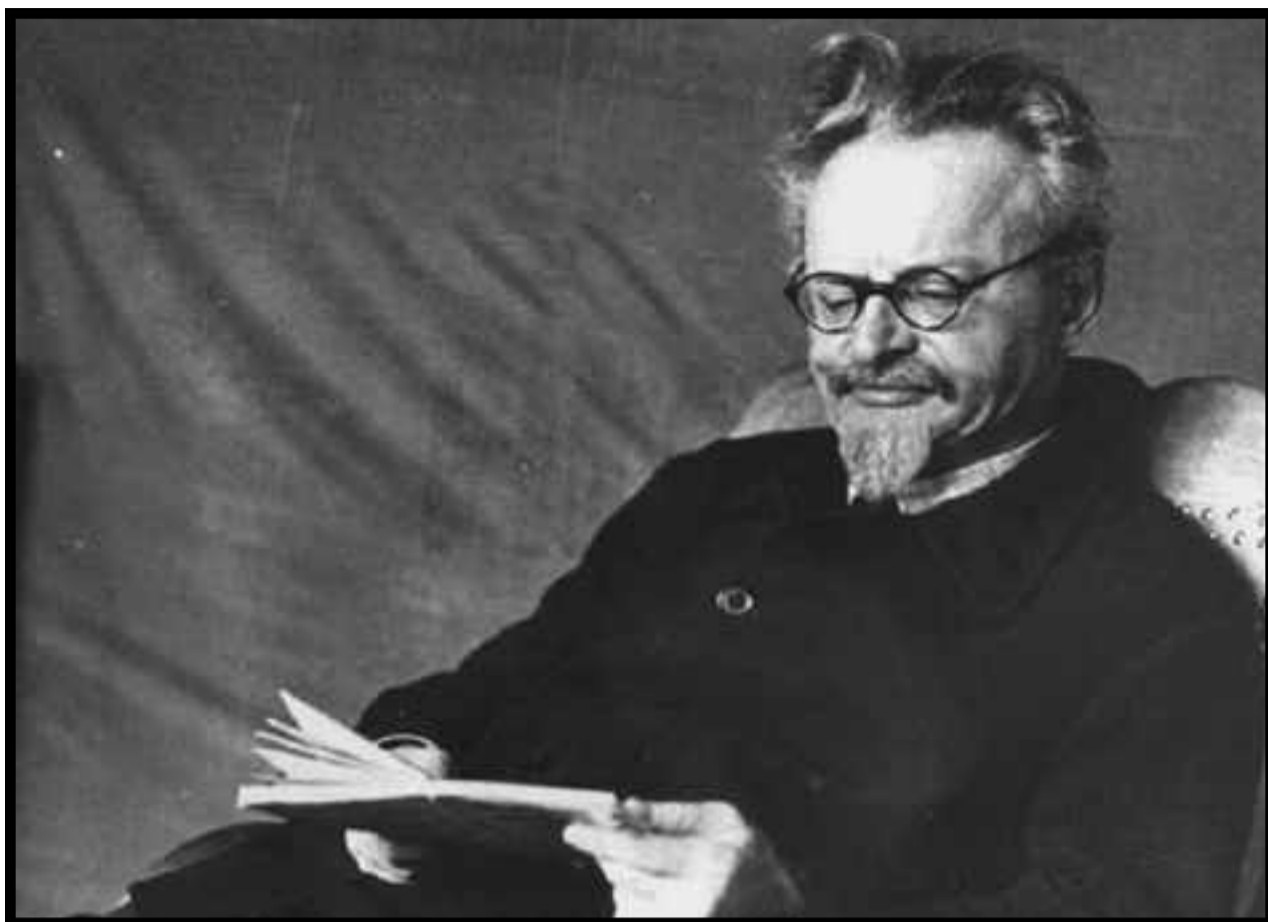
Semejante papel de legitimar la política del FSM y a los gobiernos de colaboración de clases que vienen jugando los renegados del trotskismo en este primer lustro del siglo XXI, no es impune. Usados como “limones exprimidos” por los gobiernos y regímenes burgueses, estallan una y otra vez, dando origen a corrientes o grupos nacional trotskistas.

Pero bajo las actuales condiciones internacionales y en momentos en que cristalizó esta nueva hornada de menchevismo constituida por los renegados del trotskismo, los tiempos son muy cortos: o se avanza hacia el internacionalismo militante, retomando la continuidad del bolchevismo —es decir, de la III Internacional de Lenin y Trotsky y de la IV Internacional de su congreso de 1938—, o más temprano que tarde, se vuelve al punto de partida o más a la derecha aún.

Así, hoy vemos cómo esos grupos y corrientes surgidos de esos estallidos, han devenido rápidamente en fenómenos socialistas nacionales, en acuerdos internacionales de conveniencia y sin principios, o en grupos de presión sobre los gobiernos de frente popular y de la “revolución bolivariana”.

Así, el PC-Rol de Italia, que de forma progresiva había roto con el altamirismo y con Rifondazione Comunista por su ingreso al gobierno imperialista de frente popular de Prodi, terminó haciendo su congreso de fundación de un “nuevo partido” nacional en Italia y votando ingresar a la LIT-CI, en un acuerdo sin principios, como se expresa en la declaración de los camaradas del POI-CI de Chile que publicamos en la página 29. Por su parte, el estallido de la antigua LRCI inglesa —rebautizada “Liga por la Quinta Internacional”— dio como resultado una fracción mayoritaria aún más derechista y revisionistas que la de los viejos dirigentes atados a los faldones de la burocracia y la aristocracia obrera de las Trade Unions. Su consigna no es otra que fundar la V Internacional desde dentro del FSM con Chávez, Castro y los desechos de los renegados del trotskismo.

Por su parte, una variante espartaquista que como es la Liga por la Cuarta Internacional (LFI en sus siglas en inglés) y su grupo la LQB en Brasil, demostraron frente a los acontecimientos de Oaxaca ser una corriente sindicalista hasta los tuétanos que intentó transformar a un organismo presoviético como era la APPO en un simple comité de lucha de una huelga sindical de los maestros. En Brasil, su grupo, la LQB, defensor acérrimo de la burocracia de la CUT, no ha tenido ninguna política ni estrategia soviética para el proletariado de ese país, ni mucho menos para combatir a la nueva central sindical de contención en que el PSTU transformó a CONLUTAS,



León Trotsky, fundador de la IV Internacional

mientras el P-SOL de Heloisa Helena garantizaba alegremente que millones de obreros que habían roto con Lula volvieran a votarlo en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

En Argentina, los estallidos de los liquidadores del trotskismo, han configurado todos, distintas alas de la “nueva burocracia sindical de izquierda” que necesita el kirchnerato para contener los combates radicalizados de resistencia que se les escapan a burocracia sindical traidora de la CTA y la CGT y su pacto social con el gobierno, así como también, para contener la lucha por la aparición con vida de Julio López, evitando que sean las organizaciones obreras con sus métodos de paro, piquete, cortes de ruta y movilización, las que tomen en sus manos esta lucha.

SE REALIZÓ EL 2º CONGRESO DE LA FLT: BAJO LAS CONDICIONES DE ESTA NUEVA SITUACIÓN MUNDIAL, MÁS QUE NUNCA, ¡DE PIE POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS TROTSKISTAS PRINCIPISTAS Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS REVOLUCIONARIOS!

Bajo estas condiciones de la situación mundial, se realizó y deliberó el 2º Congreso Internacional de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) en el pasado mes de diciembre. A partir de la página 22, reproducimos sus resoluciones políticas.

El centro de las preocupaciones de este congreso estuvo dado por la lucha de los trotskistas internacionalistas, bajo estas nuevas condiciones, por poner en pie en estas una Conferencia Internacional de los Trotskistas Principistas y las Organizaciones Obreras Revolucionarias. Lejos de toda alquimia centrista, lejos de todo acuerdo internacional federativo y diplomático a los que nos tienen acostumbrados los renegados del trotskismo, desde la FLT reafirmamos que los revolucionarios internacionalistas nos conocemos y nos reconocemos como tales frente a los tests ácidos de la lucha de clases mundial.

A fines de 2001, cuando lanzáramos por primera vez el llamamiento a una Conferencia Internacional y reagrupáramos las primeras fuerzas, el carácter revolucionario de los programas, las teorías y las organizaciones se ponía a prueba en los combates de la revolución palestina, de la revolución ecuatoriana y argentina; en el campo de batalla del Afganistán ensangrentado por la ocupación imperialista donde se apilaban por cadáveres de los milicianos antiimperialistas masacrados en Kunduz y Mazar -i- Shariff. Hoy, cinco años después, el programa, la teoría y las organizaciones debemos pasar la prueba de los agu-

dos acontecimientos de Irak; de los combates decisivos de la revolución boliviana donde comunismo y fascismo ya se ven la cara; de la traición del Foro Social Mundial que expropió la lucha antiimperialista de la clase obrera norteamericana y la puso a los pies del Partido Demócrata; de la lucha contra la estafa burguesa y antisocialista que es la “revolución bolivariana”; de los combates de Chile y Oaxaca; de la durísima y heroica resistencia de la clase obrera argentina contra el kirchnerato, etc.

Alrededor de las lecciones y el programa frente a estos acontecimientos agudos, hoy, una vez más, los internacionalistas sabremos reconocernos, reagruparnos, y forjar en ellos, y en los combates del proletariado internacional, a los cuadros revolucionarios capaces de no ceder al terror del fascismo ni a los cantos de sirena del frente popular.

Se trata de poner en pie un centro internacional de reagrupamiento de los revolucionarios, podríamos decir un “Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI, para combatir sin cuartel a esa internacional contrarrevolucionaria que es el Foro Social Mundial, cuyo accionar legitiman los renegados del trotskismo destructores de la IV Internacional.

Se trata de reconstituir los hilos de continuidad de la teoría y el programa del marxismo revolucionario que las direcciones traidoras han cortado cuando, una tras otra, entregaron como ofrenda en el altar de la burguesía mundial las tres internacionales que los obreros revolucionarios construyeron con su sangre y su heroísmo en esta época imperialista. La socialdemocracia primero, el stalinismo luego, y por último, los renegados del trotskismo, destruyeron la II, la III y la IV Internacionales y con ella, la conciencia internacionalista del proletariado mundial, para someterlo una y otra vez a sus respectivas burguesías.

La época de los programas nacionales ha terminado definitivamente. No hay tarea más importante que la lucha por conquistar esa Conferencia internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias, para centralizar las fuerzas de los internacionalistas en todo el mundo, y abrir el camino a la lucha por volver a poner en pie partido mundial de la revolución socialista sobre las bases de granito que nos legó el Congreso de fundación de la IV Internacional en 1938. En esa tarea, tenemos comprometidas todas nuestras fuerzas los internacionalistas de la FLT. ¡Manos a la obra!

ELECCIONES EN ESTADOS UNIDOS: UN TRIUNFO DE LA BURGUESÍA IMPERIALISTA

GANARON LOS CARNICEROS IMPERIALISTAS DEL PARTIDO DEMÓCRATA

continuadores de Bush y su política de masacres contra los pueblos oprimidos del mundo

La única y verdadera “derrota de Bush” está en la heroica resistencia de las masas iraquíes y en la lucha de la clase obrera norteamericana, y no en las urnas del régimen imperialista yanqui

El presente artículo, publicado originalmente en la Sección Internacional de Democracia Obrera N° 19 de Argentina, de diciembre de 2006, fue parte de la elaboración que sirvió de base para las discusiones del 2° Congreso de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) que lo aprobó como su documento oficial. Nuestra corriente internacional realizó para ello una elaboración colectiva y preparó esta tesis que se ha revelado correcta a la luz del desarrollo de los acontecimientos. Las reflexiones y consideraciones sobre el resultado de las elecciones en los Estados Unidos que sirvieron de base para este artículo se corroboraron y profundizaron, por lo que decidimos presentarlas al lector tal cual eran, porque centralmente muestran la corrección del método utilizado, en la búsqueda del programa revolucionario correcto.



El retorno de los soldados yanquis muertos en la guerra de Irak.

El 7 de noviembre se realizaron las elecciones en los Estados Unidos, llamadas “de medio término” puesto que las mismas se dan cuando Bush cumple la mitad de su segundo período presidencial de cuatro años, y en ellas se renuevan parcialmente las dos cámaras del parlamento nacional, así como también las gobernaciones y legislaturas de una parte de los estados. El resultado: la derrota de los Republicanos y el triunfo de los Demócratas, que pasan a controlar ambas cámaras del parlamento, así como también los gobiernos de 28 de los 50 estados, en momento en que las tropas angloyanquis están empantanadas en Irak y amplias masas norteamericanas rechazan a la guerra de coloniaje en ese país.

Mientras que desde Alicia Kirchner hasta Chávez, Castro y demás personeros del Foro Social Mundial, salieron a saludar el triunfo de los Demócratas diciendo que era “una derrota del neoliberalismo”, etc., etc.; las corrientes de los renegados del trotskismo en Argentina y en el mundo afirman que el resultado de las elecciones es una “derrota de Bush”. Nada más lejos de la verdad. **La única y verdadera derrota sufrida por el genocida Bush y el estado mayor del imperialismo yanqui, es la que le provocó en Irak la heroica resis-**

tencia de las masas iraquíes que se sincronizó con el despertar de la clase obrera norteamericana.

Lo que hizo empantanar a las tropas angloyanquis genocidas en las arenas del desierto y provocó una crisis en el gobierno de Bush, no fue, como dicen los renegados del trotskismo, una “rebelión de los electores” en las urnas –puesto que jamás el resultado de una elección burguesa puede ser una derrota para la burguesía–, sino la heroica resistencia iraquí que durante los últimos tres años, todos los días manda “de vuelta a casa” a marines en bolsas negras. Fueron el pueblo palestino y las masas explotadas del sur del Líbano, que derrotaron e hicieron huir humilladas a las tropas del estado sionista-fascista de Israel, gendarme del imperialismo en Medio Oriente. Fue el despertar de la clase obrera norteamericana poniendo en pie nuevas organizaciones de combate para luchar contra la guerra –como el Movimiento del Millón de Obreros contra la guerra; los más de 1.500 piquetes contra la guerra plantados de norte a sur y de este a oeste de los Estados Unidos; los miles de comités locales y demás organizaciones que impulsaron enormes movilizaciones–, para enfrentar el redoblado ataque patronal y las condiciones de flexibilización, supe-

replotación, etc.; para organizar la pelea contra los efectos del Katrina devenido en masacre de obreros y explotados por responsabilidad del estado yanqui, etc. Fue la enorme lucha de los obreros inmigrantes latinos tratados como parias en los Estados Unidos, y que llamaron al paro nacional el 1° de mayo pasado, etc. Fueron la clase obrera y las masas españolas, levantándose al grito de “Vosotros hacéis la guerra, nosotros ponemos los muertos”, como sucediera en marzo de 2004; y la heroica juventud obrera que a fines de 2005 incendió las ciudades de Francia al grito de “Todas las noches haremos de París una Bagdad”.

Esa heroica lucha y resistencia de las masas es el límite contra el que se rompió los dientes y terminó por fracasar la ofensiva imperialista –expresada en la “guerra contra el terror” y contra el “eje del mal”–, que a partir de 2001, impulsaran Bush y el comando central del capital financiero imperialista, en respuesta a los procesos revolucionarios que, como en Ecuador, Palestina, Indonesia –y luego Argentina y Bolivia– se desarrollaban en el mundo semicolonial, y al golpe de la crisis económica mundial al interior de los Estados Unidos que hizo evaporar de la Bolsa de Wall Street la friolera de 8 billones de dólares en un año.

Los objetivos de semejante contraofensiva contrarrevolucionaria eran claros y precisos: el imperialismo yanqui pretendía rediseñar el mapa del mundo semicolonial, para quedarse con el control de las reservas y las rutas del petróleo, con las fuentes de materias primas y de mano de obra esclava. En su patio trasero –América Latina, su objetivo era imponer el ALCA y moldear a las naciones del continente según sus intereses, como había logrado hacerlo en los '90 y primeros años del siglo con México y con Chile. Y en Medio Oriente y Asia Central intentó, mediante sus guerras de coloniaje, masacres y golpes contrarrevolucionarios como en Palestina, hacer volver a Irak, Afganistán y demás naciones al status de colonias o protectorados que éstas tenían antes de la segunda guerra mundial –cuestión que significaba inclusive deshacerse de sus socios menores de las burguesías nativas, como lo hizo con Hussein y con el Talibán– para así garantizarse el control absoluto de las rutas y reservas de petróleo, desbancando totalmente a sus competidores imperialistas franceses y alemanes.

Semejante ofensiva contrarrevolucionaria sobre las naciones del mundo semicolonial –que incluía la preparación de un ataque contra Irán, para ocuparlo y quedarse con sus estratégicas reservas de petró-

leo- significó a la vez la bonapartización del régimen y el gobierno imperialistas norteamericanos y un redoblado ataque sobre la clase obrera de ese país. Así, sobre la base de un gobierno surgido del fraude electoral como es el de Bush, del autoatentado de las Torres Gemelas; sobre la base de triunfos contrarrevolucionarios en Afganistán, Palestina e Irak, se impuso en Estados Unidos un régimen policíaco-militar bonapartista, con el poder concentrado en Bush y su camarilla, con el Partido Demócrata totalmente subordinado y apoyando las guerras de coloniaje y todas las leyes y decretos de Bush de ataque contra los derechos democráticos de las masas y contra las conquistas y el nivel de vida de la clase obrera.

Pero los objetivos de la ofensiva eran más ambiciosos aún: para Bush y la burguesía yanqui, Medio Oriente y Asia Central recolonizados eran cabeceras de playa para lanzar el ataque definitivo sobre China y Rusia, para terminar de transformar a esos ex estados obreros donde el capitalismo fue restaurado, en nuevos Irak o Afganistán; es decir, en sus nuevas colonias y protectorados directos, dejando afuera del reparto de ese suculento botín a Francia, Alemania y demás potencias competidoras. Este es el plan que fracasó, por el límite que le puso la resistencia de las masas. ¡Esa es la única y verdadera “derrota de Bush!”

Por el contrario, las elecciones del 7 de noviembre y su resultado son un triunfo del régimen imperialista yanqui del que Bush, el Partido Republicano y el Demócrata, son parte. Es un triunfo porque sigue Bush en la presidencia, sostenido por el mismo partido de los “Republicratas”¹ que impulsó las guerras contra Afganistán e Irak, los ataques contra la clase obrera norteamericana, las leyes esclavistas contra los trabajadores inmigrantes, y el conjunto de la contraofensiva imperialista de los últimos años. Hoy, esos mismos carníceros imperialistas Demócratas les dicen a las masas que con ellos “todo irá mejor”, gracias al accionar de las direcciones traidoras que llamaron a la clase obrera y los explotados a “derrotar a Bush” votando por los Demócratas a los que presentan como “pacifistas” y “democráticos”, ese partido de los Clinton –el masacrador de los Balcanes-; de Carter –el sostenedor de las dictaduras militares sanguinarias de América Latina en los ‘80-, de los Kennedy –los iniciadores de la guerra de coloniaje contra el pueblo vietnamita-, de los Roosevelt –los que comandaron la carnicería de la 2ª guerra mundial que terminó con el imperialismo yanqui barriendo del mapa a Hiroshima y Nagasaki con la bomba atómica-, y un largo etcétera.

Pretender que poniendo un voto en una urna se puede parar la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo que ocupa y desangra a la nación iraquí, es escupir sobre la tumba de más de medio millón de trabajadores y explotados iraquíes que han sido masacrados por las tropas angloyanquis. Pretender que la victoria electoral de los carníceros imperialistas Demócratas es la “expresión” de la resistencia iraquí, de esos heroicos milicianos que cayeron combatiendo en Fallujah y que ni tumba tienen porque fueron alimento de los perros, es una verdadera afrenta a los pueblos oprimidos del mundo.

LA BURGUESÍA YANQUI APRENDIÓ DE SU DERROTA EN VIETNAM: CON LA VICTORIA DEL PARTIDO DEMÓCRATA, IMPUSO UNA OLEADA PACIFISTA PREVENTIVA PARA IMPEDIR UNA IRUPCIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO NORTEAMERICANO

El fracaso de este plan y el empantamiento consecuente de las tropas angloyanquis en Irak, agitó ante los ojos de la burguesía imperialista yanqui la amenaza de un nuevo Vietnam, de que la resistencia de las masas iraquíes terminara por transformarse en contraofensiva y en el inicio de la revolución obrera y campesina en Irak y en Medio Oriente; y que el “regreso a casa” del ejército yanqui derrotado y humillado provocara un ascenso revolucionario de las masas, e inclusive al inicio de la revolución proletaria, al interior mismo de los Estados Unidos. El estado mayor imperialista es completamente consciente de que lo que está en riesgo y en juego en Irak, no es cosa menor: se trata de su propiedad y su dominio, no sólo en Medio Oriente, sino también “en casa”, donde la burguesía yanqui ha lanzado y sigue lanzando los peores ataques contra su propia clase obrera.

Pero la burguesía agudiza su ingenio al extremo cuando ve amenazados por las masas su propiedad y dominio. Así, por ejemplo, después del triunfo de la revolución rusa en 1917, la burguesía mundial aprendió rápidamente que, de allí en más, debía impedir a toda costa el desarrollo de los soviets, porque con ellos, las masas ponían en pie los organismos de poder obrero, opuestos irreconciliablemente al poder del estado burgués, y capaces, bajo una dirección revolucionaria, de organizar una insurrección triunfante y llevar a la clase obrera al poder. Aprendieron que debían impedir el surgimiento y desarrollo de los soviets, porque en ellos, las masas hacen rápidamente la experiencia y pueden sacarse de encima a

las direcciones traidoras pagadas por la burguesía para atarles las manos.

De la misma manera, la burguesía imperialista sacó sus lecciones y aprendió de la derrota que sufriera en Vietnam: aprendió que debe impedir a toda costa que una derrota de sus tropas en un país semicolonial se transforme en el inicio de la revolución en el mismo, y sobre todo, en el inicio de la revolución proletaria en la propia metrópolis.

Por eso, esta vez, se anticipó: para evitar que le pasara lo de Vietnam, impuso, con la colaboración y apoyo de todas las direcciones traidoras agrupadas en el Foro Social Mundial –desde la burocracia sindical canalla de la AFL-CIO, pasando por Chávez, el castrismo, y también los renegados del trotskismo- una oleada pacifista preventiva conteniendo el despertar de la clase obrera norteamericana y desviándolo hacia el voto al partido de los carníceros imperialistas Demócratas. Así, con toda su enorme potencialidad, el despertar de la clase obrera norteamericana, fue contenido por ahora y desviado por la vía de ilusiones parlamentarias, es decir, **ilusiones en que con las elecciones y votando a los Demócratas, se puede “derrotar” al gobierno de Bush.**

Por ello, lejos de una “derrota de Bush” o una “crisis del régimen”, el resultado de las elecciones es un importante triunfo superestructural de la burguesía imperialista, que ha logrado, por el momento, desviar un ascenso de masas contra el gobierno de Bush en crisis.

Esa es la enorme trampa en la que metieron a la clase obrera norteamericana: hacerles creer que ahora, con los Demócratas teniendo mayoría en el parlamento y las gobernaciones de los estados, todo irá mejor... ¡los mismos que apoyaron la guerra contra Afganistán e Irak, las “leyes patrióticas” de ataque a las libertades democráticas de las masas; toda la ofensiva de la patronal imperialista contra las conquistas de la clase obrera; los mismos que votaron a favor del presupuesto para la guerra, de la nueva ley negrera y esclavizadora de los doce millones de trabajadores inmigrantes que hay en Estados Unidos, y de la construcción del muro en la frontera con México, etc.!

El resultado de las elecciones de medio término entonces son un triunfo de la burguesía: es que, frente a la crisis del gobierno de Bush, se ha fortalecido el régimen imperialista de los “Republicratas” sobre la base de la expropiación de los primeros pasos del despertar de la clase obrera norteamericana, controlando y liquidando todo rasgo de independencia de las nuevas organizaciones para la lucha política que ésta puso en pie en su combate contra la guerra, contra el brutal ataque a sus conquistas y nivel de vida, contra las consecuencias del Katrina y en defensa de los obreros inmigrantes.

Esto último es clave, puesto que la burguesía yanqui necesita atarle las manos e impedirle pelear a su propio proletariado, contra el que ha pasado y continúa pasando un ataque brutal de liquidación de todas sus conquistas. Así, con la relocalización de las transnacionales yanquis en China, Vietnam y América Latina, lo chantajea con despidos y cierres de plantas para que acepte rebajas salariales, mayores ritmos de producción y aumento de la jornada laboral, pérdida de derechos sindicales y conquistas, etc. La imposición de la oleada pacifista preventiva significa que han logrado impedir, por el momento, que irrumpa ese proletariado súperexplotado y sú-

perflexibilizado, que trabaja más de 50 horas semanales por salarios miserables, del cual casi 50 millones no tiene seguro médico, mientras que 35 millones directamente pasan hambre, y cuyas condiciones de vida se acercan cada vez más a las de sus hermanos de clase de América Latina.

EL FUNESTO PLAN DE LOS CARNÍCEROS DEMÓCRATAS PARA SALIR DEL PANTANO IRAQUÍ Y MANTENER LOS NEGOCIOS: OLEADA PACIFISTA EN LOS ESTADOS UNIDOS, Y PACTOS CON LAS BURGUESÍAS NACIONALES SIRIA E IRANÍ PARA AHOGAR LA RESISTENCIA DE LAS MASAS EN UN BAÑO DE SANGRE

El resultado de las elecciones es la expresión de que las distintas fracciones de la burguesía imperialista yanqui –tanto las camarillas petroleras, de la construcción y de la industria de guerra que concentraron el poder desde 2001, como los monopolios que han relocalizado su producción en China, el Asia y América Latina- se han puesto de acuerdo en la necesidad de mantener la continuidad de los negocios y de implementar una salida ordenada del pantano iraquí para impedir que la resistencia iraquí se transforme en el inicio de la revolución en Irak y también en la metrópolis.

Para ello, han tirado a la basura la fracasada política de Bush de “guerra contra el terror” y contra el “eje del mal”, y han puesto en pie una nueva política, basada en la imposición de la oleada pacifista preventiva en Estados Unidos, el fortalecimiento del régimen imperialista de los Republicratas, y en pactos y acuerdos con las burguesías nacionales para contener a las masas y mantener los negocios. Así, Siria e Irán, de formar parte hasta hace unas semanas del “eje del mal”, de ser catalogados como “estados terroristas”, etc., ahora pasan a ser “interlocutores fundamentales” para garantizar la “paz” en Irak y Medio Oriente.

Por supuesto que, como sucede siempre que el imperialismo pacta con las burguesías nacionales, la moneda de cambio para estas inmundas transacciones es la sangre de las masas explotadas. Así quedó claro, por si hacía falta, en el Líbano: allí, después de que la heroica resistencia de las masas le propinara una derrota al genocida ejército sionista, el acuerdo entre las potencias imperialistas, la ONU, el estado sionista-fascista de Israel y la dirección nacionalista burguesa pro-siria de Hizbollah, se impuso y se selló sobre la base de una nueva y brutal masacre contra las masas palestinas de Gaza, adonde hoy vuelven a entrar los tanques sionistas asesinando y destruyendo a mansalva. Todo esto permitido por el gobierno de unidad nacional de Hamas y Al Fatah para que se consuma el plan de esclavización definitiva del pueblo palestino con la farsa de los “dos estados”; mientras que en el Líbano, la burguesía chiíta de Hizbollah disputa para quedarse con los jugosos negocios de la reconstrucción del sur de ese país devastado por el ataque sionista.

De la misma manera, el plan de los carníceros Demócratas para garantizar una salida ordenada de Irak es pactar con las burguesías siria e iraní, para que controlen a las masas y les cubran la espalda a las tropas yanquis en su retirada. Así, la burguesía chiíta iraní será la encargada de controlar a las masas chiítas y de imponer el desarme a las milicias de Al



Milicianos de la resistencia iraquí

Sadr; mientras que a la burguesía siria le tocará garantizar el aislamiento y aplastamiento de los milicianos de la resistencia, impidiendo, en primer lugar, que ésta se abastezca de armas, pertrechos y municiones a través de la frontera siria.

Por supuesto que este pacto se sellará y se impondrá con un baño de sangre contra los explotados. La “retirada” que prepara el imperialismo yanqui, hoy con los Demócratas a la cabeza, significará que miles de marines asesinos, junto con los mercenarios del ejército y la policía colaboracionistas iraquíes, masacren al corazón de la resistencia en las ciudades del llamado “Triángulo sunnita”, transformándolas en nuevas Fallujah; y que inclusive aplasten a las brigadas armadas chiítas de Al Sadr si éstas se niegan a desarmarse. Para ello, la condición es que las burguesías siria e iraní antes aplasten al corazón de la resistencia, y pongan en pie un ejército regular controlado por ellas que mantenga el “orden” en Irak y le permita al imperialismo retirar sus tropas, tarea que les será pagada a esas burguesías con una tajada del saqueo de la renta petrolera del Irak sojuzgado. Como anticipo de lo que vendrá, hace varios días ya que las tropas imperialistas irrumpieron en ciudad Sadr, el barrio más populoso de Bagdad, y están masacrando allí a sangre y fuego. **¡Este es el plan de “retirada” de Irak que prepara el imperialismo yanqui hoy con los Demócratas, a los que Chávez, Castro y el Foro Social Mundial pintan de “pacifistas” y “negociadores”!**

Mientras tanto, la política del comando del imperialismo yanqui –incluidos, en primer lugar, los Demócratas– es profundizar y exacerbar en Irak, con la colaboración de las distintas fracciones de la burguesía nativa, la guerra fratricida entre explotados chiítas y sunnitas. Para ello, mandan a los comandos de los servicios de inteligencia yanqui y los comandos de la policía colaboracionista iraquí junto con los marines, a poner bombas en mercados, mezquitas y barrios chiítas; y a secuestrar, torturar y exterminar en los barrios sunnitas. ¡Ellos son los supuestos “terroristas sunnitas” y “escuadrones de la muerte chiíta” de los que habla la prensa imperialista!

El estado mayor norteamericano puede implementar hoy esta política de pactos y acuerdos con las burguesías nativas, porque hay negocios para repartir para todos, gracias a la redoblada superexplotación que le han impuesto a la clase obrera mundial, y a las superganancias obtenidas con el saqueo despiadado de las materias primas de las semicolonias y los ex estados obreros, y al ataque contra las conquistas de la clase obrera de los propios países imperialistas. Con cientos de millones de obreros esclavizados por las transnacionales instaladas en la China del capitalismo restaurado; con América Latina transformada en proveedora de mano de obra barata para las maquiladoras en Centroamérica y para los grandes monopolios imperialistas en los países del MERCOSUR; con los ex estados obreros del Este de Europa convertidos en proveedores de mano de obra altamente calificada y a precio de remate para las transnacionales imperialistas europeas; con la clase obrera rusa aplastada bajo el régimen del traficante de armas y fascista Putin y sus secuaces –todos provenientes de las filas de la ex KGB, reciclados en burguesía socia del imperialismo después de haber impuesto la restauración capitalista–; con los obreros nortea-

mericanos perdiendo sus conquistas y trabajando más de 50 horas semanales; con la clase obrera alemana volviendo a trabajar 40 horas chantajeada por su burguesía que traslada sus plantas a China y Europa del Este; ¡hay negocios para todos!

Mientras en Estados Unidos se impone la oleada pacifista preventiva, en la vieja Europa imperialista están surgiendo o se preparan gobiernos de frente popular preventivos –como en Italia, y como muy seguramente sucederá en Francia– que intentarán hacer pasar los ataques contra las masas que los gobiernos de la “derecha” como el de Berlusconi y Chirac-Sarkozy no pudieron imponer por el riesgo de terminar provocando la irrupción revolucionaria de las masas. Serán estos gobiernos los encargados de propinarles nuevas derrotas a sus propias clases obreras y de atarles las manos para estar en mejores condiciones de ir a nuevas disputas interimperialistas por las materias primas, las zonas de influencia y los reservorios de mano de obra esclava, y a nuevas y superiores aventuras coloniales.

Mientras tanto, en Bolivia, Venezuela, Argentina, y en forma más preventiva en Brasil y Uruguay, la farsa de la “revolución bolivariana” asienta sus reales sobre la base del estrangulamiento y la expropiación de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas, de una brutal superexplotación de la clase obrera y un redoblado saqueo de las riquezas naturales de las naciones semicoloniales del Cono Sur.

Unicamente Chile y México –que fueron en los ’90 y en los primeros años del nuevo siglo los más sojuzgados por el imperialismo yanqui con el TLC–, se les han escapado de estas políticas preventivas del imperialismo, las burguesías nacionales y las direcciones traidoras. Allí, las políticas preventivas llegaron tarde y no pudieron impedir que las masas irrumpieran abriendo situaciones pre-revolucionarias, luego de que la crisis del gobierno de Bush afectó y dejó expuestos a los regímenes y gobiernos bonapartistas de esas naciones –devenidas prácticamente en nuevas estrellas de la bandera yanqui con la imposición de los TLC.

Precisamente, impedir que suceda lo mismo en Nicaragua, es el objetivo de Daniel Ortega y los sandinistas –esos ex “comandantes guerrilleros”, devenidos en yuppies de Wall Street y aplicadores del CAFTA después de haber entregado en los acuerdos contrarrevolucionarios de Esquipulas y Contadora, junto con Fidel Castro, la revolución centroamericana en los ’80– que vienen de ganar las elecciones presidenciales en ese país. (Ver artículo en estas mismas páginas).

Oleada pacifista en Estados Unidos; pactos y acuerdos con las burguesías nativas; gobiernos de colaboración de clases de la “revolución bolivariana” en América Latina, frentes populares preventivos en la Europa imperialista, son todas políticas preventivas de las potencias imperialistas para impedir que la heroica resistencia iraquí y la derrota sufrida por su gendarme sionista en el sur del Líbano terminen por abrir la revolución obrera y campesina en esos países, que se combine con un ascenso revolucionario de la clase obrera de las metrópolis. Estos “cantos de sirena” de la colaboración de clases actúan al mismo tiempo que cientos de millones de obreros de China y de Rusia están sometidos a la peor de las esclavitudes y a la más brutal opresión por parte de regímenes fascistas como son el de Putin y la nueva burguesía



Movilización en los EEUU contra la ocupación de Irak y en solidaridad con el pueblo palestino

gran rusa, y el de los nuevos mandarines chinos del partido “comunista” de los “empresarios rojos”, socios menores de las transnacionales imperialistas –esos ex burócratas stalinistas devenidos en burgueses– que, destruyendo los estados obreros e imponiendo la restauración capitalista, le entregaron al imperialismo esos nuevos mercados, fuentes de materias primas y de mano de obra barata, cuestión que hoy le permite a éste sostener un ciclo coyuntural expansivo de la economía mundial.

LAS DIRECCIONES TRAIADORAS DEL FORO SOCIAL MUNDIAL IMPULSAN UNA POLÍTICA DE “FRENTE DEMOCRÁTICO” PARA ENGAÑAR A LAS MASAS EXPLOTADAS Y PERMITIRLE AL IMPERIALISMO PREPARAR NUEVAS OFENSIVAS CONTRARREVOLUCIONARIAS

La oleada pacifista preventiva en los Estados Unidos no se habría impuesto sin la pérdida política de las direcciones reformistas de todo pelaje agrupadas en el Foro Social Mundial, que reflotaron la vieja política stalinista de apoyar a los imperialistas “democráticos” contra los “fascistas”.

En 1935, cuando se preparaba la segunda guerra mundial, Stalin firmaba con la Francia imperialista un pacto, el llamado pacto Stalin-Laval (por el nombre del canciller francés), de “no agresión” y de colaboración con los imperialistas franceses, a los que presentaba como “democráticos” frente a los imperialistas “fascistas” de Alemania. De esta manera, la burocracia stalinista le decía a la clase obrera mundial que la lucha no era clase contra clase contra toda la burguesía, sino una lucha de regímenes en la que se trataba de defender a la “democracia” contra el “fascismo”; y que la defensa de la URSS como estado obrero debía hacerse de la mano de los imperialistas “democráticos”. Con esta siniestra política de colaboración de clases, la burocracia stalinista entregó las revoluciones española y francesa, traicionó la revolución mundial abriendo el camino a la carnicería imperialista de la segunda guerra mundial, y consumó la liquidación de la III Internacional.

Esta misma política de “frente democrático” es la que hoy llevan adelante las direcciones traidoras del Foro Social Mundial en los Estados Unidos. Así, la burocracia

sindical de la AFL-CIO –fundadora e integrante de esa cueva de traidores– que apoyó a Bush y realizaba actos conjuntos con ese carnicero de apoyo a las tropas yanquis en Irak, viró por orden de sus amos, la burguesía yanqui, al apoyo al Partido Demócrata, contribuyendo con cientos de millones de dólares de las cuotas sindicales de los obreros, a la campaña electoral de ese partido. Las direcciones tradicionales del movimiento obrero y latino –en manos de la iglesia católica, los pacifistas, etc.– y también el Partido Comunista de los Estados Unidos llamaron abierta y directamente a los explotados a votar por los Demócratas.

Pero lo decisivo para que la oleada pacifista se impusiera fue el accionar del castroismo y los renegados del trotskismo –que en Estados Unidos son castristas y chavistas de la primera hora–, que están a la cabeza o influyen las nuevas organizaciones de lucha que la clase obrera norteamericana puso de pie en su despertar. Por supuesto que estas últimas corrientes no llamaron a votar por el Partido Demócrata, al que critican. Pero jugaron un papel central en expropiar los primeros pasos del despertar de la clase obrera norteamericana y en subordinar a las direcciones pro-Demócratas, las nuevas organizaciones de lucha independientes que ella puso en pie en los últimos tres años.

El primer paso para ello fue la expropiación del llamado al paro nacional para el 1° de diciembre de 2005, lanzado por más de 700 organizaciones obreras, de lucha contra la guerra y de apoyo a las víctimas del Katrina. Las direcciones reformistas expropiaron esa lucha, transformándola en un día de “conmemoración” de la lucha por los “derechos civiles”, con los concejales demócratas impulsando asueto en los municipios, etc.

De la misma manera, meses después, dejaron en manos de la iglesia católica y los pacifistas, la magnífica lucha de doce millones de trabajadores inmigrantes, sobre todo latinos, que llamaron al paro el 1° de mayo pasado. Así, amenazándolos con el “tsunami” de la ley antiinmigrantes a la que había dado media sanción ya la cámara de diputados –que planteaba deportar a los 12 millones de inmigrantes “ilegales”, cuestión totalmente impracticable en la situación actual para la burguesía yanqui– esas direcciones los llevaron a apoyar la ley an-

tiinmigrantes propuesta y debatida en el Senado, que plantea mantener ilegales a los 12 millones de inmigrantes, para seguir superexplotándolos y utilizándolos para bajar el salario y sacarle conquistas a toda la clase obrera, y seguir persiguiendo, encarcelando y deportando como siempre con el objetivo de mantenerlos aterrorizados y que se sometan a la esclavitud.

Son esas corrientes las encargadas de impedir que las distintas organizaciones de lucha se coordinen y se centralicen. Para eso garantizan que cada combate, reclamo y movilización esté dividido del otro: llaman a movilizarse en apoyo a la Comuna de Oaxaca separando esa pelea de la de los trabajadores inmigrantes; dividen las movilizaciones contra la guerra, del combate de los obreros por recuperar sus conquistas que les fueron quitadas; la organización del apoyo a las víctimas del Katrina, de todas las demás peleas y demandas.

Con ese método, y no disputando jamás la dirección de los movimientos de masas a los cuales se subordinan en su "frente democrático", contribuyeron a destripar y a expropiar los primeros pasos del despertar del proletariado de los Estados Unidos, a someter a las direcciones burguesas, pequeñoburguesas y traidoras las nuevas organizaciones de lucha, y por esa vía, colaboraron decisivamente en la imposición de la oleada pacifista preventiva, con millones de obreros y explotados votando por sus nuevos verdugos, los carniceros imperialistas del Partido Demócrata.

LUCHAR POR LA DERROTA MILITAR DE LAS TROPAS ANGLOYANQUIS Y POR LA VICTORIA DE LA HEROICA RESISTENCIA DE LAS MASAS IRAQUÍES: ¡ESA ES LA PRIMERA TAREA DE LA CLASE OBRERA NORTEAMERICANA!

Una vez más, por el momento, las direcciones traidoras han logrado subordinar a la clase obrera de los Estados Unidos a su propia burguesía imperialista, esta vez a los carniceros y asesinos del Partido Demócrata. ¡Muy caro pagará el proletariado norteamericano esta nueva traición! Cuanto más lo arrodillan ante su propia burguesía imperialista, más libres tiene ésta las manos para redoblar el saqueo, la superexplotación y las masacres en sus colonias, semicolonias, protectorados y sobre los ex estados obreros. Y cuanto más triunfos contrarrevolucionarios logra esa burguesía en sus aventuras coloniales, más duramente ataca a su propia clase obrera, llevando a que los salarios, condiciones de trabajo y de vida de ésta se acerquen cada vez más a los de sus hermanos de clase de América Latina, de Irak, de Palestina, de Asia, Africa, etc.

Como definiera el marxismo ya en el siglo XIX, "un pueblo que oprime a otro no puede liberarse a sí mismo". En los últimos años, irrumpiendo en lucha contra la guerra de coloniaje en Irak, la clase obrera norteamericana comenzaba a avanzar en este sentido. La traición de las direcciones del Foro Social Mundial hoy la ha hecho retroceder, poniéndola nuevamente a los pies de su propia burguesía imperialista. Por ello, hoy, la primera e indispensable tarea de la clase obrera norteamericana, la primera demanda de su programa de combate no puede ser otra que la lucha **¡Por la derrota militar de las tropas imperialistas angloyanquis en Irak, y por el triunfo de la heroica resistencia iraquí! ¡Por**

una milicia centralizada de las masas armadas y una dirección proletaria de la resistencia iraquí, que la transforme en el inicio de la revolución proletaria en Irak y todo Medio Oriente!

¡Abajo los nuevos planes imperialistas de pactos y acuerdos con las burguesías siria e iraní para masacrar a la resistencia y sacarles las papas del fuego a Bush y a los Republicratas! ¡Abajo el régimen imperialista de los "Republicratas", masacrador de los pueblos del mundo y explotador del proletariado norteamericano!

¡Fuera las tropas yanquis de Afganistán, de Medio Oriente y de toda Asia! ¡Libertad inmediata e incondicional a los presos de Guantánamo, y en las cárceles secretas de la CIA, a los milicianos de la resistencia iraquí presos y torturados en Abu Graib, etc.! ¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel, gendarme del imperialismo y masacrador del pueblo palestino!

Sólo así, enfrentando a su propia burguesía imperialista y al régimen de los "Republicratas" y retomando el camino de la lucha que comenzó en su despertar, levantándose de norte a sur de los Estados Unidos y del Atlántico al Pacífico por la victoria de sus hermanos iraquíes y por la derrota militar de las tropas yanquis, podrá la clase obrera norteamericana terminar con la sumisión al Partido Demócrata y con la política de colaboración de clases y frente democrático del stalinismo, el castroismo y sus sostenedores, los renegados del trotskismo.

Sólo en este camino podrá recuperar sus organizaciones independientes de lucha, y poner en pie, en oposición al parlamento burgués imperialista de los "Republicratas" –hoy con mayoría Demócrata- y a las instituciones de ese régimen infame, **la lucha por un Congreso nacional de delegados de base de todas las organizaciones obreras y de lucha del proletariado y los explotados de los Estados Unidos, que rompa con la burguesía saldando cuentas, en ese camino, con la traidora burocracia sindical de la AFL-CIO y de los impostores de "Change to Win" y demás "nuevas direcciones" igualmente colaboracionistas, y que levante en primerísimo lugar las demandas de los pueblos oprimidos y masacrados por el imperialismo yanqui, y organice el combate por esas demandas y por la recuperación de todas las conquistas que les fueron arrebatadas a los trabajadores.**



Un Congreso de delegados de base de las organizaciones obreras y de lucha de los Estados Unidos podría organizar una lucha centralizada en apoyo a la heroica Comuna obrera y campesina de Oaxaca, hoy atacada y rodeada por las tropas del ejército mexicano mandado por Fox-Calderón, sirvientes del amo yanqui; y para que la revolución obrera y campesina boliviana, hoy expropiada por el gobierno de colaboración de clases del Foro Social Mundial, vuelva a ponerse de pie. **¡Fuera imperialistas yanquis de América Latina! ¡Fuera yanquis de Guantánamo! ¡Abajo los TLC, CAFTA, MERCOSUR, y todos los tratados económicos, políticos y militares que sojuzgan y expolían a las naciones latinoamericanas al imperialismo! ¡Por la expropiación sin pago y bajo control obrero de todas las empresas y propiedades norteamericanas en Irak, Medio Oriente, América Latina, Asia y África!**

Ese congreso obrero podría organizar un combate centralizado para **exigir e imponer los mismos salarios y condiciones de trabajo que tienen los obreros de la Ford, la Chrysler, General Motors y demás monopolios yanquis, para todos los obreros de sus plantas relocalizadas en América Latina, Asia y sobre todo, en la China del capitalismo restaurado.** Un combate así daría sin duda un enorme impulso para que las heroicas revueltas y luchas de resistencia que está protagonizando el proletariado chino desde los socavones de la esclavitud a la que fue sometido, se transformen en contraofensiva y abran la perspectiva de la lucha por una nueva revolución proletaria que, derrocando al régimen semi-fascista de la nueva burguesía china y expropiando a todas las transnacionales, imponga la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en ese ex estado obrero. Es una obligación de la clase obrera norteamericana tomar este combate en sus manos, así como es una obligación del proletariado de las potencias imperialistas europeas levantar como parte de su programa la lucha por **¡Abajo el régimen fascista de Putin y la nueva burguesía rusa, explotadores del proletariado ruso y masacradores de los pueblos oprimidos de la ex URSS!**

Rompiendo con la burguesía, y tomando en sus manos en primer lugar las demandas de sus hermanos de clase de las naciones sojuzgadas por su propio imperialismo, el proletariado norteamericano

podrá desplegar sus enormes fuerzas y organizar un combate decisivo por recuperar sus conquistas perdidas. Para terminar con el moderno tráfico de esclavos organizado por la burguesía mundial, **¡legalización y la ciudadanía automática, con todos los derechos económicos, políticos, sindicales y sociales, de todos los trabajadores inmigrantes! ¡Disolución de la "migra" asesina y destrucción del Muro del apartheid que los patrones yanquis están construyendo en la frontera con México! ¡Basta de esclavitud para los obreros norteamericanos! ¡abajo los convenios por empresa firmados por la burocracia de la AFL-CIO y también por la nueva burocracia "opositora" de "Change to win", que entregan el salario y las conquistas obreras! ¡Trabajo digno para todos, imponiendo la escala móvil de salarios y de horas de trabajo, con un salario mínimo al nivel del costo de la canasta familiar e indexado según la inflación! ¡Nacionalización sin pago y bajo control obrero de toda empresa que cierre o despida! ¡Seguro de desempleo inmediato igual al salario mínimo para todo trabajador desocupado! ¡Jubilación garantizada para todos! ¡Seguro médico gratuito y de calidad para todos los trabajadores y sus familias, garantizado por la patronal y el estado!**

Únicamente rompiendo la subordinación a la burguesía de sus organizaciones de combate, y derrotando a la burocracia sindical y a todas las direcciones traidoras del Foro Social Mundial, podrá la clase obrera norteamericana ponerle fin a la trampa de la oleada pacifista que le han impuesto, retomar el camino de enfrentamiento contra su propia burguesía imperialista y el régimen masacrador de los Republicratas, y comenzar a volver realidad la pesadilla que atormenta al estado mayor de la principal potencia imperialista, transformando su combate contra la guerra de Irak y por sus derechos y sus conquistas perdidos en el inicio de la revolución obrera y socialista en el corazón mismo de los Estados Unidos.

FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA

Notas:

1 Republicratas: así, uniendo la primera parte del nombre de uno con la segunda del otro, ha bautizado muy perspicazmente la vanguardia obrera norteamericana a los políticos de ambos partidos –el Republicano y el Demócrata. Es que tanto uno como otro son partidos burgueses imperialistas que se alternan en la administración de los negocios y los intereses del imperialismo yanqui, pero que defienden y aplican siempre en lo esencial la política que les dicta el verdadero estado mayor norteamericano que son los directorios de los principales monopolios yanquis –un puñado de 1500 empresas que cotizan en Wall Street por valor de 21 billones de dólares, lo que equivale a tres veces el PBI de Estados Unidos. Son esos monopolios los que realmente gobiernan a través de su control del aparato burocrático del estado, es decir, de todo el funcionamiento jerárquico de carrera –todos provenientes de los directorios y gerencias de los monopolios- que permanece en sus cargos en forma prácticamente vitalicia, más allá de que sean circunstancialmente los republicanos o los demócratas los que tengan la presidencia o el control del parlamento. ¡Esa es la verdadera esencia de la "gran democracia americana": la más férrea dictadura del capital a manos de un puñado de parásitos que deciden todo a espaldas del pueblo.

Marines yanquis heridos por la resistencia iraquí

Los renegados del trotskismo y su política de presión sobre los carniceros imperialistas del Partido Demócrata

La situación actual de los Estados Unidos y el fracaso de Bush y su burguesía imperialista en Irak, y las elecciones de medio término en ese país, constituyen sin duda uno de los tests ácidos de la lucha de clases mundial que ponen a prueba los programas y posiciones, y que delimitan con claridad reforma de revolución. El veredicto de la vida misma al respecto, es contundente: las corrientes de los liquidadores del trotskismo, tanto a nivel internacional como al interior de los Estados Unidos, no pasaron la prueba. Su bancarrota y su pasaje al campo del reformismo, son totales: en esta prueba, una vez más, han demostrado ser los fieles continuadores del stalinismo, y de su política pérfida de “frente democrático”, de llevar a la clase obrera a apoyar a los imperialistas “democráticos” contra los “fascistas”, y de presionar a los primeros para que cumplan con sus promesas.



El republicano Bush junto a Nancy Pelosi del Partido Demócrata, la nueva presidenta del Senado, y tercera en la sucesión presidencial

ADORADORES DEL VOTO, LA URNA Y LA DEMOCRACIA BURGUESA IMPERIALISTA

Las corrientes liquidadoras de la IV Internacional, tal como planteamos en el artículo central, no llamaron a votar por el Partido Demócrata en las elecciones. Una parte de ellas —como por ejemplo, la ISO— llevó sus candidatos o llamó a votar por el Partido Verde, el del burgués Ralph Nader, un partido de la burguesía pequeña, comercial y mercadointernista, y de la pequenoburguesía ambientalista. Es decir, llamaron a apoyar a otra opción burguesa, rompiendo así con toda defensa de una política de independencia de clases en las elecciones del régimen burgués. Otras corrientes sí presentaron allí donde pudieron, sus propios candidatos trabajadores para el senado, diputados o candidaturas locales.

A la hora de evaluar el resultado de las elecciones, más allá de los distintos e inevitables matices, todas ellas parten de la misma premisa: que el resultado de las elecciones es una derrota de Bush, cuando, como planeamos en estas mismas páginas, fueron la heroica resistencia y lucha de las masas iraquíes, de Medio Oriente, y el despertar de la clase obrera norteamericana; es decir, el combate de las masas, el que le propinó una derrota, empantanándolo en Irak y haciendo fracasar los objetivos de su ofensiva contrarrevolucionaria.

Los renegados del trotskismo les dicen a la clase obrera y los explotados de Estados Unidos y del mundo que el resultado electoral les es favorable, cuando, por el contrario, es un enorme triunfo de la burguesía imperialista yanqui que salva al gobierno de Bush, fortalece su régimen y expropia el despertar de la clase obrera norteamericana. Conscientemente, les dicen a las masas que a un gobierno burgués se lo “derrota” en las elecciones burguesas, y no en las calles. Demuestran ser fieles sirvientes de la

mocracia burguesa, verdaderos fetichistas de las urnas y los votos en las elecciones patronales, fetichistas del sufragio universal. Demuestran así, también, ser continuadores de los revisionistas y renegados del marxismo como Kautsky, Bernstein, Stalin y demás basura representante de la aristocracia obrera del siglo XX.

PARA LOS LIQUIDADORES DE LA IV INTERNACIONAL, LA VICTORIA DE LOS CARNICEROS IMPERIALISTAS DEL PARTIDO DEMÓCRATA SERÍA LA “EXPRESIÓN” DE LA RESISTENCIA IRAQUÍ Y DE LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA NORTEAMERICANA

Por esa razón, no sorprende que afirmen que la derrota electoral de Bush y el triunfo de los Demócratas representa una crisis para el régimen imperialista yanqui, y que es la expresión distorsionada de la heroica resistencia iraquí y del despertar de la clase obrera norteamericana que lucha contra la guerra. Como conclusión, para todos de conjunto, la derrota electoral de Bush favorecerá y facilitará el desarrollo de la lucha de los trabajadores y los explotados.

Les dicen a los heroicos milicianos de la resistencia iraquí y a la clase obrera norteamericana que el triunfo del Partido Demócrata —esos imperialistas sanguinarios que apoyaron y apoyan la guerra contra Irak— es una expresión... de su lucha contra la guerra y contra las tropas imperialistas invasoras, ¡cuando, por el contrario, es el desvío y la expropiación de esa lucha!

Veamos algunos botones de muestra. Así, por ejemplo, la LIT-CI plantea: “Es cierto que esta oposición contra la política de Bush no ha generado, hasta ahora, las masivas manifestaciones antiguerra que se produjeron en la época de Vietnam. Pero sí se expresó con mucha fuerza en la elección. El tema de la gue-

rra se transformó en el eje del debate electoral (...) El resultado fue un masivo “voto castigo” contra el gobierno de Bush”. (11/11/2006). O sea que, para la LIT-CI, votando por los Demócratas, las masas norteamericanas “castigaron” a Bush... cuando, por el contrario, las elecciones significaron el salvataje de Bush que seguirá en la presidencia, el fortalecimiento del régimen de los Republicanas, y un verdadero “castigo” para la clase obrera que, por la traición de la dirección que tiene al frente, fue llevada, una vez más, a votar por sus verdugos, los burgueses imperialistas demócratas, los mismos que apoyaron la guerra contra Irak y Afganistán y sostuvieron la política contrarrevolucionaria de ataques contra la propia clase obrera norteamericana.

Y termina planteando la LIT: “Las expectativas de que la masiva votación a los Demócratas cambie el curso de las cosas se verán frustradas. Esto abrirá la posibilidad de que el pueblo estadounidense comprenda que, para lograr sus aspiraciones anti-guerra, será necesario movilizarse contra la política conjunta del gobierno y el Congreso” (ídem). Lo que están planteando es que el resultado electoral facilitará el desarrollo de la lucha de los explotados, porque éstos podrán hacer la experiencia con los Demócratas.

Exactamente con ese mismo argumento, en 2002, el PSTU de la LIT en Brasil llamó a votar por el frente popular de Lula-Alencar en la segunda vuelta de las presidenciales, diciendo que lo hacía para “acompañar” a las masas y que eso aceleraría su experiencia con el PT en el poder, y su ruptura con el mismo. El resultado, cuatro años después... Lula fue reelecto en las elecciones presidenciales, y la clase obrera brasileña está más sometida a la esclavitud y la miseria que cuatro años atrás, y las riquezas del país doblemente saqueadas por el imperialismo.

El MAS de Argentina plantea, en esencia, lo mismo. Así, afirma que “la

amplia masa asalariada (...), los inmigrantes que mayormente en-grosan las filas de una nueva clase trabajadora (...), las clases medias “progresistas” de las urbes (...) en esta oportunidad le han dado la mayoría a los demócratas y han puesto al país más en “sintonía” con el resto del mundo, por lo menos en lo que hace al repudio a la intervención del imperialismo yanqui en Irak”. Y concluye diciendo: “En síntesis, la derrota de Bush contribuye al desarrollo de la lucha de clases mundial y regional”.

En el mismo sentido se expresan las corrientes de los renegados del trotskismo en los propios Estados Unidos, como por ejemplo la ISO —socia del MST-UNITE de Argentina—, que plantea que “El régimen de Bush que parecía imparable se deshizo cuando se enfrentó a una masiva rebelión de los votantes el pasado martes”.

Dicen todo esto, ¡y no se les cae la cara de vergüenza! Son socialdemócratas confesos, que hablan de “rebelión en las urnas” y demás estupideces. Pero hasta el renegado Kautsky se pondría colorado si los escuchara, y seguramente exclamaría “¡Ni yo llegué a tanto!”.

De la misma manera, el MST- El Socialista (hoy rebautizado Izquierda Socialista) de Argentina, plantea: “... las elecciones fueron utilizadas por millones de personas como una forma de castigar al gobierno y el tema principal, aunque no el único, fue el de Irak...”

¡Solamente colaboracionistas de clase conscientes, herederos del stalinismo, pueden plantear que la victoria de un partido burgués en unas elecciones burguesas con el voto de las masas explotadas puede “facilitar” el camino para la clase obrera!

Por el contrario, los trotskistas afirmamos que es una tragedia para toda la clase obrera mundial que su principal batallón, el proletariado norteamericano, jamás haya logrado conquistar su independencia de clase. Es una tragedia que el proletariado norteamericano —que comenzó su despertar poniendo en pie organizaciones obreras y de lucha independientes de los partidos burgueses y del estado—, por enésima vez en la historia, haya sido subordinado por su propia burguesía imperialista y llevado a apoyar a los candidatos Demócratas.

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO CULPAN A LAS MASAS NORTEAMERICANAS POR SU “ATRASO POLÍTICO”, SALVÁNDOLES LA ROPA A LAS DIRECCIONES TRAIDORAS QUE LAS SOMETEN A SU PROPIA BURGUESÍA

Todas estas corrientes hablan de que los Demócratas “lograron canalizar” el sentimiento de las masas contra la guerra... pero no explican por qué. Así, por ejemplo, el PTS de Argentina no se can-

sa de repetir que *"El Partido Demócrata ha sido el beneficiario del mayoritario sentimiento antiguerra a pesar de su propia política a favor de la guerra"*. De la misma manera se expresa la ISO de Estados Unidos, cuando dice *"Desafortunadamente, los demócratas... van a ser los beneficiarios del creciente odio hacia Bush y los republicanos. Nos alegrará ver a los republicanos perder, pero tenemos en claro que no se puede esperar nada mejor de los demócratas"*.

Ahora bien, ¿por qué los Demócratas, que abiertamente apoyaron la guerra de Irak, que aprobaron las "Leyes Patrióticas", que votaron a favor de la construcción del muro en la frontera de México, que apoyaron todos y cada uno de los ataques contra las conquistas y el nivel de vida de los explotados e inclusive de los derechos democráticos en los últimos seis años; pudieron aparecer de golpe como "anti-guerra", "pacifistas", "democráticos", logrando "beneficiarse" con el voto de millones de obreros y explotados? ¿Por qué cientos de miles de obreros, trabajadores inmigrantes, jóvenes luchadores contra la guerra, que en los últimos tres años pusieron en pie organizaciones de lucha, piquetes contra la guerra, comités de ayuda a las víctimas del Katrina, rompiendo con la burocracia sindical de la AFL-CIO y con el control del Partido Demócrata, fueron llevados nuevamente a votar por esos carniceros imperialistas?

Los renegados del trotskismo no lo explican. Guardan un total silencio al respecto, y, por omisión, achacan de hecho la responsabilidad por ello a las propias masas explotadas, al "atraso de su conciencia". Es que de lo contrario, tendrían que decir la verdad: que la clase obrera norteamericana, en su despertar, tendió a ir en sentido opuesto a toda subordinación a los imperialistas Demócratas, y que fueron las direcciones stalinistas, castristas y de los propios renegados del trotskismo que hoy están al frente de sus nuevas organizaciones de lucha, las que una y otra vez las pusieron a los pies de los mismos. Porque son esas corrientes las que en 2003 les dijeron que, para frenar el ataque que se preparaba contra Irak, había que unirse con los imperialistas "democráticos" franceses y alemanes y con la cueva de bandidos de la ONU. Son las que hoy les dicen a las masas norteamericanas y a la vanguardia obrera y juvenil combativa que Chávez y su "revolución bolivariana" son el camino; que apoyar a la clase obrera y los campesinos bolivianos es apoyar a Evo Morales y su gobierno expropiador de la revolución; que defender a Cuba es apoyar a la burocracia castrista y a Fidel. Y son Chávez, Fidel, Evo Morales y demás los que pregonan abiertamente, cada vez que pueden, su apoyo al Partido Demócrata contra el "fascista" Bush.

Así, en la "Contracumbre" de Mar del Plata en noviembre de 2005, Chávez se dedicó a alabar a John Kennedy —el que mandó la invasión a Bahía de Cochinos, y también a Vietnam—, y llama a hacer hoy una nueva "Alianza para el Progreso" como la que Kennedy impulsaba en el continente americano. Por su parte, Fidel Castro no pierde ocasión de alabar a políticos demócratas como Jesse Jackson, y de reunirse con ellos cada vez que puede.

En conclusión: las corrientes que se dicen "trotskistas" y "socialistas revolucionarias" les dicen a los trabajadores y los explotados de Estados Unidos que burgueses nacionales como Chávez, gobiernos de colaboración de clases como el de Morales, burocracias restauracionistas como la que encabeza Castro, son "grandes revolucionarios"; y éstos últimos les dicen a las masas que apoyen a los burgueses imperialistas del Partido Demócrata.

El problema entonces, no es el "atraso en la conciencia de las masas", ni son las masas, sino la política reformista y de colaboración de clases de los señores dirigentes.

Por supuesto que, como para guardar las formas, todas estas corrientes no se olvidan de decir que los Demócratas son tan malos, imperialistas y burgueses como los Republicanos. Hoy se quejan de que los Demócratas "capitalizaron" el "sentimiento antiguerra" de las masas, pero todos los días, en cada organización de lucha, en cada pelea, en cada piquete antiguerra, en cada movimiento por los derechos de los trabajadores inmigrantes, se dedican a darles la dirección de las masas a las corrientes que apoyan abiertamente al Partido Demócrata.

UNA POLÍTICA DE PRESIÓN... SOBRE LA BURGUESÍA IMPERIALISTA Y SU PARTIDO DEMÓCRATA

Pero aquí no termina la bancarrota de los renegados del trotskismo. Ahora, una vez que las elecciones pasaron, les dicen a los trabajadores y a los explotados que... ¡hay que presionar a los Demócratas para que cumplan con lo que prometieron!

Así, dice por ejemplo la ISO: *"El electorado ha hablado. Pero es obligación notar que el escándalo de Watergate, aunque acabó con la presidencia de Nixon, no llevó a un curso hacia la izquierda del clima político. Por el contrario, la política de los Estados Unidos se movió decisivamente hacia la derecha en los años siguientes, luego de que el movimiento social de masas de los '60 y los '70 pusiera sus esperanzas en que el Partido Demócrata encabezaría el cambio social. (...) no debemos repetir los errores de las generaciones pasadas de militantes de izquierda (...) Los Demócratas no pondrán fin a la guerra de Irak sin una presión sustancial desde abajo. (...) La puerta al cambio social está abierta, pero debemos entrar a la acción para conseguirlo"*.

Lo mismo plantea The Spark, un grupo norteamericano ligado al partido francés Lutte Ouvrière: *"Estas elecciones les dieron a los Demócratas un mandato para dar un giro de 180 grados en Irak (...) Las elecciones les dieron a los Demócratas el poder de terminar con la guerra en Irak. Podrían ordenarle a Bush cambiar la política inmediatamente en Irak y exigir que retire inmediatamente todas las tropas. Y si Bush se negara, los Demócratas tienen todos los medios para lanzar un procedimiento de destitución contra él y contra el vicepresidente Dick Cheney"*.

No se queda atrás el MST-El Socialista que, hay que reconocerlo, tiene el "mérito" de plantear esta política de presión sobre un partido burgués-imperialista con toda brutalidad, cuando dicen

que las masas no le dieron a los Demócratas "un cheque en blanco" y terminan planteando: *"Esto lo expresó brillantemente el cineasta pacifista Michael Moore: 'Ahora comienza el verdadero trabajo. A menos que les estemos encima a estos Demócratas para que hagan lo correcto, harán lo que hacen siempre: echar las cosas a perder a lo grande. Ayudaron a Bush a empezar esta guerra y ahora deben tratar de reparar el daño hecho'"*.

Más claro, imposible: el que le dicta la política a los renegados del trotskismo es el pacifista demócrata Michael Moore. Se trata de movilizarse para presionar a los Demócratas para que hagan las cosas bien, cumplan y "reparen el daño hecho". ¡Ya es la más abyecta sumisión a un partido burgués imperialista y al régimen de los Republicanos, el régimen de la potencia imperialista dominante en el planeta!

Pretender presionar a los políticos del Partido Demócrata, es decir, a los dueños e integrantes de los directorios de los monopolios imperialistas y yanquis para que dejen sus negocios.; pretender presionar a los dueños del Silicon Valley, de un puñado de empresas que cotizan por 21 billones de dólares en la Bolsa de Nueva York, presionarlos para que dejen de explotar, de masacrar, de embolsarse sus fabulosas ganancias, es como decirle al diablo que se vuelva ángel, o al más feroz de los leones africanos que renuncie a la carne y se vuelva vegetariano! ¡Traidores! ¡Son todos sirvientes del gran capital imperialista, al servicio de envenenar la conciencia de los explotados!

Pero no es de sorprender: esa misma política ya se había expresado, por ejemplo, en el Estado Español: allí, frente a la derrota del PP y el triunfo electoral del PSOE en las elecciones del 14/3/2004, los renegados del trotskismo salieron a plantear que la victoria de Zapatero era la expresión de la lucha de la clase obrera española contra la guerra de Irak, cuando en realidad fue la expropiación de ese combate por parte del régimen burgués imperialista de la monarquía española, precisamente para impedir que el levantamiento de las masas luego de los atentados de Madrid, al grito de "¡Ustedes hacen la guerra, nosotros ponemos los muertos!", terminara en una irrupción revolucionaria.

Lo que estamos viendo hoy no es más que la forma "norteamericana" que adquiere la política que estas corrientes llevan adelante en América Latina y en el mundo, centralizados bajo el comando de Chávez, Castro y el Foro Social Mundial. Es la versión norteamericana de la política del frente P-SOL, PSTU y PCB en Brasil, de contener y estrangular todo proceso de ruptura de franjas de las masas con el PT y la burocracia de la CUT, encauzarlo dentro del régimen cipayo del pacto social y garantizar... que Lula vuelva a ganar las elecciones. Es la misma política de presión "por izquierda" sobre el "presidente Chávez" y su "revolución bolivariana" que impulsan todos los renegados del trotskismo agrupados en el PRS venezolano y que dirigen la UNT. Es para lo que se preparan en Francia los pablistas-mandelistas de la LCR: para ubicarse como instrumento de presión "por izquierda" sobre el próximo gobierno imperialista del Partido



Hillary Clinton, senadora por el Partido Demócrata, votó a favor de la guerra contra Irak

Socialista y el PC, si Segolène Royal gana las presidenciales de 2007.

Si todos los renegados del trotskismo, presionando y presionando al Partido Demócrata, logran que uno solo de los monopolios yanquis del lobby demócrata les restituya a sus obreros todas las conquistas que les arrebataron, la jubilación, el seguro de salud, los salarios, el derecho a huelga, etc.; si presionando y presionando, logran que los Demócratas retiren todas las tropas de Irak sin tirar un tiro ni asesinar a un solo explotado iraquí más; si presionando y presionando, logran que el parlamento controlado por los Demócratas juzgue y castigue por genocidio y crímenes de lesa humanidad a Bush, Rumsfeld, Cheney, al directorio de la Halliburton y demás monopolios que hicieron fortunas masacrando en Irak, y también a todos los políticos —Republicanos y Demócratas— que votaron los créditos de guerra para Bush; y que liberen a los presos de Guantánamo y demás cárceles secretas de la CIA que pueblan el planeta; los trotskistas internacionales nos comprometemos a declarar públicamente que el marxismo está equivocado y a retirarnos de la actividad militante. Pero les advertimos: es más fácil que un camello pase por el ojo de un agujero, antes que toda la "presión" del mundo logre que los Demócratas yanquis dejen de ser... burgueses, imperialistas, carniceros, masacradores de los pueblos del mundo, explotadores de su propia clase obrera. Ese es el desafío que les lanzaríamos a los destructores de la IV Internacional devenidos en reformistas y stalinistas, si no fuera que el resultado de su política de colaboración de clases, de sostén de las direcciones traidoras, se contabiliza en huesos, músculos y nervios desgastados de obreros superexplotados en Estados Unidos, y en más sangre derramada y nuevos mártires de la heroica resistencia y de las masas iraquíes. •

BOLIVIA

COMO EN OCTUBRE DEL 2003 Y MAYO-JUNIO DEL 2005

LA CLASE OBRERA Y LOS CAMPEBINOS POBRES ¡DE PIE PARA RECUPERAR LA REVOLUCIÓN

QUE LA ROSCA Y LA BURGUESÍA DE MORALES Y GARCÍA LINERA NOS EXPROPIARON!



Cochabamba: el Cabildo abierto obrero y campesino del 12 de Enero de 2007.

Cuando viene de cumplirse un año de gobierno de Evo Morales, una vez más, la sangre obrera y campesina mancha sus manos y riega la tierra boliviana, esta vez en el trópico cochabambino.

El jueves 11 de enero las bandas fascistas de la llamada “Juventud por la Democracia”, armadas con palos, bates de béisbol, pistolas y con granadas de gas provistas por la policía, atacaron a los miles de campesinos y trabajadores que, concentrados en la plaza 14 de septiembre de Cochabamba, luchan por tirar abajo al prefecto (gobernador) Manfred Reyes Villa, que fuera aliado del

asesino Goni y hoy lo es de la burguesía fascista de la Medialuna.

En una batalla campal que duró más de dos horas, cayó asesinado a manos de los fascistas el compañero campesino Nicomedes Gutiérrez. Decenas de explotados quedaron heridos. En medio de la batalla, los obreros y campesinos, en defensa propia, lincharon a uno de los esbirros fascistas de Reyes Villa.

La solidaridad obrera y campesina con nuestros hermanos de Cochabamba no se hizo esperar: el mismo 11, en su apoyo, los obreros y explotados de El Alto bajaron por miles a La Paz a

¡Viva el cabildo obrero y campesino de Cochabamba!
¡Ningún sometimiento al gobierno de Morales y su pacto de la Constituyente amañada y las autonomías!
Desatémonos las manos: ¡Abajo Reyes Villa!
¡Gobierno provisional obrero y campesino del Cabildo abierto! ¡Disolución de la policía asesina!
¡Milicias y armamento generalizado de los obreros y campesinos de Cochabamba!
¡Llamamiento urgente a poner en pie comités de soldados que se organicen en el Cabildo abierto obrero y campesino!

¡Basta de direcciones colaboracionistas en la COB, las COD y las COR!
¡Todos a Cochabamba: conquistemos allí un Congreso Nacional de Delegados de Base con Mandato, de la COB, las COD y los campesinos pobres de Bolivia, junto al movimiento estudiantil revolucionario!



Los obreros y campesinos pobres de Cochabamba marchan hacia el Cabildo Abierto del 12 de enero

rodear el Hotel Europa donde se hallaban reunidos, junto con Reyes Villa, el resto de los prefectos autonomistas, los de Santa Cruz, Beni, Pando, Tarija y La Paz.

Pese a los llamados de Evo Morales a la “pacificación” y a sus pedidos a los campesinos agrupados en las seis Federaciones del Trópico —bastiones del MAS y Morales— de que “respeten” a Reyes Villa puesto que fue “democráticamente electo”, el viernes 12, al llamado de su central obrera departamental, la COD de Cochabamba, 20.000 obreros y campesinos realizaron un Cabildo abierto en la Plaza de Armas y resolvieron continuar el combate hasta derrocar a Reyes Villa.

Frente a ello, una vez más, al gobierno de colaboración de clases de Morales —el mismo que en octubre pasado mandó a sus aliados, los patronos cooperativistas, a aplastar a sangre y fuego a nuestros heroicos mineros de Huanuni— no le tembló el pulso a la hora de mandar a la policía asesina a reprimir ferozmente a los explotados que en Cochabamba marcharon a tomar un canal de televisión de propiedad de un aliado del gobernador. Tampoco le tembló el pulso para militarizar Cochabamba enviando policías y militares del ejército asesino. Cuando miles de trabajadores y campesinos bajaban nuevamente desde El Alto a La Paz a rodear la reunión de los prefectos autonomistas, Morales mandó también a su policía a

reprimirlos ferozmente.

Hoy, mientras nuestros hermanos cochabambinos velan al compañero caído y reafirman su voluntad de combate; las bandas fascistas están intactas, Reyes Villa sigue siendo el prefecto y se refugia con la burguesía fascista de Santa Cruz, y Morales sigue negociando con el PODEMOS (es decir, con los organizadores de las bandas fascistas) para definir si la Asamblea Constituyente funcionará aprobando artículos con los dos tercios de los votos o con mayoría simple, etc.

Pero al mismo tiempo, siguen llegando nuevos contingentes de obreros y campesinos pobres a la plaza 14 de Septiembre de Cochabamba donde vuelve a tronar el grito de “¡Fusil, metralla, el pueblo no se calla!” junto al de “¡Renuncia o nada!”; y en El Alto, los obreros y los explotados comienzan a movilizarse para echar al prefecto Paredes que apoyó a Reyes Villa y se sumó al reclamo de “autonomía” de la burguesía cruceña.

Frente a ello, Evo Morales anunció que enviará al parlamento una ley de “referéndum revocatorio del mandato” para los cargos de los alcaldes y prefectos. Reyes Villa apoyó esa propuesta, y declaró que no tendría problemas en someterse a un referéndum revocatorio, siendo apoyado por el Podemos; con la condición que incluya a la presidencia, mientras los congresistas de la oposición planean sacar al MAS de las presidencias de la Constituyente y el senado.

Esta es una nueva negociación de Morales con la burguesía “autonomista” de la Medialuna, para tendernos una nueva trampa a los explotados, para sacarnos de las calles de Cochabamba y La Paz, y mandarnos otra vez a las urnas y así impedir que derroquemos al asesino Reyes Villa y al “tránsfuga” Paredes. **¡Abajo la trampa del “referéndum revocatorio”!: los obreros y los campesinos pobres bolivianos en Octubre de 2003 y en junio de 2005, ya impusimos la “revocación” de los mandatos, cuando con nuestra lucha tiramos abajo a Goni y después a Mesa.** Ya aprendimos que a estos gobernantes enemigos del pueblo, aunque hayan subido por elecciones, los tiramos nosotros con nuestro combate en las calles.

¡Basta de “reconciliación” de El Alto con la Santa Cruz oligárquica y fascista! ¡Basta de “reconciliación” con la Rosca con la que Evo pacta y negocia en su Constituyente amañada! ¡Basta de pactos a espaldas del pueblo! ¡Basta de utilizar a los obreros y campesinos como carne de cañón al servicio de las disputas y negociaciones de las fracciones de la burguesía por el reparto de la renta de los hidrocarburos y los minerales!

La traición de la dirección obrera que sometió al proletariado y a sus organizaciones de lucha a la burguesía y al gobierno de Morales, le hizo perder a la clase obrera la dirección de las masas campesinas empobrecidas —a

las que se había ganado en mayo-junio de 2005 en las calles, al grito de “Ni 30 ni 50%, nacionalización”— y puso al movimiento campesino como base social de masas de la burguesía nativa.

Hoy, el gobierno de colaboración de clases de Morales y el MAS y la burguesía nativa de la que son representantes, amenazan con liquidar las organizaciones históricas de lucha del proletariado boliviano —la COB, la Federación minera, las COD y COR, etc.— estatizándolas y transformándolas en apéndices de un movimiento nacionalista burgués, para convertir a Bolivia en una nueva Venezuela como la de Chávez donde la clase obrera está subordinada al “presidente bolivariano” y al estado burgués.

Ese es el resultado de la pérdida política de colaboración de clases y el accionar de Montes de la COB, y de las direcciones de las COD y COR amigas de Morales que liquidaron toda independencia de esas organizaciones de lucha del proletariado subordinándolas a las alcaldías y prefecturas.

Los defensores del frente popular —ayer en los '30 Stalin, y hoy en Bolivia García Linera— siempre han dicho que la suma de la clase obrera con la burguesía “progresista” y los oficiales “patriotas” siempre daba como resultado una fuerza invencible. Una y otra vez la realidad destruyó ese falso cálculo, a costa de la sangre de la clase obrera. Hoy, Morales, Linera, Chávez, Castro, y Montes de la COB unen

con una cuerda a dos clases antagónicas como son el proletariado y la burguesía, engañando a los explotados diciéndole que van a tirar juntos del arado del “capitalismo andino”, pero el resultado es la anulación de la fuerza de la clase obrera y el fortalecimiento de la burguesía, el envalentonamiento de la reacción que saca a las calles sus bandas fascistas y alista a la casta de oficiales para aplastar a sangre y fuego a las masas revolucionarias. Ese es exactamente el papel del frente popular: “suma” la “fuerza” de la clase obrera a la “fuerza” opuesta de la burguesía, y el resultado es cero, es decir, la sumisión de la clase obrera a la burguesía, y su total impotencia.

Los trotskistas de la FLT afirmamos, con León Trotsky, que no obra en el frente popular una suma de fuerzas, sino la anulación de éstas. Trotsky decía muy bien que si se trata de reducir el funcionamiento del frente popular a una fórmula matemática, no podía ser la *suma*, sino la *ley del paralelogramo de fuerzas*, donde el resultado de dos fuerzas antagónicas, es cero.

LAS DIRECCIONES OBRERAS Y CAMPESINAS SOMETIERON A LOS EXPLOTADOS A UNA FRACCIÓN DE LA BURGUESÍA NATIVA QUE EXPROPIÓ NUESTRA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA PARA PACTAR CON LA OLIGARQUÍA Y LA ROSCA

De febrero a octubre de 2003, la clase obrera y los campesinos bolivianos embestimos contra el régimen infame, cipayo y entregador de la Rosca de Goni, el MNR, el banzerismo y el MIR. Más de 100 compañeros dieron su vida y su sangre en la lucha por la caída del asesino y entreguista Goni.

Pero conspirando contra las masas, Morales, Quispe y Solares de la COB nos dijeron, en octubre de 2003, que Mesa era la solución. Ellos son entonces los responsables de que quedara inconclusa la heroica revolución obrera y

campesina que habíamos comenzado. En ella, levantamos nuestras demandas, las que sienten y necesitan imperiosamente la amplia mayoría de obreros y campesinos bolivianos: “¡Fuera gringos!”, “¡Fuera las transnacionales!”, “¡Ni 30 ni 50, nacionalización!”, la tierra para el campesino, etc.

Mesa no tardó en demostrar lo que era: mientras intentaba engañarnos y desviar nuestro combate con concesiones ultra-parciales, se develó como el continuador de Goni y de la Rosca, de sus políticas entreguistas, antiobreras y anticampesinas.

En mayo-junio de 2005, pese a la desertión de la dirección de la COB — en aquel momento en manos de Solares y sus secuaces— pusimos en pie en El Alto el cuartel general de la revolución obrera y campesina; bloqueamos los caminos, cercamos la ciudadela del poder de los explotadores y pusimos en las calles la moción de que la única solución era una asamblea popular, obrera, campesina y originaria de los explotados de Bolivia.

Contra las bandas fascistas de Santa Cruz, mercenarias de los latifundistas y de la Rosca petrolera, salió desde El Alto —que era entonces el cuartel general revolucionario— nuestro llamamiento a poner en pie una gran milicia obrera y campesina. Contra la casta de oficiales del ejército asesino, exigimos juicio y castigo de los que habían asesinado en Octubre inclusive a los soldados que se negaban a reprimir al pueblo.

La Rosca de asesinos y expropiadores de la clase obrera y los explotados, arrinconada en Sucre y a espaldas del pueblo, pactó con Morales la renuncia de Mesa y una salida hacia las elecciones. Ellos llamaron a conjurar los demonios que se habían desatado. Los “demonios” éramos nosotros, obreros y campesinos hambrientos y desposeídos que somos la amplia mayoría del



El Alto: obreros, estudiantes y campesinos pobres queman un féretro con el nombre del prefecto de La Paz, Paredes, a quien luchan por derrocar

pueblo boliviano, que nos habíamos puesto de pie contra una minoría de oligarcas, rosqueros y entregadores de la nación.

Allí, en Sucre, entre gallos y medianoche, se resolvió que la solución para los explotadores que veían peligrar su poder, era el “pacto de las dos ciudades”, de El Alto y Santa Cruz. Allí se selló ese acuerdo infame del pacto de una Asamblea Constituyente amañada, elitista, sin ninguna participación de la enorme mayoría de los obreros y campesinos de Bolivia, que se pusiera de pie junto al referéndum por las autonomías.

Las direcciones colaboracionistas de las COR y las COD, primero llamando a votar a Morales como el “mal menor” y luego apoyándolo abiertamente en las elecciones, enterraron el cuartel general revolucionario de El Alto, y permitieron que la clase obrera se someta a este plan y a este pacto de

las autonomías y la Constituyente amañada de la nueva Rosca, mientras dejaban a la mayoría del movimiento campesino bajo el control de la burguesía nativa de Morales y García Linera —ese agente de la Totalfina y del imperialismo francés.

Esas direcciones son las responsables de que se expropiara la heroica revolución obrera y campesina que habíamos iniciado. Por haber sometido a los obreros y los campesinos pobres a una fracción de la burguesía autóctona, son ellos los responsables de que todas nuestras demandas y reclamos quedaran insatisfechos, y de que se sobreviviera el maltrecho y descalabrado régimen de la Rosca, esta vez desde el pacto autonómico y la Constituyente amañada de Morales y el PODEMOS.

Ellos son los responsables, en última instancia, de que con el infame pacto de las autonomías y la Constituyente amañada, los gonistas como Reyes Villa, la oligarquía de la Medialuna, los restos putrefactos del MNR, el MIR y el banzerismo —es decir, todos los partidos patronales y los personeros del régimen infame de la Rosca que habíamos dejado en crisis y hechos añicos en Octubre de 2003 y mayo-junio de 2005— hoy levanten cabeza, vuelvan a por sus fueros y pongan en pie las bandas fascistas para masacrar a los obreros y los campesinos pobres.

¡ABAJO EL PACTO DE MORALES CON LA ROSCA, SU CONSTITUYENTE AMAÑADA Y SU REFERÉNDUM POR LAS AUTONOMÍAS!

El pacto de la Constituyente amañada y las autonomías es un pacto entre Morales —el representante de la burguesía nativa— con la oligarquía cruceña y las transnacionales para garantizar la continuidad del saqueo de los hidrocarburos, las superganancias de los monopolios petroleros, y una mayor porción de las mismas para la burguesía nacional. Eso y no otra cosa fue la farsa de la “nacionalización de



Cabildo Abierto en El Alto, el 15 de enero de 2007.

los hidrocarburos” decretada por Morales: “empresas mixtas” entre los pulpos imperialistas y el estado —es decir, la burguesía nativa—, sin confiscar ni una sola propiedad de los primeros, para seguir robándonos el gas a los obreros y campesinos bolivianos y enterrar nuestra lucha por “Ni 30 ni 50%, nacionalización de los hidrocarburos”.

El resultado: enormes ganancias para las transnacionales y la burguesía nativa, mientras los obreros y los campesinos pobres seguimos haciendo fuego con bosta de llama para cocinar, y pasamos frío por no tener con qué calentarnos, cuando bajo nuestros pies hay trillones de metros cúbicos de gas.

Este pacto infame de Morales, la Rosca y las transnacionales —que se intenta cerrar en la Constituyente, usando a las masas como carne de cañón de las disputas por sus negocios— significó la entrega de la enorme riqueza minera del Mutún a la voracidad de los monopolios imperialistas; significó más subsidios y negocios para los patronos cooperativistas, y un feroz ataque y una masacre contra los heroicos mineros de Huanuni por parte del ex ministro cooperativista Villarroel y sus huestes contrarrevolucionarias.

Significó una fraudulenta “reforma agraria” que reparte algunas tierras improductivas y los yermos del Altiplano para los campesinos pobres y sin tierra; mientras el 87% de las tierras fértiles y verdaderamente cultivables siguen estando en manos de un puñado de terratenientes que las defienden a tiros limpios, con sus bandas fascistas como en Santa Cruz y en toda la Medialuna. Significó el límite de un cato —es decir, miserables 1600 metros cuadrados— autorizados a cada familia campesina para el cultivo de la coca, la continuidad del “plan de erradicación de la coca” prometido a los yanquis, el asesinato de dos campesinos coccaleros por defender sus cultivos, y renovados pactos con el imperialismo yanqui para que éste refuerce sus bases y tropas de la DEA en Los Yungas y en el Chapare.

El pacto de la Constituyente y las autonomías —que hoy abrió un feroz enfrentamiento entre las distintas camarillas de los explotadores para quedarse con las riquezas nacionales— significó que siguen presos los comuneros de Ayo Ayo, mientras están todos libres e impunes los asesinos de más de 100 obreros y campesinos en Octubre, y los asesinos de los trabajadores sin techo, de los mineros de Huanuni, de los campesinos coccaleros, de cuya sangre tiene las manos manchadas el gobierno de Morales. Significa que las transnacionales siguen haciendo fabulosas ganancias y los patronos nativos engordaron su bolsillo, mientras que la clase obrera sigue trabajando como esclava por salarios de miseria.

Pero lo más importante es que, mientras ellos negocian si dos tercios o mayoría simple para resolver en su Constituyente amañada; mientras discuten sobre qué grado de autonomía para los departamentos; o sea, mien-



Sesiones de la Asamblea Constituyente amañada

tras las distintas fracciones burguesas discuten y disputan sobre cómo repartirse el botín de los hidrocarburos, los minerales y la renta nacional, somos los obreros y campesinos pobres los que ponemos nuestra sangre que ellos utilizan como moneda de cambio en sus transas y negocios espurios a espaldas del pueblo. Y hoy, ante el temor de que vuelvan a irrumpir los “demonios” de la revolución obrera y campesina, y sin que les importen un bledo nuestros muertos, más temprano que tarde volverán a pactar, como ya lo están haciendo hoy para impedir que caiga Reyes Villa, como ya lo hicieron Morales y las transnacionales para repartirse la renta petrolera, pero todo, como siempre, a expensas de las necesidades de los trabajadores y los campesinos pobres de Bolivia.

Este es el resultado de este pacto infame de “pacificación” y “reconciliación” entre los dirigentes entreguistas de la COB, la COR El Alto y las centrales campesinas, y la burguesía fascista asesina de Santa Cruz: la expropiación de la revolución obrera y campesina que habíamos iniciado. Esta es la tan cacareada “revolución bolivariana” que Chávez, Fidel Castro y su amigo Morales nos quieren vender: bolsillos llenos para el imperialismo y la burguesía; hambre, esclavitud y represión para los obreros y los campesinos pobres. ¡Ahí está Chávez anunciando, al igual que Morales, supuestas “nacionalizaciones” de la telefonía y otras áreas en Venezuela, que no son más que empresas mixtas con los monopolios imperialistas, mientras el 60% de los obreros y los explotados siguen viviendo en la miseria! ¡Ahí está la burocracia castrista cubana —otro de los pregoneros de la “revolución bolivariana”— negociando con los yanquis para avanzar en consumir la restauración capitalista en la isla, y transformarse ella misma en burguesía nacional!

¡Ahí está el ex “comandante” sandinista Ortega en Nicaragua —que asumió la presidencia abrazado a Chávez y Evo Morales— que, aliado a los somocistas y a los ex asesinos de la “Contra” armada por la CIA, viene a garantizar, desde el gobierno burgués, la continuidad del TLC que somete a

esa nación al imperialismo!

Esa es la famosa y cacareada “revolución bolivariana”: la expropiación de la revolución obrera y campesina. Y expropiar nuestra revolución, ese es el objetivo central del gobierno burgués, de colaboración de clases, de Evo Morales. Para que cumpliera ese objetivo, engañando a los obreros y los explotados, es que el imperialismo, las transnacionales y la Rosca lo hicieron llegar a la presidencia como representante de la burguesía nativa. Ahora, una vez que ese objetivo ha sido cumplido, que han sometido a las masas a una fracción de la burguesía, que llenaron las organizaciones obreras y campesinas de direcciones colaboracionistas compradas por el régimen y el estado; ahora, que echaron agua al fuego de la revolución, la Rosca —representante de las transnacionales y la burguesía y la oligarquía de la Medialuna— quieren volver a ocupar el centro del manejo de los negocios del estado. Ya no lo necesitan a Morales como antes: él, junto a sus amigos chavistas y castristas ya cumplieron su rol. Ahora la Rosca, consciente de que su poder, su propiedad y su dominio no estarán asegurados hasta que no quede ni una chispa, ni cenizas de nuestra heroica revolución, necesita aplastar a la clase obrera y los explotados. Por eso hoy levanta cabeza y extiende sus bandas fascistas, preparándose para ahogar en un baño de sangre hasta el último vestigio de nuestra revolución que ha sido expropiada.

¡Ese es el perverso rol del frente popular y de la política de colaboración de clases de la dirección de la COB hoy en manos de Montes, el amigo de Morales, que sigue guardando silencio mientras en Cochabamba nuestros hermanos son atacados y asesinados!: subordinar a la clase obrera a una fracción de la burguesía, destruir sus organizaciones independientes de lucha; engañar a las masas con frases dulzinas y concesiones secundarias al tiempo que con la quintacolumna golpea a la vanguardia obrera revolucionaria, como hiciera en Huanuni, mientras el gran capital imperialista y la burguesía “autonomista” alistan sus bandas fascistas y a la casta de oficiales de las fuerzas armadas para ahogar en sangre

la revolución, partiendo a Bolivia inclusive si ello fuera necesario.

Las direcciones colaboracionistas de la COB y las COR, jugando este perverso rol, son las responsables de haber destruido el lema y consigna de combate de los obreros bolivianos de que “**la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos**”. Nos quieren hacer creer que apoyando a patronos nativos —tan esclavistas, explotadores y socios de las transnacionales como la oligarquía de Santa Cruz a la que los unen miles de negocios comunes— solucionaremos alguno de los problemas que afligen a la clase obrera y al campesinado pobre de Bolivia. Nos quieren convencer de que hay que apoyar a los generales “patriotas” y a los burgueses “progresistas”.

Pero los obreros y los explotados de Bolivia ya aprendimos con sangre adónde nos lleva el apoyo a la burguesía: aprendimos de la trágica lección de la Asamblea Popular de 1971, donde las direcciones traidoras nos dijeron que teníamos que apoyar al supuestamente “antiimperialista” y “socialista” general Torrez, y todo terminó con Banzer dando un sanguinario golpe militar y aplastando nuestra lucha revolucionaria. Aprendimos también de la no menos trágica experiencia de la grandiosa revolución que iniciáramos en 1952, del gobierno supuestamente “progresista” del MNR, que expropió nuestra lucha y terminó con un no menos sanguinario golpe militar que masacró a la vanguardia minera bombardeando las minas.

Por ello, para que triunfen nuestros hermanos de clase y de lucha de Cochabamba; para que desde Cochabamba, Huanuni y El Alto volvamos a poner en pie nuestra revolución que nos ha sido expropiada, **no hay tarea más urgente que imponer la ruptura de nuestras organizaciones obreras con la burguesía y con este régimen infame basado en el pacto entre Morales, la burguesía nativa, la burguesía de la Medialuna y las transnacionales, una verdadera nueva Rosca saqueadora de la nación y explotadora de los obreros y campesinos pobres.** ¡Sí, que vuelvan a ponerse de pie la COB y las COD al grito de “La liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos”; que la clase obrera vuelva a levantar y a tomar en sus manos las *Tesis de Pulacayo*, el programa de la heroica revolución boliviana de 1952! Porque la única alianza de clases que podrá liberar a la nación boliviana y terminar con el saqueo de nuestras riquezas, la única que podrá resolver el problema de la tierra y la miseria de millones de campesinos y las demandas de pan y trabajo de la clase obrera, es la alianza de los obreros y los campesinos pobres, los desposeídos de la tierra, los que se hunden en la miseria de sus pequeñas parcelas cuya producción es comprada por la burguesía comercial parasitaria por centavos y vendida carísima en las ciudades y en el mercado mundial. ¡Hay que volver a establecer la alianza obre-

ra y campesina dirigida por la clase obrera, por la COB, las COD y las COR organizando a los campesinos pobres y sin tierra, y al movimiento estudiantil revolucionario —como lo hicieramos en octubre de 2003 y en mayo-junio de 2005—, la única que podrá terminar con el saqueo de la nación y dar solución a las penurias de los explotados, imponiendo un gobierno obrero y campesino revolucionario que culmine la enorme obra que los obreros y campesinos de Bolivia comenzáramos hace ya más de tres años.

SIGUEN ROBÁNDONOS NUESTROS HIDROCARBUROS, NUESTROS MINERALES Y NUESTRAS TIERRAS: ¡NO PERMITAMOS QUE NOS ROBEN NUESTRA REVOLUCIÓN! ¡BASTA DE SANGRE OBRERA Y CAMPESINA DERRAMADA AL SERVICIO DE LAS DISTINTAS PANDILLAS DE LA BURGUESÍA BOLIVIANA Y LAS TRANSNACIONALES! ¡FUERA REYES VILLA! ¡GOBIERNO PROVISIONAL DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y CAMPESINAS DE COCHABAMBA, BASADO EN LOS COMITÉS DE AUTODEFENSA ARMADOS DE LAS MASAS!

De la mano de Morales, García Linera y los políticos charlatanes del MAS, volvieron los seguidores de Goni y la Rosca. Toda la prensa burguesa de Bolivia, alarmada por estas feroces disputas de las distintas fracciones burguesas por el control del estado boliviano, habla de una “guerra de posiciones”, alertando, aterrorizada, que por entre esas brechas puedan volver a colarse los “demonios” de la revolución obrera y campesina.

El gobierno de Morales llama a la burguesía “autonomista” a negociar y ya han salido los curas, las ONG y las comisiones de Derechos Humanos que siempre aparecen después de que ya hay obreros y campesinos muertos, para impedir que hagamos justicia contra las bandas fascistas de los asesinos de la Rosca.

La vieja Rosca controla cuatro departamentos de la Medialuna, y dos prefecturas más en La Paz y Cochabamba. La nueva burguesía cocalera y la burguesía nativa de Morales y García Linera, tienen la mayoría en la Constituyente y controlan el poder central.

Ya acordaron que Morales y el MAS, como representantes de la burguesía nativa —que es la que se está embolsando ya una parte de la renta de los hidrocarburos y de los negocios del estado boliviano— son los encargados de someter a los obreros y campesinos para que no profundicemos la lucha por nuestras demandas más elementales y por el poder que nos arrebataron. Ellos son los encargados de tirar agua al fuego de la revolución.

En este pacto infame de la Asamblea Constituyente y las autonomías, la vieja oligarquía de la Rosca ha movilizado bandas fascistas de los “niños ricos”, de policías sin uniforme y mercenarios de los latifundistas, para defender a los tiros su propiedad y sus intereses.

Esta es la “guerra de posiciones” de la que habla la prensa burguesa boliviana: son los obreros y campesinos, combatiendo y muriendo al servicio de



Cochabamba: las bandas fascistas de Reyes Villa ganan las calles y marchan a atacar a los obreros y campesinos en lucha, el 11 de enero de 2007.

una de las fracciones de la burguesía boliviana.

¡Basta! ¡Los obreros y los campesinos pobres no somos carne de cañón para ningún negocio de los explotadores! En Cochabamba, como ayer en Huanuni, nos ataban las manos y nos impedían luchar. El gobierno de Morales defiende el pacto con la Rosca: él quiere sostener al asesino fascista Manfred Reyes Villa en el poder.

En esa “guerra de posiciones” por el botín del saqueo de la nación boliviana y de la explotación obrera y campesina, no debe morir un solo explotado más. **Como ayer en Huanuni, hoy en Cochabamba está planteado que vuelva la guerra de clases: queremos luchar, y morir si es necesario, por nuestros salarios, por los hidrocarburos, por los minerales, por la tierra, que son nuestros, de los obreros y campesinos.**

Y en esta guerra de clases, del otro lado de la barricada están las bandas fascistas masacrando obreros y campesinos, sosteniendo a la Rosca que levanta cabeza, y están también el gobierno de Morales y su pandilla de burgueses nativos, pactando con la Rosca, regateando con ellos por sus negocios, pero sosteniéndolos para que el pueblo no los derrote con su lucha.

¡Viva el Cabildo Obrero y campesino de Cochabamba! ¡Ningún sometimiento al gobierno de Morales y su pacto de la Constituyente amañada y las autonomías! Desatémonos las manos: **¡abajo Reyes Villa! ¡Gobierno provisional obrero y campesino del Cabildo Abierto! ¡Disolución de la policía asesina! ¡Milicias y armamento generalizado de los obreros y campesinos de Cochabamba! ¡Llamamiento urgente a poner en pie comités de soldados que se or-**

ganicen en el Cabildo abierto obrero y campesino!

Pongamos en pie, desde Cochabamba, el cuartel general de la revolución obrera y campesina que hoy debemos recuperar si queremos comer, tener la tierra, y terminar con el saqueo de nuestra nación.

¡BASTA DE DIRECCIONES COLABORACIONISTAS EN LA COB, LAS COD Y LAS COR! ¡TODOS A COCHABAMBA: CONQUISTEMOS ALLÍ UN CONGRESO NACIONAL DE DELEGADOS DE BASE CON MANDATO, DE LA COB, LAS COD Y LOS CAMPESINOS POBRES DE BOLIVIA, JUNTO AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO!

Ayer, fueron los heroicos mineros de Huanuni los que tuvieron que resistir la asonada contrarrevolucionaria de Villarroel y las huestes cooperativistas alentadas por Morales. Su heroica lucha y resistencia quedó aislada.

Es claro ya que la dirección de la COB, en manos de Montes, no mueve un dedo por los intereses y la lucha de los trabajadores bolivianos. Esos burócratas sindicales están allí para impedir que la clase obrera boliviana, con sus heroicos mineros, vuelva a pesar en la vida nacional.

Para aplastar a las bandas fascistas de Santa Cruz, la Medialuna y Cochabamba; para constituir la milicia obrera y campesina, hay que poner en pie a la Federación Minera sin burócratas colaboracionistas, recuperada por las bases. Los “niños ricos” y los mercenarios de las bandas fascistas masacradoras de obreros y campesinos, al servicio de la oligarquía de la Rosca, hace rato que merecen recibir el escarmiento del cartucho de dinamita del minero.

¡Congreso nacional en Cochabamba, de la Federación Minera — y en primer lugar, de los heroicos mineros asalariados de Huanuni—

junto al Cabildo Abierto de los explotados cochabambinos! ¡Mandemos delegados ya de los fabriles de La Paz y el Alto: un delegado por cada 50 trabajadores a Cochabamba!

Lo que Cochabamba necesita es que los obreros y los explotados del Alto, echando de la COR y de sus organizaciones de lucha a Patana y demás dirigentes colaboracionistas que se vendieron a Morales y la burguesía nativa por un plato de lentejas, vuelvan a poner en pie en El Alto, el cuartel general de la revolución y su programa del 8 de junio de 2005 que, cuando rodaba la cabeza de Mesa, llamaba a constituir la “*Asamblea popular nacional originaria como instrumento de poder nacional*”, a fortalecerla “*con delegados de base elegidos en asambleas y cabildos*”; que instruya “*la constitución de comités de autodefensa*”, que ratificaba la huelga general indefinida y el bloqueo nacional de caminos en la lucha “*por la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos*”, y que con claridad proclamaba que “*se rechazan todas las trampas burguesas de sucesión constitucional y elecciones adelantadas*”. Lo que Cochabamba necesita es que vuelva a tronar en el Altiplano el grito de guerra de los explotados alteños: “*¡Somos los guardianes de los hidrocarburos; somos la Wipala comunitaria, somos El Alto indomable!*”

¡Basta de mendigarle a esta Constituyente amañada de la Rosca y de Morales las demandas de los explotados! ¡Esa Constituyente depara negocios y superganancias para la Rosca, las transnacionales y la burguesía nativa representada por el MAS, expropiadora de nuestra revolución, y sólo dobles cadenas de sometimiento de la nación, de esclavitud y miseria para la clase obrera y los explotados!

Desde Cochabamba, pongamos en pie un gran congreso obrero y campesino nacional, encabezado por el Cabildo Abierto de Cochabamba y la Federación Minera, con delegados de base de la COB, las COD, todas las organizaciones de los campesinos pobres y el movimiento estudiantil revolucionario que ha estado junto a los obreros y campesinos en el combate contra las huestes fascistas de Reyes Villa.

¡Por el derrocamiento revolucionario de Manfred Reyes Villa! ¡Por un gobierno obrero y campesino en Cochabamba! **A la guerra de posiciones de las fracciones de los explotadores; al pacto infame de la Constituyente amañada y las autonomías, opongámosle el gobierno obrero y campesino cochabambino que restablezca la guerra de clases en Bolivia para hacer justicia, para liquidar el latifundio y que el campesino tenga la tierra, para que el minero tenga las minas, el obrero trabajo y salarios dignos, y la nación boliviana todos los hidrocarburos, sin transnacionales expropiadoras de la nación.**

CONTRA LA DIRECCIÓN COLABORACIONISTA DE MONTES, PATANA Y DEMÁS, QUE SOMETEN A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS A LA BURGUESÍA, VOLVAMOS A PONER EN PIE LA COB Y LAS COR, Y RESTABLEZCAMOS LA ALIANZA OBRERA Y CAMPESINA PARA RETOMAR LA LUCHA POR LA TIERRA, EL PAN Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Desde las bases, con asambleas democráticas, hay que derrotar a las direcciones colaboracionistas de la COB, las COD y COR, poniendo al frente de las mismas a los dirigentes y luchadores más combativos. A los que hagan suyas las *Tesis de Pulacayo* que plantean con claridad que jamás los obreros apoyamos a los burgueses, por más disfrazados de “progresistas” o “antiimperialistas” que éstos se presenten.

¡Tenemos que recuperar nuestra

COB, nuestras COD y COR! ¡Fuera de nuestras organizaciones obreras los Montes y demás dirigentes colaboracionistas, sirvientes y mendigos de la burguesía nacional que no es más que una nueva oligarquía que levantó cabeza desde las entrañas mismas de la revolución para ahogarla y someterla!

La clase obrera necesita tener al frente una dirección revolucionaria para poder volver a ganarse en las calles a los campesinos pobres y sin tierra, demostrándoles en la calle, con su lucha, que está dispuesta a ir hasta el final —es decir, que está dispuesta a hacerse del poder— en su combate revolucionario para poder darles a sus aliados del campo sus acuciantes demandas de tierra, créditos baratos, tractores, electricidad, y una vida digna.

El campesino del Trópico, el de Los Yungas, el de toda Bolivia, necesita la tierra: **¡abajo la “reforma agraria” fraudulenta de Morales y García Linera, negociada en Estados Unidos con Bush y la DEA, y pactada con la oligarquía de Santa Cruz! ¡Fuera la DEA!**

La oligarquía, con su grito de “autonomía”, lo que defiende es el 87% de las tierras productivas de Bolivia que se ha robado. Morales y su Constituyente ya han demostrado que no quieren tocarle ni una sola hectárea a la oligarquía parásita de la Medialuna. **¡Nacionalización ya de las tierras de la oligarquía de la Medialuna para dárselas a los campesinos pobres y sin tierra que realmente quieren trabajarlas, y para transformarlas en cooperativas y granjas comunitarias, con el estado garantizando electricidad, maquinaria, tractores, fertilizantes, etc.!** Para derrotar a los “autonomistas” y a la Rosca, hay que expropiarle las tierras a la oligarquía y dárselas al campesino pobre y desposeído.

Hay que **expropiar a los banqueros sin indemnización, nacionalizan-**



Reunión de los prefectos “autonomistas”. En el centro, el fascista y asesino Manfred Reyes Villa

do la banca bajo control de los trabajadores y creando una banca estatal única, para terminar con la usura del banquero que termina quitándole la tierra al campesino y concentrándola en pocas manos, y para darles créditos baratos a nuestros hermanos del campo.

Es necesario también **expropiar a la parasitaria burguesía comercial** —de la que Evo Morales es fiel representante—, que le compra a precio vil su producción al campesino, para luego venderlas a precios exorbitantes a los trabajadores y el pueblo en las ciudades, o en el mercado mundial.

¡Fuera las transnacionales de Bolivia; abajo todos los acuerdos de coparticipación de la renta de los hidrocarburos con la Respol, Totalfina, Petrobrás, British Petroleum y demás nuevos aliados de Morales! ¡De allí saldrán los recursos y los fondos para poner en marcha un **plan de obras públicas para garantizarles viviendas dignas y con gas gratuito a los hogares obreros y campesinos de toda Bolivia!**

¡Por la nacionalización sin pago del Mutún y de toda la riqueza minera, bajo el control de la Federación Minera (FSTMB) y la COB!

¡Aumento inmediato de salarios para todos los trabajadores bolivianos, con un salario mínimo al nivel de la canasta familiar e indexado según el costo de vida! ¡Reparto de las horas de trabajo para poner a producir a todas las manos libres, que hoy están desocupadas!

¡Abajo el plan de Morales para liquidar la autonomía universitaria, que ya está dando origen al surgimiento de una nueva Rosca burguesa en las universidades! ¡Plena autonomía universitaria! Ni para la Rosca, ni para la burguesía nativa: ¡gobierno tripartito con mayoría estudiantil en todas las universidades de Bolivia, para poner a la universidad al servicio de la revolución obrera y campesina, como fuera el grito de los estudiantes rojos de la UTO de Oruro!

Ya está demostrado que ninguna de estas medidas vendrá de ese pacto infame de la Constituyente amañada y las autonomías. Ni mucho menos vendrá de allí ninguna medida contra la casta de oficiales del ejército, asesina de los trabajadores y el pueblo boliviano.

Llegó la hora de rodear al Cabildo

abierto obrero y campesino de Cochabamba, de hacer sesionar allí a un gran congreso nacional de la Federación minera, de la COB y todas las COD y COR, con delegados de base.

PONGAMOS EN PIE UNA GRAN MILICIA OBRERA Y CAMPESINA NACIONAL PARA APLASTAR A LAS BANDAS FASCISTAS DE LA MEDIALUNA Y A LOS PREFECTOS DE LA ROSCA, INDEPENDIENTE DE MORALES Y SU GOBIERNO QUE PACTA CON ELLOS

La oligarquía y la Rosca están armadas hasta los dientes: han organizado sus milicias fascistas y han reclutado abiertamente a estas fuerzas contrarrevolucionarias de choque. El Cabildo obrero y campesino de Cochabamba, sesionando con delegados de todas las organizaciones obreras y campesinas de Bolivia, tendrá toda la legitimidad —un millón de veces más legitimidad que esos pactos que arman y desarman, tejen y destejen la Rosca y Morales, a espaldas del pueblo en la Asamblea Constituyente— para organizar una milicia obrera y campesina nacional, y para llamar a los soldados a poner en pie comités que envíen sus delegados a una verdadera Asamblea nacional obrera, campesina y originaria de Bolivia, representativa de la amplia mayoría de nuestra nación. Así terminaremos de hacer justicia con los oficiales asesinos de las fuerzas armadas, hoy libres e impunes gracias al manto de olvido y perdón que les da el gobierno de Morales.

Hay que aplastar a las bandas fascistas de Reyes Villa en Cochabamba; hay que alistar ya desde El Alto y la Federación Minera a todos los obreros y campesinos pobres dispuestos a combatir en defensa de sus hermanos cochabambinos, y por sus propios intereses.

No hay minuto, hora o día en que obreros y campesinos no sean molidos a palos en la Medialuna por los esbirros fascistas. ¡Basta! **¡Por un comando nacional militar de todas las organizaciones obreras y campesinas, centralizado por la COB, la Federación Minera y el Cabildo Abierto de Cochabamba, para saldar cuentas con Reyes Villa y sus esbirros y marchar a aplastar a las bandas fascistas de Santa Cruz! ¡Con el fascismo no se discute: al fascismo se lo combate!** Pero para ello, hay que romper con el gobierno de Morales que nos quiere hacer creer que la policía y los



Obreros y campesinos cochabambinos llevan el féretro del compañero Nicomedes Gutiérrez, asesinado por las bandas fascistas el 11 de enero

militares asesinos nos van a defender de los fascistas, cuando es la policía la que los provee de armas y granadas de gas para que masacren a los obreros y campesinos pobres, de la misma manera que ayer armaron a las fuerzas de choque de Villarroel y los cooperativistas para masacrar a los obreros de Huanuni.

Los fascistas alistan públicamente a sus esbirros para defender los intereses de un puñado de oligarcas y expropiadores del pueblo. Cuanto más tardan las organizaciones obreras y campesinas en romper con el gobierno burgués de Morales y los pactos de la Constituyente amañada y las autonomías, más se regará el territorio boliviano con sangre obrera, minera y campesina. Cuanto más tardemos los explotados en poner en pie este comando nacional militar centralizado de las organizaciones obreras y campesinas, más rápido levantará cabeza también la casta de oficiales de las fuerzas armadas asesinas para ahogar en un baño de sangre a los obreros y campesinos que en octubre de 2003 comenzamos esta heroica revolución obrera y campesina. **¡Por comandos militares de todas las organizaciones mineras, obreras y campesinas de Bolivia, centralizados en el Cabildo Abierto de la COD y los campesinos del trópico de Cochabamba!**

SÓLO UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO, APOYADO EN LAS MILICIAS DE LAS MASAS ARMADAS Y EN LOS COMITÉS DE SOLDADOS, PODRÁ GARANTIZAR LA LIBERACIÓN NACIONAL, LA REVOLUCIÓN AGRARIA Y EL PAN Y EL TRABAJO PARA LOS OBREROS

En ese pacto de “reconciliación” de El Alto y Santa Cruz, impulsado por Morales, la dirección colaboracionista de la COR El Alto y la iglesia, los que tuvieron que ceder y resignar sus demandas e intereses son los obreros y los campesinos pobres. En la Asamblea Constituyente amañada y antidemocrática, los diputados del PODEMOS —representantes de la Rosca de la burguesía cruceña y de la Medialuna que se armó hasta los dientes, reclutando abierta y públicamente para sus bandas fascistas; y que nutre sus filas de ex aliados de Morales como el prefecto de La Paz, Paredes, que hoy se pasó de bando—, junto con los diputados del MAS de Morales, que son los representantes de la burguesía nativa, discuten si dos tercios o mayoría simple para aprobar los artículos; si dos tercios hasta el 2 de julio —o hasta el 28 de agosto— y luego aprobación por mayoría simple, etc. Todo se resuelve entre 250 diputados del PODEMOS y el MAS, a espaldas del pueblo.

Todo se resuelve a espaldas de la amplia mayoría del pueblo, los obreros y los campesinos pobres. Las direcciones colaboracionistas de la COB, y de las COD, COR y las organizaciones campesinas han puesto a las organizaciones obreras y de masas que derrocaron a Goni y a Mesa, como mendigas de la Asamblea Constituyente amañada



donde no se resuelven ninguno de los problemas que aquejan a los explotados y a la nación oprimida, sino que se llevan adelante las disputas y regateos de las fracciones burguesas por sus negocios. Es la subordinación de los explotados a los explotadores.

¡La única verdadera democracia de la clase obrera y los campesinos pobres es la de nuestras organizaciones de masas para la lucha, con democracia obrera, donde verdaderamente resolvemos cómo tomar en nuestras propias manos la resolución de nuestros problemas! Pero las direcciones colaboracionistas se dedicaron a liquidar todo carácter independiente de nuestras organizaciones de lucha, a esterilizarlas subordinándolas a las prefecturas y al gobierno de Morales, para que deleguemos nuestro poder de decisión en estas pandillas de conspiradores contra el pueblo de la Constituyente amañada.

Con Morales y su pacto con la rosca de la burguesía de la Medialuna, el verdadero poder siguen teniéndolo las transnacionales, en cuyos estados mayores y directorios, a puertas cerradas, un puñado de parásitos chupasangre de la nación, son los que verdaderamente deciden el destino de Bolivia. Una ínfima minoría de directores de las transnacionales, burgueses y oligarcas de la Medialuna, políticos patronales de los restos del MNR, el MIR y el banzerismo hoy rejuntables en el PODEMOS, de diputados del MAS en esa Constituyente amañada y antidemocrática, Evo Morales y García Linera, son una verdadera banda de conspiradores contra el pueblo.

Morales, junto a las direcciones colaboracionistas de la COB, las COD y demás organizaciones obreras, están siguiendo al pie de la letra el “consejo” que les diera Fidel Castro. De la misma manera que lo hiciera en los ’80 planteando que Nicaragua, donde los obreros y campesinos habían derrocado a Somoza e iniciado la revolución, no debía ser una nueva Cuba, hoy Fi-

del le dijo a Evo que en Bolivia no hay que cometer los mismos “errores” que en Cuba; es decir, que no expropien a la burguesía, y que, por el contrario, hagan la “revolución democrática”. ¡Esta es su “revolución democrática”!: un puñado de chupasangres saqueadores de la nación y explotadores de la clase obrera y el campesino pobre, conspirando a espaldas del pueblo y resolviendo el destino de Bolivia en los despachos de las transnacionales, en las embajadas imperialistas y en los pasillos de la Constituyente amañada!

Como no podía ser de otra manera, de esta Constituyente y del pacto de Morales y el MAS con el PODEMOS, no salió ni por dos tercios, ni por mayoría simple, ni la ruptura con el imperialismo, ni la reforma agraria para expropiar a los terratenientes y darle la tierra al campesino, ni el pan y el trabajo para el obrero, ni nada: ya ha quedado absolutamente demostrado. Lo único que ha resultado ha sido el fortalecimiento de la Rosca que levanta cabeza cada vez más, y un mayor y más profundo sometimiento para los obreros y campesinos.

En Bolivia, como en toda nación semicolonial, las verdaderas tareas democrático-revolucionarias son la ruptura del yugo imperialista para lograr la independencia nacional y la revolución agraria. La rastrera burguesía nacional boliviana de ese “capitalismo andino” del que habla García Linera, socia menor del imperialismo, es absolutamente incapaz de resolver y cumplir estos fines democráticos porque está intrínsecamente unida y ligada, por miles de negocios y de intereses, a las transnacionales imperialistas. Puede regatear y discutir por su tajada de dichos negocios, pero como clase explotadora que es, jamás tocará la propiedad de las transnacionales. Sólo la clase obrera, la única clase verdaderamente nacional, que no tiene ningún interés que la ate al imperialismo, que sólo tiene cadenas que romper, acaudillando a los campesinos pobres y al

conjunto de la nación oprimida, puede dar solución íntegra y efectiva a esas tareas.

Únicamente un gobierno provisional revolucionario obrero y campesino, impuesto con una insurrección triunfante que derroque a la Rosca, destruya a la casta de oficiales de su ejército asesino y expropiador, puede romper con el imperialismo y conquistar la independencia nacional, resolver el problema de la tierra expropiando a los terratenientes a favor del campesino pobre y desposeído, garantizar trabajo y salarios dignos para todos los trabajadores, recuperar los hidrocarburos, los minerales y todos los recursos naturales de la nación, y resolver los problemas más acuciantes de la amplia mayoría de explotados.

La burguesía nativa, socia menor del imperialismo, ha demostrado que ni siquiera puede darles a los campesinos la posibilidad de hacer valer su peso numérico como ellos quieren, en una Asamblea constituyente libre y soberana. No pueda dar siquiera ya una Constituyente —es decir, una institución democrática burguesa— verdaderamente libre y soberana, puesto que, ante cualquier medida que ésta tomara y que fuera en contra de los intereses y la propiedad de las transnacionales imperialistas y de sus socios menores de la burguesía nativa, los explotadores apelarían a la casta de oficiales del ejército asesino y las bandas fascistas para disolver esa Constituyente a tiros limpios, para aplastar a las masas y garantizar la continuidad de su dominio y su propiedad.

Por esa razón, no puede haber una Asamblea Constituyente soberana y democrática sin aplastar antes a las bandas fascistas, sin la disolución de la policía, sin la destrucción de la casta de oficiales y la puesta en pie de comités de soldados, sin el armamento generalizado del pueblo, es decir, de los obreros y campesinos pobres que son la amplia mayoría de la nación.

El proletariado tiene que decirle al

campesino que quiere hacer valer su peso numérico, que si quiere una Constituyente verdaderamente democrática y soberana, el camino es constituir ya la milicia obrera y campesina para aplastar al fascismo. Tenemos que plantearles con claridad a nuestros hermanos pobres del campo que únicamente un gobierno provisional revolucionario obrero y campesino apoyado en las organizaciones de autodeterminación de las masas armadas —con la policía habiendo sido disuelta y desarmada, con la casta de oficiales del ejército burgués habiendo sido destruida— no tendría ningún problema en darle inclusive la Asamblea nacional constituyente verdaderamente libre y soberana, con diputados electos uno cada 10.000 personas tomando al país como distrito único, que sean revocables en cualquier momento y que ganen el salario de un obrero, para que puedan discutir democráticamente y resolver la ruptura con el imperialismo, la expropiación de los terratenientes y la entrega de la tierra a los campesinos, etc.

Al mismo tiempo, tenemos que decirles con claridad que **una República Obrera y Campesina —es decir, la dictadura del proletariado— sería un millón de veces más democrática que cualquier república burguesa aún con la más democrática de las Asambleas constituyentes que no es más que la dictadura de un puñado de explotadores sobre la amplia mayoría de obreros y explotados que conforman la nación boliviana oprimida.**

REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA, O CARICATURA DE "REVOLUCIÓN" CHAVISTA Y "BOLIVARIANA" LOS TROTSKISTAS INTERNACIONALISTAS DEL ORI: DE PIE JUNTO A LA HEROICA SUBLEVACIÓN DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE COCHABAMBA

Como ayer en Huanuni, hoy en la enorme lucha revolucionaria de nuestros hermanos de clase cochabambinos, nuevamente queda claro que en Bolivia se ha vuelto presente la alternativa histórica comunismo o fascismo. Como sucesivos pre-infartos, es-

tos enfrentamientos anuncian el desenlace de los acontecimientos de Bolivia, ya sea en el sentido de un pacto contrarrevolucionario en la Constituyente entre el gobierno de Morales, como representante de la burguesía nativa, y la oligarquía de la Medialuna, que termine de estrangular la revolución; o bien que, con el frente popular echando agua al fuego del combate de masas, la Rosca termine de levantar cabeza decisivamente, y con las bandas fascistas y la casta de oficiales asesinos de las fuerzas armadas, ahogue en sangre la heroica revolución que los obreros y campesinos comenzamos en 2003.

Este peligro se hace más grave a cada minuto, porque las masas bolivianas no tienen a su frente la dirección que se merecen. La crisis de dirección revolucionaria del proletariado se agudiza día a día. Los renegados del trotskismo como el POR, la LOR-CI, el MST (ex LIT-CI), obsecuentes de las direcciones conciliadoras de la COB y demás organizaciones obreras, han colaborado decisivamente en entregarles la dirección de la clase obrera a esos sirvientes de Morales como son Montes, Patana y demás. Son los que se han integrado a esa cueva de traidores de la clase obrera mundial que es el Foro Social Mundial, renegando de la IV Internacional fundada en 1938 que tuviera el honor de hacer carne su programa en el corazón de la clase obrera boliviana con las *Tesis de Pulacayo* del heroico proletariado minero con las que se preparó la grandiosa revolución de 1952.

Hoy más que nunca, el proletariado boliviano necesita una dirección revolucionaria. Los trotskistas internacionalistas del ORI, integrantes de la FLT, somos un núcleo que debemos aún ganarnos la autoridad de dirigir a las masas explotadas, luchando porque éstas se convenzan de la justeza de la estrategia y el programa del trotskismo por su propia experiencia.

Pero los combates y enfrentamientos decisivos en los que comienza a resolverse el desenlace de los aconte-

cimientos en Bolivia ya están aquí. Se ha establecido una carrera de velocidad entre estos enfrentamientos decisivos y la necesidad de que, al calor mismo del combate, el heroico proletariado boliviano logre dotarse de la dirección revolucionaria que necesita y se merece. Los elementos para poner en pie ese estado mayor revolucionario ya existen y ya se han destacado en los socavones de Huanuni, en las fábricas y en las calles de El Alto indomable, en la sublevación de los obreros y campesinos cochabambinos, en los combates de los estudiantes revolucionarios de Oruro, El Alto, Cochabamba; en los miles de obreros educados bajo el programa del trotskismo expresado como programa de la clase obrera boliviana en las *Tesis de Pulacayo*.

Mientras maduran las condiciones para que ese estado mayor revolucionario cristalice, todas las fuerzas del ORI, integrante de la FLT, están puestas en la lucha por volver a poner en pie ya la COB, las COD y COR y las organizaciones de los campesinos pobres y sin tierra como organizaciones para el combate actual que los explotados están llevando adelante en Cochabamba, en El Alto, en Huanuni, para que esos combates triunfen y recuperemos nuestra revolución que nos fue expropiada.

Ponemos entonces todas nuestras fuerzas al servicio de que vuelvan a surgir, se extiendan, se centralicen a nivel nacional y se armen, los organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas en lucha. Porque allí, en esos organismos, bajo los ojos vigilantes de las masas, todos los días se ponen a prueba la política y los programas de los que dicen representar y defender los intereses de los explotados. Y por lo mismo, en ellos, la clase obrera y los campesinos pobres pueden hacer rápidamente la experiencia con sus direcciones traidoras, desembarazarse de ellas y por su propia experiencia también, convencerse de la justeza del programa de los revolu-

cionarios. En esos organismos, un pequeño núcleo de revolucionarios internacionalistas puede entonces multiplicar sus fuerzas por mil, a condición de combatir implacablemente contra todas las direcciones conciliadoras, de decirles la verdad a las masas por más dura que ésta sea, y de marcarles con claridad, a cada paso, quiénes son sus aliados, y quienes son sus enemigos.

Los revolucionarios del ORI, integrantes de la FLT, ya hemos elegido nuestra trincheras en el combate: ¡de pie junto al heroico levantamiento de los explotados de Cochabamba! ¡De pie junto a los mineros de Huanuni y a los obreros revolucionarios de El Alto! Allí está nuestro lugar: sólo pedimos un puesto en la primera fila de combate, y la posibilidad de luchar honestamente por convencer de la justeza del programa y la estrategia del trotskismo al proletariado y a la juventud revolucionarios.

16 DE ENERO DE 2007

OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI)
DE BOLIVIA

PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (CI) DE
CHILE

GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS (CWG) DE
NUEVA ZELANDA

FRACCIÓN TROTSKISTA (VANGUARDIA PROLETARIA) DE BRASIL

LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI)
DE PERÚ

LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA (CI)
-DEMOCRACIA OBRERA DE ARGENTINA

INTEGRANTES DE LA
FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA



El Alto: Cabildo abierto del 15 de enero de 2007

**JUNTO A SUS HERMANOS
DE MÉXICO EN OAXACA**



**LA CLASE OBRERA Y LOS
EXPLOTADOS CHILENOS RETOMAN
LA OFENSIVA DE COMBATE DE CLASE
Y ANTIMPERIALISTA DE LAS MASAS
DE AMÉRICA LATINA**

INTRODUCCIÓN

1. Chile hoy atraviesa por una situación pre-revolucionaria. Ésta se inició en los meses de mayo y junio pasados con la rebelión de los estudiantes secundarios que se extendió por todo el país movilizando a cerca de 800 mil estudiantes y que, como clara expresión de la lucha de los explotados, desencadenaron una enorme lucha política de masas que persiste hasta el día de hoy.

Justamente, la rebelión de la juventud actuó como caja de resonancia de todas las contradicciones de las clases y sectores de clase de la nación chilena, preanunciando y motorizando el ascenso obrero que está en curso y que cobra vida en la infinidad de luchas que recorren todo el territorio, marcando la situación política del país.

Es así que el levantamiento de los de abajo está provocando la polarización de las clases medias urbanas —con una franja que comienza a buscar una salida aliándose a la clase obrera; y

con otra girando a la derecha, para aliarse con el pinochetismo ortodoxo (UDI y RN). Esta polarización se expresa también en que los campesinos pobres, la amplia mayoría de ellos de origen mapuche, en 2006 han vuelto a retomar, en el sur del país, la lucha por recuperar sus tierras expropiadas por las transnacionales y arrancar de las cárceles a sus luchadores. Así, el ascenso de la clase obrera y la heroica rebelión de la juventud han logrado intensificar la crisis de los de arriba que, una y otra vez, tienden a dividirse alrededor de cómo enfrentar dicho panorama que puso fin al “Chile ciudadano, seguro, estable y predecible”.

2. La rebelión estudiantil encendió mecha. Los obreros mineros, portuarios, pescadores industriales y artesanales, profesores, trabajadores de la salud, obreros fabriles, mercaderistas, forestales, de la construcción, cesantes, empleados fiscales, pobladores sin casa, deudores habitacionales, etc., han entrado a un combate ofensi-

vo, por ahora de forma descentralizada. De esta manera, la clase obrera chilena, una de las más explotadas de América Latina ha pasado a la ofensiva, y hoy son el régimen cívico-militar y su gobierno los que están a la defensiva, defendiendo los intereses de los expropiadores de la nación chilena y explotadores de la clase obrera, de la justa furia de las masas.

Hoy, ningún explotado en Chile permite más que sus presos sigan en las cárceles del régimen infame cívico-militar; ninguno permite más la ignominia de la educación privada, la subcontratación y esclavitud de la mayoría de la clase obrera en momentos en que el precio del cobre chileno está por los cielos, mientras que el salario y las condiciones de vida de los explotados están en el infierno.

El ascenso de los explotados que hoy estamos presenciando es similar al que conmovió a Chile entre 1982 y 1986 y que dejara en grave crisis a la dictadura de Pinochet que fue salvada en aquel entonces por la “concerta-

ción” del Partido Socialista y del stalinismo con la Democracia Cristiana y con Pinochet, que ahogaron y abortaron así ese gran combate de masas.

La situación pre-revolucionaria actual pone a los explotados de Chile en el camino del ascenso de 1982-86, y ubica en el norte de este combate la apertura de la revolución misma, es decir, la perspectiva de retomar la experiencia de la gloriosa revolución de los Cordones Industriales que en 1973 pusiera al proletariado chileno a las puertas de la toma del poder.

Hace 33 años, la socialdemocracia, el stalinismo y su personero en América Latina, el castrismo, salvaron al estado burgués semicolonial con su teoría y su práctica de la “vía pacífica al socialismo”, que culminó en un baño de sangre para el proletariado chileno.

Luego, en su ofensiva revolucionaria de 1982-86, a pesar de haber logrado constituir un organismo de frente único obrero como fuera el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), que comenzaba a unir las demandas y la

lucha de los trabajadores ocupados con los cesantes, es decir, de todos los sectores que salían al combate contra la dictadura, la clase obrera fue dividida en dos sectores por el accionar del Partido Comunista (PC) y del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), las dos variantes del stalinismo. Así, el PC puso a importantes sectores de los trabajadores ocupados a los pies de la Democracia Cristiana (DC), permitiendo posteriormente el surgimiento de la "Concertación" con la que se autorreformó el régimen pinochetista asesino. Y la otra fracción stalinista, el FPMR, encabezó a los sectores más desesperados de la clase obrera en heroicas pero impotentes sublevaciones de las poblaciones donde sufren, viven y mueren los explotados de Chile. Apoyándose en centenares de miles de desocupados desesperados, el FPMR impuso, en acciones aisladas, el sustituir a las acciones de las masas, permitiendo así que la dirección oficial del PC sometiera a la clase obrera ya dividida, a la "Concertación", como ya dijimos.

UNA DEFINICIÓN DE LA SITUACIÓN PRE-REVOLUCIONARIA EN CHILE

3. Los contornos de esta situación pre-revolucionaria que se ha abierto en Chile están marcados por el agotamiento del régimen cívico-militar y sus gobiernos de la "Concertación" que ya no logran defender como antes, contra la furia de las masas, las conquistas contrarrevolucionarias obtenidas por la burguesía contra la clase obrera y los explotados a partir del triunfo del golpe pinochetista en 1973.

Como ya vimos, precedida por la chispa de la rebelión estudiantil, **la clase obrera ha pasado a la ofensiva, pese a que aún su combate se da de forma desincronizada y no centralizada.** Las clases medias en el campo y en la ciudad, golpeadas por el ascenso obrero y estudiantil, tienden a dividirse.

La clase obrera chilena habla el lenguaje de las barricadas. Es que cada lucha de las masas por la demanda más mínima, se transforma inmediata-

mente en lucha política contra el régimen y el gobierno de Bachelet, que no es más que un gobierno "socialista" blindado por el ejército pinochetista y sus fuerzas de choque, los pacos y los servicios de inteligencia del estado.

Podemos hoy decir de la situación pre-revolucionaria abierta en Chile lo que Trotsky decía de la situación pre-revolucionaria abierta en Francia en 1935: "... *La situación es tan revolucionaria como puede serlo con la política no revolucionaria de los partidos obreros. Lo más exacto es decir que la situación es pre-revolucionaria. Para que esta situación madure, hace falta una movilización inmediata, fuerte e incansable de las masas por el socialismo. Esta es la única condición para que la situación pre-revolucionaria se vuelva revolucionaria...*" A lo que más adelante agrega: "*una situación revolucionaria se forma por la acción recíproca de factores objetivos y subjetivos. Si el partido del proletariado se muestra incapaz de analizar a tiempo las tendencias de la situación pre-revolucionaria y de intervenir activamente en su desarrollo, en lugar de una situación revolucionaria surgirá inevitablemente una situación contrarrevolucionaria...*" ("¿A dónde va Francia?" marzo de 1935 León Trotsky).

Evidentemente, Chile cruza por una situación pre-revolucionaria y es la dirección reformista de la clase obrera la que hace de freno de la misma, pues es la responsable de que la lucha generalizada de la clase obrera se desarrolle desincronizadamente y de que no pegue un salto logrando converger en una acción histórica, revolucionaria de masas que, elevando la lucha clases por encima de toda demanda particular-corporativa, borrando la división entre las distintas profesiones y oficios, movilizándolo a la mayoría de la clase obrera oponiéndola de manera directa a la burguesía, termine de demoler al régimen de dominio, el régimen de la Constitución del '80 que ha entrado en crisis, cuestión que gana al campesino pobre y las clases medias arruinadas definitivamente para la lucha revolucionaria y encumbra al proletariado como caudillo de la nación,

abriendo así la revolución que inicie la lucha por la toma del poder.

CAPÍTULO I

LAS CONDICIONES INTERNACIONALES QUE MOLDEAN LOS ACONTECIMIENTOS DE CHILE

4. Para los que continúan las enseñanzas del stalinismo, es decir, de la traidora burocracia soviética que entregó la revolución mundial y destruyó la III Internacional de Lenin y Trotsky, las condiciones para una revolución se constituyen y se determinan a nivel nacional. Así, para ellos, la lucha de los pueblos explotados y oprimidos contra el imperialismo, sería una suma de particularidades nacionales. Son los continuadores del stalinismo, de sus seudoteorías del "socialismo en un solo país" y de "socialismo nacional" con las que aquél enterrara una de las conquistas más grandes del proletariado internacional, como fuera la III Internacional revolucionaria de Lenin, Trotsky y los bolcheviques.

Por el contrario, para la III Internacional de sus cuatro primeros congresos y para su continuadora, la IV Internacional –el bolchevismo en la resistencia de los años '30-, existe una economía mundo dominada por el capital financiero internacional. Las direcciones traidoras del proletariado mundial –también centralizadas a nivel internacional, ayer por Moscú o Pekín y hoy por el Foro Social Mundial– someten al proletariado, que es una clase internacional, país a país a sus propias burguesías, destruyendo el internacionalismo proletario.

Mientras las transnacionales, el capital financiero y las burguesías nativas centralizan sus negocios, intervienen con sus estados de forma centralizada y comandados por los estados mayores de las potencias imperialistas, en guerras contrarrevolucionarias y comprando a las aristocracias y burocracias obreras de todo el mundo para imponer su dominio en la economía mundial, estas direcciones traidoras quieren hacerles creer a los obreros del mundo que su lucha es... nacional.

Las lecciones y el programa de la III y la IV Internacionales son una bofetada contra esta impostura que levantan los traidores de la clase obrera mundial. Las derrotas sufridas y las atrocidades cometidas contra el proletariado país a país, son la consecuencia de que luego del surgimiento del stalinismo y de la derrota de la III Internacional a manos de Stalin y su camarilla, **se liquidó la conciencia internacionalista del proletariado mundial.**

Así, mientras la burocracia stalinista sometía a la clase obrera en Oriente, en Occidente traicionaba y estrangulaba la revolución con la péfida política del frente popular. Estrangulando durante décadas la revolución en Occidente, el stalinismo preparó las condiciones para la imposición de la restauración capitalista en el tercio del planeta en el que la burguesía había sido expropiada, tal como sucediera a partir de 1989 con la basura de los Gorbachov, los Yelstin, los Deng Xiao Ping,

los Ho Chi Minh, devenidos hoy, al igual que todos sus seguidores como Ortega y los sandinistas de Nicaragua, en verdaderos yuppies de Wall Street.

Hoy, todas las direcciones reformistas del continente americano, con el castrismo a la cabeza, se han volcado de forma centralizada para hacerles creer a los obreros de América Latina que la revolución es país por país, al mismo tiempo que todas ellas se esfuerzan en concentrar y unir sus fuerzas por sobre las fronteras para sostener a Chávez, Lula, Kirchner, Bachelet, Alan García; para ponerle un cerco y ahogar el grito de la heroica revolución obrera y campesina en Bolivia. Dividen país por país al proletariado para que la burguesía pueda centralizar sus fuerzas y aplastar las revoluciones, y así garantizarse sus negocios de explotación y opresión de la clase obrera y los pueblos oprimidos.

Cuando se levanta la clase obrera norteamericana contra la guerra y contra condiciones de explotación similares a las que padece la clase obrera chilena; cuando se levantan en Estados Unidos millones de trabajadores inmigrantes latinoamericanos que se han convertido en uno de los pulmones del proletariado norteamericano, estas direcciones traidoras unen y centralizan sus fuerzas para impedir que se centralice el combate de la clase obrera desde Alaska hasta Tierra del Fuego, y para impedir que el proletariado latinoamericano pueda hacer valer y pesar en su combate el enorme poderío de su clase.

El Foro Social Mundial (FSM), que centraliza a las direcciones contrarrevolucionarias del planeta, pone al proletariado norteamericano a los pies del partido imperialista de los asesinos y carniceros Demócratas, que expropiaron la lucha antiimperialista contra la guerra de Irak de las masas de ese país. Mientras tanto, el carnicero Bush manda un nuevo contingente de más de 20.000 soldados para profundizar la masacre contra la heroica resistencia iraquí, con los fondos votados por la mayoría del "parlamento Demócrata" que junto con los Republicanos, con una comisión parlamentaria bajo el mando de Baker, negocian y pactan con las burguesías siria e iraní – es decir, con el antiguo "eje del mal" – para que sean ellas las que garanticen el desarme de las masas explotadas sunnitas y chiítas en Irak

Desde esa cueva de traidores que es el FSM, un rejunto de stalinistas reciclados, socialdemócratas y renegados del trotskismo somete al proletariado venezolano subordinándolo a Chávez que no ha tocado ni uno solo de los intereses de las 31 familias que, asociadas a las transnacionales imperialistas, dominan Venezuela. El de Chávez es un gobierno nacionalista burgués que pagará las seudonacionalizaciones que tiene en marcha en las áreas de electricidad, telefonía y petróleo, con jugosas indemnizaciones a las transnacionales, o bien dejándolas como socias de la rapiña y el saqueo en nuevas empresas mixtas "nacionalizadas". Es que Chávez, al igual que su aliado Morales, busca sociedades anónimas "nacionalizadas" donde las burguesías nativas



Bush y Bachelet, sonrisas y acuerdos contra los trabajadores, entre el amo imperialista y las burguesías nativas serviles.

se asocien con las transnacionales y se distribuyan las enormes rentas petrolera y del estado.

Estas direcciones traidoras de todo pelaje, agrupadas en el FSM, son las que le dicen al proletariado que su combate es nacional, cuando ellas impulsan centralizadamente a nivel continental esa caricatura de revolución que es la “revolución bolivariana” con la que expropiaron y estrangulan la revolución latinoamericana; con la que pusieron a los pies de Morales y de la burguesía nativa a la revolución obrera y campesina en Bolivia. Esa farsa de “revolución bolivariana” con la que someten al proletariado uruguayo y brasileño a gobiernos de colaboración con la burguesía, los gobiernos más sirvientes del imperialismo en el continente como son el de Lula y Tabaré Vázquez. Son los que aplican en todos los países, desde Alaska a Tierra del Fuego, la misma política contrarrevolucionaria que impulsa el stalinismo traidor en Chile sometiendo a la clase obrera al régimen cívico-militar y al gobierno de Bachelet.

5. Para los marxistas revolucionarios, para los auténticos leninistas, el grito de guerra es el de la IV Internacional en vida de León Trotsky: **“Se acabó la época de los programas nacionales”. La revolución es internacional, y son esas condiciones internacionales las que definen la evolución de los procesos nacionales que, con sus características particulares, tiñen los acontecimientos de cada país.**

Desde el POI (CI) nos consideramos los organizadores internacionales del proletariado chileno. Contra los impostores que falsifican el leninismo, afirmamos que la revolución obrera en un país es sólo un episodio de la revolución mundial. Somos los trotskistas internacionalistas que afirmamos que la revolución obrera y campesina en nuestras naciones oprimidas de América Latina no son más que un simple episodio o momento de la revolución latinoamericana. Afirmamos que no se puede ni soñar en que podrá sostenerse cualquier triunfo decisivo de ruptura con el imperialismo en nuestras naciones si ello no es el inicio de la revolución latinoamericana que, sin ninguna duda, terminará de definirse en las calles de Washington, Boston o Nueva York con el poderío de clase de nuestros hermanos del proletariado norteamericano. Allí fue donde se definió el combate de las heroicas masas vietnamitas a mediados de los '70, y hoy, con el despertar de la clase obrera norteamericana, comienza a resolverse allí también el combate de la heroica resistencia iraquí que ya empantanó en las arenas del desierto a las tropas invasoras angloyanquis.

Los trotskistas internacionalistas afirmamos que la socialdemocracia en 1914, y el stalinismo en el siglo XX y sus continuadores agrupados en el FSM en el siglo XXI, son los responsables de los retrocesos en la revolución mundial, porque son los que sometieron y someten a la clase obrera de las potencias imperialistas a los estados, regímenes y gobiernos que oprimen a



La heroica resistencia iraquí le hace pagar al imperialismo la ocupación de Irak, devolviéndole en ataúdes a los soldados enviados.

otros pueblos; y los que sometieron y someten al proletariado de los países semicoloniales a sus propias burguesías nativas atada por miles de negocios al capital financiero internacional.

6. Nada podrá comprenderse de los actuales acontecimientos que se dan en nuestro país si no es desde el punto de vista de los acontecimientos de la revolución y la contrarrevolución a nivel mundial y del continente americano en particular. Es que hoy, ser un verdadero patriota nacional de los intereses de la nación chilena sometida al imperialismo, es ser un internacionalista combatiente del proletariado internacional. Contra los patrones socialistas nacionales chilenos, afirmamos que el modelo económico impuesto en Chile a sangre y fuego por la dictadura militar y sus continuadores del régimen pinochetista-concertacionista, es el ejemplo que quieren aplicar las transnacionales y el capital financiero asociado a las burguesías nativas en todos los países de nuestro continente. Afirmamos que la economía latinoamericana moldeada por el dominio de las potencias imperialistas y sus negocios, ha imbricado tanto la economía de nuestros países, que la economía de Chile no podría funcionar por más de 48 horas sin el gas y el petróleo de la nación boliviana expropiada hasta su sangre por las petroleras imperialista, y que llegan a nuestro país por los gasoductos de la Repsol, la Shell y la Exxon provenientes de Argentina. Afirmamos que el Mercosur de las transnacionales y las burguesías nativas es una comunidad de negocios que ha creado una interdependencia tal con la división mundial del trabajo impuesta por el imperialismo, que aporta la energía para extraer el cobre chileno que termina en manos de las transnacionales que están reconquistando China de la mano de esos nuevos mandarines sirvientes del imperialismo en que ha devenido la vieja burocracia stalinista maoísta. Afirmamos que el ejército pinochetista ha sido armado hasta los dientes por el imperialismo angloyanqui como premio a su rol de sirviente de la Royal Navy inglesa en la guerra de Malvinas contra Argentina. Declaramos ante nuestros hermanos de clase de Bolivia que la fuerza

contrarrevolucionaria que es el ejército chileno hoy es alistada desde la British Petroleum para que, junto a la burguesía fascista de la Medialuna boliviana, parta a la nación del altiplano si fuera necesario para estrangular la revolución obrera y campesina y garantizar la provisión de hidrocarburos —es decir, de energía— para las mismas transnacionales que saquean nuestro cobre, nuestros mares, nuestras tierras.

Afirmamos que no son patriotas los que no ponen de pie al proletariado chileno junto al proletariado boliviano para que éste retome el camino de la revolución hoy expropiada por Morales y los demás sirvientes del FSM; los que no combaten contra los planes siniestros de la burguesía nativa chilena, sirviente del TLC y retaguardia decisiva de las fuerzas de la contrarrevolución en el continente americano. Tampoco son patriotas los que no ponen los actuales combates de la juventud y de la clase obrera chilenas como hermanos del levantamiento de los trabajadores norteamericanos contra la guerra imperialista; ni mucho menos lo son los que no llaman a derrotar a las direcciones traidoras que hoy estrangulan la revolución latinoamericana, al igual que llevarán en la década del '70 al proletariado de nuestro país a la peor de las derrotas.

Somos los trotskistas del POI (CI), la fracción internacionalista que sostiene la continuidad de la IV Internacional. Somos los que no cedimos a la liquidación de nuestro partido mundial fundado en 1938, luego de que los renegados del trotskismo se ubicaran como continuadores del stalinismo cuando éste entregó las conquistas de los estados obreros. Somos los trotskistas internacionalistas que decimos que no hay cordillera que separe la lucha de la clase obrera de los países del Mercosur, del combate del proletariado chileno.

Somos los que queremos poner de pie al proletariado en nuestro país, y saldará cuentas con la historia encabezando la segunda revolución chilena que se avecina y que, en su desarrollo, será la única que demolerá a las fuerzas armadas pinochetistas que hoy se alistan contra la Bolivia revolucionaria, y hermanará así nuestra revolución con los obreros y campesinos del Alt-

plano, derrotando a nuestro régimen y gobierno sirvientes del TLC.

EN CHILE Y EN MÉXICO, LAS REFORMAS COSMÉTICAS A LOS REGÍMENES BONAPARTISTAS YA LLEGARON TARDE, Y NO LOGRARON IMPEDIR EL ASCENSO DE MASAS. AHORA SON EL FORO SOCIAL MUNDIAL Y SUS REPRESENTANTES LOS ENCARGADOS DE DERROTAR DESDE ADENTRO LA LUCHA DE LAS MASAS.

7. El actual momento de la lucha de clases en Chile sólo puede comprenderse si se lo analiza desde el punto de vista de la lucha de clases internacional y de la actual división mundial del trabajo.

La imposición de la farsa de la “revolución bolivariana” significó la expropiación o el aborto de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas en Venezuela, Bolivia, Ecuador y Argentina, y la estabilización de la situación en Brasil y Uruguay, logrando fortalecer los gobiernos y regímenes del Mercosur, vale decir, de las transnacionales y sus socios de las burguesías nativas. Allí, los negociados del imperialismo marchan a la perfección, y es donde más se han asentado los gobiernos de frente popular y colaboración de clases y los regímenes lacayos basados en la más feroz estatización de las organizaciones obreras. De esta manera, el imperialismo, las burguesías lacayas y sus sirvientes de las direcciones traidoras agrupadas en el Foro Social Mundial, lograron disciplinar a las masas en aquellos países que en los primeros años del siglo habían sido sacudidos por el crac y la revolución.

Pero Chile y México quedaron por fuera de ese proceso. En esos países, como no hubo revoluciones que estrangular o abortar, no hizo falta recurrir a la estafa de la “revolución bolivariana”. Lo que primó en ambos fue una brutal ofensiva colonizadora por parte del imperialismo yanqui, con la imposición de los TLC.

Esta “división” es la que pudimos observar durante la última “Cumbre de las Américas” realizada en Mar de Plata en 2005, de la que participara el “amo” Bush. Pero allí quedó claro que tanto en el bloque de los países sometidos al TLC, como en el bloque de los “bolivarianos” del Mercosur, dirigen las mismas transnacionales y el mismo capital financiero imperialista.

Hoy, en Chile y México, el ascenso de las masas choca directamente contra dos regímenes totalmente bonapartistas como son el régimen fraudulento del TLC en México y el régimen cívico-militar chileno. Chile y México se han transformado así en los **eslabones más débiles de la cadena de dominio imperialista en Latinoamérica, en los países donde el imperialismo tiene debilitado su control.**

Y esto no es casualidad. En Chile y en México, como subproducto del desvío de la lucha de las masas contra dos regímenes que se les hicieron insoportables —como son el pinochetista de la Constitución del '80, y el del Priato, respectivamente— el imperialismo y las burguesías lacayas han venido desarrollando procesos “democratizadores” mediante auto-reformas bismarckistas

a los mismos, para mostrarlos como “parlamentarios”, “republicanos”, y de esa forma legitimarlos ante las masas, con el fin de imponer la más absoluta dominación y sometimiento de la nación al imperialismo a través de los TLC basándose en regímenes estables que no cargaran con el cuestionamiento de las masas.

En Chile, ya el gobierno de Lagos y luego de Bachelet, propiciaron algunos cambios de forma como el que impulsan hoy, de la mano del PC, en el sistema electoral binominal. Mientras que en México, después de décadas de Priato, la burguesía presentaba al régimen del PAN, el PRD y el PRI como la quintaesencia de la democracia.

Pero aquí se da la ley marxista de que el imperialismo es reacción en toda la línea. Así, cuanto más se ataba a México y Chile con las dobles cadenas del TLC al imperialismo, más y más lo que vino no fue “más democracia” sino regímenes y gobiernos más bonapartistas, más represores, lacayos y antiobreros todavía.

8. Es que para saquear nuestras naciones, los monopolios necesitan siempre imponer el gobierno más fuerte y autoritario que puedan. El redoblado dominio imperialista significa entonces en Chile, no “más democracia” sino más pinochetismo en el gobierno de Bachelet, más persecución, represión y cárcel a los que luchan, tal como lo sienten y sufren las masas que entran al combate. Y en México, significa un fraude escandaloso realizado por el gobierno del PAN que resultó ser tan fraudulento y entreguista como el PRI, y el envío de las fuerzas armadas y de la policía mexicanas, para intentar aplastar a sangre y fuego el glorioso levantamiento de los Comuneros de Oaxaca.

A este régimen cívico-militar pinochetista, con el dictador Pinochet ya muerto, velado con honores en el Colegio Militar y legándole a su descendencia las fortunas que acumuló a costa de la sangre y la miseria del pueblo, el PC quiere maquillarlo haciéndole una cosmetología barata -cada vez menos creída por las masas de Chile- queriendo hacerles creer a los explotados que con una reforma electoral y el ingreso de 4 o 5 de sus diputados y senadores al parlamento, puede cambiar la esencia de las cosas.

Como el telón que se abre en una obra de teatro, este fraude antidemocrático se develó a la muerte del dictador Pinochet, velado en el Colegio Militar con la presencia de la Ministra de Defensa y con declaraciones de comandantes en jefes de las fuerzas armadas anunciando su respeto a la “reconciliación de los chilenos y a la democracia”. Mientras Bachelet, a su vez, anunciaba que seguía buscando “la reconciliación de los chilenos”, el PC organizaba una fiesta por la muerte de Pinochet. Sin embargo, esa “fiesta” se vio sorprendida por la irrupción de miles de jóvenes que, lejos de festejar, rodearon la Moneda, incendiaron la Alameda, levantaron barricadas y comenzaron durísimos enfrentamientos con los pacos.

Pero a esa irrupción espontánea de

odio de las masas le ha faltado una dirección revolucionaria que les marque a éstas que el verdadero enemigo, el que protege a esa casta de oficiales asesina del corrupto ejército chileno, es el gobierno de la “Concertación” de Bachelet. El PC quiere hacerles creer a las masas que entran al combate, que la alternativa es “pinochetismo” versus “anti-pinochetismo”, para así someter a las masas al gobierno que sostiene la continuidad del pinochetismo expresado en un verdadero régimen cívico-militar.

9. Pero estos nuevos intentos autoritarios reformadores de los regímenes mexicano y chileno, odiados por las masas, ya han llegado tarde en la historia. A ambos los ha sorprendido un poderoso ascenso obrero, campesino y popular.

El gobierno de Bush, que comandó y comanda las guerras contrarrevolucionarias contra los explotados del mundo, como en Afganistán y en Irak, ya no es el que era. Las tropas imperialistas están enterradas en el pantano de Irak, jaqueadas por la heroica resistencia de las masas. El estado de Israel y su ejército genocida fueron derrotados por las masas palestinas y los explotados del sur del Líbano, debiendo huir el sionismo asesino de forma humillante. El régimen de los Republicratas (del Partido Demócrata y el Republicano) en Estados Unidos intenta sostener la enorme crisis gubernamental provocada por el despertar de la clase obrera norteamericana y la resistencia iraquí, anticipándose a un verdadero escenario Vietnam, con una oleada pacifista preventiva al interior de Estados Unidos que les permita controlar, subordinándolos a los carniceros imperialistas del Partido Demócrata, a los obreros que entran en lucha contra la guerra y contra la pérdida de sus conquistas, y pactar con las burguesías siria e iraní para garantizar una salida ordenada del pantano iraquí. Como siempre que el imperialismo pacta con las burguesías nativas, la moneda de cambio será y ya está siendo la sangre de los explotados: lo que se prepara con Bush anunciando el envío de nuevos contingentes de tropas de ocupación, es una nueva masacre a gran escala contra la resistencia al estilo de lo que hicieron ayer en Fallujah, para así organizar una retirada ordenada una vez que los “guardianes de la revolución” iraníes hayan desarmado a las milicias chiítas y una vez que la burguesía siria haya garantizado el desabastecimiento de armas de las masas sunnitas de la resistencia.

Esta situación coyuntural del comando de las fuerzas imperialistas yanquis, golpeadas por la resistencia iraquí y el despertar de la clase obrera norteamericana, no podía menos que debilitar y dejar con un sostén más débil a los gobiernos y regímenes cipayos del TLC, en momentos de una enorme expansión del ciclo de negocios de las burguesías nativas que exportan para las transnacionales que han relocalizado su producción en China. La subida del valor del cobre entonces, moldeada por estas condiciones de la división mundial del trabajo; el debilitamiento momentáneo



México:Comuneros de Oaxaca sosteniendo una barricada.

del gobierno de EE.UU. provocado por el empañamiento de sus tropas a manos de la heroica resistencia iraquí, debilitaron enormemente al régimen del TLC y crearon las condiciones para esta irrupción generalizada de los trabajadores y la juventud chilenos.

Bajo estas condiciones internacionales se han creado las condiciones objetivas de esta situación pre-revolucionaria en Chile. Por esas brechas se coló asimismo en México la gloriosa comuna obrera y campesina de Oaxaca, que está ubicada en la trinchera de enfrente del PRD y del stalinismo que lo sostiene, con su fantochada de “gobierno paralelo” y de “asambleas por la democracia”, que no han movido un dedo y son cómplices de la brutal represión contra los comuneros que son hoy la vanguardia de la lucha del proletariado mexicano contra el régimen y el gobierno del fraude y del TLC. Así, mientras la más feroz represión golpeaba desde afuera a los comuneros de Oaxaca con muertos y centenares de presos, desde adentro el zapatismo le imponía a la APPO “ir más despacio, como ellos”, no desarrollar ni extender su milicia y su asamblea obrera y campesina a todo México. Y recién ahora, cuando ya hay cientos de presos, desaparecidos y decenas de muertos, aparecen en Oaxaca los “demócratas” seguidores de López Obrador y del stalinismo mexicano a “luchar por los derechos humanos”.

Podemos afirmar entonces que, a causa de los golpes recibidos por las tropas invasoras a manos de la heroica resistencia iraquí que dejó gravemente en crisis al estado mayor de la contrarrevolución imperialista, llegaron tarde las reformas cosméticas de los regímenes del TLC de México y Chile, cuestión que permitió una irrupción previa del movimiento de masas. Pero también debemos afirmar que cuando el régimen yanqui de los “Republicratas” viene de fortalecerse y obtener un triunfo, el Foro Social Mundial ha volcado toda sus fuerzas para impedir, desde adentro de la movilización revolucionaria de las masas y sus organizaciones, actuando como quintacolumna, que las situaciones pre-revolucionarias abiertas en Chile y México se transformen en el inicio de nuevas revoluciones como fueran la revolución ecuatoriana, argentina y boliviana que ayer golpearan a todo el continente americano. El accionar de las direccio-

nes contrarrevolucionarias que las masas tienen a su frente, y la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, puede terminar por transformar estas situaciones pre-revolucionarias abiertas en su opuesto, es decir, en situaciones no revolucionarias o contrarrevolucionarias.

Pero por más golpes parciales que sufran las masas, la definición del curso de esas situaciones pre-revolucionarias no será inmediata, porque la clase obrera y los explotados golpearon primero dejando en graves crisis a los regímenes y gobiernos. Esto nos da a los trotskistas internacionalistas un tiempo suplementario en nuestra lucha por poner en pie direcciones revolucionarias de las masas en lucha, derrotando a los que hoy estrangulan a cada paso su combate.

10. Como ya dijimos, luego de que las tropas yanquis quedaran empañadas en Irak, el centro del capital financiero internacional ha montado una clara política de contención y de pactos con las burguesías nativas para impedir que la resistencia iraquí transforme la guerra nacional anticolonial en el inicio de la revolución en Irak, y que el regreso a Estados Unidos de tropas imperialistas derrotadas confluya con el despertar de la clase obrera norteamericana, agitando el fantasma de un ascenso revolucionario en el corazón mismo de esa potencia imperialista.

Este plan de los “Republicratas” cuenta con el visto bueno del resto de las potencias imperialistas que se reparten enormes negocios en el dominio y saqueo del mundo, después de haber reconquistado para el mercado mundial a los ex estados obreros entregados a la restauración capitalista por la burocracia stalinista, hoy devenida en burguesía. Así, las burguesías imperialistas europeas ya alistan gobiernos de colaboración de clases en Italia y en Francia para que sean éstos lo que pasen contra las masas los ataques y destrucción de conquistas que los gobiernos de Berlusconi y Chirac no pudieron hacerles pasar. Al mismo tiempo, el imperialismo se apoya más y más en las burguesías nativas y en los traidores del Foro Social Mundial para tener asfixiada y controlada a la revolución latinoamericana, y así quedar con las manos libres para pactar con las burguesías nativas en Medio Oriente, co-

mo ya lo hace con Al Fatah con el objetivo de crear una guerra fratricida del pueblo palestino; con Hizbollah, para incorporarlo a los negocios de la reconstrucción de un Líbano destruido luego de la derrota del ejército genocida del Estado sionista-fascista de Israel, y para cercar desde adentro y desde afuera, con las burguesías siria e iraní y con la burguesía sunnita y chiíta del protectorado iraquí, a la heroica resistencia de las masas.

Esta nueva política que impone el estado mayor del capital financiero bajo el mando de los "Republicratas", mientras sostiene con todas sus fuerzas al gobierno del genocida Bush aún en crisis, busca transformar la derrota del ejército sionista y asesino del Estado de Israel a manos de las masas palestinas del sur del Líbano, en una derrota de las masas palestinas en Gaza y Cisjordania. Busca transformar el heroico atalonamiento de las masas iraquíes, en una nueva carnicería y genocidio en Irak. Busca imponerle los peores ataques a sus conquistas y nivel de vida a la clase obrera de los países imperialistas europeos, y mientras en América Latina mantiene encorsetada a la revolución obrera y campesina con la farsa de la "revolución bolivariana", busca impedir que el proletariado norteamericano entre en lucha política de masas, sometiéndolo al partido de los Demócratas imperialistas,

Esta nueva política defensiva-ofensiva de las potencias imperialistas —impuesta a partir de la crisis del gobierno genocida de Bush, probada por el empujamiento de su ofensiva contrarrevolucionaria en Irak y contra las masas de Medio Oriente— se asienta en un enorme ciclo de negocios, luego del crac y la crisis económica mundial que, desde 1997 a 2001, golpea a todo el planeta. Este ciclo de negocios está sostenido en la restauración capitalista en los ex estados obreros que, como nuevos mercados y proveedores de materias primas y mano de obra barata, entraron al mercado mundial capitalista, y en la superexplotación de la clase obrera mundial, incluida la de la clase obrera de los países imperialistas a la que se le hunde el salario mediante la relocalización de las transnacionales en China, en Asia y América Latina, e incorporando de esos mercados a la mano de obra más barata del planeta.

11. Toda la política mundial se ha alistado entonces bajo este plan de las potencias imperialistas y de las camarillas del gran capital financiero yanqui organizadas alrededor de una comisión del parlamento Republicano-Demócrata que es el verdadero sostén del gobierno en crisis del asesino Bush. En la mira de esta ofensiva contrarrevolucionaria está la derrota definitiva que preparan con la consumación de la restauración capitalista en Cuba. Allí viajó una delegación norteamericana de alto nivel para definir quién será el sucesor del enfermo Fidel Castro. Pero sobre todo, han definido que será la burocracia restauracionista cubana la encabezará la restauración capitalista en la isla, y un programa de levantamiento del bloqueo para que el imperialismo yanqui no quede por fue-

ra de los jugosos negocios que las potencias imperialistas europeas realizan con la burocracia cubana.

Nuevas trampas y traiciones se preparan contra las masas palestinas, los combatientes de la resistencia iraquí y de todo Medio Oriente.

Las aristocracias y burocracias obreras de Estados Unidos, Francia, y demás potencias imperialistas ya planifican nuevos engaños y traiciones contra el proletariado de esos países. Preparan también nuevos golpes decisivos de los gobiernos cipayos y proimperialistas de las transnacionales asociadas con las burguesías nativas, contra los combates de las masas latinoamericanas.

De la misma manera que lo están haciendo con las puñaladas por la espalda propinadas a los Comunes de Oaxaca, en Chile, no sólo el stalinismo con su pérfida política, sino también ahora del populismo y el neo-mirismo que intentan desviar la radicalización de las masas, preparan nuevos callejones sin salida para la lucha de la clase obrera y los explotados de ese país.

12. Hoy, como nunca antes, el destino del proceso pre-revolucionario que ha comenzado en Chile depende no sólo de la indispensable derrota de las direcciones colaboracionistas del movimiento obrero y estudiantil, único camino para coordinar y centralizar la ofensiva de masas y avanzar en la preparación de la huelga general política que demuela al régimen infame, sino que también depende, de forma decisiva, del resultado de los enormes combates de clase que están en ciernes a nivel internacional y de que éstos logren o no derrotar estas nuevas políticas contrarrevolucionarias

de las potencias imperialistas, las burguesías nacionales y las direcciones traidoras que les hacen de sostén. La suerte del proceso pre-revolucionario que se vive en Chile se define y se definirá entonces en la arena de la lucha de clases del continente y a nivel mundial.

Es bajo estas condiciones que los trotskistas internacionalistas redoblabamos nuestras fuerzas para que en Chile las masas tengan la dirección que se merecen, y para estar a la altura no sólo de sus heroicos combates, sino de desmontar las enormes traiciones que sus direcciones actuales preparan contra ellas.

CAPITULO 2

EL CARÁCTER DE LA SITUACIÓN PRE-REVOLUCIONARIA EN CHILE, A LA LUZ DE LAS LECCIONES DEL ENSAYO GENERAL REVOLUCIONARIO DE 1973

CHILE, UN PAÍS ATADO CON DOBLES CADENAS AL IMPERIALISMO POR EL TLC Y TRANSFORMADO PRÁCTICAMENTE EN MONOPRODUCTOR DE COBRE. EL SERVILISMO DE LA BURGUESÍA NATIVA

13. La imposición del TLC ató a Chile con dobles y triples cadenas al imperialismo, imponiendo un régimen de coloniaje, y moldeando a Chile según sus necesidades para integrarlo a la nueva división mundial del trabajo que el imperialismo impuso luego de cerrar la crisis económica y financiera mundial que había estallado en 1997 descargando su costo sobre las masas explotadas del planeta y poniendo fin, mediante

guerras de coloniaje y golpes contrarrevolucionarios en Medio Oriente, y política de colaboración de clases en América Latina, ese "ensayo general revolucionario" del mundo semicolonial que vivimos en el primer lustro del siglo XXI.

El TLC terminó por ubicar a Chile como un país prácticamente monoprodutor de cobre —cuyo precio en el mercado mundial subió históricamente en los últimos años— como proveedor de dicho mineral al mercado mundial y sobre todo, a las voraces transnacionales imperialistas instaladas en China, país que es el principal consumidor mundial del metal rojo. La burguesía chilena tiene ya comprometida con el mercado chino la producción de cobre por diez años.

Esta situación ha determinado, por un lado, enormes ganancias para la burguesía y la continuidad de un nuevo ciclo de negocios y de crecimiento del país. Pero el precio es una altísima dependencia del cobre y en particular, de su exportación a China, a lo que se suma el hecho de que Chile es dependiente de la importación de gas y petróleo.

Chile, orientado con el TLC al comercio del Asia-Pacífico, sometido con dobles cadenas al imperialismo yanqui, a los imperialismos europeos y al imperialismo japonés, necesita del Atlántico, es decir, de las transnacionales y las burguesías nativas del MERCOSUR, y también de Bolivia, para garantizarse la provisión del gas y el petróleo que no posee, para poder sacar su producción. La burguesía chilena negocia con el MERCOSUR la provisión de la energía que necesita para garantizar su sociedad con el imperialismo norteamericano en sus negocios en el Asia-Pacífico.

14. Este último problema, la burguesía necesita solucionarlo a como dé lugar, antes de que los recortes de gas de Argentina que han ido en aumento, lleguen a tal punto que paralicen las faenas mineras. Por ello, en primer lugar, intentará hacerles pagar a los obreros y los explotados el costo de tener que pagar más caro por la energía para poder garantizar la producción de cobre ya comprometida y vendida

Lo más seguro es que antes que todo, incluso antes de ir a una aventura militar sobre la media luna oriental boliviana, intentará descargar todo el peso de esa crisis sobre las masas. Así hoy el gobierno de Bachelet pretende eliminar las indemnizaciones legales de años de servicio, flexibilizar aún más el trabajo precarizado, subir el precio del gas para el consumo doméstico.

Sin embargo, el problema que tiene es que hoy, cuando las masas se encuentran en plena fase de lucha política de masas, nuevos ataques lanzados y nuevas penurias impuestas, pueden terminar potenciando y dando un enorme impulso a su lucha contra el régimen de oprobio.

Todo esto en momentos en que todavía existe incertidumbre alrededor de quien se apodera definitivamente de las grandes reservas de gas y petróleo que se encuentran en la Media luna oriental boliviana.



Bolivia, octubre de 2006: explosiones en el combate de Huanuni durante la heroica resistencia de los mineros asalariados al ataque de los patrones cooperativistas

La burguesía chilena en aras de asegurarle dichas reservas a la British Petroleum y quedarse con el porcentaje de gas que necesita para darle continuidad a los negocios del cobre, se debate entre ponerse a la cabeza de una aventura militar con su ejército equipado - por el imperialismo anglo yanqui- con la más alta tecnología bélica de Latinoamérica, en el caso de los pinochetistas ortodoxos, o primero intentar pactar con Evo Morales y Quiroga la política de “gas por mar”, que es el sueño deseado de Bachelet y la Concertación. Y mientras tanto, sigue negociando con Repsol y Kirchner la provisión de gas y petróleo desde Argentina.

Eso mientras la Total Fina - el imperialismo francés - junto a su testaferro Petrobras en sociedad con la Repsol del imperialismo español y PDVSA de Venezuela, no se han quedado de brazos cruzados y vienen de hacer un gigantesco operativo militar conjunto entre los ejércitos: brasileño, venezolano, argentino y paraguayo, en el cual “*rescatan a un país Beta, invadido por el ejército de un país Alfa*”, vale decir, a la media luna oriental boliviana invadida por el ejército chileno, o sea la Total Fina arrebatándole a la British Petroleum el botín del gas y petróleo, lo que junto al plan de Chávez y Morales de construir bases militares en territorio boliviano fronterizo con Chile, refleja el brutal crispamiento de las disputas interimperialistas en la zona.

Las transnacionales imperialistas y sus socios menores de la burguesía chilena no dudarán en recurrir, si fuera necesario, a la partición de Bolivia y a una guerra fratricida, para garantizarse la provisión de energía necesaria para extraer el cobre. La lacaya burguesía chilena sabe que le va la vida en ello, puesto que sus ganancias están atadas a la venta de cobre a China, y es perfectamente consciente de que este “boom” y el alto precio del cobre no serán eternos, y quiere llenarse los bolsillos ahora, antes de que el “gigante chino” sea sacudido por un crac económico o por un embate del proletariado asiático, que derrumbe el alto precio histórico del cobre, y termine arrastrando con él al Chile monoprodutor a la crisis y la catástrofe.

15. Estos hechos de la lucha de clases más las brutales disputas interimperialistas, es lo que está determinando la situación política de Chile, ya que sin duda las contradicciones que engendran los TLCs con el imperialismo, por la vía de volver insostenible la situación de los explotados y dividir a la burguesía nativa, están catapultando la lucha de las masas.

Es que no hay dudas de que las masas están respondiendo a la recolonización que implantó el TLC, ya que si bien la economía chilena atraviesa por un ciclo de crecimiento, aquel sólo ha significado el enriquecimiento de las transnacionales que son dueñas de los principales sectores de la economía chilena y de la patronal nacional ligada a éstas, puesto que se basa en niveles infrahumanos de explotación, en la crisis social sin precedentes que ha descargado sobre las masas, caracterizada por los salarios de hambre, la ce-



La lucha de los estudiantes secundarios que conmovieron todo el país

santía, la esclavitud y una represión descomunal.

El sistema laboral de subcontratación impuesto a más de la mitad de los trabajadores del país, ha significado una rebaja salarial y condiciones de explotación nunca antes vistas, la cesantía de más del 10% que ha permanecido en el tiempo es un chantaje para seguir bajando los salarios, los derechos básicos como la educación, salud y vivienda continúan privatizados, las principales riquezas naturales del país en manos de transnacionales... todo eso que se concentra en el status de colonia que tiene Chile luego de la firma del TLC con el imperialismo yanqui, europeo, japonés y los monopolios imperialistas instalados en China.

Esa situación que había ubicado a Chile en los últimos años como un eslabón fuerte de la cadena de dominio imperialista en América Latina, es la que ha comenzado a colapsar bajo los golpes de la persistente tendencia al ascenso de la clase obrera y los explotados, como se ha manifestado en las luchas de los mineros de empresas contratistas de Codelco, la rebelión de los secundarios, en las decenas y decenas de luchas que se han venido desarrollando como la huelga de los obreros salmoneros, de los mineros de La Escondida, de los profesores, de los trabajadores de la salud, de los empleados fiscales, etc.

En esta tendencia al ascenso obrero y estudiantil, las masas luchan contra los pilares del régimen pinochetista-concertacionista de la Constitución del '80, contra el régimen del TLC. Su lucha es contra las transnacionales que obtienen superganancias a costa de su sudor. Ante el superávit fiscal histórico que ha provocado el elevado precio del cobre, intentan imponerle al gobierno de Bachelet la “redistribución” que prometió en la campaña electoral. Las masas luchan por volver a conquistar el derecho a trabajo, vivienda, salud y a la educación pública y gratuita.

Como símbolo de todo esto está la consigna de los estudiantes secundarios en su rebelión de mayo y junio de este año: “*¡el cobre por el cielo, la educación por el suelo!*”, la huelga de los mineros de La Escondida en agos-

to pasado por aumento salarial y bonos en función de las ganancias de la minera imperialista, la huelga que se acerca de los mineros de planta de Codelco por esa misma demanda junto a los mineros de empresas contratistas que volverán a poner sobre la mesa la demanda de: **a igual trabajo, igual salario e iguales condiciones laborales**, etc., plantean la urgente necesidad de que la clase obrera y el pueblo pobre de nuestro país tome en sus manos la consigna motora de la revolución boliviana de “*¡Fuera los gringos, nacionalización ya de los hidrocarburos!*”, es decir, la lucha por la renacionalización sin pago y bajo control obrero del cobre.

LA CLASE OBRERA CHILENA YA TUVO UN ENSAYO GENERAL REVOLUCIONARIO EN LA REVOLUCIÓN DE 1973 Y UN AUGE PROLETARIO ESTRANGULADO POR EL STALINISMO EN SUS VARIANTES REFORMISTA Y ULTRAIZQUIERDISTA, EN 1982-86. PARA INTERVENIR CORRECTAMENTE EN LA SITUACIÓN PRE-REVOLUCIONARIA ACTUAL: SACAR LECCIONES DE ESOS HEROICOS Y DURÍSIMOS COMBATES

16. Como diría Trotsky, las masas no entran a la revolución con un libro bajo el brazo, y por supuesto que no lo han hecho en esta situación pre-revolucionaria que se ha abierto en Chile. Pero sin saberlo aún -por causa de la crisis de dirección revolucionaria-, sin percatarse en su conciencia de que en esta situación pre-revolucionaria están sentando las bases para la apertura de la segunda revolución chilena, el proletariado y los explotados, sobre la base de su propia experiencia y motorizados por sus padecimientos inauditos, embisten una y otra vez contra los enemigos que sí distinguen con total claridad: el régimen pinochetista, el gobierno de Bachelet, y el Partido Comunista, es decir, el stalinismo, el gran estrangulador de los combates del proletariado en la historia del siglo XX.

Como planteaba Lenin, la revolución de Octubre de 1917 en Rusia ha-

bía tenido antes su ensayo general: la extraordinaria experiencia de la revolución de 1905, que fuera derrotada. El proletariado chileno ya tuvo su ensayo general revolucionario en 1973. Frente al gobierno nacionalista burgués y de colaboración de clases de Allende y la Unidad Popular (UP), la clase obrera chilena puso en pie, en aquellos años, los Cordones Industriales que tendieron a armarse, y que pusieron bajo su control vastos sectores de la industria y el tránsito de las mercancías, y que establecieron un verdadero régimen de doble poder que descompuso a pasos acelerados el estado burgués.

Justamente para aplastar estos organismos de doble poder y autodeterminación de las masas es que el asesino Pinochet - que según Allende, Fidel Castro y Corvalán del PC era en aquellos años un militar “patriota”, al que pusieron como comandante en jefe del ejército y luego al frente del Gabinete de Seguridad Nacional - monitoreado por la ITT, organizó su golpe contrarrevolucionario, su korniloviada.

En aquel ensayo general revolucionario de 1973 las masas dieron todo de sí y pusieron en pie los organismos de poder obrero. Lo que faltó fue un partido revolucionario insurreccionalista que llevara a los explotados al poder. La “vía pacífica al socialismo” de Fidel Castro y el stalinismo, seguida también por el propio MIR, impidió que los obreros revolucionarios de los Cordones Industriales se ganaran a la base del ejército, a los soldados rasos que en Viña del Mar y Talcahuano se sublevaban en los buques de la Marina y en los cuarteles, denunciando la asonada golpista.

Las corrientes populistas que, como el FPMR, no sacan ninguna lección y demuestran no haber aprendido nada de ese enorme ensayo general revolucionario, plantean, de forma mesiánica, que serán ellos los que defenderán a la clase obrera y al pueblo frente a los inevitables ataques armados del fascismo y la contrarrevolución que vendrán ante nuevos saltos hacia adelante en el combate de las masas explotadas. Porque la experiencia de 1973 demuestra que lo que faltó fue una dirección revolucionaria que desde los Cordones In-

industriales, organizara, extendiera, desarrollara y centralizara una milicia obrera en todo Chile como brazo armado de dichos Cordones; que lanzara una ofensiva para poner en pie los comités de soldados que con sus armas engrosaran los organismos de doble poder, desintegrando al ejército burgués, y así preparar la insurrección triunfante. Demostró que en momentos graves de crisis revolucionarias se desarrolla una carrera de velocidad entre el fascismo y las fuerzas de la revolución por ver quién se gana a la base del ejército, sus soldados rasos, tal cual definió Lenin.

El mesianismo pequeñoburgués de la dirección del FPMR ya demostró su total fracaso para fases ofensivas de la lucha de las masas a las que los partidos-ejércitos han enchalecado, sometido y llevado a un callejón sin salida, como lo demuestra toda la experiencia histórica.

Así, en 1973, un frente del PC-PS-MIR sometió al proletariado a la burguesía nacional y a la estafa de su “vía pacífica al socialismo”. Esas direcciones impidieron el desarrollo de los cordones industriales y su armamento generalizado, se negaron a trabajar sobre la base del ejército para dividirlo, y sometieron al proletariado a la burguesía. El gobierno de colaboración de clases de la UP —es decir, el PS, el PC, el Partido Radical y también el MIR— se negaba a expropiar a la burguesía, hundiendo así en la ruina a las clases medias. Fue esa negativa a expropiar a la burguesía para poder satisfacer sus reclamos la que empujó a las clases medias arruinadas y desesperadas masivamente a las filas golpistas. Mientras las viejas momias de los barrios altos de Santiago organizaban fiestas e invitaban a los soldados para ganarse a la base del ejército para el golpe pinochetista, el PS y el PC llamaban a confiar en los militares “patriotas” y ponían al asesino Pinochet al comando del ejército y en el Gabinete de Seguridad Nacional.

El MIR, por su parte, organizaba los “Comandos comunales”, organizaciones paralelas a los cordones industriales que controlaban las fábricas, el tránsito de mercancías y el abastecimiento; es decir, creaba una organización propia separada de las organizaciones reales de la clase obrera que

eran los cordones industriales. Por su parte, el PC actuaba como guardia de choque para disolver los cordones industriales y para que éstos se sometieran a la dirección reformista de la CUT. Es que todas las variantes stalinistas —ya sea clásicas, o populistas— fueron y son enemigas de los organismos de autodeterminación, democracia directa y armamento de los explotados para la toma del poder. Así, la clase obrera chilena, a causa de la abierta traición de su dirección, no pudo hacerse del poder, y su gloriosa experiencia terminó trágicamente en un baño de sangre a manos de la dictadura pinochetista.

EL ASCENSO OBRERO Y ESTUDIANTIL GOLPEA AL PLEXO DEL DESLEGITIMADO Y ODIADO RÉGIMEN CÍVICO-MILITAR PINOCHETISTA-CONCERTACIONISTA, Y AL GOBIERNO DE BACHELET

17. La persistente y testaruda tendencia al ascenso obrero y de masas, como dijimos, se desarrolló antes de que el régimen pinochetista-concertacionista hubiera podido completar su proceso bismarckista de reformas cosméticas para pintarse de “democrático”.

Por eso, la burguesía y Bachelet saben que aunque terminen de llevar a cabo la reforma al sistema electoral —con la cual pretende consumir el lavado de cara al régimen pinochetista para mostrar un régimen “parlamentario” y así desviar la lucha de las masas—, les será difícil poner en pie una nueva mediación de contención ante futuros combates ofensivos de masas, ya que Bachelet y su “nuevo” régimen “democrático” no darán a las masas el pan, el trabajo, los salarios dignos, la tierra, la libertad de los presos políticos, la educación, la vivienda, etc.

Como botón de muestra están las migajas que entregará en el “gasto social” 2007, que ni siquiera son capaces de entregarles a los profesores un reajuste salarial real del 10%, de concederle a los trabajadores de la salud un reajuste salarial del 15% y pasarlos a todos a planta permanente, etc.

Es al régimen a quien enfrenta directamente la lucha de las masas. Las decenas de luchas tienden a abandonar

el carácter sindical parcial y se elevan rápidamente al terreno político y ni las negociaciones, el parlamento, el ministerio del trabajo, ni los “Consejos Asesores” de Bachelet, pueden paralizarlas por mucho tiempo, porque a los ojos de las masas las instituciones del régimen están desprestigiadas.

La oleada de lucha de los funcionarios estatales, junto a los estudiantes secundarios que desde agosto iniciaron el segundo capítulo de su rebelión estudiantil con múltiples luchas que recorrieron el país con paros, marchas, enfrentamientos con los pacos represores, etc., para terminar con las tomas de los colegios más emblemáticos de Santiago y de otras regiones del país, más la movilización que generalizada con la que nuevamente amenazan los mineros de empresas contratistas de Codelco, son claras muestras de esto.

Como ya dijimos, el de Bachelet es el gobierno más a la izquierda que puede dar el régimen cívico-militar pinochetista-concertacionista chileno, un régimen podridamente bonapartista y blindado. Los tránsfugas de la dirección del PC quieren hacerles creer a las masas que con reformas democráticas, ese régimen infame puede ser “mejor”. ¡Mentira, mentira! El régimen es cívico y **militar** porque la casta de oficiales de las fuerzas armadas es la verdadera burguesía nacional chilena que en años de pinochetismo acaparó una de las partes más grande de los negocios del cobre. Es esa casta de oficiales burguesa y asesina la que se queda con el valor del 10% de toda la producción del cobre, la que controla toda la importación y exportación de Chile, que cuenta con puestos en la gerencia general de Codelco, la que cobra comisiones por cada fusil o arma de última tecnología que compra para su aparato militar.

A esto ya lo han comprendido, en su carne y en su sangre, las heroicas masas explotadas de Chile, y por ello, saben que ninguna de sus demandas será cumplida si no se derrota en las calles y con lucha revolucionaria a este régimen asesino de oprobio y entrega.

18. Esa es la razón por la que afirmamos que en Chile estamos asistiendo al final del régimen de las auto-reformas bismarckistas que ha sido comandado por más de 16 años por la Concertación. Es que hoy Bachelet se encuentra frente a la siguiente disyuntiva: o impone la última de sus auto-reformas cosméticas con el cambio del sistema electoral-binominal por uno “proporcional y no excluyente” (que es como lo han bautizado todos los reformistas sostenedores del régimen anti obrero), cuestión que al legitimar el régimen les permitiría —al menos por un tiempo— contener a las masas; o la energía pujante de las masas puede terminar finalmente desatando el inicio de la revolución proletaria que termine reduciendo a escombros y cenizas el régimen pinochetista-concertacionista que las llena de odio e ira.

En el presente son cuatro los pilares que sostienen al régimen pinochetista-concertacionista: el primero son el “Parlamento Social y Político” y el Consejo Asesor Presidencial para la

educación; el segundo, el alto precio histórico de la libra de cobre en el mercado mundial, que ha servido para que Bachelet pueda seguir utilizando fraseología “democrática”, “ciudadana”, “socialista” y haciendo reformas sociales de segundo o tercer orden que son las migajas que entre anuncios rimbombantes ha entregado los últimos días; tercero, el incondicional apoyo del imperialismo anglo-yanqui; finalmente el aparato policiaco y militar que se mantiene intacto y es un verdadero partido mantenido como una de las principales instituciones del régimen (de hecho de allí proviene su carácter cívico-militar), de hecho además de la “Ley reservada del cobre” —que les garantiza un 10% de las ventas de CODELCO— que hará que por lo recaudado en 2006 las FF.AA. reciban alrededor de 1100 millones de dólares (así por ejemplo de 2001 hasta 2005 recibieron un promedio anual de 422, 8 millones de dólares, como dice “La Tercera” del 7 de enero), éstas recibirán como aporte fiscal para defensa, 1.987 millones de dólares adicionales. Así esta política corporativa hacia las FF.AA. que impuso la dictadura pinochetista a sangre y fuego, y que ha sido respetada por todos los gobiernos de la Concertación, a pesar del anuncio pomposo de Bachelet de derogar la “Ley reservada del cobre”, seguirá manteniéndose intacta, y son los propios comandantes en jefe quienes lo aseguran, pues dicha “derogación” no dañará el presupuesto constitucional para las FF.AA. lo que les permitirá consumir el proceso de modernización de las mismas con sus planes: Azul (para fortalecer la fuerza aérea), Tridente (para fortalecer a la marina) y Alcazar (para el ejército).

LAS DEMANDAS MOTORAS DEL ACTUAL ASCENSO DE MASAS

19. Las demandas motoras que se pujan este ascenso de masas que ha comenzado, no son otras que la lucha por el fin de la esclavitud obrera, por el fin de las 2800 horas-hombre promedio al año que trabajan los obreros chilenos; por el fin de la esclavitud, de la flexibilización laboral y de las leyes esclavizadoras de subcontratación, con las que la han transformado en una de las clases obreras más explotadas del mundo. La demanda motora de este ascenso es la pelea por ponerle fin a la explotación de una patronal que es sostenida por las bayonetas del ejército pinochetista y su banda de hombres armados, y que impuso a sangre y fuego la pérdida de toda conquista del proletariado chileno.

El fuego que calienta la caldera de la irrupción de masas es que el precio del cobre está por el cielo, y los salarios, la educación y la salud de los explotados, por el suelo. La consigna “El cobre para los chilenos” retoma la demanda de “el petróleo y el gas para los bolivianos”: se hermanan así definitivamente la revolución boliviana con el ascenso pre-revolucionario que se ha iniciado en Chile. El combate por la educación pública, gratuita y laica es un combate democrático-revoluciona-



Bachelet revistando a las tropas de las fuerzas armadas.

rio por excelencia de los explotados de Chile. La juventud estudiantil que toma colegios y ha ganado las calles en una verdadera rebelión generalizada, pone sobre el tapete el combate contra la educación más retrógrada y antio-brera de América Latina. La consigna que lo expresa es “*¡Educación primero: para el hijo del obrero, educación después: para el hijo del burgués!*”. El despertar del movimiento de los campesinos pobres, en su mayoría de origen mapuche, en lucha por la tierra, enfrenta directamente a las transnacionales forestales y propietarias de centrales hidroeléctricas del TLC, y a los patronos de fundo que tienen su propio ejército privado.

Así, las demandas democrático-revolucionarias estructurales, de reforma agraria, de expropiación del latifundio, de educación pública y gratuita, se combinan en la única solución posible que es la ruptura con el imperialismo y la demolición del régimen cívico-militar que sostiene contra viento y marea los intereses de los explotadores.

Con la irrupción del proletariado chileno queda demostrado quién es el único que podrá resolver las demandas de todos los sectores explotados de la sociedad chilena, quién podrá encabezar su combate y llevarlo al triunfo: la clase obrera, la única clase que en la ciudad y en el campo produce la riqueza nacional; la que permite que funcionen los bancos; la que extrae el cobre de las minas; la que desembarca los buques y hace funcionar los puertos, la que mueve las máquinas. En definitiva, la clase que por su rol en la producción es la encargada de cumplir su destino histórico de expropiar a los expropiadores para permitir la liberación de todas las clases y sectores de clases oprimidos y explotados.

Es el ingreso del proletariado —el sujeto social revolucionario— en operaciones de combate, el que da vida e incendia la pradera con la chispa que encendiera la juventud rebelde chilena. Es el proletariado también el encargado de terminar con la miseria y con el despojo del pequeño productor agrícola arruinado y del campesinado sin tierra.

Una santa alianza de burgueses, reformistas, oportunistas y stalinistas de todo pelaje y color, de anarquistas y renegados del trotskismo se ha puesto de pie en Chile para levantar un muro que impida la centralización de los combates actuales, y para poner en pie el muro más grave, más cínico y traidor, que es el que interponen las direcciones reformistas entre la acción de las masas y su conciencia. Es la santa alianza de los que le dicen a la clase obrera chilena que es “débil”, que necesita de los burgueses “progresistas” y “democráticos” y de algún “militar patriota”. Es la santa alianza que tira tierra a los ojos de los obreros **para ocultarles que son los 42.000 mineros del cobre los que con su sangre, sus pulmones y sus huesos dejados en las minas, producen el 70% del PIB de Chile**, cobre que hoy es vendido a las transnacionales que recolonizan China aprovechando su mano de obra esclava entregada a la esclavitud capitalista por la burocracia stalinista-maoísta y su partido-ejército, devenida

en nueva clase explotadora del martirizado pueblo chino.

Por su rol en la producción, por el ciclo de negocios actual de la burguesía, hoy el proletariado chileno es fuerte, es amo y señor. Pero son las direcciones reformistas las que mil y una veces quieren ponerlo de rodillas ante sus explotadores, las que quieren que cambien sus demandas inmediatas e históricas por los espejitos de colores de las reformas cosméticas seudodemocráticas de un régimen infame y asesino al que los traidores stalinistas chilenos a cada paso intentan maquillar de “progresista”.

AL INICIO DE LA SITUACIÓN

PRE-REVOLUCIONARIA, EL COMBATE DECISIVO DE LOS REVOLUCIONARIOS POR PONER EN PIE LOS ORGANISMOS

DE AUTODETERMINACIÓN Y COORDINACIÓN DE LAS MASAS EN LUCHA PARA CENTRALIZAR LA OFENSIVA QUE DEMUELA

AL RÉGIMEN PINOCHETISTA

20. Hoy, de los sectores más combativos de la clase obrera y la juventud se desprenden miles de luchadores que van a las filas del rodriguismo o simpatizan con su combate. Los trotskistas somos carne y sangre de la misma lucha, pero afirmamos que si no se pone en pie una estrategia obrera, soviética independiente para unir las filas obreras, una vez más, al igual que en los '80, la clase obrera chilena verá dividir sus filas, desincronizar su combate, cuestión que hará peligrar el ascenso que ha comenzado.

Estas corrientes que, como el rodriguismo, los neo-miristas y anarcosindicalistas, emergen de los combates de masas tienen una gran responsabilidad, pues si ellas quisieran, la desincronización actual de la ofensiva de masas entre la rebelión estudiantil que sacude a nuestro país desde hace un año, el combate de los mineros, los portuarios, los campesinos pobres de origen mapuche, los pobladores, no duraría ni un segundo más. Decenas de miles entran al combate contra los CAP con los que se intenta ahogar la rebelión juvenil; miles de mineros entran al combate por el salario y contra

la ley de subcontratación; los portuarios paran los puertos; las familias obreras sin casa se toman los terrenos, los deudores habitacionales siguen en pie de lucha, etc. etc. No hay región o ciudad de nuestro país que no esté conmovida por los levantamientos de los explotados.

Pero esa ofensiva no se centraliza. Es que la dirección antileninista del FPMR ha decidido por cuenta propia que no hay que cometer el “pecado trotskista” de generalizar la lucha por la dualidad de poderes. Y eso, exactamente, es lo que quieren el régimen y la Bachelet: quieren que no se ponga en pie en Chile un gran congreso obrero, estudiantil y campesino con delegados de base con mandato. A los explotadores y su estado se les hielan la sangre y se horrorizan ante esta perspectiva, que significaría la puesta en pie de los organismos de poder obrero y campesino. Es que saben que bajo los ojos vigilantes de las masas y con democracia obrera, los explotados podrían seleccionar allí, en horas y días, a sus estados mayores y dirigentes. Porque en última instancia, la lección que sacaron la burguesía a nivel internacional y todas las direcciones traidoras después del triunfo de la Revolución Rusa de 1917, es que el surgimiento de los soviets y de los organismos de democracia obrera directa son las que acercan a las masas al derrocamiento de las direcciones traidoras vendidas al capital — que en los organismos soviéticos serían destituidas inmediatamente por las masas en lucha—, y por ello, los que las acercan al triunfo de nuevas revoluciones de Octubre.

Hoy en Chile, mientras la dirección del FPMR insiste en cuanto declaración emita, en que hay seguir acumulando poder, lucha por lucha separada, al mismo tiempo, corrientes anarcosindicalistas como el FEL en la universidad, proclaman que por ahora sólo están dispuestas a luchar por un arancel diferenciado. No abundaremos aquí en la política reformista y cretina sindicalista del anarcosindicalismo, hoy encarado en los centros de estudiantes y devenido en defensor de las universidades chilenas privatizadas.

Los trotskistas afirmamos que son estas nuevas mediaciones que hoy se

ponen de pie, las que tienen ya la fuerza para rápidamente resolver la desincronización de la lucha y encabezar golpes decisivos para demoler al régimen cívico-militar y a su gobierno, y que, lamentablemente se niegan a hacerlo. Porque, ¿qué impide que se pongan de pie en cada ciudad, aldea o región, coordinadoras de todos los que luchan que centralicen sus combates y sus reclamos, cuando el combate es el mismo, los reclamos los mismos, y se enfrenta al mismo enemigo? ¿Qué impide que los heroicos mineros contratistas del cobre dirigidos o influenciados por el FPMR hagan ya mismo un llamamiento a poner en pie a todas las fuerzas de la clase obrera chilena para llamar a derrotar la política traidora y concertacionista del PC en la CUT que la pone a los pies del régimen cívico-militar y del gobierno de Bachelet? ¿Qué impide que desde las poblaciones obreras más combativas el neo-mirismo, encabezado por los Grupos de Acción Popular (GAP), llame a unir a los obreros cesantes con los ocupados en un Congreso Nacional obrero? ¿Qué impide que desde los centros de estudiantes y federaciones controlados por el FEL en las universidades y desde centenares de colegios tomados por la heroica juventud chilena se convoque a un gran congreso estudiantil que rompa con los CAP y reorganice las enormes fuerzas del movimiento estudiantil que ha entrado al combate junto con la clase obrera?

Esto es lo que ansían los cientos de miles de combatientes de la clase obrera y la juventud que hoy miran con simpatía al FPMR, al neo-mirismo y al anarquismo. Poniendo en pie esos organismos de democracia obrera de las masas en lucha, el camino al armamento del proletariado estaría asegurado. Representando a millones de explotados, esos organismos tendrían legitimidad para llamar a las masas a poner en pie los comités de autodefensa para defenderse de la represión de los pacos, y también de los ataques de los “pacos rojos” del PC. De esta manera, los heroicos combatientes del FPMR fogueados en la lucha contra la dictadura pinochetista, podrían poner su aparato militar al servicio del adiestramiento y la constitución de la milicia obrera nacional centralizada y controlada por los organismos de democracia directa de las masas en lucha.

Afirmamos que lo único que impide hoy este camino en Chile, es el carácter reformista del populismo, que utiliza la enorme autoridad que ganara en el combate contra la dictadura pinochetista para impedir que todas sus fuerzas se pongan al servicio de coordinar y centralizar las organizaciones de lucha de la masas para preparar y organizar una huelga general insurreccional con comités de autodefensa que no deje piedra sobre piedra del régimen cívico-militar e inicie el camino de la segunda revolución chilena.

Los combatientes del FPMR, sus heroicos y abnegados militantes y cuadros, están ante una alternativa de hierro: o tomar el camino que les plantea Lenin en el congreso de fundación de la III Internacional de ser combatientes por los soviets, la insurrección y la to-



Las “pacos” reprimen y detienen a los jóvenes combativos.

ma del poder por el proletariado; o ser una variante nacionalista pequeñoburguesa más del stalinismo y de su péfida política de colaboración de clases.

En los centenares de miles de obreros y jóvenes que combaten, que rompen con el stalinismo y buscan poner en pie nuevas alternativas revolucionarias para su combate, los trotskistas sí confiamos. Sabemos que esto que proponemos es lo que sienten y quieren los centenares de miles de explotados que entran al combate.

Ante ellos, como jueces supremos, sometemos nuestro programa y nuestra estrategia. Pero ante ellos también será sometida a su juicio toda la impotencia del populismo y del anarcosindicalismo que se preparan para llevar una vez más a un nuevo callejón sin salida a los explotados que combaten a diario en toda la geografía de nuestro país.

Los trotskistas intervenimos en este debate por la teoría marxista de la revolución, porque de ella se desprende la praxis revolucionaria de la vanguardia del proletariado y la juventud. Lo hacemos estando en la primera línea de fuego de las barricadas que incendian Chile. Luchamos y lucharemos por convencer de nuestras posiciones, porque no dudamos que los miles y miles de obreros y jóvenes avanzados que entran al combate podrán convencerse, a partir de su propia experiencia, de la justeza de la estrategia y el programa revolucionarios de los verdaderos leninistas chilenos, es decir, de los trotskistas internacionalistas.

CAPITULO 3

EN LA SITUACIÓN PRE-REVOLUCIONARIA QUE SE HA ABIERTO, PESE A LA ENORME CRISIS DEL PARTIDO COMUNISTA OFICIAL, SIGUE SIN RESOLVERSE LA CRISIS DE DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO

HA COMENZADO EL ESTALLIDO DEL STALINISMO CHILENO. UNA RÁFAGA DE AIRE FRESCO PARA LAS MASAS OBRERAS Y CAMPESINAS DE AMÉRICA LATINA PARA ENFRENTAR A LAS DIRECCIONES TRAIADORAS QUE ESTRANGULAN SUS COMBATES Y REVOLUCIONES

21. El Partido Comunista, que desde la consagración del régimen cívico-militar al principio de 1990 ha venido jugando el papel decisivo de sostener desde afuera a ese régimen maldito, controlando y conteniendo desde la CUT, las federaciones estudiantiles y demás organizaciones de las masas, a la clase obrera y los explotados, hoy, ante el ascenso y la crisis y deslegitimación de las instituciones del régimen, ha corrido presuroso a sostenerlo, pero esta vez, pretendiendo hacerlo desde adentro. Por ello, el caballito de batalla del PC es la reforma del sistema electoral para poder entrar directamente al régimen, con diputados, senadores, etc., en el mismo.

Así, el PC ha jugado un rol clave junto a la "Concertación",- en la pues-



Santiago de Chile: la juventud sublevada se enfrenta a la represión de los pacos en la Alameda

ta en pie del "Parlamento Social y Político", del CAP, y demás organismos de colaboración de clases para tratar de contener el ascenso obrero y estudiantil e impedir que éste coordine y centralice sus fuerzas a nivel nacional y se lance en un solo torrente, con la huelga general, a derribar al régimen odiado.

El costo de esa política traidora es la verdadera rebelión que se está desarrollando en sus propias bases y en las organizaciones de masas que dirigen. El justo grito de los jóvenes de "¡los pacos de rojo: son los peli-grosos!" que comienza a recorrer todo Chile generando desafiliaciones y rupturas políticas masivas e incluso expulsiones de fracciones disidentes de las entrañas del mismo PC, expresan claramente ese proceso.

La importancia histórica de la actual lucha de la clase obrera y la juventud chilena es justamente este proceso de radicalización, de giro de derecha a izquierda de franjas enteras de la vanguardia y las masas que rompen y se enfrentan con la dirección traidora más antigua del continente, el PC, es decir a los padres de todas las grandes derrotas de las masas trabajadoras chilenas.

Hoy, al levantarse contra Bachelet y el régimen, la clase obrera y la juventud se enfrentan inevitablemente también con el PC. **Literalmente se ha establecido un ángulo opuesto 180° entre la dirección del PC y el combate político de las masas: los obreros y jóvenes explotados han comenzado a saldar cuentas con ese aparato contrarrevolucionario.**

Así, la historia comienza a ajustar cuentas con el stalinismo traidor -reciclado en partido burgués-, es decir, con los mismos traidores que entregaron a la restauración capitalista del capital financiero y los monopolios imperialistas, la más grande conquista del proletariado mundial: la vieja URSS, los ex Estados obreros del Este y China. La historia ha comenzado a pasarles la cuenta a ellos que en el presente están entregando también a la restauración capitalista, la conquista más grande del proletariado latinoamericano: el estado obrero cubano. Les pasa la cuenta a los mismos que en nuestro país a principios de los '70, de la mano de la "vía pacífica al socialismo" que proclamaban junto a Fidel Castro y Allende, abortaron, boicotearon e impi-

dieron que los embriones de doble poder que fueron los Cordones Industriales se transformaran en una institución de poder de los explotados a nivel nacional y pusieran en pie sus milicias armadas de masas, pavimentando el camino al golpe contrarrevolucionario de Pinochet que bañó de sangre a la clase obrera. En fin, les pasa la cuenta a aquellos que han asegurado a las masas revolucionarias del mundo, las peores catástrofes, cargando de derrotas la lucha por su emancipación de este sistema de explotación y opresión.

22. Por eso, lo distintivo, la verdadera particularidad del proceso que se desarrolla en Chile, que pone a nuestro país en el centro de la lucha de los explotados en nuestro continente, es que en los combates que han iniciado la clase obrera, la juventud trabajadora y estudiantil combativa y los explotados, están saldando cuentas al interior mismo de las filas obreras con el contrarrevolucionario Partido Comunista, ese partido traidor de la revolución de los Cordones Industriales en los '70; del auge obrero contra la dictadura Pinochetista en los '80; sostenedor del régimen pinochetista-concertacionista, de su Constitución del '80 y del gobierno lacayo de Bachelet; y hoy reciclado en partido burgués, propietario de universidades, representante de las Pymes, represor de jóvenes obreros y estudiantes en lucha.

En última instancia, esta particularidad de Chile es una cuestión internacional clave para la revolución latinoamericana: porque ésta sólo podrá volver a ponerse de pie con las masas entrando al combate contra las direcciones del Foro Social Mundial que oprimen a la clase obrera. Es que cuando las masas vuelvan a sublevarse, los traidores del PT brasileño, los que ponen a la clase obrera a los pies de Morales, de Kirchner, merecerán la misma denuncia de "pacos rojos" que recibe hoy el PC de Chile.

EL RÉGIMEN PONE EN PIE NUEVAS MEDIACIONES PARA CONTENER EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN DE MASAS

23. Frente a ello, para contener ese proceso y congelar este giro a la izquierda de franjas enteras

de la vanguardia y las masas, el Foro Social Mundial está poniendo en pie en Chile -como lo ha hecho en todo el continente- nuevos diques de contención, represtigiando y fortaleciendo a corrientes como el rodriguismo, el neo-mirismo, el anarquismo, etc. Su objetivo: impedir que las masas explotadas terminen por barrer con el odiado régimen cívico-militar y se abran camino a la revolución, poniendo en pie, al fragor del combate, un partido revolucionario de vanguardia.

Decenas de miles de obreros comienzan a darle vuelta la espalda al stalinismo, valiosísimos cuadros de su base obrera y estudiantil ya no creen más que en ese partido podrán luchar por sus necesidades inmediatas, ni mucho menos liberar a su clase de la explotación. Valientes y heroicos combatientes de nuestra clase y la juventud buscan nuevas alternativas. El Rodriguismo, desprendido del stalinista PC, busca ser una de ellas.

En otros países del continente, estos giros a la izquierda de las masas han sido canalizados por los grandes partidos de vanguardia de los renegados del trotskismo. En Brasil, Heloisa Helena (PSOL) y el PSTU abortaron el proceso de CONLUTAS -la coordinación de miles de obreros de vanguardia que enfrentan a la burocracia de la CUT que sostiene a Lula. Junto a al PC brasileño, pusieron en pie un frente electoral de izquierda que contuvo a más de 7 millones de votos de trabajadores de ese país, para luego asegurarse que, con el llamado de Heloisa Helena -la figura más prominente de ese frente- a la "libertad de acción", una vez más esos millones de trabajadores terminaran apoyando a Lula-Alencar en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

En Argentina, son los renegados del trotskismo, divididos en 8 o 10 aparatos, los que juegan ese papel. Ellos son la nueva burocracia de izquierda que divide y descentraliza todas las luchas de la clase obrera argentina en la resistencia.

24. Pero en Chile, en las décadas anteriores, el centrismo trotskista no logró constituir ningún partido que tuviera el más mínimo peso en la revolución de los '70, y mucho menos en los acontecimientos de los '80 y los '90. Es que a mediados de los

'60, el mandelismo, de la mano de Luis Vitale, se dedicó a poner en pie el MIR, -el partido de la burocracia castrista en Chile-, impidiendo así que el trotskismo principista jugara un rol central en la revolución de los cordones industriales y por ende, en los años posteriores.

Por esa razón, desde La Habana, desde las filas mismas de la burocracia restauracionista castrista, la vocera de su "ala izquierda", Celia Hart, ha dado la orden de activar las fuerzas del FPMR para jugar ese rol en la clase obrera chilena.

Como hemos dicho, los trotskistas estamos en las antípodas del populismo que no es más que una variante del stalinismo. Todas las lecciones de la vida y de las revoluciones han demostrado toda la impotencia e incapacidad del populismo para llevar a las masas al triunfo.

El FPMR tiene un enorme punto en común con el PC oficial que los hermana en su concepción stalinista: ambos son enemigos acérrimos de poner en pie los organismos de autodeterminación y de democracia directa de las masas en lucha. Al igual que sus congéneres del PC oficial, el FPMR es hijo del mismo legado del stalinismo que destruyera la III Internacional con su política de frente popular con las que durante décadas se estrangulaba la revolución socialista internacional.

Para la dirección del FPMR, la lucha por los soviets habría sido una particularidad rusa. Según plantean en su revista "El Rodriguista" de mayo del 2006, en su artículo "El concepto de poder popular en Lenin y en Trotsky", el pecado de Trotsky radicaría en generalizar la política de desarrollar la dualidad de poderes.

Queda claro entonces que el revisionismo antileninista del FPMR es continuador del revisionismo de Stalin, el gran organizador de derrotas. Porque los soviets y los organismos de doble poder son una condición indispensable para que en situaciones revolucionarias y dirigidas por una dirección revolucionaria, las masas -poniendo en pie esas organizaciones de democracia obrera armadas como su propio poder- demuelan el estado burgués y se hagan del poder. Esto, ni más ni menos, es la lucha por la dictadura del proletariado.

Es indudable que en su polémica contra el trotskismo, los revisionistas de la dirección del FPMR caricaturizan la posición trotskista sobre la dualidad de poderes, diciendo que Trotsky planteaba que había que aplicarla en todo momento, tiempo y lugar de la lucha de clases a nivel internacional. Esto es una falsificación y una ridiculización de la posición leninista-trotskista.

Esta gente que, para cubrirse por izquierda, quiere hacer aparecer a Trotsky como "un revolucionario más", e intenta adocarlo, no se ha percatado de que, con su revisionismo stalinista, lo que destruye es al leninismo y a todo el legado de la III Internacional conquistada por la gloriosa Revolución de Octubre y por el proletariado mundial. Porque la tesis leninista-trotskista para las situaciones pre-revolucionarias o revolucionarias es que las masas que entran

en operaciones de guerra civil -expresadas en huelgas generales políticas, revueltas locales y generalizadas, etc.- deben poner en pie sus propios organismos de poder obrero para establecer la alianza con las clases medias urbanas y rurales empobrecidas, para preparar y organizar una insurrección triunfante, que será imposible de realizar sin una dirección revolucionaria.

Esta es la teoría leninista de la revolución, generalizada por Lenin y la III Internacional para las revoluciones de 1918-1919, 1921 y 1923-24 en Alemania; para la revolución húngara de 1919 y que, como programa, se expresara en el combate por la federación de repúblicas soviéticas de Europa, es decir, por los Estados Unidos Socialistas de Europa, combate en el que se acuñara en letras de fuego la estrategia de la III Internacional revolucionaria en vida de Lenin.

Es más, en el congreso fundacional de la III Internacional en 1919, fue el propio Lenin el que presentó el punto y las tesis sobre los soviets y la lucha por la dictadura del proletariado como la tarea central de la nueva época que se abría con la primera guerra mundial, época de crisis, guerras y revoluciones, y de decadencia y agonía del capitalismo en su fase imperialista.

En esas tesis, Lenin plantea con claridad que lo que separaba de allí en adelante a reformistas de revolucionarios, era quién está y quién no por los soviets y la dictadura del proletariado, soviets que no surgirían en cualquier momento y lugar, sino en la lucha y en los combates de millones de explotados que entran en maniobras revolucionarias de clase, cuando ya la lucha sindical o económica no puede resolverse si no es en el combate por la toma del poder.

Así, esas tesis presentadas por Lenin, terminan planteando la siguiente resolución, con la que fue fundada la III Internacional revolucionaria: "*Sobre la base de estas tesis, y tomando en consideración los informes de los delegados de los distintos países, el Congreso de la Internacional Comunista declara que la tarea principal de los partidos comunistas, en las diversas regiones en las que el poder de los Soviets aún no se ha constituido, consiste en lo siguiente:*

1° Esclarecer lo más ampliamente posible a las masas de la clase obrera sobre la significación histórica de la necesidad política y práctica de una

nueva democracia proletaria que debe reemplazar a la democracia burguesa y el parlamentarismo;

2° Extender y organizar los Soviets en todos los dominios de la industria, en el ejército, en la marina, entre los obreros agrícolas y los pequeños campesinos;

3° Conquistar, al interior de los Soviets, la mayoría comunista, segura y conciente". (Tesis sobre la democracia burguesa y la dictadura proletaria, 4 de marzo de 1919, negritas nuestras)

Inclusive las tesis sobre el trabajo en los sindicatos y los comités de fábrica -brillantemente definidas por el II Congreso de la III Internacional leninista- son un ejemplo de cómo, en los períodos previos a situaciones pre-revolucionarias o revolucionarias, en la lucha por los comités de fábrica, se establece el combate por poner en pie los embriones de organismos de doble poder de las masas empresa por empresa, cuando ya los sindicatos, en la época imperialista, no logran agrupar a más de un 25% de la clase obrera en el mejor de los casos.

Como dijimos, la dirección del FPMR intenta caricaturizar la posición de Trotsky, diciendo falsamente que éste planteaba los soviets en todo momento y lugar. La lucha por poner en pie los soviets no es para todo momento y lugar, como no lo es tampoco la lucha por la huelga general, o la intervención parlamentaria revolucionaria, o la lucha por el armamento de las masas, etc. Pero renegar de la lucha por poner en pie a los soviets en toda situación pre-revolucionaria es negarse a que comience la revolución misma, es renegar de antemano de la lucha por la revolución obrera y socialista, es decir, por que todas las demandas de la masas, hasta las más mínimas, sean conquistadas, y por último es negarse a que los comunistas ganemos a la mayoría del proletariado y las masas revolucionarias en los Soviets para la insurrección y la toma del poder.

Al igual que sus congéneres del PC de Chile, el FPMR quiere constituir un "frente patriótico" y no los organismos de poder obrero y campesino. Por ello, en Bolivia están con el Pachakutik de Felipe Quispe -uno de los principales agentes de la destrucción del poder obrero y campesino que las masas forjaron en sus embates revolucionarios de octubre de 2003 y mayo-junio de 2005-, y por ende, con el frente popu-

lar de colaboración de clases de Evo Morales y la expropiación de la revolución obrera y campesina que realiza la burguesía nativa. Por ello, son patriotas del FSLN en Nicaragua y su nuevo presidente el devenido en multimillonario Daniel Ortega, el actual administrador del CAFTA (el TLC de Centroamérica) y agente de los yuppies de Wall Street. Son seguidores del FMLN en El Salvador, esos frentes que ahogaron la guerra civil obrera y campesina de Centroamérica que, con sus partidos-ejército de los "valientes" comandantes, terminaron entregando la revolución centroamericana y, separados de los organismos de control y democracia obrera de las masas en lucha, terminaron por devenir en los nuevos yuppies de Wall Street.

Lenin, Trotsky y la III Internacional, enfrentando a los renegados del marxismo como Kautsky y demás reformistas, prepararon en última instancia al marxismo revolucionario para combatir, desde principios del siglo XX, contra la aristocracia y la burocracia obrera. Es que en esta época imperialista, el capital financiero no puede mantener su dominio si no es comprando y corrompiendo, con algunas migajas de las superganancias que los monopolios imperialistas obtienen de la expropiación y la explotación de las masas trabajadoras del mundo semicolonial, a una fracción del proletariado, es decir, a la aristocracia y la burocracia obrera para que actúen como sus agentes al interior del movimiento obrero, asfixiándolo, controlándolo, destruyendo la independencia de sus organizaciones del estado burgués, y borrando todo vestigio de democracia obrera.

Por ello, no es leninista aquel que no declara una lucha sin cuartel contra toda aristocracia y burocracia obrera, por la independencia de los sindicatos y las organizaciones obreras del estado y por la más amplia democracia obrera al interior de las mismas, cuestiones que son principios fundamentales del marxismo revolucionario en esta época imperialista. La lucha por los soviets es la consecuencia natural de ello, puesto que los mismos no son sino la expresión extrema de la independencia alcanzada por los explotados en relación a la clase explotadora y de la democracia obrera mediante la cual las masas pueden desembarazarse rápidamente de las direcciones traidoras pagadas por la burguesía para estrangular su lucha.

La dirección del FPMR, intentando oponer falsamente a Lenin y Trotsky en la cuestión de la lucha por los soviets y el doble poder, falsifica al propio Lenin e intenta hacer pasar por "leninismo" ante los obreros y jóvenes avanzados, lo que no es más que la misma y vieja política stalinista enemiga de la autoorganización, la autodeterminación y el armamento de las masas en lucha, enemiga, por ello, de toda democracia obrera. Sigue así tras las huellas de sus congéneres y progenitores del Partido Comunista.



Castro y Evo Morales: un representante de las burguesías nativas y la burocracia castrista restauracionista, contra la revolución en Latinoamérica

25. Este ascenso pre-revolucionario de masas que se expresa aún de forma descentralizada, necesita hoy una dirección internacionalista que, sobre la base de sacar las lecciones de ese gran laboratorio que fue la revolución chilena de 1973, sea capaz de preparar y organizar, en el transcurso de esta situación pre-revolucionaria que se ha abierto y que da un tiempo y una oportunidad, el triunfo de la próxima revolución chilena. Y por ello, desde hoy mismo, se trata de organizar y centralizar a las masas en lucha y a sus organizaciones.

Para los que pretendemos que se abra la segunda revolución chilena, la tarea central en la situación pre-revolucionaria que vivimos es la de poner en pie, desarrollar, extender y centralizar los organismos de autodeterminación y organización de las masas en lucha. Esto es lo único que permitirá centralizar los combates en los que, bajo la forma de rebeliones, tomas de colegios, combates callejeros, levantamiento de barricadas, corte de rutas, las poblaciones y en las calles, se expresa el ascenso de la clase obrera y los explotados de Chile. Junto con ello, poner en pie los comités de autodefensa contra la represión del régimen cívico-militar y el gobierno de Bachelet, también es la tarea del momento.

Se vuelve imprescindible un reagrupamiento de las filas obreras para derrotar a la burocracia sindical de la CUT colaboracionista con el gobierno de Bachelet. La ofensiva de masas necesita golpear como un solo puño al régimen infame, y preparar y organizar la huelga general política: esto es lo que necesitan para triunfar la clase obrera y los explotados. Para ello, para gestar desde las barricadas y los combates una verdadera acción independiente de masas, se torna decisivo desembarazarse de las direcciones colaboracionistas actuales de la CUT y del movimiento estudiantil que ponen a los obreros y los estudiantes en lucha a los pies del Parlamento Social y Político y de los Consejos Asesores Presidenciales (CAP), para negociar leyes esclavizadoras en el movimiento obrero, y entregar el heroico combate de la juventud chilena por la educación pública y gratuita. Para centralizar su ofensiva y preparar el derrocamiento del régimen cívico militar, los explotados necesitan poner en pie un gran parlamento o congreso obrero estudiantil y campesino de las masas en lucha.

Todo programa y estrategia que no se articulen alrededor de esta cuestión decisiva, son enemigos de luchar por que la situación pre-revolucionaria devenga en abiertamente revolucionaria y por que comience la segunda revolución chilena. Es que en los actuales acontecimientos, la centralización de las masas en lucha y la superación por parte de éstas de su dirección que les impide centralizar sus combates, es lo único que abriría el camino a una huelga general insurreccional que ponga al régimen cívico-militar al borde del abismo, y a los trabajadores y los explotados de Chile a las puertas del inicio de la revolución misma.

En la trincheras opuesta a estas ta-

reas revolucionarias del momento, se encuentran el stalinismo, el populismo y los representantes del Foro Social Mundial en Chile. Es que ellos pregonan sus seudoteorías de las "revoluciones por etapas", las "revoluciones democráticas" que colocan al proletariado a los pies de los "frentes democráticos" con la burguesía "progresista" o los militares "patriotas".

El populismo del FPMR, como corriente nacionalista pequeñoburguesa, tiene sus límites marcados de antemano: es incapaz de dar una solución favorable al proletariado frente a estos acontecimientos históricos que se están abriendo. Lo mismo sucede con las corrientes que florecen hoy en Chile como subproducto de la crisis del PC, como son el neo-mirismo -que ya probara su bancarrota en la revolución de los cordones industriales- y el anarcosindicalismo, que se probara ya como el peor de los reformismos y cretinismos sindicalistas en la guerra civil española de los '30.

Estas corrientes no son ni podrán ser la dirección revolucionaria que las masas chilenas necesitan y se merecen en el enorme combate contra el régimen cívico-militar que han iniciado. Así, mientras el PC sigue marcando el paso en el mismo lugar, sosteniendo a capa y espada al régimen pinochetista-concertacionista y al gobierno del TLC, el populismo rodriguista y el cretinismo sindicalista de los anarquistas, han demostrado no comprender un ápice de las leyes de la revolución y de la historia. No son ni podrán ser, por lo tanto, una alternativa seria para el triunfo de la revolución obrera y socialista hoy, cuando hoy la clase obrera y los explotados, en esta situación pre-revolucionaria, antes de que se inicie la revolución, enfrentan al mayor escudero del infame régimen cívico-militar: al Partido Comunista de Chile, ese monstruoso aparato contrarrevolucionario.

26. El problema de la clase obrera en la situación pre-revolucionaria que ha comenzado se reduce a la crisis de su dirección revolucionaria.

A nivel internacional, desde que en 1989 estallara lo que fuera el trotskismo de Yalta, se ha forjado como pan caliente, en los combates de principios del siglo XXI, una nueva hornada de menchevismo surgida esta vez de las filas mismas de la IV Internacional, la única fuerza heredera del bolchevismo, puesto que los renegados del trotskismo se pasaron con armas y bagajes al campo de la teoría, el programa y la estrategia del reformismo y el oportunismo, ocupando así el lugar que dejara vacante la burocracia stalinista devenida ahora en burguesía restauradora del capitalismo en la ex URSS, China y demás ex estados obreros.

Los liquidadores de la IV Internacional son los que sostienen por izquierda a esa cueva de traidores que es el Foro Social Mundial, y legitiman su pérfido accionar como estrangulador de la revolución. Para ellos no hay ni habrá lugar en las filas del proletariado chileno. Entonces, la tarea de darles continuidad histórica a las lecciones de la revolución internacional y chilena



"El cobre por el cielo, la educación por el suelo"
Los estudiantes secundarios en lucha por la educación pública y gratuita.

en particular, queda en manos de las fuerzas sanas del trotskismo.

Los renegados del trotskismo en Chile -como Clase contra Clase, la Izquierda Socialista, los PRTs, etc.- llegan a esta situación pre-revolucionaria que se ha abierto, boqueando, dispersos en pequeños grupos, diluidos en el stalinismo y la socialdemocracia, puesto que en Chile son el propio Foro Social Mundial y el stalinismo los que han recreado nuevas mediaciones.

Así, ante la crisis del stalinismo y de la socialdemocracia, la propia burguesía chilena y todos sus medios de prensa han puesto de la noche a la mañana en el centro de la escena nacional un populismo pequeñoburgués del FPMR.

Una generación del proletariado murió desangrada en los campos de concentración pinochetistas luego de la derrota de la revolución de los Cordones Industriales; otra, combatió heroicamente a la dictadura de Pinochet. Apoyándose en la memoria y la experiencia de esos heroicos combates de la resistencia contra el pinochetismo, es la burguesía la que pone hoy al FPMR en el centro de la vida política de las masas, para que sea el que ponga un límite por izquierda al enorme proceso de radicalización revolucionaria que ha empezado.

Es una obligación de los trotskistas internacionalistas saldar cuentas con el populismo pequeñoburgués que no comprende que son los obreros los que fabrican las armas, los que las transportan, los que las desembarcan de los buques en los puertos, los que las usan como reclutas en el ejército burgués; que no comprende que, cuando las masas quieran usarlas a su favor, tendrán las armas para la revolución socialista, pues ya las tienen en sus manos. Pero jamás lo lograrán con direcciones que las someten a variantes burguesas o pequeñoburguesas.

La historia de la revolución chilena e internacional del siglo XX y el siglo XXI muestra que cuando las masas entran en revolución por sus padecimientos inauditos, en horas, días o semanas destruyen la ciudadela del poder y tienden a desintegrar a las bandas de hombres armados del capital. Y si no llegan hasta allí no es por ninguna incapacidad intrínseca, sino por que hay direcciones contrarrevolucionarias pagadas para expropiar sus combates.

No se puede entonces sustituir el necesario armamento de las masas para la insurrección con grupos mesiánicos separados de las mismas. Se trata, por el contrario, de derrotar a las direcciones traidoras que separan a las masas del camino de la revolución, las someten a los explotadores y les bloquean así el acceso al armamento y a la toma del poder.

El nuevo populismo emergente en los procesos de radicalización actuales, sólo recurre a la memoria de sus combates de los '80 como a una epopeya propagandística para ganar autoridad ante los jóvenes y obreros radicalizados, pero en absoluto para romperle el espinazo a la estrategia de colaboración de clases del reformismo.

El partido de Lenin se construyó en la Rusia zarista en una dura lucha teórica y programática contra el menchevismo y también contra el populismo de los narodniki. Hoy, al inicio de esta situación pre-revolucionaria en Chile, se trata de poner en pie una estrategia revolucionaria para la toma del poder. Se trata de darles continuidad a la experiencia y las lecciones revolucionarias de los '70 y los '80 que sólo podrán cristalizar en la puesta en pie de un partido revolucionario internacionalista de la clase obrera chilena que, sobre las ruinas del stalinismo y el populismo, se organice como la fracción chilena del partido mundial de la revolución socialista. Y que en nuestro

continente en particular, se organice como avanzada de la lucha por un partido revolucionario latinoamericano de la clase obrera y los explotados del Cono Sur.

Desde esta perspectiva de la lucha por el poder, los revolucionarios intervenimos todos los días en los combates que están en curso. Es que como planteaban la III y la IV internacionales, sólo luchando todos los días por la toma del poder podremos arrebatar aquí o allá tal o cual conquista en el camino de la lucha diaria de los explotados. Contra esta teoría y estrategia de la III y la IV Internacionales se han levantado el oportunismo y el populismo continuadores del menchevismo y el stalinismo, para hacerles creer a las masas que luchando todos los días por lo mínimo y por "más democracia", algún día llegarán al socialismo.

Así, la alternativa reforma o revolución se ha puesto hoy en el centro de la cuestión chilena. De cómo se resuelva esa disyuntiva dependerá el futuro de los combates actuales.



Una vez más, la juventud chilena ganando las calles en Santiago de Chile

CAPÍTULO 4

LAS NUEVAS TAREAS Y EL PROGRAMA DE LOS TROTSKISTAS ANTE LA NUEVA SITUACIÓN PREREVOLUCIONARIA

EN SU OFENSIVA Y A PARTIR DE SU COMBATE Y EXPERIENCIA, LAS MASAS COLOCAN JALONES DE UN PROGRAMA REVOLUCIONARIO PARA EL COMBATE Y ENFRENTAN ABIERTAMENTE A LAS DIRECCIONES TRAIADORAS

27. Uno de los indicadores más importantes de la aguda situación pre-revolucionaria son los jalones de conciencia conquistados por las masas, y la tendencia de éstas a poner en pie a cada paso, organismos de democracia directa y autodeterminación para la lucha política.

Así, desde que entró en la escena con su rebelión de mayo y junio pasados, la juventud obrera y estudiantil ha conquistado importantes jalones de conciencia dado el carácter pro obrero que ha comenzado a adquirir su movimiento, que experimenta un proceso de politización pocas veces visto.

Al igual que la juventud francesa del Mayo del '68 que, en lucha por la Reforma Universitaria al grito de "¡obreros: su lucha es nuestra lucha!", fue la chispa que encendió la pradera y con la huelga general y las barricadas abrió la revolución en el corazón del imperialismo francés, la juventud chilena continúa anticipando cómo serán los choques definitivos entre las clases en la segunda revolución chilena.

La noche del 11 de septiembre de este año -cuando se cumplían 33 años del golpe contrarrevolucionario de Pinochet y el imperialismo yanqui- cuando la juventud cesante levantó barricadas en un sinnúmero de poblaciones obreras del país, y la jornada de paro del 26 de septiembre, donde se dieron cita los estudiantes secundarios en todas las ciudades del país al grito de "¡Educación primero: al hijo del obrero, educación después: al hijo del burgués!" y "¡Adelante, adelante,

obreros y estudiantes!", que terminó en duros enfrentamientos contra la represión de los pacos, reviviendo las barricadas que ayer transformaron a la Alameda en un campo de batalla, confirman la potencialidad de los acontecimientos históricos que se gestan en Chile y marcan que la lucha entre las clases ha entrado a una etapa de guerra civil, entendida tal cual la define el marxismo revolucionario, es decir, como "... una etapa determinada de la lucha de clases cuando ésta, al romper los marcos de la legalidad, llega a situarse en el plano de un enfrentamiento público, y en cierta medida físico, de las fuerzas en oposición. Concebida de esta manera, la guerra civil abarca las insurrecciones espontáneas determinadas por causas locales, las intervenciones sanguinarias de las hordas contrarrevolucionarias, la huelga general revolucionaria, la insurrección por la toma del poder y el período de liquidación de las tentativas de levantamiento contrarrevolucionario" ("Doctrina militar y Marxismo", León Trotsky)

No es ninguna casualidad que el método de lucha que han hecho suyo los sectores obreros en lucha, desde los estibadores portuarios y tripulantes pesqueros del norte, pasando por los mineros de empresas contratistas de Codelco, los mineros de La Escondida, hasta los comités de cesantes de la VIII Región, los trabajadores de la salud... sea el de la barricada y el piquete obrero. "La lucha física no es sino uno de los 'otros medios' de la lucha política. Es imposible oponer una a la otra, pues es imposible detener la lucha política cuando se ha transformado, por la fuerza de su desarrollo interno, en lucha física...", decía Trotsky acerca de la Francia pre-revolucionaria de octubre de 1934, que vivía una situación muy similar, en sus rasgos generales, a la que en estos momentos vive Chile.

28. Frente al desprestigio y deslegitimación de las instituciones del odiado régimen cívico-mi-

litar, para intentar frenar y contener los primeros embates de este ascenso obrero y estudiantil, Bachelet y la Concertación, en sociedad con las direcciones reformistas, han creado el "Parlamento Social y Político" -que pelea por las 4 reformas constitucionales: la electoral, de educación, de pensiones y laboral-, y los Consejos Asesores Presidenciales (CAP). Dichas instancias son la máxima expresión de la estatización de los sindicatos como la CUT, de las organizaciones estudiantiles como el Confech, la Fech y la ACES, etc., es decir, de la bonapartización del régimen.

Es que Bachelet, que gobierna bajo la tutela directa del imperialismo, comanda un régimen bonapartista hasta la médula, que impide toda independencia de las organizaciones obreras, cuestión que en el presente persigue evitar que las masas desarrollen una política obrera independiente.

El PC, el PS, que dirigen la CUT, la Fech y la ACES, tomando nota de que las luchas, lejos de ser impulsadas por demandas parciales, están colocando en cuestión al conjunto del régimen, se dedican a convencer a los obreros, a los estudiantes y el pueblo que, para acabar con la miseria y explotación, la lucha debe concentrarse en las 4 reformas a la constitución del '80 - fundamentalmente en la reforma del sistema electoral- y promueven el "Parlamento Social y Político" que crearon junto a la Concertación. Tratan de convencer a la juventud sublevada de que debe subordinarse al CAP, de donde emanará una nueva reforma educacional supuestamente "favorable", etc.

De esa manera, tanto el "Parlamento Social y Político" como el CAP, están cumpliendo la labor de debilitar, desviar la lucha política de los explotados, intentando subordinar sus combates al plan imperialista bismarckista de auto-reformas cosméticas que se juega a llevar adelante la Concertación de la mano de Bachelet.

Hasta la fecha, el resultado de esta política reformista contrarrevolu-

cionaria ha sido la división, descentralización y desincronización de todas las luchas, impidiendo de esta manera que millones de trabajadores, campesinos pobres y estudiantes combativos confluyan en una acción única y política de masas que, poniendo en pie los organismos de doble poder, como embrionariamente eran los cordones industriales a principios de los '70, derrote al régimen pinochetista-concertacionista de la Constitución del 80 y al gobierno títere del imperialismo de Bachelet, y abra el camino a la tercera revolución chilena.

DESDE EL POI-CI LUCHAMOS PORQUE SE DESARROLLE LA SITUACIÓN PRE-REVOLUCIONARIA Y SE ABRA LA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA

29. Ante la actual situación, que tan revolucionaria como la política contrarrevolucionaria de la dirección de las masas lo permite, los trotskistas revolucionarios internacionalistas luchamos denodadamente porque se abra la revolución con toda la fuerza que posee. En ese sentido los trotskistas del POI-CI centramos nuestro programa en la estrategia opuesta a la de colaboración de clases de los traidores: la estrategia soviética.

Es por eso que la tarea histórica que empieza a estar a la orden del día en el proletariado, el campesinado pobre, fundamentalmente de origen mapuche, y la juventud combativa chilena, es independizar sus propias organizaciones del Estado y el Régimen, ajustando cuentas con el PC y el PS, para poner en pie organizaciones basadas en la democracia directa que unifiquen y centralicen sus fuerzas, tal como fueron los embriones de organismos de doble poder en los '70, los Cordones Industriales, como requisito previo para derrotar al gobierno hambreador y pro imperialista de la Bachelet.

Porque sólo en organismos de poder obrero maduros, los trotskistas podremos conquistar influencia en la vanguardia, el proletariado y las masas, ya que en ellos los partidos reformistas son controlados en la acción por las masas, bajo su mirada vigilante éstas pueden comprender la contradicción entre sus palabras y sus hechos y rápidamente pueden liberarse de su influencia nefasta. Peleamos entonces para que vuelvan a surgir los cordones industriales, que rompiendo con la estrechez corporativa de los sindicatos e independizando a éstos del estado, agrupando a los obreros de las concentraciones fabriles más grandes del país sobre la base de la expropiación bajo control obrero de cientos de industrias, fueron los organismos de tipo soviético con que se dotó el proletariado en la primera revolución chilena de principios de los '70. Batallamos sí, para que la historia de derrotas no se vuelva a repetir, es decir, para que los organismos de poder obrero, campesino y popular que surjan, se desarrollen, generalicen, centralicen y se armen, para que no sólo abran la revolución, sino que sean la herramienta que precisa la clase obrera y las masas para la toma del poder, como única solución íntegra y efectiva de sus demandas.

En innumerables oportunidades tales organismos han tendido y tienden a surgir. Así sucedió en la huelga política de enero de 2005 de los mineros de empresas contratistas de Codelco de Andina de Los Andes y El Teniente de Rancagua, cuando la lucha creciente rebasó a los oficios, sindicatos y a los propios sindicatos ínter empresa, consiguiendo centralizar a todos los mineros en lucha en un **Comité de Huelga** en el cual se resolvía democráticamente qué demandas levantar, qué medidas de lucha efectuar, etc. También en el norte del país como en Arica e Iquique, ciudad en que cada vez que un sector obrero o estudiantil sale a la lucha ofensivamente, comienzan a surgir Comités de Lucha, Consejos de movilización, Coordinadoras que invariablemente apuntan a unir las fuerzas de los explotados. Igualmente en San Antonio, lugar que el mes de mayo vio levantarse con fuerza al Movimiento de Acción Social por San Antonio (MASA), que llegó a coordinar a todos los trabajadores de la ciudad junto a los estudiantes secundarios en un paro que exigía al gobierno acabar de una vez por todas con la cesantía crónica que azota a la ciudad.

Como salta a la vista, cada lucha, cada huelga plantea el surgimiento de organismo de lucha política de masas, que son los futuros organismos de poder obrero. Se trata entonces de volver a levantarlos, de coordinarlos y centralizarlos por comuna, provincia, ciudad, región y a nivel nacional para agrupar nuestras fuerzas y preparar los combates definitivos. Sólo en organismos maduros de poder obrero, los trotskistas podremos conquistar influencia en la vanguardia, del proletariado y las masas.

LA TAREA DEL MOMENTO: PREPARAR Y ORGANIZAR LA HUELGA GENERAL POLÍTICA PARA ABRIR EL CAMINO A LA DESTRUCCIÓN DEL ASESINO RÉGIMEN CÍVICO-MILITAR CHILENO. POR UN PLAN ECONÓMICO OBRERO Y POPULAR. ¡FUERA EL TLC Y EL RÉGIMEN PINOCHETISTA!

30. Es crucial que sea la clase obrera la que dé una salida. Lo que ésta necesita para centralizar la lucha política generalizada que viene dando de forma desincronizada, a pesar y en contra de los reformistas del PC, el PS y la CUT, es la **huelga general política de masas para reducir a escombros y cenizas al régimen pinochetista-concertacionista de la Constitución del '80 comandado por Bachelet e imponer la ruptura de todos los TLCs que han recolonizado a Chile.**

Sin más demora, los sectores obreros en lucha, los estudiantes secundarios y los campesinos de origen mapuche en lucha por la tierra, tienen que levantar de inmediato un **Congreso Nacional de Delegados con mandato de base** y revocables, con un delegado cada cien por movimiento, que sea el que prepare y convoque a la **huelga general política de masas para derrotar al régimen, a los TLCs, al "Parlamento Social y Político" que es su guardián, y así imponer un plan económico obrero y popular de emergencia** para dar solución a las demandas de las masas explotadas.

Para que la enorme riqueza del cobre, de las minas del país, de los mares, de los bosques, etc., esté al servicio de garantizar trabajo, salarios dignos, salud, educación y vivienda para trabajadores y sus hijos, hay que luchar por romper con el imperialismo, tirar abajo todos los TLC y demás pactos, políticos y económicos que atan a Chile al imperialismo, y por la **renacionalización sin indemnización y bajo control obrero del cobre y de las ramas más importantes de la economía y la industria.**

Los estudiantes secundarios que vuelven a la carga, tienen que seguir luchando por su demanda "mínima" de: **¡abajo la LOCE, abajo el CAP! ¡Abajo la P\$U, ingreso libre y directo a la universidad! Por la recuperación de la educación pública, gratuita y de calidad en todos sus niveles, expropiando sin pago todas las universidades y colegios privados, e imponiendo impuestos progresivos a las grandes fortunas!**

Decenas de sectores se alzan demandando sueldos dignos, debemos levantar: **¡Aumento general de salarios nivelados según el costo de la vida!, ¡Sueldo mínimo de 600 mil pesos YA!**

La juventud cesante, junto a toda la clase obrera, necesita alzar como bandera de lucha **¡la reducción de la jornada laboral sin rebaja salarial, para que en cada fábrica o lugar de trabajo haya un turno más que sea ocupado por un cesante!**

El pueblo pobre y el campesino pobre, en su mayoría de origen mapuche, únicamente podrán obtener solución a sus demandas de la mano de la clase obrera con la **expropiación de la ban-**



Las barricadas, utilizadas como defensa contra la represión

ca y la creación de una banca estatal única que de créditos baratos a los agricultores empobrecidos, entregándoles tierras a los campesinos pobres —entre ellos, a los de origen mapuche, expropiando sin pago a los latifundios y monopolios imperialistas.

Cuando el gobierno, a través del Ministerio del Interior, larga un infernal operativo represivo que ha significado miles y miles de procesados que en su mayoría son luchadores estudiantiles, que ha significado persecución, allanamientos y hostigamiento político similar que en la dictadura pinochetista, asesinatos y encarcelamientos de más comuneros mapuche, etc., es imperioso que como una demanda de toda la clase obrera y sus organizaciones, de las organizaciones estudiantiles combativas y populares en general, alzar como bandera la lucha por **¡a ¡Libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos rehenes de los continuadores de Pinochet! ¡Abajo la Ley Antiterrorista de Pinochet y la Concertación! ¡Desprocesamiento inmediato de todos los luchadores obreros, estudiantiles y campesinos pobres mapuche!**

Bajo las condiciones actuales, no ha habido y no va a haber lucha en la que no se haga presente una descomunal represión por parte de los pacos asesinos para hacer respetar el "orden público", a causa de que todo conflicto termina transformándose en una batalla campal. **¡Ningún luchador más baleado, apaleado, ni maltratado! ¡Por Piquetes de Huelga y Comités de autodefensa en cada huelga, en cada lucha, en cada marcha para encarar a los perros de presa del estado y defendernos de las bandas fascistas de neo-nazis!**

Los mineros del cobre de Codelco vienen de movilizarse. Por su ubicación en un sector estratégico en la economía chilena, ellos son la llave maes-

tra en la lucha por conseguir todas las demandas obreras y populares. **¡Impidamos que la burguesía —con la complicidad de los burócratas sindicales del PC y el PS— divida a mineros de planta de mineros de empresas contratistas, impidamos que divida al corazón del movimiento obrero!** En estos momentos, las principales demandas de los mineros de La Escondida, que acaban de conseguir una importante victoria parcial con su huelga de 26 días, deben ser: **¡El convenio colectivo conseguido por los mineros de La Escondida debe ser la demanda inmediata de todos los mineros del país! ¡Una misma clase, una misma lucha! ¡Abajo la antiobrera Ley de subcontratación de la patronal sobre explotadora y el gobierno de Bachelet! ¡A igual trabajo, igual salario e iguales condiciones laborales! ¡Todos los trabajadores, en todas las minas, fábricas y empresas del país a planta permanente y bajo convenio colectivo! Para conseguir esas demandas pongamos en pie un Congreso Nacional de mineros de base que prepare y convoque a la huelga en todas las minas del país, "estatales" y privadas.**

Por ningún motivo puede quedar fuera de nuestra lucha la tarea de imponer la **disolución de los Carabineros asesinos y de todos los servicios de inteligencia del estado; de terminar con toda impunidad, imponiendo el juicio y castigo de todos los carabineros y militares genocidas y torturadores de la dictadura. Se trata de destruir a las Fuerzas Armadas pinochetistas, un verdadero ejército de ocupación contra la clase obrera y los explotados chilenos al servicio de las potencias imperialistas, y a su casta de oficiales genocidas, sirvientes del departamento de Estado yanqui y de la Royal Navy de la putrefacta monarquía imperialista británica; ¡destitución de**

la casta de oficiales y constitución de Comités de soldados que elijan democráticamente a sus oficiales y que se coordinen con los organismos de autodeterminación de las masas en lucha! ¡Expropiación sin pago de todas las propiedades y negocios de la casta de oficiales de las Fuerzas Armadas que se enriqueció a costa del saqueo de la nación y de la peor explotación de la clase obrera bajo la dictadura pinochetista!

Es urgente llevar a cabo esta tarea, debido a que así impediríamos la aventura militar que se trae entre manos el ejército, la aviación y la marina, que no hará otra cosa que aplastar físicamente la resistencia de las masas bolivianas que hoy se atrincheran heroicamente en la mina de Huanuni en Oruro para entregarle a la British Petroleum los hidrocarburos de ese país. El Congreso de los explotados tendrá toda la autoridad para llamar a los soldados rasos a desobedecer a la oficialidad, a constituir sus Comités y mandar sus delegados a dicho Congreso, y a formar junto a familiares y amigos de ejecutados y torturados políticos, **tribunales obreros y populares para castigar a los genocidas y torturadores de la dictadura y la "democracia"**.

¡ABAJO LAS DIRECCIONES COLABORACIONISTAS CON EL RÉGIMEN PINOCHETISTA Y EL GOBIERNO DE BACHELET, DE LA CUT, Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS!

¡POR UNA DIRECCIÓN REVOLUCIONARIA DE LA CUT Y DEL PROLETARIADO CHILENO!

¡POR COMITÉS DE FÁBRICAS PARA UNIR LAS FILAS DE LOS TRABAJADORES Y REORGANIZAR DE ABAJO HACIA ARRIBA AL MOVIMIENTO OBRERO!

31. Toda esta nueva orientación con el método del bolchevismo, que hace que su programa se ajuste a la situación como un mecanismo de ruedas dentadas ensambladas y sincronizados, **significa que después de años de estar en la resistencia en Chile, es el momento en que los trotskistas internacionalistas chilenos podemos y debemos pasar a la ofensiva.** Para ello hay que romper todo rutinarismo, conservadurismo y sectarismo, y dotar nuestra estrategia de tácticas audaces de unidad-enfrentamiento que nos permitan hacer carne en las masas nuestro programa.

En ese camino, será clave para llegar a los miles de obreros y jóvenes que ingresan al combate y buscan una respuesta revolucionaria, la edición constante de nuestro órgano de prensa *Tribuna Obrera Internacionalista*, que en sus editoriales dé una respuesta periódica desde el trotskismo internacionalista y sea acompañado por campañas de agitación alrededor de las luchas centrales de la vanguardia obrera y juvenil.

Para despejar el camino a los obreros de vanguardia, mostrando quién es su amigo y quién su enemigo, y contribuir enormemente a que desarrollen una política obrera independiente y aceleren el proceso de poner en pie los organismos de autoorganización y de lucha política de masas, es decisivo armar las mociones del POI-CI con consignas como: *jabajo el Parlamento social y*



político de colaboración con los pro imperialistas de la Concertación!, jabajo la estatización de los sindicatos y las organizaciones obreras y populares!, jpor la más absoluta independencia de las organizaciones obreras del estado, el gobierno y la patronal!, jfuerza de nuestras organizaciones las direcciones colaboracionistas de Bachelet y el régimen del TLC y Bush!, jpor nuevos dirigentes clasistas, revolucionarios e incorruptibles en los sindicatos!.

Nuestras energías se concentrarán en el corazón de la clase obrera chilena, el símbolo de la esclavitud a la que ha sido llevada y de los combates de vanguardia que ha protagonizado: los mineros de empresas contratistas. Ahí, lucharemos infatigablemente por levantar un movimiento de oposición revolucionario e internacionalista, que agrupe a los mineros perspicaces alrededor de la lucha antiburocrática, por organismos que respondan en mejores condiciones a la lucha contra la patronal, por la coordinación internacionalista de los mineros chilenos con los mineros bolivianos y mexicanos, porque hagan suyo el programa de las Tesis de Pulacayo del proletariado minero boliviano, etc.

Un lugar destacado tendrá la juventud. Lucharemos porque los estudiantes secundarios rompan los pactos de paz del CAP y retomen la lucha como en mayo y junio pasados, dotándose esta vez de una Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios basada en la democracia directa y un Congreso Obrero y Estudiantil para finiquitar su unidad.

Los trotskistas no inventamos nada: el legado del marxismo nos marca que llegó la hora de unir a la clase obrera que en las fábricas y empresas está dividida en decenas de sindicatos. Llegó la hora de organizar a la clase obrera chilena de abajo hacia arriba, uniendo sus filas para la lucha, y ello sólo podrá hacerse con los comités de fábrica, empresa y establecimiento, con delegados de base por sector y revocables. La pelea es contra la dirección actual de la CUT, la responsable de haber dividido y atomizado a la clase obrera chilena, imponiendo hasta diez sindicatos en cada fábrica. La dirección de la CUT —en manos del Partido Socialista y el Partido Comunista— son los administradores de las terribles derrotas y la esclavitud impuestas a la clase obrera por

17 años de dictadura pinochetista y otros 17 de régimen cívico-militar del pinochetismo y la Concertación; es decir, los administradores de los triunfos conquistados contra los trabajadores por los explotadores. **¡Abajo la dirección de la CUT colaboracionista con el régimen infame y el gobierno de Bachelet! ¡Hay que romper toda colaboración y subordinación a la burguesía, al régimen y al estado patronal, y reorganizar a la clase obrera chilena de abajo hacia arriba, poniendo en pie comités de fábrica, empresas y establecimientos!**

Las direcciones de la CUT y de todas las corrientes de la izquierda chilena son enemigas de recomponer esta unidad del proletariado. Por esa razón, la lucha por los comités de fábrica y empresa es inseparable de la lucha por recuperar a la CUT de las manos de las direcciones traidoras y colaboracionistas. Sólo una dirección revolucionaria del proletariado podrá guiar las enormes energías desplegadas por nuestra clase para recuperar su unidad entre los obreros subcontratistas y los de planta permanente, entre los obreros afiliados a los distintos sindicatos por oficio que dividen la lucha en cada fábrica, en cada empresa y cada mina. La lucha por conquistar los comités de fábrica es inseparable asimismo del combate por poner en pie comités de pobladores por la vivienda, el agua y demás reclamos de la clase obrera en los lugares donde vive y duerme; es inseparable del combate por comités de cesantes, de campesinos sin tierra, por comités de estudiantes por colegio, etc.

¡Basta de atarles las manos a la clase obrera y la heroica juventud! Compañeros: **la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos.** No permitamos más divisiones ni sustitutos de nuestras luchas. Llegó la hora de tomarla en nuestras manos, porque el día que pongamos en pie el Congreso de la CUT recuperada de las manos de las direcciones traidoras y reformistas —que será un congreso de los comités de fábrica y empresa, de los comités de cesantes, de los delegados estudiantiles y de los campesinos pobres y sin tierra—, ese día, compañeros, estaremos a la altura de nuestros hermanos que en los '70 pusieron en pie los gloriosos Cordones industriales. Escribiremos entonces una nueva página de gloria del proletariado

chileno, pero esta vez, con una dirección revolucionaria al frente que impida que nuestras conquistas y organizaciones de lucha sean expropiadas por las direcciones pequeñoburguesas, nacionalistas, stalinistas socialdemócratas, al igual como los patrones expropiaron nuestros salarios, nuestra salud, nuestra educación, nuestra vida.

Los trotskistas internacionalistas del POI (CI) llamamos entonces a todas las organizaciones obreras que se dicen combativas y que proclaman luchar contra las direcciones colaboracionistas, a poner en pie ya un frente de lucha para pelear por reorganizar al movimiento obrero de abajo hacia arriba y por conquistar un Congreso Nacional Obrero, Estudiantil y de los Campesinos pobres para derrotar a la burocracia y las direcciones traidoras y reconquistar de sus manos la CUT y las organizaciones de lucha. Los obreros mineros, los portuarios, los trabajadores de la pesca, los de la salud y profesores, y sus organizaciones de lucha, tienen una gran responsabilidad en sus manos: la de dar esta pelea, reagrupar las fuerzas de los que ya están luchando, para abrir este camino y esta perspectiva al conjunto de la clase obrera y de los explotados de Chile.

LA LUCHA POR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LA CONQUISTA DE LA ALIANZA OBRERA Y CAMPESINA

32. Ha quedado demostrado que Bachelet no será quien saldrá esas tareas democráticas de liberación nacional, pues muy por el contrario, su gobierno no es más que continuador de la obra de Pinochet, esto es, de la entrega de la nación al imperialismo, de haber convertido a Chile en una estrella más de la bandera yanqui.

En Chile, al igual que en México, el gran fraude para seguir sosteniendo al régimen y Bachelet, es que tanto el PC como el PS y la CUT quieren convencer a los explotados de que puede haber "democracia y justicia social" (como dice su slogan) con la reforma al sistema electoral-binominal que realizará Bachelet, mientras siguen en pie los TLCs con el imperialismo que han atado a dobles y triples cadenas de explotación y opresión a la nación. Mientras siga el país dominado por el capital financiero internacional, saqueado por las transnacionales imperialistas, el parlamento, la justicia y la administración estatal continuarán bajo el dominio de los pulpos imperialistas.

Por más que los agentes de la "revolución bolivariana" en Chile intenten envenenar la conciencia de los explotados, en la lucha incansable y persistente que éstos han iniciado por sacarse de encima el dominio imperialista, queda de manifiesto que la teoría-programa de la revolución permanente de los trotskistas mantiene plena vigencia, pues la solución íntegra y efectiva de las tareas democráticas y de liberación nacional pueden realizarse únicamente con la clase obrera tomando el poder, acaudillando al conjunto de la nación oprimida. **¡Por un gobierno obrero y campesino basado en las organizaciones de lucha**

y autodefensa de las masas! Pues la ruptura con el imperialismo para liberar el país de las cadenas de dominación y saqueo, sólo se conseguirán expropiando las grandes propiedades privadas burguesas y esta debe ser la base material de la verdadera democracia política; y dicha tarea sólo la puede realizar un gobierno propio y autentico de las masas explotadas, es decir un gobierno obrero y campesino revolucionario.

El combate por la educación pública y gratuita, la lucha por la tierra para el campesino, por el fin del saqueo del cobre chileno y por la liberación política y económica de la nación del imperialismo, son tareas democrático-revolucionarias antiimperialistas que sólo la clase obrera podrá resolver, imponiendo una revolución obrera y socialista victoriosa.

El PC, el populismo rodriguista y demás corrientes neo-miristas, quieren hacerles creer a la clase obrera y a los estudiantes revolucionarios que la burguesía chilena "progresista", asociada en múltiples negocios con las transnacionales y el imperialismo, puede resolver esas tareas democráticas estructurales.

Ahí está el gobierno de Chávez en Venezuela que, asentado en una montaña de petrodólares, no ha tocado ni uno sólo de los intereses de las 31 familias que, asociadas con el imperialismo, controlan la economía venezolana. Ahí está esa burguesía nacional "progresista" haciendo miles de millones de dólares con la venta del petróleo al imperialismo yanqui que alimenta con él su maquinaria de guerra con la que masacra y asesina en Irak y Afganistán, y amasando fortunas sobre la base del hambre y la miseria de millones de trabajadores venezolanos. Ahí están las burguesías nativas en Irán, Líbano, Siria, postulándose hoy como socias de la Halliburton y demás petroleras imperialistas, para así cubrirles la espalda a las tropas yanquis en su salida ordenada al pantano en que las ha enterrado la heroica resistencia de las masas iraquíes. Para las burguesías nativas, los combatientes y los explotados sólo son monedas de cambio de sus negocios con el gran capital financiero imperialista.

Por ello, la lucha por la tierra y la independencia nacional, sólo pueden ser resueltas íntegra y efectivamente mediante el triunfo de la revolución socialista. Es tarea del proletariado y de sus organizaciones de lucha levantar audazmente estas demandas democráticas estructurales que lo convierten y lo convertirán en el caudillo de la nación oprimida.

33. La dirección traidora de la CUT y su política colaboracionista le ata hoy las manos al proletariado para que se éste gane a sus aliados, los campesinos pobres.

La clase obrera, sometida a la burguesía y a su gobierno por las direcciones reformistas, jamás podrá ganar la dirección de los campesinos pobres y soldar una alianza de clases dirigida por el proletariado, fundamental para conquistar la revolución proletaria. El rol de las direcciones del Foro Social

Mundial y de su política colaboracionista con la pata civil del régimen cívico-militar y el gobierno de la "Concertación" que a su vez sostiene, financia y protege a la banda de hombres armados del ejército pinochetista asesino, es una de las tenazas que le impide al proletariado acaudillar al conjunto de las masas explotadas del campo y la ciudad. Es que la clase obrera no puede ni podrá ganarse al campesino pobre si no rompe con la burguesía y su gobierno, a los que es sometido por las direcciones reformistas.

En Chile se ha sucedido en el último período una gran movilización de los campesinos expropiados por las transnacionales, o hambrientos por sus escasas tierras. El campesino pobre y fundamentalmente de origen mapuche, ha visto día a día perder sus tierras en manos de las transnacionales o de una nueva burguesía agraria íntimamente ligada a las grandes empresas de exportación agroindustriales.

La política reformista del Foro Social Mundial se aplica en Chile en toda su magnitud. En toda América Latina y en todo el mundo semicolonial, esa cueva de bandidos sirvientes de la burguesía se ha empeñado en impedir que el proletariado dirija al campesino pobre en su combate por la revolución proletaria, transformando el problema de la tierra y la concentración de la misma en grandes latifundios -que ha provocado enormes revueltas y guerras civiles campesinas- en un problema de supuestas "naciones indígenas".

Así, en México, con el zapatismo a la cabeza, transformaron lo que fuera el inicio de una guerra civil campesina en un supuesto "problema nacional indígena" en Chiapas. Con esa misma impostura, en Bolivia sostuvieron y sostienen al gobierno de Morales como un gobierno de la "nación quichua y aymará", mientras sometían a ese gobierno de colaboración de clases a la COB, y a las COD y las COR -las grandes organizaciones de lucha de la clase obrera de ese país que acaudillaron los levantamientos de octubre de 2003 y mayo-junio de 2005.-

La misma pérfida política están aplicando en Chile hoy, con el objetivo

de separar el combate por la tierra del campesino pobre mapuche, del heroico ascenso obrero y estudiantil que conmueve al país. Así, de la mano del castrismo y de Chávez, en la "Contra-cumbre" de Mar del Plata (Argentina) en 2005, las direcciones traidoras agrupadas en el Foro Social Mundial inventaron la existencia de una supuesta "nación araucana". El resultado de ello es concreto: hoy, la dirección de los campesinos pobres de origen mapuche -el supuesto "movimiento araucano"- influenciada por el FSM, plantea que los obreros chilenos son tan enemigos de su lucha por la tierra como las transnacionales, el régimen y el gobierno, pues todos oprimirían a una supuesta "nación araucana".

Esto constituye una verdadera falacia, total y absolutamente reaccionaria, al igual que lo es en Chiapas, México y en Bolivia, países donde la clase obrera -con su levantamiento actual en Oaxaca, y con sus levantamiento en Bolivia de Octubre de 2003 y mayo-junio de 2005- ha demostrado que es la única que puede liberar al campesino de origen indígena del yugo del capitalista, que le compra por miseria la producción del campo y que, a su vez, concentra las más grandes y preciadas tierras productivas en sus manos, mientras al campesino pobre sólo le queda la más brutal de las explotaciones junto a los trabajadores agrícolas, y luego su conversión en campesino sin tierra.

Esta falacia en Chile es doblemente reaccionaria, puesto que esa "nación araucana", inventada ficticiamente por los traidores del Foro Social Mundial tendría sus límites en las zonas en que estaban asentados los mapuche en los siglos XVII, XVIII y XIX, zona que incluye lo que actualmente es la rica Patagonia argentina y las provincias de Neuquén y Río Negro, que concentran enormes reservas petroleras y gaseíferas. A no dudar que mañana, en nombre de esa ficticia "nación araucana", el ejército pinochetista podrá tener las manos libres para iniciar una guerra fratricida con Argentina por esas reservas hidrocarburíferas.

El cuento de la supuesta "nación

araucana", inventado por un puñado de traidores de la causa del proletariado hace algo más de un año en Mar del Plata, no da cuenta que las antiguas tribus mapuche, lejos de constituir ninguna nación, eran pueblos primitivos que fueron liquidados y diezmados por la colonia española primero, y luego terminados de diezmar por el surgimiento del capitalismo en el siglo XIX al no poder incorporarlos al proceso productivo.

Al igual que en Bolivia y en México, en Chile el campesino de origen indígena y sus generaciones posteriores se incorporó al proceso de producción capitalista o bien como campesino pobre, o bien como trabajador agrícola u obrero explotado en las fábricas.

Por ello, en Chile, la única nación que existe es una nación chilena oprimida, explotada y atada con dobles cadenas al imperialismo, y una clase obrera mayoritariamente mestiza -de origen aborígen y español- que es la clase más explotada de la sociedad chilena. Sus hermanos de origen mapuche realizan los peores trabajos como obreros agrícolas en el campo, o bien poseen las parcelas de tierra más pequeñas e improductivas, amenazadas a cada paso por el desarrollo agroindustrial de las transnacionales que exportan al Pacífico.

Desde el POI-CI denunciamos la mentira de una supuesta "nación araucana" inventada por el Foro Social Mundial, que busca enfrentar al campesino pobre con la clase obrera y que, en última instancia, busca someterlos a ambos a distintas fracciones de la burguesía.

El FSM ha transformado el sentimiento del campesino pobre de origen mapuche expropiado, que se refugia en su origen como sentimiento para defender su tierra, y ha inventado una "nación araucana" enfrentada a la clase obrera chilena. Esta política permite la más brutal represión de los levantamientos campesinos del sur de Chile, cuyos presos pueblan las cárceles del régimen pinochetista, y lo separa de la lucha que han comenzado la clase obrera y los estudiantes chilenos.

Lo que la clase obrera necesita para ganarse al campesino pobre es una dirección revolucionaria, comenzando por romper toda subordinación a la burguesía y toda política de colaboración con el régimen cívico-militar y su gobierno. Será la CUT recuperada de manos de la dirección traidora y colaboracionista del stalinismo, y con una dirección revolucionaria a su frente, la que podrá ganar como aliado de la clase obrera al campesino pobre, comenzando por organizar en sus filas, en primer lugar, a los miles y miles de trabajadores rurales súperexplotados en el campo. Ellos constituyen y constituirán, en el campo, el más grande aliado de la clase obrera de las ciudades.

Con una dirección revolucionaria al frente de la CUT y de sus organizaciones de lucha, y rompiendo con la burguesía, podrá el proletariado ganarse al campesinado pobre, comenzando por levantar la demanda de la expropiación de toda la burguesía comercial parasitaria que le compra por monedas la producción al campesino, y la vende en las ciudades a la clase obrera y al



pueblo pobre a un precio superior en un 500 o 1000%, y estableciendo la lucha por que sea el estado el que garantice la compra de la producción del campesino a un precio digno y, a la vez, el que garantice mercancías baratas provenientes del campo para el consumidor obrero y el pueblo pobre de las ciudades.

Sólo el proletariado, encabezando la lucha contra la burguesía, podrá derrotar al banco usurero que le expropia la tierra al campesino, luchando por la expropiación sin pago de los banqueros y la nacionalización de la banca bajo control de los trabajadores, y por créditos baratos para el campesino pobre.

Sólo la clase obrera y sus organizaciones de lucha, enfrentando a toda la burguesía chilena y a las transnacionales de la agroindustria, podrá, junto a sus hermanos pobres del campo, encabezar el combate por la expropiación de los latifundios y la gran propiedad burguesa de la tierra. Sólo el proletariado, saldando cuenta en las ciudades con la clase poseedora que vive en ellas y que saquea al campesino pobre en la aldea y el campo, podrá llevarle a éste tecnología y la maquinaria para que pueda producir con dignidad.

Desde el POI-CI denunciamos la perversa política contrarrevolucionaria del Foro Social Mundial de inventar "nacionalidades indígenas" inexistentes, aplicada en Chile por sus secuaces del stalinismo y demás sirvientes de la burguesía. Llamamos a la clase obrera, a sus organizaciones de lucha y al movimiento estudiantil a hacer suyas estas demandas inmediatas, para sumar al trabajador agrícola y al campesino pobre de origen mapuche al combate por derrotar al régimen cívico-militar y a su gobierno agente del TLC.

Llamamos a las organizaciones de lucha de las masas a hacer suya la demanda de libertad inmediata a todos los campesinos pobres de origen mapuche que, junto a otros luchadores obreros y populares, pueblan las cárceles del régimen pinochetista. Los llamamos a que juntos enfrentemos esta perversa falacia de la "nación araucana", inventada por el stalinismo y las burguesías nativas para intentar separar al campesino pobre de su hermano, el obrero de las ciudades.

Vamos a proclamar ante el proletariado y ante los combatientes de las barricadas de Chile que esta supuesta "nación araucana" fue inventada en la "Contracumbre" de Mar del Plata en 2005 por la burguesía de los petrodólares de Chávez y por la burguesía cocaleira de Evo Morales y todos sus lacayos.

Vamos a manifestarles a nuestros hermanos de combate y de clase que en la heroica revolución de los Cordones Industriales de 1973, y también en el ascenso obrero de 1982-86, el combate era de obreros y campesinos pobres y sin tierras, que constituyeron las poblaciones más combativas de los ascensos revolucionarios del proletariado chileno en su historia.

Alertamos a la vanguardia obrera y juvenil que, de imponerse esta política reaccionaria, los hermanos campesinos pobre de origen mapuche están condenados a la impotencia, a luchar aislados con sus revueltas rurales, pre-



Obreros portuarios de Iquique en lucha se enfrentan a la represión de los pacos asesinos.

sos de la represión patronal, y terminarán resentidos mirando a los obreros chilenos como sus "enemigos" y pueden ser neutralizados ante las luchas obreras a manos del gobierno patronal de Bachelet, ofreciéndoles a cambio pequeñas parcelas de tierra y concesiones económicas parciales para que se aburguesen sus dirigentes y terminen explotando a sus propios hermanos, como ya está sucediendo en el Comahue, en la Patagonia argentina.

Por lo tanto, afirmamos que se vuelve imperioso luchar por la inmediata independencia política de la clase obrera, así como también de sus organizaciones de lucha, que han sido estatizadas por los regímenes burgueses ante su creciente decadencia. Pues la única y verdadera solución definitiva para los millares de hermanos campesinos explotados y sin tierra del campo, vendrá de la mano de la más fraternal unidad con la clase obrera urbana que produce la riqueza y mueve el conjunto de la economía del país, pues sólo con una profunda reforma agraria, liquidando el latifundismo, las forestales y repartiendo la tierra para quien quiera trabajarla, es que los campesinos de origen mapuche tendrán la tierra que necesitan para su agricultura y la crianza de animales, con el apoyo financiero y técnico del nuevo y futuro gobierno obrero y campesino.

El respeto a sus tradiciones, su lengua, costumbres y cultura no vendrá de ningún gobierno burgués que se asiente en el monstruoso aparato represivo del estado pinochetista, con sus fuerzas armadas y policiales genocidas de su pueblo. Sólo la clase obrera con sus métodos de lucha y sus organizaciones combativas unitarias basadas en la democracia directa, será la que pondrá en pie milicias armadas de masas que destruyan y disuelvan a la oficialidad asesina que educó el chacal Pinochet, y dé paso a la revolución misma y, con ello, a la solución definitiva de todas las tareas democrático-estructurales y de liberación nacional.

Estas corrientes contrarrevolucio-

narais internacionales, que en el continente y en Chile se financian muchas de ellas a través de sus ONGs, y que hoy cínicamente proclaman la lucha por un ficticio "estado mapuche", son las mismas que ocultan y censuran los verdaderos y grandes problemas de opresión a pueblos centenarios a nivel internacional, como son los hermanos palestinos, kurdos, vascos, catalanes, chechenos, irlandeses, kosovares, etc., porque son agentes de las distintas camarillas imperialistas opresoras.

NUESTRA LUCHA POR LAS CONSIGNAS DE LA DEMOCRACIA EXTREMA Y LA ASAMBLEA NACIONAL CHILENA LIBRE Y SOBERANA, COMO INSTRUMENTO EN MANOS DE LA CLASE OBRERA PARA AVANZAR A LA REVOLUCIÓN PROLETARIA Y NO DEJAR PIEDRA SOBRE PIEDRA DEL RÉGIMEN CÍVICO-MILITAR.

34. Como ya dijimos, toda lucha de los explotados en Chile, por más mínima que sea, enfrenta a un régimen blindado cívico-militar, una verdadera dictadura adornada por las reformas cosméticas hechas por la Concertación y el PC. Por ello, las consignas democráticas contra el régimen pueden cobrar un enorme vigor e importancia en la lucha de masas que lo enfrentan.

Los renegados del trotskismo se preparan desde ahora mismo para utilizar las consignas de la democracia burguesa extrema como un salvavidas ante posibles estallidos del régimen cívico-militar a causa de futuros saltos hacia adelante de la ofensiva de masas, y a posibles crisis revolucionarias que puedan abrirse. Si en Chile se diera una situación similar a la de Bolivia, es indudable que la burguesía - que domina bajo distintos regímenes, desde el fascismo al bonapartismo, desde la monarquía a la república-, aprendiendo de la crisis revolucionaria abierta en ese país, apostará al engaño de la Asamblea Constituyente tramposa y amañada como salida para el régimen cívico militar ante una crisis revolucio-

naria, como sucede hoy en Bolivia con la Constituyente tramposa y amañada, basada en el pacto de la burguesía nacional con las transnacionales petroleras y la oligarquía de la Medialuna.

Así, renegando de la lucha por poner en pie los organismos de doble poder, negándose a combatir por centralizar las barricadas y los combates de la juventud y la clase obrera chilena, esas corrientes reformistas colocan al programa democrático no como un motor del combate contra el régimen bonapartista, sino por el contrario, como una soga echada al cuello de las masas y de su lucha contra el mismo.

El grupo que en Chile se haya llamar Clase contra Clase (CcC) -un satélite del PTS de Argentina- ha organizado y estructurado todo su programa alrededor de la consigna de Asamblea Constituyente como una consigna de poder contra el régimen cívico militar, liquidando así el carácter revolucionario circunstancial que, para lucha de masas, puede tener esta consigna de la democracia burguesa extrema.

Los trotskistas del POI-CI luchamos por centralizar y coordinar la ofensiva de masas, por poner en pie organismos de lucha política de las mismas, que encabecen y centralicen el combate por demoler a este régimen infame. Afirmamos que el fin de la prostración de las masas chilenas y del sometimiento de Chile al imperialismo sólo pueden ser conquistados con la imposición de un gobierno obrero y campesino basado en los organismos de lucha revolucionaria de las masas. Sólo este gobierno obrero y campesino podrá completar la demolición de este régimen infame y llevar hasta el final las tareas democráticas estructurales como la liberación nacional rompiendo con el imperialismo, la revolución agraria y la educación pública, gratuita y laica en todos los niveles, combinándolas con tareas de la revolución socialista, es decir, de expropiación de los expropiadores de la clase obrera y el pueblo. La clase obrera chilena ya demostró que es la única clase verdaderamente nacio-

nal, la que está destinada a liberar a Chile de la postración, la represión y la infamia impuestas por el dominio imperialista y el régimen cívico-militar pinochetista-concertacionista.

Afirmamos que la república obrera será un millón de veces más democrática que la más democrática de las repúblicas burguesas que no son más que la envoltura de la más feroz dictadura del capital. Denunciamos que todo programa que se pretende revolucionario pero que no se organiza hoy, en la situación pre-revolucionaria abierta en Chile, alrededor de la perspectiva de poner en pie los futuros organismos de poder obrero, es un programa estrangulador del ascenso de masas que ha comenzado.

Pero no dudamos de que, en el curso de ese combate, para ganarse a las capas más atrasadas de sus filas, para establecer la alianza con el campesinado pobre y las clases medias urbanas arruinadas, el proletariado puede tomar circunstancialmente en sus manos las consignas audaces de la democracia burguesa hasta el final como ariete para enfrentar las reformas cosméticas antidemocráticas del régimen infame cívico-militar y los nuevos injertos "democráticos" que el stalinismo intenta ponerle a este régimen descompuesto, para contener el ascenso de la clase obrera y el pueblo pobre.

Como dice el Programa de Transición trotskista, las consignas de la democracia burguesa extrema son para que las masas identifiquen cada vez más a las mismas con la lucha por los soviets y el armamento del proletariado.

Así, en Chile puede ser de suma utilidad para desenmascarar la política del stalinismo de "parlamento político y social" y de las cuatro reformas a la Constitución de 1980 realizadas a espaldas del pueblo junto con los generales pinochetistas y la Concertación, la consigna de ¡Abajo los antidemocráticos "parlamentos políticos y sociales", sometidos al estado y al régimen pinochetista! ¡Ninguna reforma del sistema electoral, hecha entre gallos y medianoche por los representantes de los partidos obreros traidores y el régimen cívico-militar! ¡Abajo las reformas cosméticas del pinochetismo sostenido por la socialdemocracia y el stalinismo! ¡Abajo el régimen cívico-militar, la Constitución del '80 y las reformas antidemocráticas! Asamblea Constituyente nacional libre y soberana, tomando el país como distrito único, con un diputado cada 10.000 electores, con diputados revocables que no ganen más que el salario de un obrero, con una Cámara única que declare cesantes todos los poderes del estado y del régimen cívico-militar y todos los tratados que atan a Chile al imperialismo, y que imponga la tierra para los campesinos, y las ocho horas de trabajo con un salario mínimo igual a la canasta familiar para la clase obrera, etc.

Los trotskistas del POI-CI afirmamos que esta demanda democrática burguesa extrema sólo puede ser conseguida si, luchando por ella, el proletariado centraliza su combate, pone en pie los organismos de autoorganización y los comités de autodefensa para derrumbar hasta el último ladrillo que

sustenta al régimen pinochetista.

Denunciamos que el Partido Comunista es el encubridor de todas las reformas antidemocráticas hechas por este régimen cívico-militar y un sirviente de la casta de oficiales asesinos pinochetista.

Luchamos y lucharemos audazmente por las consignas de la democracia formal hasta el final contra el régimen cívico-militar, porque ello significará deslegitimar las nuevas trampas antidemocráticas del régimen bonapartista, y legitimar el accionar de los organismos de doble poder y el armamento del proletariado. Porque aunque se reuniera la Asamblea constituyente más democrática y tomara las medidas más audaces contra el imperialismo y la burguesía, nada podrá resolver efectivamente sin destruir a la banda de hombres armados del capital, las fuerzas armadas y de seguridad que son las que, en última instancia, garantizan la propiedad privada de los medios de producción y el saqueo de Chile.

Como ya hemos dicho, el imperialismo es reacción en toda la línea. Los monopolios que saquean Chile necesitan el gobierno más autoritario que tengan a mano para garantizarse la explotación de la nación y la explotación de la clase obrera. Para ubicarse como caudillo de esta ofensiva de los explotados que ha comenzado, para legitimar su autoorganización y su armamento, para desenmascarar a las direcciones traidoras cómplices del régimen cívico-militar, el proletariado no debe dudar en utilizar audazmente la demanda de una Asamblea constituyente libre y soberana, impuesta sobre las ruinas del régimen cívico militar del TLC, que rompa con el imperialismo, entregue la tierra a los campesinos, etc.

Llamamos a la clase obrera y los explotados a romper inmediatamente con los "parlamentos políticos y sociales" y con los CAP; llamamos a repudiar la reforma del sistema electoral que intenta realizar el stalinismo junto con la Concertación y el régimen cívico-militar, a espaldas de las masas y de forma antidemocrática. A ello le oponemos la lucha por una Asamblea nacional constituyente chilena libre y soberana que, además de romper con el imperialismo, les dé la tierra a los campesinos pobres e imponga la educación y la salud públicas y gratuitas para todos los pobladores de nuestra nación. Y así, combatiendo por las demandas de la democracia extrema, estaremos favoreciendo el desarrollo de los organismos de doble poder y el armamento del proletariado.

El PC chantajea a lo trabajadores y jóvenes en lucha, diciéndoles que su combate puede ser un estorbo para conseguir más "espacios democráticos" en el régimen infame. ¡Mentira! Ellos, los stalinistas, son los sostenedores de este régimen cívico-militar. El PC, que hace décadas que renegó de la lucha por la revolución socialista, es enemigo de levantar ni tan siquiera la consigna democrática de Asamblea constituyente nacional libre y soberana que sesione sobre las ruinas del régimen cívico-militar, puesto que está dedicado a hacerle reformas cosméticas a ese régimen pinochetista basado en la

antidemocrática Constitución de 1980.

Por el contrario, luchando a cada paso por la huelga general política, por constituir y centralizar los organismos de autodeterminación de las masas; combatiendo por poner en pie el armamento del proletariado, los trotskistas internacionalistas del POI-CI no dudaremos en impulsar audazmente la lucha por las consignas democráticas extremas, para desenmascarar la política del stalinismo y la socialdemocracia que se llenan la boca hablando de "revolución democrática" pero se niegan a impulsar el combate, no ya por las verdaderas demandas democráticas estructurales, sino tan siquiera por las formales, puesto que sostienen al régimen cívico-militar y su maldita Constitución del '80.

Se trata de organizar, bajo la dirección del proletariado, a todos los explotados de Chile, derrotando a su dirección actual, para imponer la huelga general política que no deje piedra sobre piedra del régimen cívico-militar y abra así el camino a la tercera revolución chilena. Porque en última instancia, la tarea es quebrarle el espinazo a la institución sobre la que se sostienen el TLC y el régimen infame: las fuerzas armadas y su casta de oficiales asesina, preservadas contra el justo odio del pueblo por todas las direcciones traidoras. Por ello, la lucha por la Asamblea Constituyente libre y soberana es inseparable del combate por la disolución de los carabineros asesinos y los servicios de inteligencia; por la destrucción de la casta de oficiales asesina que representan al corazón de la burguesía chilena y sus negocios;

por la democratización de las fuerzas armadas, por comités de soldados que elijan democráticamente a sus jefes y se incorporen con esos comités a las organizaciones de lucha de las masas. Es inseparable asimismo de la lucha por la inmediata destitución de la casta de jueces pinochetistas-concertacionistas, salvadores de Pinochet y de todos los militares asesinos, y por tribunales obreros y populares que juzguen y castiguen a todos los asesinos del pueblo, los de ayer y los de hoy.

Como ya hemos dicho entonces, la lucha por las demandas democrático-revolucionarias estructurales y contra el régimen, son parte inseparable del combate por el armamento del proletariado y por la destrucción de la banda de hombres armados del estado burgués.

CAPÍTULO 5

BAJO LAS CONDICIONES ACTUALES, LA TAREA DE PONER EN PIE UN NUEVO PARTIDO REVOLUCIONARIO, AUTÉNTICAMENTE LENINISTA, DE COMBATE E INSURRECCIONALISTA DE LA CLASE OBRERA EN CHILE, ES UNA TAREA DE LAS FUERZAS SANAS DEL TROTSKISMO A NIVEL INTERNACIONAL

35. La situación pre-revolucionaria abierta, el proceso histórico de ruptura y enfrentamiento de franjas de la vanguardia y las masas con el PC, significa un cambio cualitativo en la lucha por una dirección revolucionaria para la clase obrera chilena.



Facsimil del volante publicado por el POI-CI durante la lucha secundaria contra la LOCE

Sin ir más lejos, ha provocado que la proclama, la declaración de guerra que los trotskistas internacionalistas chilenos lanzáramos a principios de 2005: “*por un nuevo partido revolucionario de la clase obrera chilena*”, **haya abandonado su carácter propagandístico para convertirse en una consigna para la acción inmediata.**

La consigna *¡Por un nuevo partido revolucionario, auténticamente comunista, es decir, leninista de combate, internacionalista e insurreccionalista para la clase obrera chilena!* en estos momentos es para que sea tomada por miles y millones de explotados que han entrado al combate. Las fuerzas para poner en pie este estado mayor de la clase obrera chilena para la revolución socialista, están afuera. Los dirigentes de ese nuevo estado mayor de los explotados ya se han seleccionado en los miles de obreros y jóvenes revolucionarios. Ellos se reconocen en las concentraciones obreras, en las minas, en las poblaciones, en los colegios, universidades, en las barricadas, en los piquetes y en las asambleas de lucha, y que están jugando un rol decisivo para la apertura de la segunda Revolución Chilena. Allí radican las fuerzas fundamentales y decisivas para poner en pie un nuevo partido leninista de combate insurreccionalista e internacionalista de la clase obrera chilena.

El partido de la estrategia soviética, el partido de los cordones industriales, insurreccionalista que lucha por la toma del poder por parte de la clase obrera, merece existir porque la fuerza de los acontecimientos ha sentado las bases para que lo haga.

36. El POI (CI) de Chile pudo llegar hasta aquí y ser hoy una realidad respetada en sectores de la vanguardia obrera y juvenil; pudo sacar lecciones de la grandiosa revolución de los '70, porque es parte de una corriente internacional que lucha por reagrupar a nivel internacional a

las fuerzas sanas del movimiento socialista revolucionario, en el momento en que los renegados del trotskismo no dejaron piedra sobre piedra de la IV Internacional leninista-trotskyista y se pasaron al campo del menchevismo y el stalinismo.

La revolución chilena de los '70, como las revoluciones bolivianas de 1952 y 1971; como la lucha contra el fascismo en Alemania y la guerra civil en España en los '30, como la revolución china de 1925-27 y la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, son ejemplos de las grandes gestas del proletariado internacional. Por ello, sus lecciones son un patrimonio del movimiento internacional del socialismo consciente, de la clase obrera “para sí” que se organiza en movimiento revolucionario internacional para combatir al sistema capitalista imperialista mundial.

La clase obrera, como clase en sí, país por país, no ha podido, no puede ni podrá mantener las lecciones y los hilos de continuidad de los combates que dieron sus generaciones anteriores. Los golpes contrarrevolucionarios del fascismo, y el accionar de las direcciones compradas por el gran capital financiero que actúan como sus guardiacárceles en el movimiento obrero, impiden que esto sea así.

Bajo el programa y las lecciones de los fundadores de la IV Internacional, los trotskistas internacionalistas afirmamos durante décadas que, o triunfaba la revolución política para derrocar a la burocracia stalinista en Oriente o, de lo contrario, esa burocracia estranguladora de la revolución en Occidente terminaría por entregar esos estados y la conquista de la expropiación a la burguesía al sistema capitalista imperialista mundial, y por devenir ella misma en nueva clase explotadora, cuya opresión sanguinaria hoy padecen los obreros chinos, rusos, vietnamitas, y de las naciones de Europa del Este.

La teoría-programa de la revolución permanente es la continuadora del

marxismo revolucionario de la III Internacional que se pusiera en pie sublevándose contra la traición de la II Internacional socialdemócrata que había mandado a los obreros a masacrarse entre sí al servicio de sus respectivas burguesías, en la carnicería de la primera guerra mundial imperialista.

Por estas razones, cuando el stalinismo se derrumbó, desenmascarado ante los ojos de las masas del mundo como un agente del imperialismo y de la burguesía en los estados obreros, desde el único lugar del que se podía hablar a la clase obrera en nombre del comunismo, es desde el trotskismo.

Los obreros chilenos y las decenas y centenares de células que hoy rompen con el PC y con su dirección que los ha traicionado, pueden comprender fácilmente lo que les diremos: que no solamente la II y la III Internacionales fueron entregadas al capitalismo imperialista y se pasaron al campo de la reforma, sino que en los albores del siglo XXI y después de décadas de revisionismo y oportunismo, la mayoría de las fuerzas surgidas de la IV Internacional se pasaron también al campo de la reforma.

Esas fuerzas de los renegados del trotskismo hoy sostienen y legitiman por izquierda, usando para ello las limpias banderas del trotskismo y el bolchevismo, a las nuevas direcciones contrarrevolucionarias de stalinistas reciclados, socialdemócratas y ex comandantes guerrilleros devenidos en yuppies de Wall Street, agrupadas todas en el Foro Social Mundial.

Cuando en 1938 se fundó la IV Internacional, gracias a los combates dados por ésta como continuadora del bolchevismo, sus fundadores pudieron decirle con orgullo al proletariado internacional que le entregaban un programa y una bandera sin mácula por los cuales luchar y morir. Combatiendo desde hace décadas a los renegados y liquidadores de la IV Internacional, nuestra fracción internacional puede

decirle hoy al proletariado que en lucha de tendencia y de fracciones podremos aportar estas lecciones y este programa a la clase obrera latinoamericana y mundial, el mismo programa que, como bandera sin manchas, levantaron los trotskistas de 1938 contra las banderas manchadas por el fango de la traición y la ignominia del Caín Stalin y de toda la burocracia stalinista entradora de la III Internacional y de la Revolución de Octubre.

El POI (CI) no pretende ser el partido revolucionario ya constituido y fortalecido de la clase obrera chilena para la toma del poder. Ese lugar debe ganárselo en el combate, fusionando nuestro programa revolucionario con lo mejor del proletariado revolucionario y la juventud chilenos. Nos consideramos un núcleo, un embrión de ese partido revolucionario internacionalista que el proletariado chileno necesita y se merece.

El partido revolucionario internacionalista de la clase obrera chilena ya no podrá ser “chileno”: deberá ser latinoamericano, para centralizar el combate de los revolucionarios de todo el Cono Sur contra la centralización de la política contrarrevolucionaria de esa cueva de bandidos que es el Foro Social Mundial, que en todo el continente pregona y aplica esa estafa de la “revolución bolivariana”.

Será un partido latinoamericano integrante de un reagrupamiento internacional de las fuerzas principistas del trotskismo y de las organizaciones obreras revolucionarias que unifique al proletariado internacional y a su combate.

En la enorme y decisiva tarea de poner en pie esta dirección revolucionaria que la clase obrera y la juventud de Chile necesitan, nuestra corriente, nuestro embrión, será una de las vertientes que confluirá para ello.

Centenares de células y militantes comunistas enfrentan a los “pacos rojos” de su dirección: a ellos les decimos que el trotskismo, en décadas de combate, mantuvo la continuidad del bolchevismo; que sus ansias y deseos de revolución hoy deben confluir, manteniendo sus mismas células y organizaciones y basados en un programa internacionalista revolucionario, con los trotskistas internacionalistas del POI (CI). Juntos haremos ese nuevo partido revolucionario, auténticamente comunista, un partido leninista de combate, que necesita la clase obrera chilena.

Es que el combate contra los “pacos rojos” es el que desplegaron la IV Internacional y los trotskistas en la resistencia contra el stalinismo en la ex URSS, contra esos “pacos rojos” de Stalin que asesinaron a lo mejor de la dirección de la vieja guardia bolchevique en los juicios de Moscú de 1936-38.

Combatir contra los “pacos rojos” es también saldar cuentas con la historia de la heroica guerra civil española, enfrentando y derrotando a los stalinistas que formaron esa quintacolumna asesina que masacró por la espalda a los mejores combatientes del POUM, de los anarquistas de Durruti y de los trotskistas de la IV Internacional.

“¡Abajo los “pacos rojos”, abajo la burocracia stalinista carcelera de los



Las escuelas tomadas, un arma de los estudiantes combativos

revolucionarios! ¡Viva la IV Internacional!", era el grito con el que morían fusilados miles de trotskistas asesinados en los campos de concentración en la URSS.

"¡Fuera los pacos rojos!", era lo que gritaban millones de obreros que se sublevaban contra la burocracia stalinista y enfrentaban a los tanques del ejército rojo de Stalin en la Checoslovaquia revolucionaria de 1968, en la Hungría de 1956, en la Alemania de 1953, en Polonia en los '80 contra el burócrata stalinista Jaruzelski.

Los miles de comunistas y de jóvenes obreros de vanguardia que quieren derrotar a los "pacos rojos" que entregan cada uno de las luchas del proletariado chileno como ayer entregaron la revolución del '73, y que hoy se predisponen, con la burocracia castrista, a restaurar el capitalismo en Cuba, tienen un lugar de honor en el combate por poner en pie este nuevo partido revolucionario de la clase obrera chilena.

La generación que dio su vida en el combate contra Pinochet, que tuvo sus muertos, exiliados y sus héroes, no puede entregar más su sangre y su cuerpo en aras de la política de colaboración de clases que ayer abonara el camino para el triunfo del golpe pinochetista en Chile, o para entregar revoluciones como en Nicaragua o El Salvador. Esos combatientes de nuestro pueblo tendrán también un lugar y podrán canalizar sus ansias de combate siendo parte activa de la constitución de este nuevo partido revolucionario de la clase obrera chilena, rompiendo con sus direcciones revisionistas y falsificadoras del leninismo.

No tenemos dudas de que para poner en pie ese partido leninista de combate que necesita la clase obrera en Chile, jugarán un rol central las nuevas generaciones que hoy entran al combate. La juventud obrera y estudiantil rebelde no tienen hoy sobre sus hombros el peso de las derrotas y las traiciones de las generaciones anteriores. Encuentran el campo de batalla lleno de escombros de la vieja socialdemocracia y el stalinismo, pero en momentos en que la polvareda ha comenzado a disiparse, y en que queda cada día más evidente y al desnudo el accionar de las direcciones traidoras de todo pelaje. Su evolución a la revolución es y será veloz. Como decía Trotsky, a la juventud hay que hablarle en el lenguaje de la revolución.

Junto a la mujer trabajadora, la nueva generación del proletariado aportará los batallones decisivos para poner en pie la dirección revolucionaria que la clase obrera chilena se merece. Por ello, como dice el Programa de Transición, "Paso a la juventud, paso a la mujer trabajadora" tiene que ser un grito de lucha de los que peleamos por poner en pie ese nuevo partido revolucionario de la clase obrera chilena.

37. Desde el POI (CI), luchando por nuestro programa y por nuestras convicciones, acompañaremos la riquísima experiencia de combate de las masas que tozudamente buscan abrir un cauce revolucionario para terminar con el flagelo de este régimen de oprobio y entrega.

No dudaremos en impulsar la más amplia unidad de acción y el frente único para la acción por tal o cual punto, con toda corriente que se reivindique de la clase obrera que quiera hacer avanzar, aunque más no sea un paso, la lucha de los explotados. En el combate diario, no dudaremos en llamar a constituir verdaderos frentes de lucha en la vanguardia obrera y estudiantil, a las corrientes que quieren realmente hacer avanzar a las masas para que éstas pongan en pie sus organizamos de autodeterminación y de centralización de sus combates.

Los trotskistas del POI (CI) tenemos confianza en la fortaleza de nuestro programa. Sabemos que ya hemos demostrado y demostraremos que somos la herramienta necesaria para que los obreros de vanguardia puedan luchar por la liberación de nuestra clase. De la misma forma que ponemos y pondremos todas nuestras fuerzas para que las masas triunfen, sabremos sostener a cada paso también, los principios y la estrategia revolucionaria que necesita el proletariado para triunfar.

Lo que distinguió al bolchevismo fue su intransigencia en los principios, su obsesión por la precisión de los programas, su lucha despiadada por mostrarles a cada paso a los explotados quiénes son sus aliados, y quiénes sus enemigos. Sabemos que si el proletariado no se desembara de su dirección actual, su combate será expropiado.

Sabemos también que nos ganaremos el odio de todas las corrientes reformistas, oportunistas y traidoras que, con su política de colaboración de clases, están colgadas a los faldones de la burguesía. Estamos y estaremos orgullosos de ese odio, porque sabemos que en las antípodas del mismo, se despertará el más grande de los respetos y será hecho suyo por millones de explotados, el programa y el combate intransigente de los revolucionarios por la revolución y la toma del poder por la clase obrera.

38. Nos presentamos en el combate diario con nuestro programa, con nuestras lecciones del combate, pidiendo el honor de estar en la primera línea de fuego. A los obreros hay que decirles la verdad, inclusive por más amarga y cruel que ésta sea. Sólo así una gran tradición revolucionaria quedará en el proletariado.

Desde hace ya más de una década y media, combatimos por reagrupar a las fuerzas sanas del trotskismo a nivel internacional. De la misma manera que en 1914, cuando la II Internacional traicionaba al proletariado mundial, su ala izquierda, enfrentando esa traición, se reagrupaba en las conferencias de Zimmerwald y Kienthal para darle continuidad al programa marxista y sus fuerzas cabían apenas en un sillón, de la misma manera que el trotskismo le diera continuidad al programa y la estrategia del bolchevismo, el único socialismo científico de nuestra época, ante el pasaje del stalinismo al campo de la contrarrevolución en 1933, hoy, ante el pasaje al campo de la reforma y el oportunismo de los renegados del trotskismo que destruyeron la IV Internacional, todas nuestras fuerzas están

puestas en luchar por un nuevo Zimmerwald y Kienthal, por poner en pie un estado mayor internacional de la revolución socialista mundial.

Por ello, somos integrantes -junto al ORI de Bolivia, la LOI (CI)-Democracia Obrera de Argentina, al CWG de Nueva Zelanda, la FT de Brasil y la LTI de Perú- de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) cuyo objetivo es la lucha por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias, es decir, por un nuevo Zimmerwald y Kienthal.

Sabemos que los obreros chilenos de vanguardia entenderán este combate internacionalista del POI (CI): porque el proletariado chileno se puso de pie cuando en 1919 un pequeño grupo de revolucionarios, al influjo del triunfo de la revolución de Octubre en Rusia, marchaba a organizarse junto a los camaradas Lenin y Trotsky en la III Internacional revolucionaria que se ponía de pie.

Por ello, las mejores tradiciones internacionalistas del proletariado chileno quedan hoy en manos de los trotskistas internacionalistas y de su lucha por volver a poner en pie el partido mundial de la revolución socialista, que para quienes integramos el POI-CI no es otra que la IV Internacional refundada en un nuevo congreso como el de 1938, expurgada de los renegados y revisionistas que la pusieron a los pies del stalinismo y demás direcciones traidoras.

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO: LA TERCERA HORNADA DE MENCHEVISMO. JUNTO A LAS BURGUESÍAS NATIVAS, A LA BUROCRACIA CASTRISTA Y AL STALINISMO, INTEGRADOS A LA CUEVA DE TRAIADORES QUE ES EL FORO SOCIAL MUNDIAL

39. Bajo las actuales condiciones de la situación mundial, vemos hoy a los renegados del trotskismo, jugar cada vez más abierta y desembozadamente su papel de estranguladores de la clase obrera y los explotados, implementando la misma vieja política de colaboración de clases, de apoyo a gobiernos de frente popular, a burgueses "progresivos" y militares patriotas, a imperialistas "democráticos" contra el "fascismo"; es decir, retoman la posta de la vieja política traidora del stalinismo. Cada vez más abiertamente acuden al llamado de los gobiernos y regímenes burgueses para que los sostengan no sólo ya desde afuera, sino desde adentro de los mismos. Así, hoy vemos a los liquidadores de la IV Internacional haciéndose responsables en Venezuela -con un ministro de trabajo de la UNT, la central sindical dirigida por renegados del trotskismo- de un gobierno burgués como es el de Chávez, amigo del monopolio siderúrgico Techint y su dueño Paolo Rocca y que, al igual que Morales en Bolivia, viene de anunciar "nacionalizaciones" que no son más que "joint ventures", empresas mixtas donde se asocian para hacer fabulosas ganancias, los monopolios imperialistas y la burguesía nativa, todos ellos explotadores de la clase obrera.

Los renegados del trotskismo, que-

dan al desnudo y se develan cada vez más como responsables del sometimiento de la clase obrera boliviana a Chávez y Fidel Castro, que han enviado más de 15.000 cuadros castristas y chavistas a Bolivia, para garantizar el sometimiento de la clase obrera al gobierno de colaboración de clases de Morales, en momentos en que más y más la burguesía boliviana se disputa ferozmente la renta hidrocarbúrfica y nacional, amenazando con desembarcar en un enfrentamiento de campos burgueses, con el proletariado y los explotados sometidos a ellos.

En Brasil, son responsables del gobierno pro-imperialista, antiobrero, represor y asesino de campesinos sin tierra de Lula, al que le dieron el ministro de la reforma agraria, Rosetto, mientras que el PSOL de Heloísa Helena y el PSTU juegan el rol de contener por izquierda la ruptura de franjas enteras de la clase obrera con el PT y con la burocracia sindical de la CUT y de llevarla, en última instancia, a votar nuevamente por Lula, como sucediera en las últimas elecciones presidenciales.

En Italia, después de estar más de quince años integrados con el stalinismo en un partido único, Rifondazione Comunista (RC), toda un ala de los renegados del trotskismo tiene diputados, senadores y funcionarios en el gobierno imperialista de la "Unione" -alianza entre el PDS y RC- que está pasando un feroz ataque contra la clase obrera italiana y que comanda a las tropas imperialistas de la ONU en el sur del Líbano.

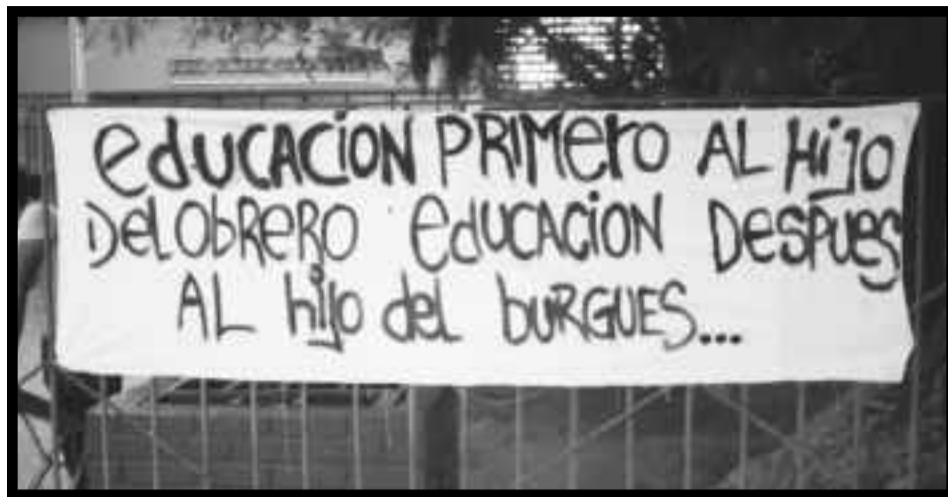
Semejante accionar a velas desplegadas de los renegados del trotskismo usados como "limones exprimidos" por los regímenes y gobiernos burgueses -tal como decía Trotsky en los '30 del stalinismo y de los centristas del Buró de Londres- los llevará a estallar una vez más, como ya lo están haciendo. Así, en Argentina asistimos a recurrentes estallidos de estas corrientes en función de cómo ubicarse en el régimen infame, como es el caso del antiguo MST de la UIT-CI, hoy devenido en dos corrientes a cuál más reformista, y del PTS, que como una cebolla, desprende fracción tras fracción. En Bolivia, el POR vive estallidos recurrentes y es una máquina de expulsar a toda voz que se atreva a disentir aún mínimamente con Lora. La corriente espartaquista -prostalinista y sindicalista hasta la médula- estalló hace unos años, y vive dando origen a fracciones, grupos y grupúsculos. En Inglaterra viene de estallar hace unos meses la vieja LCRI (rebautizada hace algunos años "Liga por la V Internacional), en dos fracciones completamente reformistas, una de ellas sirviente directa del Foro Social Mundial, y la otra, sirviente de la burocracia sindical de las Trade Unions y el Partido Laborista en el gobierno con Tony Blair. En Italia, el ingreso de estos renegados a la Unione y al gobierno de Prodi en Italia significó el estallido del altamirismo en ese país, y el surgimiento a principios de 2006 del PC-Rol en ese país.

40. Bajo las actuales condiciones, cuando esas corrientes ex-trotskistas se han pasado al bando

de la reforma, los grupos y corrientes que se desprenden de estos nuevos estallidos -hijos del revisionismo que en los '90 surgió al interior mismo de las filas del entonces movimiento trotskista y que no dejara piedra sobre piedra de la teoría y el programa del marxismo revolucionario; hijos de décadas de ruptura con la praxis revolucionaria y de las capitulaciones terribles y traiciones directas de esas corrientes en el primer lustro del siglo XXI- lo máximo que llegan a dar son corrientes y grupos profundamente nacional trotskistas, que buscan ocupar el espacio que queda en el flanco izquierdo de los regímenes burgueses por el brutal giro a la derecha de las corrientes de las que provienen, impulsando políticas pivertistas de presión sobre los gobiernos de frente popular y colaboración de clases, y sobre las instituciones burguesas como los parlamentos, la justicia y los ministerios, liquidando de esta manera, la lucha por la revolución proletaria como tarea cotidiana e inmediata de la clase obrera. Estas nuevas variantes del socialismo nacional, cuanto mucho, impulsan agrupamientos internacionales oportunistas, federativos, de acuerdos diplomáticos donde todos tienen cobertura "internacional" para capitular alegremente todos los días en su propio país.

Así ha sucedido con la reciente afiliación del PC-Rol de Italia -hoy renombrado Partido de Alternativa Comunista (PAC)- a la LIT-CI. Este es indudablemente un agrupamiento oportunista, sin balance de las capitulaciones y el sometimiento de la LIT y sus responsabilidades históricas en la destrucción del trotskismo argentino y latinoamericano; sin balance de sus traiciones, como la del MAS de Argentina que en 1989 hacía un frente con el stalinismo mientras los cascotes del Muro de Berlín les caían en la cabeza. Un agrupamiento sin balance y oportunista, puesto que el PC-Rol rompió con el altamirismo cuando éste se disponía a entrar al frente popular en Italia, pero no rompió sus quince años de entrismo sui géneris en Rifondazione Comunista cuando Altamira y el PO apoyaron al gobierno burgués de Palacios en Ecuador, ni cuando llamaron a apoyar al gobierno burgués de Morales, ni cuando apoyan a velas desplegadas a la burocracia castrista y a Chávez, como lo hace esta corriente reformista argentina.

Lo más lejos que ha llegado entonces esta nueva ronda de estallidos, es a recrear corrientes nacional trotskistas que firman acuerdos federativos o de "nuevas internacionales" que, usurpando la autoridad del trotskismo, les permitan ubicarse en el flanco izquierdo de los regímenes burgueses nacionales. Muy lejos están estas corrientes de reagruparse o dividirse en base a los test ácidos de la revolución y la contrarrevolución a nivel internacional, esos acontecimientos agudos donde se ponen a prueba la teoría y los programas, y se distinguen con claridad reformistas de revolucionarios. Por el contrario, con este acuerdo entre la LIT y el PC Rol de Italia, el PSTU de Brasil podrá seguir alegremente votando a gobiernos burgueses como lo hicieron con Lula, desviar la ruptura de franjas de la



clase obrera con el PT hacia acuerdos electorales con el stalinismo y corrientes pequeñoburguesas como es el P-SOL de Heloísa Helena, y seguir siendo en Brasil, bajo la dirección del castrista y stalinista Petras, integrante de honor de esa cueva de bandidos que es el Foro Social Mundial. Y el PC Rol podrá jugar el mismo rol en Italia.

41. Desde el POI-CI afirmamos que estas unificaciones sin principios y acuerdos de conveniencia de aparatos nacionales y pseudo-internacionales estallarán a la primera prueba seria de la lucha de clases, de la misma manera que estallara la reunificación sin principios del pablismo, el morenismo y el SWP norteamericano de 1963 -cuando todos juntos pusieron en pie el Secretariado Unificado- cuando vino el ascenso revolucionario generalizado de 1968-1974, y terminaran todos en el festín de la capitulación y la traición a la revolución política de Polonia y Checoslovaquia, a la revolución portuguesa y al Mayo francés, y a la revolución chilena y del Cono Sur, entre otras.

Aprendiendo de las lecciones que nos dejara la Izquierda de Zimmerwald y Kienthal, desde la FLT, como internacionalistas, no nos reconocemos con los que no se definen con cla-

ridad frente a la traición de la "revolución bolivariana", ante a los frentes populares y los "frentes democráticos"; ante la cuestión cubana y venezolana, etc., porque huimos como la peste de hacer alquimias centristas que no resistirán la más mínima prueba de los durísimos combates de clase que se avecinan en el siglo XXI.

Hoy Oaxaca, como la cuestión chilena, como ayer Bolivia y Palestina, definen en qué lado de la barricada estamos los que nos decimos revolucionarios internacionalistas. Ubicados desde allí, desde el POI-CI llamamos a poner en pie la FLT para, en base al programa frente a los actuales tests ácidos de la lucha de clases mundial, comenzar a reconocernos como tales con distintas corrientes que se reivindicaban del marxismo revolucionario, a condición de no traicionar los combates del proletariado internacional.

No buscamos ni buscaremos la línea de menor resistencia. Estamos orgullosos de ganarnos el odio de todas las corrientes reformistas y centristas colgadas a los faldones de la burguesía. Porque sabemos que cuando entren al combate los millones de obreros y explotados en China; cuando la clase obrera cubana juegue su futuro en la lucha contra la burocracia restauracionista; cuando vuelva a ponerse en

pie el heroico proletariado ruso retomando su gesta revolucionaria de principios del siglo XX; cuando comiencen las primeras revoluciones en los países imperialistas y suenen los tambores de las próximas guerras interimperialistas, habrá llegado la hora del trotskismo, la hora en que los batallones más concentrados del proletariado internacional se vuelquen yendo decisivamente en ayuda de los explotados del mundo semicolonial que han regado de revoluciones y heroicos combates el inicio de este siglo XXI.

Como diría Lenin, es hora de agrupar a 10 hombres inteligentes y no a diez mil imbéciles; es hora de que los mencheviques hagan su partido -partido que ya tienen y que es esa cueva de bandidos del FSM que los agrupa a todos sin excepción-, y de que los bolcheviques hagamos el nuestro, que se podrá de pie cuando conquistemos una Conferencia Internacional de las fuerzas verdaderamente sanas y verdaderamente internacionalistas del trotskismo a nivel mundial.

La FLT que hemos puesto de pie no es más que un pequeño pero firmísimo torrente de revolucionarios internacionalistas que apostamos y seguimos apostando a este fenomenal estallido que no dejará vivir en paz a los que, en nombre del trotskismo, ponen al proletariado de rodillas ante la burguesía, sus estados, regímenes y gobiernos. Sabemos que en esos estallidos, en la multitud de luchas de tendencias y fracciones, de rupturas y escisiones, y ante los nuevos golpes de los acontecimientos internacionales, podrán evolucionar organizaciones obreras revolucionarias, fenómenos centristas de masas que rompan con los aparatos traidores, y escisiones y rupturas de los actuales estallidos nacionales impotentes y centristas que están sacudiendo a las fuerzas de los renegados del trotskismo.

El futuro está en la irrupción de los batallones centrales del proletariado internacional. Un nuevo ascenso revolucionario mundial como el de 1968-74 no dejará vivir en paz a los que ensuciaron las limpias banderas del marxismo revolucionario, los responsables de someter al proletariado a la burguesía y a la burocracia castrista que, a velas desplegadas y junto al régimen de los "Republicratas", prepara una perestroika a lo Gorbachov para restaurar el capitalismo en Cuba.

Hay más oportunistas que irreductibles en el planeta. Pero los grandes acontecimientos que depara esta época imperialista de crisis, cracs, guerras, revolución y fascismo, son los que dejarán a los oportunistas de hoy boqueando como peces sacados del agua y los que abrirán los canales para que el programa del marxismo revolucionario y las organizaciones trotskistas principistas e internacionalistas conquisten su lugar a la cabeza de los combates del proletariado internacional.



Viene de Contratapa

LA LUCHA TEÓRICA Y PROGRAMÁTICA CONTRA EL REVISIONISMO EN EL MARXISMO...

terilidad y su tendencia a transformar - se rápidamente en sumisión, en apatía, quimeras, e incluso en un entusiasmo 'frenético' por una u otra corriente burguesa 'de moda'. (ídem)

El FPMR: tras los pasos de Stalin, el gran organizador de derrotas, una nueva variante populista y reciclada del stalinismo, bajo la disciplina de la burocracia restauracionista del capitalismo en Cuba

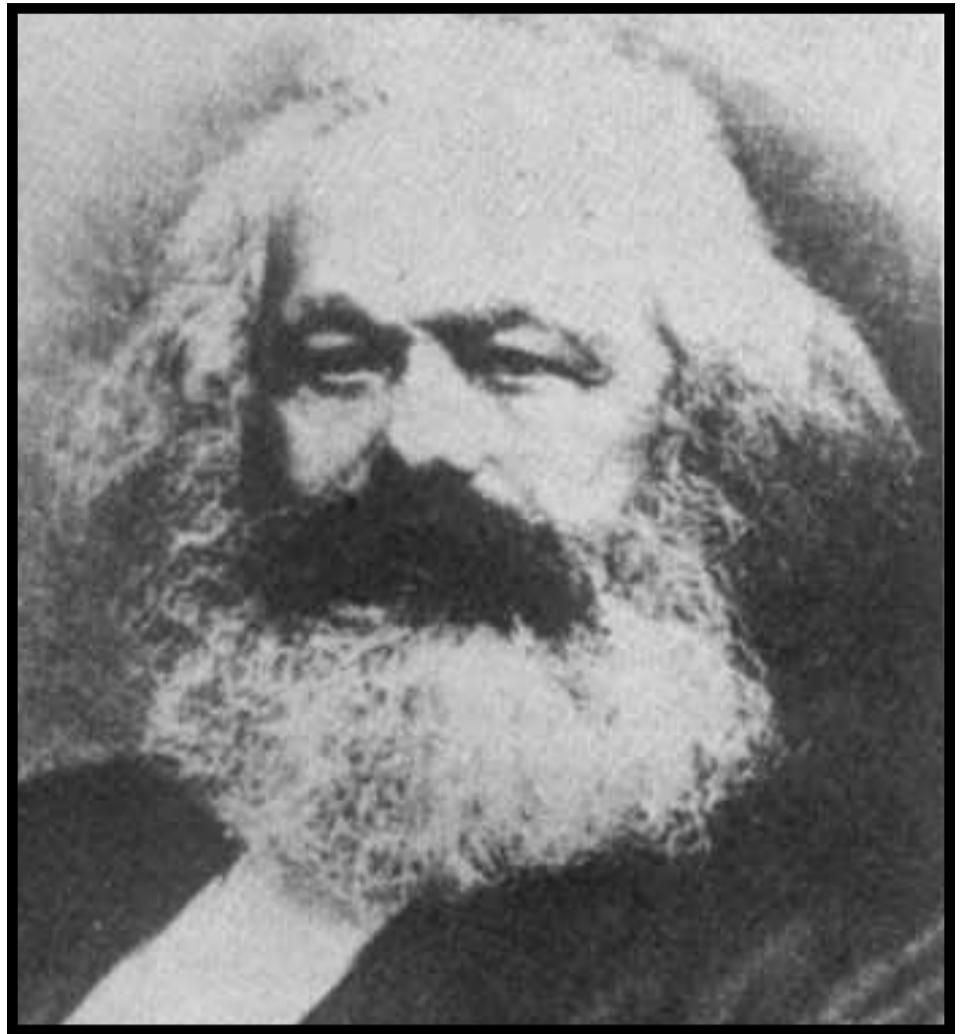
En sus disquisiciones teóricas, la dirección del FPMR ha demostrado no romper un ápice con los destructores y falsificadores del leninismo, es decir, con el stalinismo. Porque si es criminal la política nacionalista pequeño-burguesa de liquidar toda estrategia soviética para la lucha por la toma del poder, mil veces más criminal es renegar de la lucha por los soviets para sostener el poder de la clase obrera acaudillando al resto de los explotados de la ciudad y el campo. Y esta no es una cuestión secundaria después de 1989, cuando la burocracia stalinista a nivel internacional se pasara con armas y bagajes al campo de la burguesía y el imperialismo, como el gran agente restaurador del capitalismo en los ex estados obreros.

Porque, ¿cómo pretende el FPMR tomar el poder y sostenerlo, sin soviets, sin un gran congreso de diputados obreros y campesinos pobres, con delegados removibles, aplicando la democracia directa de los explotados, con los que éstos garanticen el poder revolucionario que expropia a la burguesía, organiza la producción, defiende la revolución con sus milicias obreras y su ejército rojo? ¿Cómo hacerlo sin soviets en los que las distintas corrientes y tendencias del movimiento obrero discuten democráticamente las condiciones del combate por defender su revolución y extenderla a nivel continental y mundial, como prerrequisito para sostenerse?

Aquí, los dirigentes del FPMR no superan el nacionalismo pequeño-burgués y se demuestran como fieles continuadores de la burocracia stalinista destructora de los soviets de la Revolución de Octubre de 1917. Pero lo que sí queda claro es que para ellos, sería su propio aparato político-militar el que controlaría la dictadura del proletariado, asfixiando la democracia revolucionaria de las masas. En Chile y en cualquier país del mundo donde se imponga esta teoría-programa que reniega de los soviets antes, durante y después de la toma del poder, se estrangularía la revolución. Y, en el mejor de los casos, se impondría un estado obrero deformado y burocratizado desde el inicio, como sucediera con China, Vietnam o Cuba donde, sin control de la democracia obrera de los soviets, la burocracia stalinista primero enchalecó la revolución dentro de su propio país para vivir con prebendas y privilegios, aplastando y oprimiendo a la clase obrera, degenerando a los estados obreros, descomponiéndolos, y finalmente, entregándolos a la burguesía mundial con la imposición de la restauración capitalista en China y Vietnam, y como se aprestan a hacerlo en Cuba.

La teoría del FPMR reniega del leninismo y es, por el contrario, continuadora del programa del stalinismo, un programa de asfixia, destrucción y aplastamiento de los soviets de la República soviética de la época de la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky. Lo que generaliza el FPMR no es más que la teoría-programa del "socialismo en un solo país" de ese gran organizador de derrotas y liquidador de la República soviética revolucionaria que fuera Stalin.

Por ello, nada dice la dirección del FPMR sobre que en Rusia fue precisamente Stalin el que destruyó los soviets, convirtiéndolos en organismos sometidos a la burocracia y aristocracia obreras para que éstas, sin el control de las masas obreras revolucionarias, pudieran vivir con privilegios, con dachas (casas de campo), etc., que los burgueses de Occidente envidiarían. Esa casta



Carlos Marx

burocrática usurpadora del estado obrero, terminó deviniendo burguesía socia del Citibank.

Por ello, el combate contra la burocratización del estado obrero que, antes de su muerte, comenzara Lenin contra Stalin, tuvo primero su continuidad en la Oposición de Izquierda encabezada por Trotsky, y luego en la IV Internacional. Justamente, el mérito del trotskismo como continuador del bolchevismo, fue el de incorporar al programa por la revolución socialista mundial, la lucha por la revolución política en la URSS, es decir, la guerra civil revolucionaria contra la burocracia expropiadora de la revolución y enquistada en el estado obrero, contra sus privilegios, medallas y condecoraciones, y por el renacimiento de los soviets revolucionarios que volvieran a poner la URSS como palanca de la revolución mundial, y no como palanca de la contrarrevolución a nivel internacional como lo era en manos de la burocracia stalinista.

Para los seudoteóricos de la dirección de FPMR, continuadores de Stalin, la teoría soviética de Trotsky encajaba solamente para Rusia. Pero se olvidan de un "pequeño" detalle: la lucha en defensa de la democracia obrera en los soviets y el combate contra la degeneración stalinista del estado obrero soviético, lo dieron Trotsky y los opositores de izquierda en contra de Stalin y sus secuaces, los entregadores de la revolución internacional y enterradores de la III Internacional revolucionaria. El FPMR es stalinismo concentrado, con algunos grados de fiebre, pero stalinismo al fin.

Porque los teóricos del FPMR, los mismos que plantean que fue correcta la política soviética para la Revolución de Octubre a causa de las "particularidades rusas", abandonan sin embargo esta política soviética para Rusia... a partir de la muerte de Lenin y del as-

censo del stalinismo. Es decir, se "olvidan" de la estrategia soviética, en momentos en que ésta se hacía clave en el estado obrero ruso como eje de la lucha por la regeneración de los soviets revolucionarios de obreros, campesinos y soldados rojos, para llevar adelante la revolución política, es decir, la guerra civil contra esa casta parasitaria que era la burocracia stalinista para derrocarla, único camino para impedir que ésta terminara por entregar el estado obrero, como lo hizo finalmente a partir de 1989.

Esto termina de demostrar que la dirección del FPMR, tras los pasos de sus predecesores stalinistas, revisan y falsifican la teoría marxista y también la verdad histórica, con el objetivo de impedir que la clase obrera chilena y su combativa juventud, en su ascenso actual, retome el camino de los Cordones Industriales del '70, de la puesta en pie de organismos de doble poder preparatorios de la insurrección y la toma del poder por el proletariado, es decir, que retomen su propia experiencia revolucionaria soviética.

La cuestión cubana: una prueba de fuego que la dirección del FPMR no pasa

La dirección del FPMR, tras los pasos del MIR de los '70, es uno de los grandes sostenedores hoy de la política de la burocracia castrista en América Latina. Son sostenedores de esa política que, en los '80, significó la entrega de las revoluciones nicaragüense y salvadoreña a manos de Fidel Castro y los "comandantes" guerrilleros del FSLN y del FMLN en los pactos de Contadora y Esquipulas. Política que culmina hoy con Ortega y esos ex comandantes sandinistas reciclados en yuppies de Wall Street, aliándose a los somocistas para ganar la presidencia y administrar



Fidel Castro junto a Daniel Ortega, hoy presidente de Nicaragua

los negocios del conjunto de la burguesía en una Nicaragua atada con dobles cadenas al imperialismo y transformada en una maquiladora con obreros esclavos por la imposición del TCL (CAFTA en sus siglas en inglés) con el imperialismo yanqui.

La dirección del FPMR le cubre la espalda hoy, "por izquierda" a la burocracia castrista que se está preparando para consumir en Cuba la restauración capitalista y transformarse ella misma en burguesía, al igual que lo hicieran ya sus congéneres Gorbachov, Yeltsin, Putin, Deng Xiao Ping, etc. Por eso tienen que atacar a un Trotsky que generaliza a todo el mundo la lucha por los soviets: porque significaría combatir por imponer en Cuba el verdadero gobierno de los consejos de obreros, campesinos y soldados revolucionarios, que con democracia directa y soviets, impedirían en primer lugar que un puñado de burócratas y comandantes de las fuerzas armadas ganen 20 o 30 veces -y en moneda a valor dólar-, que cualquier obrero del campo o la ciudad.

La dirección del FPMR se desmascara: todo burócrata que defiende privilegios es enemigo de los soviets y la democracia obrera, como lo es toda burocracia de los sindicatos vendida al estado y a la patronal, que asfixia y estrangula la democracia obrera.

La burocracia castrista, asociada en joint ventures (empresas mixtas) con los monopolios imperialistas, se está llenando los bolsillos y fugando cientos de millones de dólares a empresas "off shore" en las Bahamas o las islas Caimán. Por ello, es enemiga acérrima de los soviets: precisamente porque poner en pie en Cuba los consejos de obreros, campesinos y soldados rojos es la única posibilidad de impedir la consumación de la restauración capitalista que prepara esa burocracia castrista que ya está acumulando capital para devenir en burguesía. Por ello, vemos hoy a Raúl Castro -que junto con los generales de las fuerzas armadas controla el mayor conglomerado de empresas mixtas y privadas de Cuba- proponerles una negociación a los imperialistas yanquis. Se aceleran más y más los tiempos de la imposición de la restauración en Cuba, justamente porque la política de colaboración de clases del castrismo y del Foro Social Mundial en América Latina ha logrado expropiar la lucha revolucionaria de las masas en Bolivia, y estrangularla en Argentina, Venezuela, Ecuador, etc.

Frente a la cuestión cubana -una cuestión crucial puesto que se trata del destino del primer estado obrero de América Latina- la dirección del FPMR demuestra con claridad ser continuadora del stalinismo. Porque hoy, defender las conquistas de la revolución cubana, no sólo contra el bloqueo imperialista sino contra esa quintacolumna que es la burocracia castrista restauracionista, sólo puede hacerse luchando por la revolución política poniendo en pie los consejos de obreros, campesinos y soldados rojos al grito de ¡Abajo la política restauracionista de la burocracia castrista! ¡Abajo todos sus privilegios, prebendas, rangos, medallas y condecoraciones! ¡Abajo la ley de inversiones extranjeras, el sistema



Lenin y Trotsky durante la Revolución Rusa

de "dos monedas" y todas las medidas restauracionistas de la burocracia castrista, y expropiación sin pago y bajo control obrero de todas las empresas entregadas al capital imperialista! ¡Basta de desigualdad salarial! Es decir, sólo puede derrotando la política restauracionista de la burocracia e imponiendo la verdadera democracia soviética, podrán salvarse las conquistas de la revolución y poner a Cuba como un bastión de la lucha por la revolución latinoamericana, norteamericana y mundial.

El FPMR: continuador de la seudo teoría stalinista del "socialismo en un solo país"

La dirección del FPMR ha demostrado no entender nada y no poseer la más mínima estrategia para la revolución proletaria ni, mucho menos, para sostener la toma del poder extendiendo la revolución a nivel internacional.

Su teoría y estrategia no es más que la del "socialismo en un solo país", continuadora del stalinismo. Así prepara esta corriente la próxima revolución chilena que está en ciernes y que, como ya lo demostrara la primera revolución de los '70, será un simple primer episodio de la revolución latinoamericana, o no será nada.

En los '70, la contrarrevolución en el Cono Sur fue centralizada. Es que el imperialismo y las burguesías cipayas tenían que derrotar y aplastar la revolución de los Cordones Industriales en Chile; la revolución del Cordobazo y las coordinadoras obreras en Argentina; tenían que aplastar los comités de fábrica y la huelga general uruguaya; debían destruir la Asamblea Popular de 1971 en Bolivia. Contra ello, lo que vino fue una contrarrevolución en todo el Cono Sur organizada desde Wall Street y la ITT, los operativos Cóndor, y la masacre de lo mejor del proletariado latinoamericano.

La dirección del FPMR, marcando

el paso en el mismo lugar en la historia, demostró no comprender nada de la revolución latinoamericana de los '70, donde todos los grupos populistas y pequeñoburgueses impotentes, desde los Tupamaros a los Montoneros, terminaron sometiendo a lo mejor y más heroico de la vanguardia obrera y juvenil a distintas variantes burguesas nacionales. Ellos no pasaron la prueba ni el veredicto de la historia. Todas estas corrientes hoy son parte de los regímenes y gobiernos burgueses que gobiernan América Latina explotando a nuestros pueblos y sometiendo al proletariado.

Los mejores cuadros y combatientes obreros y juveniles del FPMR tienen en sus manos romper este curso histórico stalinista de su corriente. La discusión teórica abierta por su dirección es un punto de partida para que miles de luchadores de la clase obrera y de la juventud terminen de sacar las lecciones hasta el final de la nefasta experiencia del stalinismo, y abracen al bolchevismo, al auténtico leninismo, el que lucha por el poder de los soviets, el que formaba militantes con temple de acero poniendo en pie la III Internacional y proclamando que la revolución de Octubre no era más que un episodio de la revolución europea. Ese bolchevismo que, bajo el comando de León Trotsky, el jefe del Ejército Rojo, resistió y derrotó a 14 ejércitos imperialistas que cercaron la URSS, sabiendo que la clase obrera de la URSS llevaba adelante una heroica lucha por defender la república de los soviets, pero sabiendo que ello era para dar tiempo a que triunfaran la revolución alemana y la revolución europea e internacional.

Hoy está en manos de la nueva generación de combatientes del proletariado y la juventud chilenos, provocar una ruptura histórica con el stalinismo y sus distintas variantes que han demostrado llevar al proletariado chileno a un callejón sin salida.

Y es esta nueva generación del proletariado y la juventud la que escribirá

con letras de sangre el combate por la instauración en Chile del gobierno de los cordones industriales, de los consejos obreros y campesinos, punta de lanza de la revolución latinoamericana, que sólo dará su segundo paso de gigante si conquista los Estados Unidos Socialistas de Sud y Centroamérica, y que triunfará plenamente con la toma del poder en Estados Unidos.

Los continuadores reciclados del stalinismo y sus variantes populistas nacionalistas pequeño burguesas no les ofrecen ni les ofrecerán jamás esta perspectiva de liberación a la clase obrera y los explotados de América Latina.

La dirección del FPMR es la que generaliza las excepciones y las transforma en norma para la revolución mundial: tras las huellas de los partidos-ejércitos de Mao Tse Tung y Ho Chi Minh, y de los restauradores del capitalismo en China y Vietnam

La dirección revisionista del FPMR ha demostrado no entender nada de las lecciones de la revolución chilena de los Cordones industriales de 1973, y mucho menos, del leninismo. No ha comprendido ni sacado ninguna lección de las revoluciones obreras que conmovieron al mundo a lo largo del siglo XX, ni de las más grandes traiciones a la causa del proletariado, perpetradas por el stalinismo.

Los que, en última instancia, generalizan excepciones, son precisamente los seudoteóricos del FPMR. Porque transforman en norma lo sucedido en China, Cuba o Vietnam, donde supuestamente se tomó el poder con partidos-ejércitos, cuando justamente esas son excepciones que se cuentan con los dedos de una mano, ya que como consecuencia de aplicar la política de colaboración de clase y de destrucción de los soviets en los procesos revolucionarios, el stalinismo llevó al 99,99% de las revoluciones que conmovieron al planeta en el siglo XX, a la peor de las derrotas.

Los trotskistas afirmamos que para poner en pie un verdadero partido revolucionario leninista de combate, internacionalista e insurreccionalista de la clase obrera chilena, hay que demoler al revisionismo que con sus seudoteorías y su programa envenena a lo mejor del proletariado. Porque hay que decir la verdad: el FPMR generaliza y transforma en norma excepciones que se dieron a pesar y en contra de las direcciones pequeño burguesas de los partidos-ejércitos campesinos stalinistas.

Mao Tse Tung no quería tomar el poder en 1949 en China; en absoluto quería los soviets. Por el contrario, su teoría y programa era el de la alianza de las cuatro clases y la de la unidad con la burguesía nacional china, a cuyo representante Chiang Kai Shek, Stalin y Mao habían invitado en 1927, durante la revolución china, como miembro honorario de la III Internacional, burgués chino "nacionalista" que luego masacrara la insurrección de Cantón de 1927 y alimentara las locomotoras con

los huesos de un millón de comunistas chinos asesinados.

Fueron las masas, bajo condiciones excepcionales de crisis, guerra, hambrunas, las que obligaron a ese partido ejército a ir hasta donde nunca quiso llegar: a la expropiación de la burguesía, que se impuso a pesar y en contra de esa dirección. Y la prueba de ello está en que en 1975, el mismo partido-ejército, ahora con Deng Xiao Ping a la cabeza, pactó con Nixon y comenzó a entregar a los obreros chinos como mano de obra esclava para la economía capitalista mundial, para luego masacrar en Tiananmen en 1989 y consumir la restauración capitalista.

Lo mismo sucedió en Vietnam con Ho Chi Minh y su partido-ejército, país que hoy ha devenido en un santuario de las maquiladoras imperialistas. Y los trotskistas afirmamos que lo mismo se prepara en Cuba, donde la burocracia castrista —que durante las últimas décadas se ha dedicado a estrangular una y otra vez la revolución latinoamericana— se apresta a seguir el camino de la burocracia devenida en empresaria en China. En Cuba, asociándose en joint ventures a las transnacionales imperialistas, imponiendo su sistema de dos monedas —una convertible con el dólar, para los negocios; y otra totalmente devaluada para pagarles sus magros salarios a los explotados— el aparato de los comandantes cubanos comienza ya a fugar el dinero del heroico pueblo cubano a las Bahamas.

Por eso los trotskistas afirmamos que — pese al heroísmo de sus cuadros obreros, sus militantes y combatientes— la dirección del FPMR es una dirección revisionista del leninismo, y continuadora de los partidos populistas impuestos por el stalinismo en el mundo semicolonial.

Por el contrario, los leninistas-trotskistas generalizamos a tal grado las tesis de Lenin sobre los soviets, fundacionales de la III Internacional, que combatimos por volver conquistar la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en China, en Vietnam, en los países del este de Europa y en la patria de Lenin, en Rusia. Allí habrá que poner en pie nuevamente los soviets revolucionarios de los obreros y soldados rojos, para volver a expropiar a la burguesía —a los monopolios imperialistas y también a la nueva burguesía compuesta por ex burócratas stalinistas reciclados— para reconquistar lo que los canallas de la burocracia stalinista, a partir de 1989, le entregaron al sistema capitalista imperialista mundial.

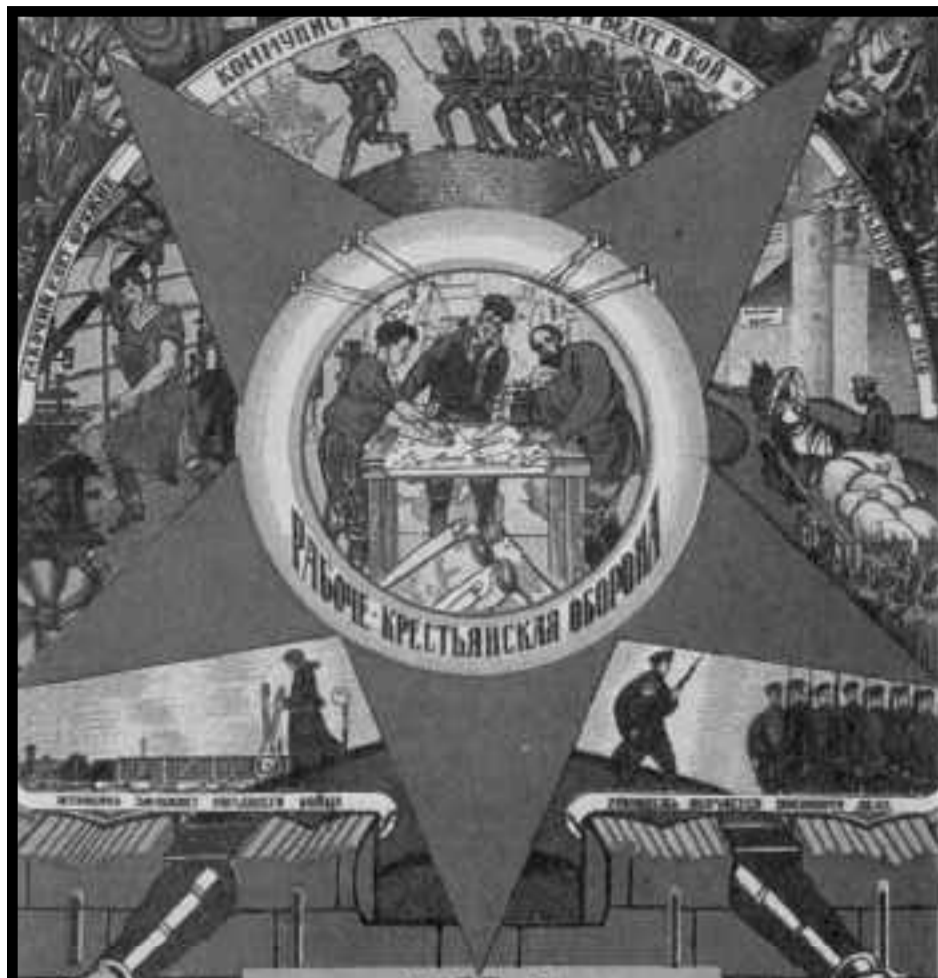
Es indudable entonces que lo que necesitan esos miles de heroicos combatientes del FPMR es ir hasta el final en la teoría, el programa y la estrategia del leninismo, derrotando el revisionismo antileninista de su dirección, y allí se encontrarán con que la verdadera corriente continuadora a nivel internacional de Lenin y el bolchevismo, es la que en los '30 actuó como el bolchevismo en la resistencia contra el stalinismo, y la que en 1938, sobre las lecciones del bolchevismo, fundara la IV Internacional y le entregara al proletariado mundial, concentrado en programa —en su Programa de Transición— el legado de la III Internacional revolu-

cionaria de Lenin.

Adocinar y falsificar a Lenin; intentar adocinar y coptar a Trotsky como “un revolucionario ruso pero equivocado a nivel internacional” como hace la dirección del FPMR, es la amalgama que utiliza hoy el stalinismo que ya no puede referirse a las “glorias de Moscú” puesto que allí, en la patria de la Revolución de Octubre, reina hoy el peor fascismo de Putin y la ex KGB stalinista reciclados en burguesía después de restaurar el capitalismo. Esto es lo que hace la dirección del FPMR que necesita reciclarse para aparecer como combativa ante las masas en Chile cuando éstas se levantan al grito de “pacos rojos” contra el PC oficial.

El populismo chileno no se ha percatado de que, falsificando al trotskismo como lo hicieron ayer sus antecesores stalinistas con Lenin, lo que destruyen es al socialismo revolucionario y su combate en la época imperialista que se impuso en el planeta a partir de 1914. Época imperialista en la que un puñado de transnacionales domina la economía mundial con guerras, con fascismo, con contrarrevolución, pero esencialmente, como diría Lenin, escindiendo al socialismo, comprando a un sector de la clase enemiga, es decir, a las burocracias y aristocracias obreras de todo pelaje que traicionan la revolución internacional desde adentro mismo de la filas obreras.

Por ello, contra la lacra de la II Internacional socialdemócrata se levantaron el partido de Lenin y la III Internacional revolucionaria; y contra la lacra stalinista usurpadora de la revolución octubre, comprada por el capital financiero internacional, surgió el trotskismo —y luego la IV Internacional— como continuador del bolchevismo. Y no surgió, como dice, en forma de amalgama, el FPMR en su revista teórica, generalizando los soviets para todo tiempo y lugar, sino combatiendo por la democracia obrera en las organizaciones del proletariado mundial, organizaciones de las que los soviets no son más que la



Afiche de la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky

máxima expresión puesto que son las organizaciones para hacerse del poder y sostenerlo para empujar la revolución socialista internacional.

Hoy, estamos presenciando el intento del stalinismo de liquidar el legado de León Trotsky y el trotskismo por la vía la esterilización, es decir, presentándolo como un revolucionario ruso más que se equivocó, para ocultar su esencia de ser el mejor combatiente del bolchevismo por la democracia obrera en las organizaciones del proletariado internacional en lucha contra las direcciones vendidas al gran capital como la socialdemocracia y el stalinismo, cuestión que sí ha generalizado el trotskismo, como continuador del bolchevismo y de la III Internacional. Combate por la democracia obrera en los sindicatos, en las organizaciones de lucha de la clase obrera y tam-

bién en los estados obreros, cuya máxima expresión es la conquista, en las situaciones revolucionarias o pre-revolucionarias, de los organismos soviéticos de autodeterminación de las masas para la insurrección, la toma del poder y la dictadura del proletariado.

Y de la misma manera que el stalinismo se hundió en la historia entregando los estados obreros y corrompiendo al proletariado internacional, los trotskistas leninistas también saldaremos cuentas en la historia con los que hoy quieren adocinar al trotskismo, a la única corriente revolucionaria del proletariado mundial desde la cual se puede mirar a los ojos a los obreros que entran al combate después de la monumental e histórica traición de la burocracia stalinista que liquidó la conquista de la expropiación de la burguesía en China, en Vietnam, en la ex URSS y el este de Europa, como se apresta a liquidarla hoy en Cuba.

POI (CI) DE CHILE, INTEGRANTE DE LA FLT



Portada de Bolchevismo y Stalinismo de Trotsky Primera edición en idioma noruego



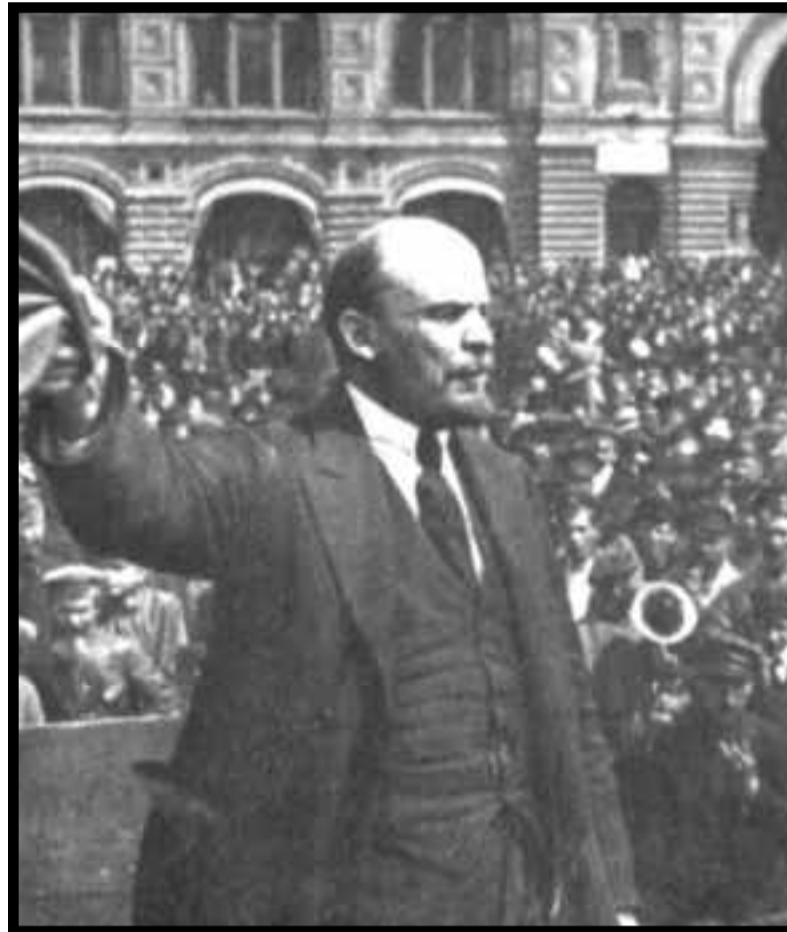
LA LUCHA TEÓRICA Y PROGRAMÁTICA CONTRA EL REVISIONISMO EN EL MARXISMO, un factor clave para poner en pie una dirección revolucionaria del proletariado chileno

La dirección del FPMR, como planteamos en las Tesis que aquí publicamos, ha demostrado ser continuadora del stalinismo y de su revisionismo destructor de la teoría y la estrategia revolucionaria del bolchevismo, de la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky. Combatir teórica y programática este revisionismo, se vuelve entonces hoy una tarea de primer orden en Chile.

Lenin, en su extraordinaria obra “El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo”, abordaba la cuestión de cuáles fueron las condiciones que permitieron el éxito de los bolcheviques, y planteaba: “Una de las principales razones de que el bolchevismo pudiera triunfar en 1917-1920, fue que desde fines de 1914 desenmascaró sin piedad la villanía, la infamia y la abyección del socialchovinismo y el ‘kautskismo’ (al que corresponden el longuetismo en Francia, las ideas de los fabianos y de los dirigentes del Partido Laborista Independiente en Inglaterra, de Turati en Italia, etc.) y en que las masas fueron convenciendo luego, cada vez más, por experiencia propia, de que las concepciones de los bolcheviques eran acertadas”.

Hoy, de la misma manera, sin una lucha teórica y programática sin cuartel contra el revisionismo del marxismo llevado adelante por el stalinismo y sus variantes populistas, no podrá forjarse en Chile el bolchevismo, es decir, no podrá ponerse en pie la vanguardia revolucionaria, una dirección revolucionaria de la clase obrera chilena. Los trotskistas internacionalistas del POI (CI), como parte de la Fracción Leninista Trotskista, ponemos sobre nuestros hombros esta indispensable tarea.

Tal como planteamos en las Tesis que anteceden, la dirección del FPMR revisa y falsifica la posición de Lenin y Trotsky sobre la cuestión de los soviets, intentando oponer a uno con el otro. Así, dicen en su artículo “El concepto de poder popular en Lenin y en Trotsky”, de la revista “El Rodriguista” de mayo del 2006: “Para Trotsky, la dualidad de poderes sería una ley social, planteando las cosas como si ningún proceso revolucionario pudiera suceder al margen de la existencia de alguna forma de dualidad de poder. En cambio para Lenin, será la teoría de la excepcionalidad del poder dual, se descarta absolutamente esa transtemporalidad (...) Lenin define la dualidad de poderes como una anomalía o enfermedad que se presenta en el seno del poder del Estado Ruso”.



Lenin y Trotsky

Ya planteamos, en las Tesis aquí publicadas, como el FPMR falsifica la posición de Trotsky, presentándola como si éste planteara que hay que poner en pie los soviets y el doble poder en todo tiempo, momento y lugar. Pero, como queda claro, la dirección rodriguista, continuadora del stalinismo, falsifica abiertamente al propio Lenin, que jamás planteó que los soviets y el poder dual eran una “particularidad” ni “enfermedad” rusa. Esto último queda por demás claro no sólo en las resoluciones de los cuatro primeros congresos de la III Internacional revolucionaria, sino también en palabras del mismo Lenin, cuando afirmaba en 1920: “Si todos los héroes de la II Internacional fracasaron y se cubrieron de oprobio por no haber comprendido cuál era el papel y la importancia de los soviets y del poder soviético; si los dirigentes de los tres grandes partidos que han abandonado ahora la II Internacional (a saber: el Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania, el Partido longuetista de Francia y el Partido Obrero Independiente de Inglaterra) se cubrieron de oprobio y se embrollaron del modo más brillante en este problema; si todos ellos demostraron ser esclavos de los prejuicios de la democracia pequeñoburguesa (entramente en el espíritu de los peque-

ños burgueses de 1848, que se autotitulaban “socialdemócratas”), sólo podemos decir que todo eso ya lo hemos presenciado en el caso de los mencheviques. La historia ha hecho esta jugarrera: los Soviets surgieron en Rusia en 1905, de febrero a octubre de 1917 fueron desnaturalizados por los mencheviques, que fracasaron por su incapacidad de comprender el papel e importancia de los soviets; hoy, la idea del poder soviético ha surgido en el mundo entero y se extiende con extraordinaria rapidez entre el proletariado de todos los países. Igual que nuestros mencheviques, los viejos héroes de la II Internacional fracasan en todas partes, porque son incapaces de comprender el papel y la importancia de los soviets. La experiencia ha demostrado que en algunos problemas muy importantes de la revolución proletaria, todos los países tendrán que hacer inevitablemente lo que hizo Rusia” (“El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo”, negritas en el original). No cabe duda entonces que la de la dirección del FPMR es una abierta y consciente falsificación del leninismo, al estilo y en la continuidad del stalinismo.

Irónicamente, es el propio Lenin el que, en el mismo texto, da una brillante definición material de las corrientes

populistas pequeño burguesas como lo es el rodriguismo en Chile. Así, dice Lenin correctamente: “... el bolchevismo se formó, se fortaleció y se templó en largos años de lucha contra el revolucionarismo pequeñoburgués que se parece al anarquismo o que ha tomado algo de él y que, en todos los problemas esenciales, deja de lado las condiciones y exigencias de una lucha de clases consecuentemente proletaria. La teoría marxista ha establecido -y la experiencia de todas las revoluciones y los movimientos revolucionarios europeos lo confirma plenamente- que el pequeño propietario, el pequeño patrono (tipo social muy difundido, incluso en escala de masas, en muchos países europeos), que bajo el capitalismo siempre sufre opresión y muy a menudo un deterioro en extremo agudo y rápido de sus condiciones de vida, incluso la ruina, cae con facilidad en extremos revolucionarios, pero es incapaz de tener constancia, organización, disciplina y firmeza. El pequeñoburgués a quien vuelven frenético los ‘horrores’ del capitalismo es, como el anarquismo, un fenómeno social propio de todos los países capitalistas. Son de público conocimiento la inconsistencia de ese revolucionarismo, su es-

NICARAGUA

LA VICTORIA ELECTORAL DE ORTEGA Y LOS SANDINISTAS devenidos en yuppies de Wall Street

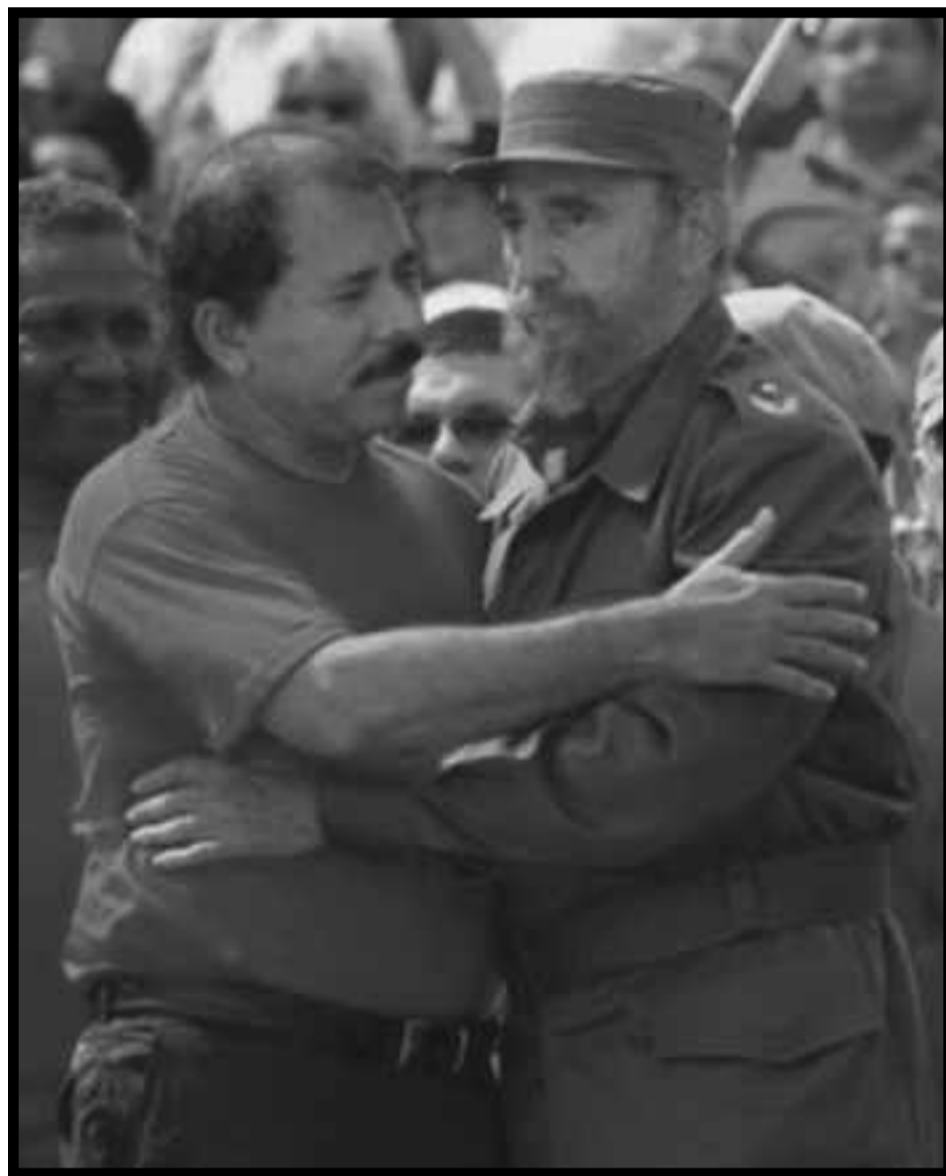
Y EL DESENMASCARAMIENTO DE LA IMPOSTORA CELIA HART SANTAMARÍA

El presente artículo fue publicado originalmente en la Sección Internacional de Democracia Obrera N° 19 de Argentina, de diciembre de 2006, y fue luego aprobado por el 2° Congreso de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) como documento oficial.

El día 5 de noviembre, Daniel Ortega, encabezando la coalición del FSLN con los somocistas y con representantes de burguesía, ganó las elecciones presidenciales en Nicaragua.

Así, después de 16 años, los ex comandantes guerrilleros sandinistas llegan nuevamente al poder en una Nicaragua atada con dobles cadenas al imperialismo yanqui por la imposición del CAFTA (tratado de libre comercio de Centroamérica), transformada en una gran maquiladora para esclavizar a su clase obrera, y con las masas explotadas hundidas en la miseria en ese país, el segundo más pobre de América Latina después del Haití transformado en protectorado yanqui.

La victoria electoral de Ortega es el coletazo y la expresión en América Latina de la oleada pacifista preventiva impuesta en los Estados Unidos y que resultara en el triunfo de los Demócratas en las elecciones de medio término. Así, han engañado a la clase obrera y los explotados nicaragüenses haciéndoles creer que con los sandinistas en el poder podrán mejorar su terrible situación y enfrentar al imperialismo. Cuando, por el contrario, y como lo ha dicho explícitamente el propio Ortega, los sandinistas devenidos en burguesía, en yuppies de Wall Street, vienen a administrar los negocios de conjunto



Daniel Ortega se abraza con Fidel Castro

de la burguesía –como lo han hecho ya desde la mayoría de las alcaldías que controlan-, a fortalecer el CAFTA con los yanquis y a seguir haciendo jugosas ganancias con la explotación de los obreros en las maquilas y con el tráfico de esclavos, es decir, con el rentable negocio de cobrarles a trabajadores nicaragüenses desesperados para introducirlos ilegalmente en los Estados Unidos.

Para engañar a las masas –pero también para posicionarse en nuevos negocios con los países del Mercosur-, Ortega apeló durante la campaña electoral a la verborragia y la demagogia de la “revolución bolivariana”. Su triunfo electoral fue saludado en primerísimo lugar, por Fidel Castro, seguido por Chávez, que ya se comprometió a proveer a Nicaragua de petróleo barato, y por todos los stalinistas, castristas y demás pregoneros de la estafa de la “re-

volución bolivariana”, agrupados en el Foro Social Mundial.

CASI 20 AÑOS DESPUÉS DE ENTREGAR LA REVOLUCIÓN, GANARON LAS ELECCIONES LOS “YUPPIES” SANDINISTAS, ALUMNOS DE FIDEL CASTRO Y DE LA BUROCRACIA RESTAURACIONISTA CUBANA

Hay que decirlo con claridad: ganaron las elecciones en Nicaragua los sandinistas, reciclados, al igual que sus congéneres del FMLN de El Salvador, en nuevos yuppies de Wall Street después de que todos juntos, encabezados por Fidel y la burocracia castrista, entregaran las revoluciones nicaragüense y salvadoreña en los acuerdos contrarrevolucionarios de Esquipulas y Contadora, a mediados de los '80.

Así, después de que las masas explotadas, con una heroica huelga general insurreccional derribaran el 19 de

julio de 1979 a la dictadura de Somoza, los sandinistas llevados al poder en la cresta de esa ola, se limitaron a expropiar las propiedades de los somocistas, negándose a hacerlo con el resto de los monopolios imperialistas y propiedades burguesas, implementando una “economía mixta” al estilo de la que está llevando adelante hoy la burocracia castrista en su plan de restauración capitalista en Cuba.

Luego, cuando las masas explotadas, en un combate heroico y dejando cientos de miles de mártires derrotaron militarmente a la “Contra” armada por el imperialismo yanqui, los sandinistas –y los dirigentes del FMLN del Salvador- se sentaron a negociar con el imperialismo con la mediación de Fidel Castro, y entregaron en pactos y acuerdos ese triunfo militar de las masas sobre la contrarrevolución, aceptando transformar al FSLN en partido político legal y dar “elecciones libres” que, por supuesto, fueron ganadas en 1990 por la candidata de la burguesía, Violeta Chamorro. En El Salvador, esos pactos significaron también la transformación del FMLN en partido político, y la integración de gran parte de los ex comandantes y cuadros de la guerrilla al ejército regular genocida del estado burgués.

Son estos “brillantes alumnos” de la burocracia castrista y de su política internacional contrarrevolucionaria los que vienen de ganar las elecciones. Así, Daniel Ortega, flamante presidente del nuevo gobierno burgués de Nicaragua, es el mismo que hace apenas unos meses, el 1° de mayo pasado, presidió junto con Fidel Castro en La Habana el acto por el día internacional de los trabajadores. Y el 2 de diciembre volvió a pisar suelo cubano para encabezar también los festejos por el aniversario del desembarco del Gramma y el postergado cumpleaños de Fidel.

Hay que decirlo con claridad: Ortega y los sandinistas –reciclados en corrientes burguesas, al igual que la mayoría del stalinismo y de las corrientes populistas pequeñoburguesas que éste pusiera de pie en décadas pasadas en América Latina- no tienen absolutamente ningún problema ni contradicción en gobernar con un pie en Wall Street y Washington, y otro en La Habana. Es que precisamente, un Daniel

Ortega, un Chávez, son los “modelos” de la burocracia castrista que se apresura a consumir la restauración capitalista en la isla y reciclarse a sí misma en burguesía. Ahí vimos a Raúl Castro, el 2 de diciembre, llamar a la burguesía yanqui —ahora que ganaron los Demócratas y que la burguesía imperialista tiene que ir a un plan de negociaciones y pactos— a sentarse a negociar. ¿Qué contradicción podría tener entonces con Ortega el aparato de la burocracia castrista, que se ha unido en joint-ventures a las transnacionales imperialistas para explotar el níquel, el turismo, el comercio exterior, el petróleo de Cuba; que vive y hace negocios con “chavitos” —el peso convertible uno a uno con el dólar—, y no con el devaluado peso cubano en el que cobran sus miserables salarios la amplia mayoría de trabajadores; y que ya está fugando cientos de millones de dólares a paraísos fiscales mediante empresas off shore?

LA LECCIÓN TRÁGICA DE NICARAGUA: SÓLO LA REVOLUCIÓN OBRERA Y CAMPESINA TRIUNFANTE LIBERARÁ A LA NACIÓN DEL IMPERIALISMO

Una vez más, la tragedia de la clase obrera y los explotados de Nicaragua, marca una enseñanza y una lección fundamental para el proletariado de América Latina y el mundo: únicamente el triunfo de la revolución proletaria, con la clase obrera acaudillando a los campesinos pobres y al conjunto de la nación oprimida, dirigida por un partido revolucionario, y derrocando al estado burgués con una insurrección triunfante; expropiando a la burguesía e imponiendo un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización y el armamento de las masas, puede liberar a la nación oprimida del yugo imperialista. Sólo viendo su revolución triunfante como un eslabón de la revolución latinoamericana, norteamericana y mundial, luchando por extenderla y conquistar los Estados Unidos Socialistas de Centro y Sudamérica, podrá el heroico y sacrificado proletariado nicaragüense terminar definitivamente con la miseria, el atraso y las condiciones cercanas a la barbarie en las que lo han hundido la explotación capitalista y el saqueo imperialista.

Por el contrario, las direcciones nacionalistas burguesas, o pequeñoburguesas stalinistas como era el FSLN, sólo le deparan a la clase obrera nicaragüense —y del resto de las naciones semicoloniales y coloniales— la expropiación de su heroica lucha revolucionaria y antiimperialista, el estrangulamiento de sus revoluciones, las peores de las puñaladas por la espalda, y en consecuencia, la redoblada sumisión del país al imperialismo y la pérdida de todas las conquistas obreras, aún las más elementales.

La trágica lección de Nicaragua, entonces, tiene hoy una candente actualidad para la clase obrera y los explotados de América Latina y el mundo semicolonial, cuando stalinistas, castristas, renegados del trotskismo y direcciones reformistas de todo pelaje

agrupadas en el Foro Social Mundial, los llaman a apoyar a los burgueses “nacionalistas” y militares “patriotas” como Evo Morales, como Chávez y ahora a Correa en Ecuador. Porque allí, en Nicaragua, está hoy el resultado de esta perversa política de colaboración de clases: durante años, llamaron a apoyar, más abierta o más críticamente, a los comandantes guerrilleros “revolucionarios” sandinistas —de los que incluso la corriente morenista llegó a decir que eran el “partido jacobino” de la revolución nicaragüense—, y lo que resultó fue... Ortega, es decir, un yuppie de Wall Street administrando el CAFTA y las maquilas.

LA SEGUNDA LECCIÓN DE LA TRAGEDIA NICARAGÜENSE: SE DESENMASCARAN CELIA HART SANTAMARÍA Y LA IMPOSTURA DEL “ALA IZQUIERDA” DE LA BUROCRACIA CASTRISTA RESTAURACIONISTA

Las elecciones nicaragüenses derriban como a un castillo de naipes —lamentablemente, al altísimo precio de la derrota de su clase obrera y la sumisión de la nación al imperialismo— la cínica impostura montada por la burocracia castrista con una exponente de su ríñon como es Celia Hart Santamaría.

Así, la había mandado a posar de “ala izquierda” —apelando para ello a la reivindicación de Trotsky como un “revolucionario”, gracias a que los renegados del trotskismo le permiten falsificar el legado del fundador de la IV Internacional— para pintar a Fidel como el más grande revolucionario viviente (y encubrir de esta manera la acelerada marcha de la burocracia a la consumación de la restauración capitalista), para legitimar la farsa de la “revolución bolivariana” y para organizar y centralizar bajo su mando a los liquidadores de la IV Internacional en toda América Latina.

Pero tan abierto y descarado se hace cada vez más el accionar del stalinismo y el castrismo reciclados en corrientes burguesas en el continente, como lo muestra el caso del sandinismo, que cada vez se le hace más difícil a Celia Hart mantener la impostura y justificar, en nombre del “trotskismo”, las peores traiciones a la clase obrera del continente.

En particular en Nicaragua, a esta impostora se le acabó el libreto y, como ella misma lo confiesa en su nota “Las elecciones rosa de Nicaragua” del 17/11/06, ha tenido que pensar mucho y pasarse noches en vela para ver cómo justificar que su “adorado” Fidel le haya dado apoyo a Daniel Ortega y al FSLN de los que Hart Santamaría dice —aclarando que es a pesar de que la “alegra la victoria del FSLN frente a la derecha neoliberal de Montealegre”— que “han volteado tanto a la derecha, que ya es (...) uno más de los partidos electorales que nos andan sobrando en nuestra región”.

¿Cómo explica entonces esta impostora castrista el apoyo de Fidel a Daniel Ortega?... Es claro que no puede recurrir, para hacerlo, a ningún argumento extraído del arsenal del trotskismo, ni siquiera falsificándolo. No le queda otra que recurrir... al viejo arsenal de argumentos y justificaciones clásicas del stalinismo. Veamos:



Celia Hart Santamaría

Hart Santamaría se responde a su propia pregunta de por qué Fidel apoya a Ortega, diciendo lo siguiente: “...me he tardado tanto en escribir pensando en eso. No sólo por la devoción que le tengo (a Fidel Castro, NdeR) mucho más en estas circunstancias concretas en que se encuentra su salud, mas en las noches de insomnio, debatiéndome en este dilema, volví a pensar que una cosa es el Presidente de Estado Fidel Castro, al que por supuesto le alegra que un gobierno neoliberal sea derrotado en la región, sean cual sean las circunstancias; y otro es mi Comandante de verde olivo, que a diferencia de Daniel Ortega nunca se ha cambiado su traje, a ése que sufre por cada niño o mujer que muere en el mundo; que abre la puerta de nuestros escasos recursos para los pobres, a ése para el cual la política es la verdad y nos ha enseñado a ser honestos... a ése es al que le debo entera lealtad”.

El ridículo argumento que da Celia Hart es... ¡el mismo que hace más de 30 años, en los '70, daban los stalinistas para justificar el apoyo de la burocracia de Moscú —o de Pekín— a tal o cual gobierno burgués! Para tratar de explicarle a la vanguardia obrera perseguida, torturada y asesinada en Argentina por qué la URSS y el PC apoyaban a la dictadura videlista y decían que Videla era un “general democrático”, los stalinistas decían que había que comprender que, como “jefes de estado” que tenían que comerciar, comprar trigo, etc., los burócratas stalinistas estaban obligados a hacer concesiones, alabar a esos gobiernos, etc.

¡Pobre argumento el de Hart Santamaría, que quiere hacerse pasar por trotskista! Porque por el contrario, el legado del leninismo y del trotskismo —el único bolchevismo viviente de nuestros días— es el de la experiencia de la Rusia soviética revolucionaria con la firma de la paz de Brest-Litovsk. Allí, para terminar con la guerra imperialista que desangraba a la Rusia de los soviets, los bolcheviques tuvieron que pactar con el imperialismo alemán en muy desventajosas condiciones. ¡Pero jamás salieron a saludar al Káiser ni a decir que era un “monarca democrático” ni nada por el estilo! Por el contrario, salieron a decirles la verdad a las masas del mundo, planteán-

doles que la Rusia revolucionaria se había visto obligada a firmar ese acuerdo desventajoso con la pistola del ejército imperialista alemán en la cabeza, y llamaron a la clase obrera mundial, y en primer lugar, al propio proletariado alemán, a rechazar ese acuerdo contrario a los intereses de la Rusia revolucionaria y a levantarse para derrocar al Káiser y a la burguesía imperialista alemana.

Hoy, después de que la burocracia stalinista entregara los estados obreros a la restauración capitalista; después de décadas de traiciones del castrismo a la revolución latinoamericana, cuando los castristas y stalinistas forman parte de gobiernos burgueses cipayos y antiobrereros como el de Kirchner o Tabaré Vázquez; cuando son justicieramente desmascarados en Chile como “pacos rojos” por la juventud sublevada y la clase obrera en lucha; cuando con Ortega y los sandinistas se apresta a encabezar el gobierno burgués de la Nicaragua de la revolución entregada, aquellos viejos argumentos y justificaciones del stalinismo sacados del basurero de la historia por Celia Hart, ya no engañan a ningún obrero o joven avanzado. Solamente los renegados del trotskismo, arrodillados ante Fidel y la burocracia castrista, son capaces de “tragarse (y con gusto) el sapo”, de semejantes paparruchadas dichas por su dirigente, la impostora castrista Celia Hart Santamaría.

Le preguntamos ahora a Hart Santamaría, ¿cuántas noches en vela más tendrá que pasar, para encontrar como justificar que el “revolucionario” Raúl Castro —que desde las Fuerzas Armadas comanda el conglomerado de más de 300 empresas “mixtas” y privadas— le está proponiendo negociar a los yanquis, siguiendo los pasos de Gorbachov y demás burócratas stalinistas restauracionistas?

La respuesta es segura: no le alcanzarán las noches del resto de su vida para justificar a la burocracia castrista que se apresta a consumir la restauración capitalista en Cuba. •

2º CONGRESO DE LA FLT

Entre el 13 y el 17 de diciembre de 2006, se realizó el 2º Congreso internacional de la Fracción Leninista Trotskista (FLT). Presentamos en esta sección las resoluciones políticas tomadas por dicho Congreso, así como también una serie de cartas y documentos que expresan los primeros posicionamientos y aportes de las distintas delegaciones en el cumplimiento de las resoluciones votadas.

17 de diciembre de 2006

RESOLUCIONES

1) Sobre el balance de la FLT desde su Congreso de fundación en diciembre de 2005

El 2º Congreso aprueba el balance presentado por el SCI, centrado en los informes de los camaradas A y B, que da cuenta de la conquista y salto histórico que significó la fundación de la FLT, que permitió darle continuidad al combate por el reagrupamiento de las fuerzas sanas del trotskismo a nivel internacional, así como también al programa conquistado a lo largo del mismo, bajo las difíciles condiciones de una brutal contraofensiva imperialista, del accionar pérfido del frente popular, y de asentamiento de esa estafa que es la “revolución bolivariana”. Dicho balan-

ce plantea que, contra toda actitud autocomplaciente, ese triunfo que significa la FLT es un excelente punto de partida, y que hoy tenemos planteados nuevos y enormes desafíos y tareas en el combate por resolver la crisis de dirección revolucionaria de proletariado.

El 2º Congreso resolvió que, sobre la base de desgrabar los informes del SCI sobre este punto, así como también los fundamentos de voto dados por cada grupo integrante de la FLT, se escriba dicho balance para ser publicado como documento oficial del 2º Congreso de la FLT.

2) Sobre la situación mundial

El 2º Congreso debatió en profundidad los cambios y nuevos elementos de la situación mundial, y constató:

a) Que la heroica resistencia de las masas en Irak, el sur del Líbano y Medio Oriente junto con el despertar de la clase obrera norteamericana contra la guerra, le pusieron un límite y un freno a la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo yanqui bajo el comando de Bush y la camarilla de la Halliburton y demás monopolios petroleros.

b) Que esta respuesta de las masas explotadas fue expropiada gracias al accionar de las direcciones traidoras, imponiéndose así una oleada pacifista en los Estados Unidos con la clase obrera y los explotados llevados a apoyar a los carniceros imperialistas Demócratas, el disciplinamiento de las burguesías nativas al partido de los “Republicratas” para que éstas, como socias menores del imperialismo en sus negocios, logren aplicar contra las masas los planes y ataques que Bush y su camarilla no lograron pasar con su ofensiva masacradora, como se preparan a hacerlo en Irak con el pacto con las burguesías siria e iraní para aplastar a la resistencia y cubrir así la espalda al retiro de las tropas angloyanquis. Cuestión que en América Latina significa la profundización del asentamiento de la “revolución bolivariana” y la expropiación de la revolución boli-

viana; mientras que en la Europa imperialista significa la emergencia de gobiernos de frente popular preventivo, como lo hay ya en Italia y se prepara en Francia.

c) El 2º Congreso discutió que lo que se ha roto es el equilibrio político impuesto por el imperialismo a partir de 2003/2004, pero que se mantiene el nuevo ciclo de negocios y de ganancias del capital financiero imperialista logrado a la salida de la crisis económica mundial de 1997-2002, apoyado esencialmente en la conquista de nuevos mercados que significó la imposición de la restauración capitalista en China, la ex URSS y demás ex estado obreros y en una nueva y enorme masa de plusvalía arrancada con la superexplotación del proletariado mundial, cuestión que permite que haya negocios para todas las fracciones de las burguesías imperialistas y nativas,

Esto es lo que permite al estado mayor imperialista, a sus socios menores de las burguesías cipayas y a esa cueva de traidores del Foro Social Mundial, imponer una política de someter el combate de las masas en los focos revolucionarios que hay en la actual situación mundial, a la disciplina del partido de los “Republicratas”, cuestión que significa:

- En Cuba, nuevos saltos en la imposición de la restauración capitalista de la mano de la burocracia castrista que se prepara a reciclarse en burguesía, como lo muestran las negociaciones abiertas por primera vez en la historia con el imperialismo yanqui;

- Fortalecer a Chávez y la estafa de la “revolución bolivariana”, para terminar así de estrangular la heroica revolución obrera y campesina en Bolivia.

- Sostener en Chile al régimen cívicomilitar y al gobierno de Bachelet contra los embates del ascenso obrero y de la juventud en la situación pre-revolucionaria abierta en ese país.

- Aislar a la heroica Comuna obrera y campesina de Oaxaca (México).

d) El Congreso constató que, en esta nueva situación mundial, mientras las potencias imperialistas y las burguesías nativas cierran filas y se reparten los dividendos y ganancias obtenidas con la superexplotación del proletariado mundial, se acumulan contradicciones, como lo muestra la tendencia a la devaluación del dólar, la enorme cantidad de bonos del tesoro yanqui acumulados por China, etc., están preparando futuros cracs, nuevas depreciaciones del capital y las mercancías, devaluación de las monedas, saltos a procesos inflacionarios, etc., en el próximo período.

e) Que al mismo tiempo que se acumulan estas contradicciones y tensiones que preparan nuevos crac y nuevas convulsiones de la lucha de clases mundial, quedan cada vez más expuestas ante los ojos de las masas las direcciones traidoras de todo pelaje, desenmascarándose como cómplices indispensables de esta nueva vuelta de tuerca en la superexplotación que le ha impuesto el enemigo de clase al proletariado mundial.

f) El Congreso de la FLT constató asimismo que, bajo estas condiciones,

ya han comenzado y se preparan nuevos estallidos nacionales de las corrientes de los renegados del trotskismo, pasados al campo del reformismo, que se desnudan más y más como sostenedores del frente popular y de los regímenes burgueses, como ya está sucediendo en Italia, Inglaterra, Centroamérica, etc.

En esta situación mundial que podríamos denominar transitoria, el imperialismo logra impedir un escenario del tipo Vietnam, por lo cual no hay un triunfo de la resistencia iraquí ni de la lucha de la clase obrera norteamericana, puesto que una victoria para las masas sólo vendrá cuando la resistencia de las masas iraquíes se transforme en contraofensiva y en el inicio de la revolución socialista en Irak y todo Medio Oriente y al interior mismo de los Estados Unidos.

En el 2º Congreso fue entonces derrotada políticamente una posición minoritaria que plantea que hay “victorias de las masas” cuando, por el contrario, lo que se ha impuesto es la expropiación del combate de los explotados. El Congreso reafirmó por lo tanto, contra esa posición, la posición planteada por los camaradas de la FT de Brasil, que plantea que no hay verdadero y definitivo triunfo para las masas si la clase obrera no se hace del poder, puesto que sin ello todo triunfo parcial se pierde o se vuelve en contra de los explotados.

Sobre la base de esta discusión, el 2º Congreso encomienda al SCI de la FLT la tarea de elaborar una “Tesis sobre la situación mundial”, en un plazo máximo de 60 días.

3) Sobre Bolivia

Partiendo de esta discusión y definiciones sobre la nueva situación mundial, el 2º Congreso debatió profundamente la actual situación en Bolivia, sobre la base de un completo informe presentado por los camaradas delegados del ORI.

a) El pleno del Congreso resolvió, al respecto, que el ORI en común con el SCI de la FLT, elaborarán en un plazo máximo de 30 días, una nueva declaración sobre el nuevo momento de la revolución boliviana que ha sido expropiada sobre la base de la disolución de todos los organismos de lucha que las masas habían conquistado para impedir toda posibilidad de que resurjan los organismos de doble poder, único camino para que la revolución vuelva a ponerse de pie.

Esa política contrarrevolucionaria del frente popular, de la dirección traidora de la clase obrera y del Foro Social Mundial tiene hoy su símbolo y se concreta en la presencia en Bolivia de más de 10.000 cuadros cubanos y venezolanos enviados por la burocracia castrista restauracionista y por el chavismo, encargados de poner en pie un nuevo movimiento nacionalista burgués alrededor de Evo Morales.

b) El Congreso resolvió, sobre la base de esta caracterización, levantar un programa para que el proletariado y sus demandas vuelvan a pesar y a ponerse en el centro de la escena nacional, y desde allí, levantar las demandas del campesinado pobre, la lucha por la ruptura con el imperialismo, el combate contra la Asamblea Constituyente amañada y antidemocrática, etc.

c) El 2º Congreso resolvió reafirmar la votación del 1º Congreso de la FLT, y continuar volcando todas las fuerzas de

nuestra fracción internacional al combate por poner en pie un partido revolucionario de la clase obrera boliviana, sobre la base de saldar cuentas y derrotar al POR de Lora, sirviendo de las direcciones traidoras de la COB, para definir con claridad ante la vanguardia proletaria y las masas quién habla en nombre del trotskismo en Bolivia, y quiénes son sus destructores.

La FLT seguirá entonces volcando el 100% de sus fuerzas a Bolivia, donde en el próximo período se resolverá el destino de la revolución obrera y campesina que hoy ha sido expropiada, sabiendo que serán sin duda los obreros y los explotados bolivianos los que, junto con la resistencia iraquí, más padecerán las funestas consecuencias de esta nueva ronda de traiciones al proletariado mundial que se ha impuesto.

d) En Bolivia, el ORI preparará su primer congreso para los próximos meses. El 2º Congreso propone que, ni bien se constituya dicho Congreso, con los delegados de las células revolucionarias insertas en corazón del proletariado revolucionario y la juventud bolivianos, éste resuelva dejar de llamarse ORI y llamarse **Partido Obrero Internacionalista (POI) de Bolivia, integrante de la FLT**, como parte de la ofensiva por derrotar a los renegados del trotskismo del POR de Lora, y de la lucha por poner en pie el partido revolucionario unificado latinoamericano.

Sólo como subproducto de esta nueva ofensiva internacional revolucionaria de la FLT, que la fortalezca y fortalezca sus grupos en Bolivia, Chile, Brasil, Perú, Argentina, etc., podremos avanzar en conquistar y poner en pie, en el próximo período, el embrión de partido revolucionario latinoamericano unificado.

4) Sobre Chile

pos de nuestra fracción.

c) El 2º Congreso constata que, a diferencia de lo que le sucediera a la LOI-CI al comienzo de la revolución argentina; a diferencia de lo que sucediera con el ORI que tuvo que ponerse de pie una vez iniciada y al calor mismo de la revolución boliviana, en Chile, al inicio de una situación pre-revolucionaria y antes de que comience la tercera revolución, existe un grupo de cuadros conquistado en el período previo, en 8 años de combate internacionalista, y un centro internacional con centralismo democrático como es la FLT.

Por ello, el desafío fundamental actual de los camaradas del POI-CI es, combatiendo codo a codo en las barricadas con la vanguardia obrera y la juventud sublevada, impulsar audazmente políticas de frente único, de unidad-enfrentamiento, denuncia-exigencia hacia las organizaciones que, como el FPMR, los GAP, etc., se levantan como nuevos diques de contención frente a la radicalización de franjas enteras de la clase obrera y la juventud que rompen con el PC y giran de derecha a izquierda; y al mismo tiempo, lanzar una ofensiva de lucha teórica y de publicismo, con eje en trotskismo versus stalinismo, para ganar cuadros en dicho proceso de radicalización.

5) Sobre la cuestión coreana

Visto que los camaradas del CWG de Nueva Zelanda manifestaron que están estudiando aún la cuestión coreana; que los camaradas de la FT de Brasil consideran, en principio, que Corea del Norte es un estado obrero en descomposición como Cuba que está regido por una burocracia restauracionista; y que para el SCI, en Corea del Norte hay ya un abierto proceso de restauración capitalista que ha dado origen a la transformación de la ex burocracia de la dinastía de Kim Il Sung en una proto-burguesía que busca consumir la ubicación de Norcorea y la suya propia en la división mundial del trabajo;

Visto que todos los grupos integrantes de la FLT tienen acuerdo programático en que no hay solución para la cuestión coreana sin el triunfo de la revolución en el conjunto de la península, pero que existen diferencias sobre el carácter que dicha revolución debe tener en Corea del Norte de acuerdo al actual carácter de dicho estado, el 2º Congreso de la FLT resuelve:

Que cada uno de los grupos de la FLT presentará por escrito, en un lapso de 30 días, su posicionamiento frente a la cuestión coreana, para ser publicados en "El Organizador Obrero Internacional" y de esa manera, abrir públicamente el debate sobre esta candente cuestión.

6) Sobre el carácter del estado sionista de Israel

Partiendo de que el conjunto de los grupos que integran la FLT tenemos total y completo acuerdo programático en que el estado de Israel es un enclave del imperialismo que ocupa y coloniza la nación palestina, en la lucha por la destrucción del Estado sionista de Israel, la lucha por un Estado Palestino laico, democrático y no racista que sólo puede ser conquistado y garantizado por un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas, y por la Federación de Repúblicas Obrero-campesinas de Medio Oriente, habiendo conquistado y luchado por este programa ya desde 2002 cuando se

conformara el Colectivo por una Conferencia Internacional, frente a la revolución palestina, frente a la guerra de Irak, así como también frente a la guerra de masacre del pueblo palestino llevada adelante en el sur del Líbano por ese estado sionista; el 2º Congreso de la FLT constata que existe una discusión teórica abierta en relación al carácter de ese estado sionista, a saber:

a) Los camaradas del CWG de Nueva Zelanda son de la posición de que es incorrecto teóricamente definir al sionismo y al estado de Israel como "fascistas".



Bolivia: Movilización de obreros y campesinos en El Alto

b) El SCI de la FLT define teóricamente a dicho estado como “Estado sionista-fascista de Israel”.

El 2º Congreso de la FLT resuelve mantener abierto y profundizar el debate que se ha iniciado, comprometiéndose

se los camaradas del CWG, del SCI y todos los grupos de la FLT a poner sus respectivas posiciones por escrito, que serán publicadas, junto a la discusión sobre la cuestión coreana, en el próximo número de “El Organizador Obrero Internacional” que tendrá una sección especial de “Debates”.



Bombardeos del ejército del Estado sionista-fascista de Israel contra las masas palestinas y los explotados del sur del Líbano

7) Sobre la declaración de la FLT frente a la Comuna Obrera y campesina de Oaxaca

El 2º Congreso de la FLT aprueba y adopta como posición oficial la declaración frente a la Comuna Obrera y campesina de Oaxaca elaborada por el SCI, incorporando las siguientes enmiendas:

a) La denuncia de que desde la izquierda del Partido Demócrata de los imperialistas yanquis que expropió la lucha de los trabajadores inmigrantes mexicanos y latinos en los Estados Unidos, pasando por Chávez, la burocracia castrista, el stalinismo en todas sus variantes, el EZLN y los renegados del trotskismo, se han complotado para aislar y asfixiar a la heroica Comuna de Oaxaca, diciéndoles a la clase obrera y a los explotados de México que su triunfo vendrá de la mano de la fantochada de “revolución democrática” del burgués López Obrador, acérrimo defensor del TLC, y no de la victoria de la revolución obrera y socialista en México. Denunciar esta política frente populista de “frente democrático” que subordina a la clase obrera a la burguesía, y por ello, aísla a la Comuna y la deja librada a su suerte, a merced de las fuerzas del ejército y la PFP enviadas por Calderón y el régimen del fraude y el TLC para aplastarla a sangre y fuego.

b) Incorporar la denuncia al nefasto papel de los renegados del trotskismo en México, en primer lugar, del pablismo-

mandelista que integró una parte de sus fuerzas al PRD burgués, y otra parte al pequeño burgués EZLN; a la corriente de Alan Woods-Celia Hart, al grupo satélite del PTS y demás, que levantan la política traidora hilferdinguista de querer subordinar y someter a la APPO –organismo de poder obrero y campesino- a la fantochada de Convención Nacional Democrática y de “presidencia paralela” del burgués proimperialista López Obrador.

c) Incorporar por consiguiente la lucha por un partido revolucionario trotskista internacionalista en México, tarea inseparable de derrotar a las direcciones traidoras y a los renegados del trotskismo, y ligada íntimamente a la lucha por volver a poner en pie al trotskismo en los Estados Unidos, derrotando a todos los liquidadores de la IV Internacional que destruyeron y entregaron a la burocracia castrista esa enorme conquista del proletariado mundial que era el SWP fundado por Trotsky y Cannon.

d) Incorporar que únicamente bajo un programa revolucionario, con un partido revolucionario a su frente, y con la intervención decisiva del proletariado norteamericano, podrá la clase obrera mexicana ganarse en las calles al campesino pobre y transformarse en caudillo de la nación oprimida, soldando la alianza obrera y campesina.

8) Sobre la cuestión nacional, y la cuestión campesina

El 2º Congreso de la FLT, sobre la base de los informes del camarada B, de los camaradas del ORI de Bolivia, LTI de Perú, CWG de Nueva Zelanda y POI de Chile, abordó teórica y programáticamente la cuestión nacional y agraria, y la cuestión campesina, llegando a las siguientes conclusiones y resoluciones:

a) La tarea del bolchevismo y del partido revolucionario es luchar ineludiblemente por la independencia política del proletariado de la burguesía, para que sea el proletariado, con sus organizaciones independientes, el que pueda ganarse al campesinado pobre y acaudillarlo en la lucha por la insurrección, la toma del poder y la imposición de la dictadura del proletariado, único camino para resolver íntegra y efectivamente la cuestión nacional y la cuestión agraria en las naciones expoliadas y oprimidas por el imperialismo.

b) Denunciar abiertamente que el indigenismo y la puesta en pie de movimientos indigenistas en aquellas naciones que tienen una amplia población de campesinos pobres, es una política de colaboración de clases centralizada votada por el Foro Social Mundial para atar a los campesinos pobres a la burguesía, e impedir la alianza obrera y campesina.

c) Contra ello, el 2º Congreso de la FLT reafirma y hace suyas las resoluciones sobre la cuestión nacional y campesina de los cuatro primeros congresos de la III Internacional que plantean con claridad que en la lucha contra el estado capitalista y los terratenientes se trata, en primerísimo lugar, de organizar al proletariado agrícola y a los campesinos sin tierra –transformados en obreros rurales o en ejército industrial de reserva- y que el aliado natural del proletariado urbano y rural en este combate son los pequeños campesinos y los arrendatarios rurales.

d) El 2º Congreso levanta un programa transicional para la cuestión nacional y campesina, basado en el “Programa de acción agraria” de la III Internacional, y en el programa de la IV Internacional. Sobre esa base, reafirma la necesidad de utilizar audazmente las consignas democrático-revolucionarias de la liberación nacional y la revolución agraria, así como también las de la democracia burguesa extrema como es la de Asamblea nacional constituyente libre y soberana, como consignas episódicas subordinadas a la lucha por los soviets y el armamento del proletariado, que pueden ser de gran utilidad para enfrentar las políticas de reformas cosméticas a regímenes bonapartistas –como sucede en Chile-, las políticas de pactos entre la burguesía nacional, las transnacionales y la oligarquía cruceña, Asambleas constituyentes amañadas y “reformas agrarias” tramposas de la burguesía, como sucede en Bolivia, y para enfrentar a la estafa de la “revolución bolivariana” del Foro Social Mundial, tanto en América Latina como en el Pacífico. Reafirma que, como reco-

mienda el Programa de Transición, es necesario determinar en el caso particular de cada país, “el peso relativo de cada uno de las reivindicaciones democráticas y transitorias en la lucha del proletariado, los lazos entre ellas y su orden de sucesión” puesto que dichas cuestiones están “determinadas por las peculiaridades y condiciones específicas de cada país atrasado, y en medida considerable, por el grado de su atraso”, pero siempre partiendo de que “la tendencia general del desarrollo revolucionario en todos los países atrasados puede determinarse por la fórmula de la revolución permanente...”

e) En Bolivia hoy, sin duda la FLT tiene un enorme desafío programático para dar una respuesta revolucionaria frente a la cuestión campesina, cuestión que debe concentrarse en ponerse a la vanguardia de la lucha por una dirección revolucionaria de la COB y del conjunto de la clase obrera boliviana, para que ésta, sobre la base del programa aquí esbozado, dispute a la burguesía la dirección del campesinado pobre, demostrándole en las calles que la burguesía es incapaz de darle la tierra, el agua, el tractor, el crédito barato, y que sólo la clase obrera, tomando el poder, rompiendo con el imperialismo, expropiando a las transnacionales, a los terratenientes y los banqueros, podrá resolver su problema. Esta cuestión debe tener un peso decisivo en la nueva declaración sobre Bolivia que deberán preparar el ORI y el SCI, según consta en el punto 3) de estas Resoluciones.

f) En Chile, denunciar que el Foro Social Mundial ha inventado una supuesta “cuestión nacional de la Araucanía”, como trampa y política consciente para separar al pequeño campesino de origen étnico mapuche –arruinado y echado de su tierra por las transnacionales madereras, agroindustriales y constructoras de centrales hidroeléctricas y por la imposición del TLC- de la clase obrera y la juventud explotada que han comenzado un combate de masas contra el régimen cívico-militar y el gobierno de Bachelet.

Denunciar el terrible peligro que significa este invento de una “cuestión nacional araucana”, puesto que, aunque hoy coyunturalmente, el campesinado de origen mapuche se sume bajo esa falsa demanda “nacional” a la lucha contra el régimen bonapartista, mañana dicha “causa nacional araucana” puede ser utilizada por la burguesía chilena y el régimen, por ejemplo, para ahogar en sangre una futura revolución argentina invadiendo el Comahue (zona donde históricamente se asentaron los indígenas mapuche, antes de la colonización española), que hoy concentra las principales reservas de gas y petróleo de Argentina. Por ello, el 2º Congreso afirma que no hay ninguna “cuestión nacional de la Araucanía” en Chile; que la “cuestión mapuche” es la cuestión del pequeño campesino mapuche, que no hay ninguna nación que oprima a otra, sino que lo que



Campeños bolivianos bloqueando caminos en Chuquisaca

Viene de página 25

hay es una brutal explotación y opresión de la clase obrera chilena y del campesino pobre mapuche y chileno, por parte de la burguesía chilena y de las transnacionales imperialistas que son sus socios mayores en el TLC expoliador de Chile.

Al respecto, el 2º Congreso de la FLT resuelve incorporar a las Tesis sobre Chile, unas tesis sobre esta cuestión, declarándole la guerra al Foro Social Mundial, denunciando cómo las direcciones traidoras que se niegan a apoyar las verdaderas luchas nacionales de los pueblos vasco, irlandés, checheno, kosovar, kurdo, por su autodeterminación nacional (o su independencia, según el caso), y que son cómplices en su opresión y de las masacres contra ellos cometidas, se dedican en América Latina y el Pacífico a inventar “problemas nacionales” y “naciones indígenas oprimidas” como política contrarrevolucionaria consciente para impedir la alianza obrera y campesina, e incluso para utilizar al campesino pobre como fuerza de choque contrarrevolucionaria contra la clase obrera.

h) En Perú, se vuelve urgente dar respuesta a esta cuestión, puesto que allí son los renegados del trotskismo como Hugo Blanco —el estrangulador de la revolución de 1978— y Fernández Chacón, los principales aplicadores de esta política contrarrevolucionaria del Foro Social Mundial, impulsando hoy movimientos “indigenistas” para subordinar al campesino pobre a la burguesía, impedir nuevos levantamientos revolucionarios como el sucedido en Ilave en 2004, y separarlo de la clase obrera que hoy ha sido puesta por las direcciones traidoras a los pies de dos variantes burguesas como son Alan García (Apra) y el humalismo.

i) El Congreso de la FLT afirma que la cuestión nacional y la cuestión agraria son y serán verdaderamente candentes en la China y la Rusia del capitalismo restaurado, donde decenas de nacionalidades son oprimidas por la nueva burguesía gran rusa, y donde cientos de millones de campesinos han sido nuevamente expulsados de sus tierras y reducidos a la miseria y a la hambruna por las burguesías restauracionista que reimpusieron la propiedad privada de la tierra, entregándolas, como en China, a las grandes transnacionales para que asienten allí sus industrias y esclavicen a esos campesinos despojados como mano de obra barata.

Así, los traidores del Foro Social

Mundial que impulsan “movimientos indigenistas” para subordinar al campesino pobre a la burguesía en América Latina, y que inventan “nacionalidades indígenas”, guardan el más cínico y cómplice silencio de que decenas de verdaderas nacionalidades son oprimidas y masacradas por la nueva burguesía gran rusa de Putin; y sobre el hecho de las condiciones de brutal miseria y despojo de sus tierras impuestas a 800 millones de campesinos chinos por la restauración capitalista a manos de la nueva burguesía china y las transnacionales. Esas direcciones traidoras, todas pregoneras de la estafa del “socialismo de mercado” de los nuevos mandarines chinos, guardan absoluto silencio sobre la cuestión campesina en China, de las 70.000 revueltas campesinas que cada año sacuden a esa nación, así como también que hoy, por primera vez desde la masacre de Tiananmen, la nueva burguesía ha dado autorización al ejército para intervenir directamente y aplastar dichas revueltas campesinas.

Sin ninguna duda, la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en esos ex estados obreros, deberá incorporar las demandas centrales de la lucha contra el yugo imperialista y por la revolución agraria, en el sentido antes planteado de la fórmula de la revolución permanente.

j) Por ello, el 2º Congreso reafirma que contra la política “indigenista” de colaboración de clases del Foro Social Mundial, la FLT combate por la teoría-programa de la revolución permanente que establece con claridad que:

“2. Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas.

3. El problema agrario, y con él el problema nacional, asignan a los campesinos, que constituyen la mayoría aplastante de la población de los países atrasados, un puesto excepcional en la revolución democrática. Sin la alianza del proletariado con los campesinos, los fines de la revolución democrática no sólo no pueden realizarse, sino que ni siquiera cabe plantearlos seriamente. Sin embargo, la alianza de estas dos clases no es factible más que luchando irreconciliablemente contra la influencia de la burguesía liberal-nacional.

4.- Sean las que fueren las primeras etapas episódicas de la revolución en los distintos países, la realización de la alianza revolucionaria del proletariado con las masas campesinas sólo es concebible bajo la dirección política de la vanguardia proletaria organizada en Partido Comunista. Esto significa, a su vez, que la revolución democrática sólo puede triunfar por medio de la dictadura del proletariado, apoyada en la alianza con los campesinos y encaminada en primer término a realizar objetivos de la revolución democrática.

5. Enfocada en su sentido histórico, la consigna bolchevista: “dictadura democrática del proletariado y de los campesinos”, no quería expresar otra cosa que las relaciones caracterizadas más arriba, entre el proletariado, los campesinos y la burguesía liberal. Esto ha sido demostrado por la experiencia de Octubre. Pero la vieja fórmula de Lenin no resolvía de antemano cuáles serían las relaciones políticas recíprocas del proletariado y de los campesinos en el interior del bloque revolucionario. En otros términos, la fórmula se asignaba conscientemente, un cierto carácter alge-

braico, que debía ceder el sitio a unidades aritméticas más concretas en el proceso de la experiencia histórica. Sin embargo, esta última ha demostrado, y en condiciones que excluyen toda torcida interpretación, que, por grande que sea el papel revolucionario de los campesinos, no puede ser nunca autónomo ni, con mayor motivo, dirigente. El campesino sigue al obrero o al burgués. Esto significa que la “dictadura democrática del proletariado y de los campesinos” sólo es concebible como dictadura del proletariado arrastrando tras de sí a las masas campesinas.”

9) Sobre la política para enfrentar los movimientos policlasistas del Foro Social Mundial

El 2º Congreso, sobre la base de definir que el Foro Social Mundial impulsa en todo el mundo movimientos policlasistas, como por ejemplo en la cuestión de la opresión de la mujer trabajadora planteando que se trata de un problema de “género” y no de clase; y lo mismo sucede con la cuestión negra en Brasil y la política de cuotas del gobierno de Lula-Alencar y el Foro Social Mundial, resuelve:

a) La FLT hace suyo el programa frente a la cuestión negra de la III Internacional revolucionaria, y de la IV Internacional. Asimismo, adopta como posición oficial la declaración de los camara-

das de la FT de Brasil frente al “Día de la Conciencia negra” en ese país, debiendo la misma ser publicada en los periódicos de todos los grupos integrantes de la FLT.

b) Contra la política del Foro Social Mundial, la FLT hace suyo el programa de la III Internacional sobre la mujer trabajadora, concentrado en las tesis de sus primeros cuatro congresos.

La LOI-CI aporta sobre esta cuestión los artículos publicados al respecto en Democracia Obrera de Argentina, para que sean debatidos por todos los grupos de la FLT, y publicados en sus respectivos periódicos.

10) Sobre la cuestión rusa

a) El 2º Congreso de la FLT constata y afirma que, más allá de las formas seudodemocráticas, los regímenes burgueses restauracionistas impuestos en los ex estados obreros por la ex burocracia devenida en burguesía, son regímenes semi-fascistas como el de Putin en Rusia y el de los nuevos mandarines en China, encargados de garantizarle al imperialismo los nuevos mercados, fuentes de materias primas y de mano de obra esclava conquistados con la imposición de la restauración capitalista, que son la base sobre la cual el imperialismo logró salir de la crisis económica mundial de 1997-2001 e imponer un nuevo ciclo de negocios a nivel mundial.

b) El 2º Congreso constata que la nueva burguesía gran rusa y su ejército contrarrevolucionario, agente del imperialismo, se preparan para atacar y ocupar en Georgia y masacrar a su pueblo, para garantizar la ruta de los oleoductos y gasoductos hacia Europa al servicio de los carniceros imperialistas franceses y alemanes que disputan con el imperialismo yanqui por el control de dichas rutas. El congreso llama a toda la FLT a estar alertas para responder golpeando como un solo puño, en el caso que se desate esta nueva guerra de opresión y masacre.

c) El Congreso encomienda al SCI de la FLT la elaboración, en un plazo máximo de 30 días, de una declaración sobre la cuestión rusa, que denuncie a la nueva burguesía gran rusa de Putin, surgida de las

entrañas de la KGB stalinista, y a su ejército blanco contrarrevolucionario, que sometió a la masacre y al genocidio al pueblo checheno y se prepara a hacerlo ahora en Georgia, que asfixia y somete con mano de hierro a los pueblos oprimidos de Rusia, y a la propia clase obrera de la patria de la revolución de Octubre. Una declaración que plantee que sólo con el triunfo de nuevas revoluciones de Octubre que restauren la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en la URSS y los ex estados obreros del Este, y con revoluciones socialistas triunfantes en las potencias imperialistas, podrán conquistarse los Estados Unidos Socialistas de Europa, derrotando a la Unión Europea y el tratado de Maastricht, es decir, a la utopía reaccionaria de la unidad burguesa de Europa mediante la cual los carniceros imperialistas saquean y masacran a los pueblos coloniales y a los ex estados obreros, y superexplotan sus propios proletariados.

Por su parte, los distintos grupos integrantes de la FLT se comprometen a colaborar decisivamente en esta elaboración, preparando ensayos, enmiendas, aportes, etc.

Esta declaración, junto a todas las resoluciones aquí volcadas, las declaraciones sobre la situación mundial, la cuestión boliviana, las posiciones y debates sobre la cuestión coreana, etc., deberán ser publicados en el próximo número de “El Organizador Obrero Internacional”, que deberá salir a más tardar durante el mes de febrero de 2007.



Brasil, mayo de 2005: Congreso nacional de CONLUTAS

11) Sobre la ofensiva de la FLT sobre los estallidos nacionales de los renegados del trotskismo y sobre los fenómenos de radicalización de masas en los focos revolucionarios de la situación mundial

Sobre la base de la discusión realizada sobre la situación mundial, sobre el estallido del altamirismo en Italia, de WP en Inglaterra, de la LSI en Centroamérica, sobre los grupos nacional trotskistas dispersos en Brasil, y sobre la cuestión chilena, el 2º Congreso de la FLT resuelve:

a) Sobre la base de la propuesta informada al pleno por la camarada A, escribir inmediatamente una carta al PC-Rol de Italia¹, dirigida al congreso de fundación de un nuevo partido en Italia que realizarán en los primeros días de enero de 2007, centrada fundamentalmente en golpear sobre que el programa del trotskismo es internacional y no cabe en un “cuerpo nacional”, es decir, en golpear sobre la impotencia del “socialismo nacional” que inevitablemente degenera y se transforma en un nuevo obstáculo para el proletariado, y sobre que no hay posibilidad de poner en pie un partido revolucionario en Italia si no es como subproducto de una lucha internacionalista militante que ponga el 100% de sus fuerzas al servicio de conquistar

un centro internacional de reagrupamiento de las fuerzas sanas del trotskismo, etc. En dicha carta, proponerles que viajen para conocer a la FLT, y que miembros de nuestra fracción puedan también visitarlos en Italia.

b) El 2º Congreso encomienda a los camaradas del CWG de Nueva Zelanda preparar, en un plazo máximo de 30 días, borradores de cartas para intervenir sobre el estallido de WP de Inglaterra, enviando cartas tanto a la mayoría como a la minoría resultantes de dicho estallido.

c) En Chile, a partir de la edición de las Tesis sobre Chile en la próxima semana, lanzar una ofensiva sobre los procesos de radicalización que hoy están siendo capitalizados por el FPMR, etc.

d) En Brasil, lanzar una enorme ofensiva de lucha teórica, programática y de exploración sobre los grupos nacional trotskistas dispersos provenientes de los estallidos y escisiones del PSTU, del espartaquismo, etc.

Nota: ¹Esta resolución fue tomada previamente a que el PC-Rol de Italia resolviera adherir a la LIT-CI, cuestión ésta de la que damos cuenta en la declaración del POI-CI de Chile que publicamos en estas mismas páginas.



Chile: movilización de los estudiantes secundarios

12) Sobre los desafíos de la FLT en Brasil

Visto el desarrollo de la nueva situación mundial, expuesto durante los debates de este segundo congreso.

Que en el marco de esa situación mundial, la situación latinoamericana presenta un asentamiento de los gobiernos de colaboración de clases sostenidos por las burocracias sindicales y las direcciones reformistas entre las que están incluidos los ex trotskistas, con la sola excepción de la situación prerrevolucionaria chilena y la situación mexicana.

Que en esta situación, en Brasil, la burguesía ha conseguido una gran estabilidad por la ausencia de la lucha de masas, que lucha en la resistencia, luego de evitar que las ondas expansivas de la revolución Argentina golpearan sobre el país, y se ha convertido en uno de los países equilibrantes de la situación latinoamericana, actuando como auxilio constante de cualquier desequilibrio que pudiera darse en la región.

Que una prueba de ello es el papel jugado por el gobierno de Lula, así como por las direcciones burocráticas y reformistas que, junto a la burocracia restauracionista y la aristocracia obrera cubana, apoyados en la aristocracia obrera brasileña, fueron quienes fortalecieron la política de “anillo político, económico y militar” sobre la revolución boliviana.

Que las últimas elecciones el régimen burgués impuso un triunfo, logrando que no existiera ninguna representación de clase y consolidando en el gobierno al frente popular, pero a la vez, ha puesto en pie un nuevo dique de contención preventivo en la figura del Frente de Izquierda del PSOL-PSTU-PCB, cuyo objetivo es evitar que los trabajadores y la vanguardia obrera que rompen con el gobierno de Lula y el PT, avancen hacia un camino revolucionario. Por eso, desactiva todos los organismos de autoorganización de las masas para luchar y los postra ante la burguesía, como hizo con el CONLUTAS al que ha convertido en una nueva central sindical burocrática, dirigida por viejos burócratas de la CUT reciclados.

En el movimiento estudiantil el control efectivo lo realiza la UNE (Union Nacional de Estudiantes) —dirigida por el PC do B con la colaboración del PSOL. El PSTU trató de transportar mecánicamente un movimiento objetivo que ocurrió en el movimiento obrero al movimiento estudiantil, creando de forma artificial el CONLUTE, como pata estudiantil del CONLUTAS y como forma de prepararse a controlar futuras rebeliones estudiantiles contra la UNE y el gobierno del frente popular.

Que los renegados del trotskismo están representados en ambos frentes populares y centrales sindicales, el que está en el gobierno (lambertistas, mandelistas, etc.) y el de “izquierda” (morenistas, mandelistas, loristas, etc.)

Que esta política de contención y postulación de las masas dirigida por el Foro Social Mundial y su “revolución bolivariana” a los pies de la burguesía, se ha convertido en el ejemplo de las direcciones traidoras y reformistas de toda América Latina, al estilo de los “autoconvocados” de Argentina que tienen en el PSOL

su partido ejemplo, y en el terreno sindical el MIC y otras agrupaciones que pregonan el ejemplo del CONLUTAS. Asimismo, esta política es el ejemplo con el que el Foro Social Mundial se prepara a contener toda posible irrupción y descontento e la clase obrera de Uruguay contra el gobierno pro-imperialista de frente popular preventivo de Vázquez y el PC —el Frente Amplio, puesto que mientras que el PC y el PIT-CNT —que tienen ministros y representantes en el gobierno— controlan a los trabajadores en los sindicatos y “luchan” por un salario mínimo al nivel de un tercio del costo de la canasta familiar (es decir, por que los obreros coman 10 días por mes); los renegados del trotskismo ya están montando el partido de la Nueva Izquierda como dique de contención, que “lucha” por un salario mínimo al nivel de la mitad del costo de la canasta familiar, buscando nuevas Heloísa Helenas que mañana canalicen a franjas de la clase obrera que rompan con uno de los gobiernos más cipayos de América Latina como es el del Frente Amplio de Tabaré Vázquez y los traidores del PC uruguayo.

Que en Brasil, la base de toda esta contención, es la división de las filas obreras y su sujeción a las instituciones del estado burgués, llevando una y otra vez a las luchas y rebeliones de los trabajadores a los estrados de los juzgados patronales, los parlamentos, etc., atomizando sus luchas de resistencia y evitando su centralización y sincronización.

Que al mismo tiempo esta política está basada en el abandono de los sectores más precarizados y explotados de la clase obrera, los contratados, los desocupados, los trabajadores negros y la mujer, a los que dejan a merced de la superexplotación patronal. Creando en algunos casos, como en los trabajadores negros y la mujer, la falsa premisa se que se trata de problemas democráticos de “opresión racista” o de “género”, cuando en realidad son problemas de clase, de los sectores más precarizados de la clase obrera, como lo demuestra la declaración sobre el “Día de la conciencia negra” publicado por la FT y que la FLT hizo suyo.

Que también son abandonados a la caridad del estado, al manejo por parte de las oligarquías terratenientes, los desocupados y sin tierra, para los que los renegados del trotskismo solo tienen una política de “solidaridad” abstracta, cuando enfrentan, como en el caso de los sin tierra, una verdadera guerra civil en el campo contra las bandas de los hacendados y las fuerzas de represión.

Que todo esto prueba una vez más, el giro derechista de todos los aparatos de los renegados del trotskismo y su pasaje al campo del reformismo y la contrarrevolución.

Que este giro produjo y sigue produciendo, constantemente desprendimientos y escisiones en las organizaciones de los renegados del trotskismo, como lo prueban las organizaciones con las que estableció contacto la FT, las escisiones producidas en el PSTU, CO, y las recurrentes rupturas de los espartaquistas, etc.

Que estas escisiones y grupos duran



Perú: el levantamiento obrero y campesino de Ilave, en 2004

Viene de página 27

un breve tiempo como centristas resistentes, ya que tienen un carácter nacional, y si no avanzan en un sentido revolucionario, es decir internacionalista, desaparecen o degeneran como nuevas agrupaciones sindicales.

Que es una necesidad de la clase obrera brasileña y latinoamericana que los trotskistas internacionalistas brasileños, golpeen la mesa y levanten presente como la verdadera alternativa revolucionaria en este país.

Que esta acción permitirá a los revolucionarios internacionalistas de la FLT avanzar en el ajuste de cuentas con los renegados y reformistas en sus propios países, así como fortalecerá el accionar de la FLT en su batalla por conquistar avanzadas en Europa y EE.UU. Al mismo tiempo sacar las lecciones de las batallas de la clase obrera internacional y en especial del estrangulamiento de la revolución en Argentina fortalecerán la acción de los trotskistas brasileños.

Que es una necesidad de la clase obrera y los explotados en Brasil que los internacionalistas hagamos todos los esfuerzos para que esas rupturas centristas nacionales tengan la posibilidad de avanzar en el camino de programa revolucionario internacionalista y que no sean quebrados o asimilados por su aislamiento.

Que solo podrá ponerse en pie el partido revolucionario internacionalista en Brasil infligiéndole derrotas a todas las direcciones reformistas y contrarrevolucionarias.

Por todo ello, el 2º Congreso de la FLT decide:

a) Confeccionar y publicar hacia febrero un Manifiesto de los revolucionarios internacionalistas de Brasil, que salde cuentas con los renegados del trotskismo, partiendo de definir las tareas internacionalistas de la clase obrera brasileña, única posibilidad de enfrentar con éxito al frente popular y a la política continental de revolución bolivariana. Empezando por las tareas de la clase obrera brasileña frente a la revolución boliviana.

El repudio a toda política de colaboración de clases y la denuncia de los frentes populares tanto en sus versiones gubernamentales (Lula), como opositoras (PSOL-PSTU-PCB).

Las tareas de los trabajadores brasileños frente a la cuestión cubana, Venezuela, Bolivia, los organismos de las masas como CONLUTAS, la política para los sin tierra, etc.

Los balances frente a las acciones de masas (toma del parlamento por los sin tierras, huelga de la Volsk, etc.) y los organismos que estas se dan para luchar como CONLUTAS, que ha cada paso son destruidos por las direcciones traidoras.

b) Publicar al portugués los principales documentos de la FLT, sobre las cuestiones mencionadas incluyendo las Tesis sobre Chile, el balance electoral de Estados Unidos, las Tesis sobre la situación Mundial y las lecciones de la revolución en Argentina por aparecer, junto con los materiales ya editados sobre Cuba, Venezuela y Bolivia.

c) Toda esta elaboración hacerla en equipo entre los camaradas de la FT y el SCI, empezando por presentar el borrador de manifiesto para fines de enero.

d) Preparar con todo este arsenal teórico político, una ofensiva sobre todos estos grupos y preparatoria a la vez de la próxima reunión nacional de CONLUTAS.

Sobre la base del informe planteado al pleno del congreso por el camarada delegado por la LTI de Perú, el 2º Congreso de la FLT resuelve conformar un equipo entre dicho camarada y el SCI de la FLT, para trabajar un borrador de documento sobre la actual situación en Pe-

rú, luego de la asunción de Alan García y de la imposición de una situación reaccionaria. Dicho borrador, una vez terminado, será puesto a consideración y debatido con el resto de los camaradas de la LTI, para su enmienda, corrección y aprobación.

13) Sobre Perú

14) Sobre Argentina y los desafíos de la LOI (CI)-Democracia Obrera

Sobre la base de la conquista que es el combate dado por la LOI-CI de Argentina a nivel internacional contra los renegados del trotskismo y por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarios, el 2º Congreso de la FLT propone:

a) Aprobar y adoptar como documento oficial de la FLT el documento sobre la situación, orientación y construcción de la LOI-CI de Argentina que fuera publicado en Correspondencia Internacional N° 8.

b) Transformar las lecciones revolucionarias de los combates de la resistencia de la clase obrera argentina y de la intervención en ellos de los trotskistas internacionalistas, en una herramienta programática ofensiva del conjunto de la FLT.

c) Apenas terminado este Congreso, impulsar una audaz campaña internacional contra el régimen infame y el gobierno cipayo de Kircher que tienen como rehenes en sus cárceles a 8 luchadores obreros de Las Heras, demostrando así que el gobierno de la Repsol y las petroleras en Argentina ataca, reprime y encarcela a los trabajadores y a los explotados, de la misma manera que en Irak y Medio Oriente, de la mano de Bush, esos monopolios imperialistas voraces masa-

cran al pueblo iraquí.

Es una obligación de todos los grupos integrantes de la FLT impulsar audazmente esta campaña internacional y lucha por la inmediata e incondicional libertad de los compañeros presos en Las Heras, llevándola a todas las organizaciones obreras y de lucha de los países en los que actuamos.

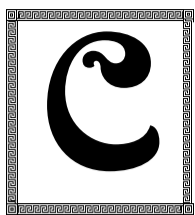
Esta es una campaña de agitación y propaganda pero, allí donde las fuerzas así lo permitan, es necesario asimismo impulsarla con acciones en las calles, como lo hiciera la LOI-CI en Argentina –en unidad de acción con otras organizaciones- por ejemplo, movilizándose a la Embajada de Bolivia para repudiar el ataque de los cooperativistas de Evo y Villarroel a los mineros de Huanuni, o a la embajada de México en apoyo a la Comuna de Oaxaca.

Asimismo, esta campaña internacional debe serles propuestas para que la impulsen a todas las corrientes y grupos con los que la FLT establezca relaciones en esta nueva ofensiva.

d) Toda la FLT seguirá atentamente e intervendrá en los documentos hacia el congreso que la LOI-CI realizará en los próximos meses, así como también el desarrollo de la ofensiva en Argentina que tiene como objetivo conquistar el salto a partido de acción en el próximo período.



Argentina: trabajadores del Hospital Garrahan en una movilización por la aparición con vida de Julio López



CORRESPONDENCIA

Inmediatamente de concluido el 2º Congreso de la FLT, las distintas delegaciones pusieron manos a la obra en el cumplimiento de las resoluciones votadas. Consecuencia directa de ello son la declaración del POI (CI) de Chile y el intercambio de correspondencia que aquí reproducimos y que resultan de importancia frente al desarrollo de los acontecimientos de la lucha de clases internacional.

Declaración del Partido Obrero Internacionalista (CI) de Chile, integrante de la FLT

Los renegados del trotskismo: la tercera hornada de menchevismo

Junto a las burguesías nativas, a la burocracia castrista y al stalinismo, integrados a la cueva de traidores que es el Foro Social Mundial

Bajo las actuales condiciones de la situación mundial, vemos hoy a los renegados del trotskismo jugar cada vez más abierta y desembozadamente su papel de estranguladores de la clase obrera y los explotados, implementando la misma vieja política de colaboración de clases, de apoyo a gobiernos de frente popular, a burgueses “progresivos” y militares patriotas, a imperialistas “democráticos” contra el “fascismo”; es decir, retomar la posta de la vieja política traidora del stalinismo. Cada vez más abiertamente acuden al llamado de los gobiernos y regímenes burgueses para que los sostengan no sólo ya desde afuera, sino desde adentro de los mismos. Así, hoy vemos a los liquidadores de la IV Internacional haciéndose responsables en Venezuela –con un ministro de trabajo de la UNT, la central sindical dirigida por renegados del trotskismo- de un gobierno burgués como es el de Chávez, amigo del monopolio siderúrgico Techint y su dueño Paolo Rocca y que, al igual que Morales en Bolivia, viene de anunciar “nacionalizaciones” que no son más que “joint ventures”, empresas mixtas donde se asocian para hacer fabulosas ganancias, los monopolios imperialistas y la burguesía nativa, todos ellos explotadores de la clase obrera.

Quedan al desnudo y se develan cada vez más como responsables del sometimiento de la clase obrera boliviana a Chávez y Fidel Castro que han enviado más de 15.000 cuadros castristas y chavistas a Bolivia, para garantizar la subordinación de la clase obrera al gobierno de colaboración de clases de Morales, en momentos en que más y más la burguesía boliviana se disputa ferozmente la renta hidrocarburífera y nacional, amenazando con desembocar en un enfrentamiento de campos burgueses, con el proletariado y los explotados sometidos a ellos.

En Brasil, son responsables del gobierno pro-imperialista, antiobrero, represor y asesino de campesinos sin tierra de Lula, al que le dieron el ministro de la reforma agraria, Rosetto, mientras que el PSOL de Heloísa Helena y el PSTU juegan el rol de contener por izquierda la ruptura de franjas enteras de la clase obrera con el PT y con la burocracia sindical de la CUT y de llevarla, en última instancia, a votar nuevamente por Lula, como sucediera en las últimas elecciones presidenciales.

En Italia, después de estar más de quince años integrados con el stalinismo en un partido único, Rifondazione Comunista (RC), toda un ala de los renegados del trotskismo tiene diputados, senadores y funcionarios en el gobierno imperialista de la “Unione” –alianza entre el PDS y RC- que está pasando un feroz ataque contra la clase obrera italiana y que comanda a las tropas imperialistas de la ONU en el sur del Líbano.

Semejante accionar a velas desplegadas de los renegados del trotskismo usados como “limones exprimidos”



Brasil: acto del Frente de Izquierda entre el P-SOL, el PSTU y el stalinismo. Un frente reformista con un programa de colaboración de clases

por los regímenes y gobiernos burgueses -tal como decía Trotsky en los '30 del stalinismo y de los centristas del Buró de Londres- los llevará a estallar una vez más, como ya lo están haciendo. Así, en Argentina asistimos a recurrentes estallidos de estas corrientes en función de cómo ubicarse en el régimen infame, como es el caso del antiguo MST de la UIT-CI, hoy devenido en dos corrientes a cuál más reformista, y del PTS, que como una cebolla, desprende fracción tras fracción. En Bolivia, el POR vive estallidos recurrentes y es una máquina de expulsar a toda voz que se atreva a disentir aún mínimamente con Lora. La corriente espartaquista –prostalinista y sindicalista hasta la médula- estalló hace unos años, y vive dando origen a fracciones, grupos y grupúsculos. En Inglaterra viene de estallar hace unos meses la vieja LCRI (rebautizada hace algunos años “Liga por la V Internacional), en dos fracciones completamente reformistas, una de ellas sirviente directa del Foro Social Mundial, y la otra, sirviente de la burocracia sindical de las Trade Unions y el Partido Laborista en el gobierno con Tony Blair. En Italia, el ingreso de estos renegados a la Unione y al gobierno de Prodi en Italia significó el estallido del altamirismo en ese país, y el surgimiento a principios de 2006 del PC-Rol en ese país.

LOS NUEVOS ESTALLIDOS DE LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO USADOS COMO LIMONES EXPRIMIDOS POR LOS REGÍMENES Y GOBIERNOS BURGUESES, DAN A LUZ CORRIENTES NACIONAL-TROTSKISTAS Y ACUERDOS INTERNACIONALES OPORTUNISTAS. EL INGRESO DEL PC-ROL DE ITALIA A LA LIT-CI, UN BOTÓN DE MUESTRA

Bajo las actuales condiciones, cuando esas corrientes ex trotskistas se han pasado al bando de la reforma, los grupos y corrientes que se desprenden de estos nuevos estallidos -hijos del revisionismo que en los '90 surgió al interior mismo de las filas del entonces movimiento trotskista y que no dejara piedra sobre piedra de la teoría y el programa del marxismo revolucionario; hijos de décadas de ruptura con la praxis revolucionaria y de las capitulaciones terribles y traiciones directas de esas corrientes en el primer lustro del siglo XXI- lo máximo que llegan a dar son corrientes y grupos profundamente nacional trotskistas que buscan ocupar el espacio que queda en el flanco izquierdo de los regímenes burgueses por el brutal giro a la derecha de las corrientes de las que provienen; impulsando políticas pivertistas de pre-

sión sobre los gobiernos de frente popular y colaboración de clases, y sobre las instituciones burguesas como los parlamentos, la justicia y los ministerios, liquidando la lucha por la revolución proletaria como tarea cotidiana e inmediata de la clase obrera. Estas nuevas variantes del socialismo nacional, cuanto mucho, impulsan agrupamientos internacionales oportunistas, federativos, de acuerdos diplomáticos donde todos tienen cobertura "internacional" para capitular alegremente todos los días en su propio país.

Así ha sucedido con la reciente afiliación del PC-Rol de Italia –hoy renombrado Partido de Alternativa Comunista (PAC)- a la LIT-CI. Este es indudablemente un agrupamiento oportunista, sin balance de las capitulaciones y el sometimiento de la LIT y sus responsabilidades históricas en la destrucción del trotskismo argentino; sin balance de sus traiciones, como la del MAS de Argentina que en 1989 hacía un frente con el stalinismo mientras los cascotes del Muro de Berlín les caían en la cabeza. Un agrupamiento sin balance y oportunista, puesto que el PC-Rol rompió con el altamirismo cuando éste se disponía a entrar al frente popular en Italia, pero no rompió sus quince años de entrismo sui géneris en Rifondazione Comunista cuando Altamira y el PO apoyaron al gobierno burgués de Palacios en Ecuador, ni cuando llamaron a apoyar al gobierno burgués de Morales, ni cuando apoyan a velas desplegadas a la burocracia castrista y a Chávez, como lo hace esta corriente reformista argentina.

Lo más lejos que ha llegado entonces esta nueva ronda de estallidos, es a recrear corrientes nacional trotskistas que firman acuerdos federativos o de "nuevas internacionales" que, usurpando la autoridad del trotskismo, les permitan ubicarse en el flanco izquierdo de los regímenes burgueses nacionales. Muy lejos están estas corrientes de reagruparse o dividirse en base a los tests ácidos de la revolución y la contrarrevolución a nivel internacional, esos acontecimientos agudos donde se ponen a prueba la teoría y los programas, y se distinguen con claridad reformistas de revolucionarios. Por el contrario, con este acuerdo entre la LIT y el PC Rol de Italia, el PSTU de Brasil podrá seguir alegremente votando a gobiernos burgueses como lo hicieron con Lula, desviar la ruptura de franjas de la clase obrera con el PT hacia acuerdos electorales con el stalinismo y corrientes pequeñoburguesas como es el P-SOL de Heloísa Helena, y seguir siendo en Brasil, bajo la dirección del castrista y stalinista Petras, integrante de honor de esa cueva de bandidos que es el Foro Social Mundial. Y el PC Rol podrá jugar el mismo rol en Italia.

NI FEDERACIÓN DE GRUPOS NACIONALES, NI ALQUIMIA CENTRISTA DE ACUERDOS INTERNACIONALES DIPLOMÁTICOS: ¡POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LAS FUERZAS SANAS DEL TROTSKISMO QUE NOS RECONOZCAMOS COMO TALES BAJO LA PRUEBA DE LOS ACONTECIMIENTOS AGUDOS DE LA LUCHA DE CLASES INTERNACIONAL!

Desde el POI-CI afirmamos que estas unificaciones sin principios y acuerdos de conveniencia de aparatos nacionales y pseudo-internacionales estallarán a la primera prueba seria de la lucha de clases, de la misma manera que estallara la reunificación sin principios del pablismo, el morenismo y el SWP norteamericano de 1963 -cuando todos juntos pusieron en pie el Secretariado Unificado- cuando vino el ascenso revolucionario generalizado de 1968-1974, y terminarían todos en el festín de la capitulación y la traición a la revolución política de Polonia y Checoslovaquia, a la revolución portuguesa y al Mayo francés, y a la revolución chilena y del Cono Sur, entre otras.

Aprendiendo de las lecciones que nos dejara la Izquierda de Zimmerwald y Kienthal, desde la FLT, como internacionalistas, no nos reconocemos con los que no se definen con claridad frente a la traición de la "revolución bolivariana", frente a los frentes populares y los "frentes democráticos"; frente a la cuestión cubana y venezolana, etc., porque huimos como la peste de hacer alquimias centristas que no resistirán la más mínima

prueba de los durísimos combates de clase que se avencinan en el siglo XXI.

Hoy Oaxaca, como la cuestión chilena, como ayer Bolivia y Palestina, definen en qué lado de la barricada estamos los que nos decimos revolucionarios internacionalistas. Ubicados desde allí, desde el POI-CI llamamos a poner en pie la FLT para, en base al programa frente a los actuales tests ácidos de la lucha de clases mundial, comenzar reconocernos como tales con distintas corrientes que se reivindicán del marxismo revolucionario, a condición de no traicionar los combates del proletariado internacional.

No buscamos ni buscaremos la línea de menor resistencia. Estamos orgullosos de ganarnos el odio de todas las corrientes reformistas y centristas colgadas a los faldones de la burguesía. Porque sabemos que cuando entren al combate los millones de obreros y explotados en China; cuando la clase obrera cubana juegue su futuro en la lucha contra la burocracia restauracionista; cuando vuelva a ponerse en pie el heroico proletariado ruso retomando su gesta revolucionaria de principios del siglo XX; cuando comiencen las primeras revoluciones en los países imperialistas y suenen los tambores de las próximas guerras interimperialistas, habrá llegado la hora del trotskismo, la hora en que los batallones más concentrados del proletariado internacional se vuelquen yendo decisivamente en ayuda de los explotados del mundo semicolonial que han regado de revoluciones y heroicos combates el inicio de este siglo XXI.

Como diría Lenin, es hora de agrupar a 10 hombres inteligentes y no a diez mil imbéciles; es hora de que los mencheviques hagan su partido –partido que ya tienen y que es esa cueva de bandidos del FSM que los agrupa a todos sin excepción-, y de que los bolcheviques hagamos el nuestro, que se podrá de pie cuando conquistemos una Conferencia Internacional de las fuerzas verdaderamente sanas y verdaderamente internacionalistas del trotskismo a nivel mundial.

La FLT que hemos puesto de pie no es más que un pequeño pero firmísimo torrente de revolucionarios internacionalistas que apostamos y seguimos apostando a este fenomenal estallido que no dejará vivir en paz a los que, en nombre del trotskismo ponen al proletariado de rodillas ante la burguesía, sus estados, regímenes y gobiernos. Sabemos que en esos estallidos, en la multitud de luchas de tendencias y fracciones, de rupturas y escisiones, y ante los nuevos golpes de los acontecimientos internacionales, podrán evolucionar organizaciones obreras revolucionarias, fenómenos centristas de masas que rompan con los aparatos traidores, y escisiones y rupturas de los actuales estallidos nacionales impotentes y centristas que están sacudiendo a las fuerzas de los renegados del trotskismo.

El futuro está en la irrupción de los batallones centrales del proletariado internacional. Un nuevo ascenso revolucionario mundial como el de 1968-74 no dejará vivir en paz a los que ensuciaron las limpias banderas del marxismo revolucionario, los responsables de someter al proletariado a la burguesía y a la burocracia castrista que, a velas desplegadas y junto al régimen de los "Republicratas", prepara una perestroika a lo Gorbachov para restaurar el capitalismo en Cuba. A todos ellos, estos acontecimientos no los dejarán vivir en paz.

Hay más oportunistas que irreductibles en el planeta. Pero los grandes acontecimientos que depara esta época imperialista de crisis, cracs, guerras, revolución y fascismo, son los que dejarán a los oportunistas de hoy boqueando como peces sacados del agua y los que abrirán los canales para que el programa del marxismo revolucionario y las organizaciones trotskistas principistas e internacionalistas conquisten su lugar a la cabeza de los combates del proletariado internacional.

POI-CI DE CHILE
ENERO 2007

Carta a los camaradas del CWG APORTES PARA UNA DEL ESTALLIDO DE Y DE UNA VARIANTE COMO ES

28 de diciembre de 2006.-

Queridos camaradas del CWG:

Esperamos que hayan recibido todas las resoluciones de nuestro 2º Congreso que les enviáramos completas. Como siempre, tuvimos un intenso poscongreso terminando de elaborar las resoluciones y preparándonos para llevar adelante las enormes tareas y los nuevos desafíos votados en nuestro Congreso.

Como parte de ello, estuvimos estudiando para aportar a que podamos realizar, entre todos, una caracterización precisa de algunos de los nuevos estallidos de los renegados del trotskismo, como es el caso de la LRCI en Gran Bretaña, y también de corrientes espartaquistas como la League for the Fourth International (LCI en sus siglas en español) que tiene grupos en Brasil –la Liga Quarta Internacionalista (LQB)- y en México –el Grupo Internacionalista (GI)- entre otros, cuestión que es clave para intervenir sobre los estallidos y grupos nacionales del trotskismo brasileño, como lo muestra el caso de la discusión con G. de Río de Janeiro que ha establecido una relación con los camaradas de la FT y con la FLT, y al mismo tiempo debate con esta fracción del espartaquismo.

Queríamos transmitirles entonces a ustedes y a todos los camaradas de la FLT estas primeras reflexiones y aportes para colaborar en definir una caracterización de estas dos corrientes.

Como ustedes saben, el reciente estallido de lo que fuera la LRCI (rebautizada ahora "Liga por la Quinta Internacional") ha decantado dos fracciones: una mayoría compuesta centralmente por los dirigentes más jóvenes y la juventud; y una minoría integrada por los viejos cuadros y dirigentes fundadores de dicha corriente y que fue expulsada como resultado del estallido.

Por lo que hemos podido estudiar, en el centro de las diferencias políticas que llevaron al estallido, está la cuestión de la caracterización de la situación mundial. Al respecto, la mayoría plantea que estamos en un período pre-revolucionario a nivel mundial. Para hacer esa definición, es clave para ellos el fortalecimiento de Chávez, Evo Morales y el Foro Social Mundial en América Latina, puesto que serían la "expresión" de la lucha antiimperialista de las masas. De la misma manera, es clave para ellos el fortalecimiento del Foro Social Europeo, que sería la expresión del ascenso del movimiento juvenil "antiglobalización".

Para esta fracción, la constitución del Foro Social Mundial es un hecho terriblemente positivo, que expresaría una "recomposición" de la clase obrera en su lucha contra el "neoliberalismo" y sobre todo, la recuperación de su conciencia y su lucha internacionalista. Plantean que las organizaciones reformistas tradicionales como la socialdemocracia, stalinismo, partidos laboristas y sindicatos, por el momento, han tomado el control de el FSM pero que eso tiene un "aspecto positivo" puesto que gracias a eso, el Foro tendría ahora "lazos sociales mucho más fuertes con la clase obrera" ("The Imperialist offensive and the crisis of working class leadership" [from Fifth International, 2.1])

Por ello, definen que la clave es actuar dentro del Foro Social Mundial para constituir allí un ala izquierda que luche por una nueva internacional y nuevos partidos. Así, dicen abiertamente: "La tarea de los revolucionarios es construir una poderosa ala izquierda al interior de este movimiento luchando por coordinar las luchas de clases combativas contra la ofensiva neoliberal, contra los ataques contra los derechos democráticos y sindicales, las políticas racistas y el movimiento fascista, no solamente protestas antiguerra sino acciones en abierta solidaridad con todos aquellos que enfrenten a las fuerzas de ocupación o invasión. Esta ala izquierda debe plantear también la candente necesidad de nuevos partidos revolucionarios y una nueva internacional".

de Nueva Zelanda y a la FLT

CARACTERIZACIÓN

LA VIEJA LRCI,

ESPARTAQUISTA

LA LFI

Y plantea más adelante: *“La lucha por una nueva Quinta Internacional debe ser llevada al interior de las asambleas internacionales como el Foro Social Mundial o sus variantes continentales”*.

Como vemos, esta fracción mayoritaria es fanáticamente pro-Foro Social Mundial. Abiertamente se define como “ala izquierda” del mismo, para luchar en su interior por una nueva Quinta Internacional. El problema que tienen es que esa “Quinta Internacional” que ellos pregonan ya está fundada: es precisamente el Foro Social Mundial, una internacional contrarrevolucionaria centralizada a nivel mundial.

Por el contrario, la fracción minoritaria resultante del estallido de la ex LRCI, hoy llamada “Permanent Revolution” (Revolución Permanente) plantea que, lejos de estar en un período pre-revolucionario a nivel mundial como plantea la mayoría, estaríamos entrando en período de estabilización, puesto que *“el capitalismo mundial se benefició del colapso de los estados stalinistas y de la consecuente apertura de nuevos mercados y fuentes de mano de obra barata para la explotación capitalista en China, Europa Central y Rusia. Esto permitió al imperialismo, en la era de la globalización, compensar la crisis estructural del capitalismo”*.

Esta minoría afirma que el capitalismo no ha superado su tendencia a la crisis estructural, y que seguimos en la época imperialista de crisis, guerras y revoluciones pero, al mismo tiempo, plantea que estamos en una “nueva onda larga de desarrollo capitalista” que duraría hasta 2015 y que en la misma, *“China está en las fases finales de la transición a devenir en una potencia imperialista por derecho propio”*. (“China, ¿una burbuja a punto de estallar?”)

Tan potente sería entonces esta nueva fase de desarrollo capitalista, que permitiría que la China del capitalismo restaurado se convierta en una nueva potencia imperialista. La minoría de la ex LRCI, entonces, es una clásica corriente revisionista de la teoría del imperialismo de Lenin, puesto que plantea que el capitalismo hoy desarrolla fuerzas productivas a grado tal que es capaz de hacer emerger en la arena histórica nuevas potencias imperialistas, entre otras cosas.

Esta minoría critica a la mayoría porque dicen que del Foro Social Mundial, en pocos meses o años, puede salir la “nueva Quinta Internacional”, planteando que, por el contrario, el movimiento “globalifóbico” decayó y que el FSM giró a la derecha en manos de Lula, Chávez, etc. En consecuencia, proponen seguir con la misma vieja política pro-socialdemócrata de la vieja LRCI de “apoyo crítico” en las elecciones al Partido Laborista que está en el gobierno con Tony Blair, es decir con su vieja política de transformar una táctica en una estrategia permanente, criticando a la mayoría por haberla abandonado.

Esta es, por supuesto, una pequeña síntesis de las posiciones centrales de ambas fracciones. Partiendo de ello, a nuestro entender, parecería ser que el estallido de la LRCI ha dado como resultado la emergencia de dos corrientes reformistas y revisionistas del marxismo: una mayoría abiertamente pro-Foro Social Mundial; y una minoría revisionista en lo teórico y que políticamente sostiene la misma vieja política de la ex LRCI de adaptación al Partido Laborista. Parecería ser que —al igual que lo hacía la vieja LRCI— ambas fracciones expresan a la aristocracia obrera de la Gran Bretaña imperialista, una —la mayoría— en su versión “globalifóbica”; y otra, la minoría, en su versión tradicional de aristocracia obrera de las Trade Unions y del Partido Laborista.

Por ello, no vemos que el estallido de esta corriente haya dado como resultado la emergencia de un fenómeno centrista nacional que, aunque sea circunstancialmente y por un corto tiempo, gire de derecha a izquierda como sí es el caso del PC-Rol de Italia. Pero creemos que, de todas maneras, y aprovechando el hecho de vuestra proveniencia de esa corriente, sí deberíamos polemizar con am-

bas fracciones públicamente desde nuestros materiales, demoliendo abiertamente sus posiciones y desenmascarándolas claramente como reformistas y revisionistas, etc., para marcarle con claridad a la vanguardia del proletariado a nivel internacional que ambas corrientes son un obstáculo en su camino. Creemos que a la vez, éste es también el mejor camino en el caso de que, como suele suceder en todo estallido, haya en una u otra fracción o en ambas, algún cuadro o grupo de militantes confundidos, para poder golpear sobre ellos, influenciarlos y luchar por hacerlos evolucionar. Esta es entonces nuestra primera aproximación y opinión sobre el estallido de la vieja LRCI, que ponemos a vuestra consideración, así como también a la de todos los camaradas de la FLT.

En estas jornadas de discusión del poscongreso abordamos también el estudio de las posiciones de la League for the Fourth International (LFI) y sus grupos de Brasil y México. La LFI es una de las variantes del espartaquismo, corriente que rompió en los '60 con el SWP norteamericano, y que revisó completamente la posición de Trotsky y la IV Internacional sobre la burocracia stalinista. Trotsky y la IV Internacional planteaban que el estado soviético tenía un doble carácter *“socialista en la medida en que defiende la propiedad colectiva de los medios de producción; burgués en la medida en que el reparto de los bienes se lleva a cabo por medio de medidas capitalistas de valor, con todas las consecuencias que se derivan de este hecho”* (“La revolución traicionada”, León Trotsky). Por el contrario, la burocracia stalinista tenía una única naturaleza contrarrevolucionaria, y por ello era necesaria la revolución política para derrocarla.

El espartaquismo, revisando estas categóricas definiciones de la IV Internacional, extendió este doble carácter del Estado soviético a la burocracia stalinista, definiendo que ésta también tendría un doble carácter, una doble naturaleza: revolucionaria, en tanto y en cuanto se veía obligada a defender a su manera las bases del estado obrero; contrarrevolucionaria en tanto y en cuanto aplastaba a la clase obrera soviética y traicionaba la revolución mundial.

En la base de esta revisión está el hecho de que el espartaquismo identifica y pone un signo igual entre las instituciones conquistadas por la clase obrera con su lucha —sindicatos, estados obreros, etc.— y la dirección que éstas tienen al frente. Así, por ejemplo, para los espartaquistas, defender al estado obrero significa defender a la burocracia stalinista, u hoy, a la castrista, aunque se llenen la boca denunciando a Castro y hablando de la revolución política. De la misma manera, defender un sindicato significa para ellos, defender a la burocracia sindical.

Esta matriz, a nuestro entender, sale a la luz claramente, por ejemplo, en sus declaraciones sobre Oaxaca. En ellas, más allá de las correctas denuncias que esta corriente realiza al papel del PRD de López Obrador, al del EZLN y el sub Marcos, al stalinismo e inclusive a las posiciones de los renegados del trotskismo como El Militante o el grupo satélite del PTS, lo central, la clave de su posición que salta a la luz es que la LFI niega que exista en Oaxaca un doble poder: para ellos, lo que hay es ... **una huelga general de los maestros y de su sindicato por aumento de salarios que lleva 6 meses!!!!**

Es una posición sindicalista en extremo. La LFI es una corriente incapaz de comprender que, aunque el movimiento haya comenzado, en sus inicios, como una huelga de los maestros por demandas económicas, ésta se transformó rápidamente en lucha política de masas puesto que la clase obrera y los explotados comprendieron rápidamente que ni el aumento de salarios para los maestros, ni ninguna de sus demandas, por más mínimas que sean, podrán solucionarse sin derribar al gobernador Ulises Ruiz. Son incapaces de comprender que cuando la lucha se transforma en lucha política de masas —que no niega, sino que comprende la lucha económica—, ésta desborda las fronteras de las profesiones y por ello, de los sindicatos, y las masas en lucha ponen en pie organizaciones para esa lucha política, es decir, los organismos de tipo soviético, como lo es la APPO.

Son tan, pero tan sindicalistas que **definen a Oaxaca como una huelga general de los maestros porque la única organización obrera que reconocen como tal es el sindicato de maestros**, es decir, la Sección 22 del SNTE.

Para la LFI el sindicato docente es la única organización obrera que reconocen. Niegan que la APPO sea un organismo de poder obrero y campesino —más allá del carácter reformista y conciliador de su dirección—, con sus propias organizaciones de autodefensa obrera (como el

Cuerpo de Topiles), irreconciliable con el poder burgués, que ha establecido en Oaxaca un régimen de doble poder.

Por supuesto que hoy Oaxaca no es una Comuna obrera y campesina triunfante: pero estos espartaquistas niegan que exista este régimen de doble poder que, como tal, sólo puede durar un corto período de tiempo. Y por ello, el programa que levantan para Oaxaca es de llamar a la clase obrera y los explotados de México y el mundo a apoyarla en general, a la solidaridad contra la feroz represión a que está siendo sometida, a la huelga general en México, etc., pero se niegan a levantar lo que efectivamente está planteado para impedir que Oaxaca sea aplastada: **la lucha por organizar y preparar una insurrección triunfante para que la clase obrera y los explotados oaxaqueños derroquen a Ulises Ruiz y a todas las instituciones del régimen del fraude y el TLC, impongan efectivamente una Comuna obrera y campesina victoriosa y extiendan su combate a todo México, dando inicio a la revolución proletaria.**

Creemos que este es el nudo que define a esta corriente: su profundo cretinismo sindicalista, a grado tal de negar la lucha política de masas y por lo tanto, su negativa a luchar por poner en pie organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas en lucha. A nuestro entender, es una corriente enemiga acérrima de los soviets.

Para esta gente, la clase obrera sólo puede luchar a través de los sindicatos. Y por ello, romper un sindicato o una central sindical es considerado por ellos un crimen, y no un problema táctico, como dice el Programa de Transición. Creemos que esto es lo que los lleva a estar en los Estados Unidos subordinados a la aristocracia obrera y la burocracia sindical de la AFL-CIO. Es asimismo ese fetichismo sindicalista extremo el que los lleva en Brasil a poner el eje de su política en criticar al PSTU porque rompió la CUT para poner en pie la CONLUTAS, y no porque ese partido de los renegados del trotskismo transformó a la CONLUTAS en una nueva central sindical burocratizada, abortando toda posibilidad de reagrupamiento revolucionario de la vanguardia en Brasil.

Por nuestra parte, no vemos entonces que la LFI y sus grupos configuren hoy un fenómeno centrista nacional al estilo del PC-Rol. Por el contrario, creemos que podríamos definir a esta corriente como el prototipo del “cazabobos”; es decir, el prototipo de las corrientes que les cubren la retaguardia a los renegados del trotskismo cuando éstos se pasan al campo de la contrarrevolución. Grupos y corrientes como la LFI posan de “ortodoxos” denunciando a todas las direcciones reformistas y los renegados del trotskismo, para ocultar el carácter estrechamente sindicalista de su programa, enemigo de los soviets como organismos preparatorios de la insurrección y la toma del poder por el proletariado. Su objetivo: camuflarse, y así impedir todo reagrupamiento internacional de las fuerzas sanas del trotskismo, destruirlo desde adentro, o esterilizarlo.

Creemos que si tenemos claridad en esta definición, podemos marchar sin problemas a una abierta lucha política con estos “cazabobos” espartaquistas. Se trata de golpear duramente, de polemizar públicamente para impedir que engañen aunque sea a un honesto militante que busque un camino revolucionario. Esto es clave en relación a la ofensiva que nuestro 2º Congreso votó llevar adelante sobre los grupos nacionales aislados y los estallidos de los renegados del trotskismo en Brasil, sobre los cuales actúa la LQB, el grupo brasileño de la LFI.

Queridos camaradas:

Hasta aquí entonces nuestras primeras apreciaciones y opiniones para aportar a que, juntos, podamos avanzar en definir con precisión una caracterización de estas corrientes, y la política justa frente a las mismas. Desde ya, esperamos recibir vuestras opiniones y reflexiones que, como siempre, serán sin duda invaluable.

Aprovechamos para enviarles a todos los camaradas del CWG y de todos los grupos de la FLT un fuerte abrazo revolucionario en este fin de año y comienzos de un 2007 que ya se perfila como un año pleno de desafíos y combates para los trotskistas internacionalistas,

Con saludos fraternales,

Carta a un compañero de Brasil

Sobre el revisionismo del espartaquismo y su ruptura con el Programa de Transición, a la luz de la heroica lucha de los explotados de Oaxaca

2 de enero de 2007

Estimado camarada:

Hemos recibido de parte de nuestros camaradas de la FT (VP) su respuesta a la última carta enviada por ellos.

Allí describe las dificultades que atraviesa para evaluar el conjunto de los documentos que le enviamos y para desarrollar la discusión más rápidamente.

También les informa a los camaradas de la FT que está preparando un artículo sobre los sucesos de Oaxaca, y su intención de polemizar con el conjunto de la izquierda sobre la caracterización de la situación que allí se desarrolla.

Por nuestra parte, creemos que es un buen método sentar posición sobre los acontecimientos álgidos de la lucha de clases, porque al calor de esos acontecimientos se prueban los programas y las organizaciones que los sustentan. Allí, los que se llaman a sí mismos revolucionarios, tienen que probar todos los días que lo siguen siendo ante la prueba de la lucha de clases.

Animados por el hecho de haber firmado en común la declaración sobre los acontecimientos de Huanuni, le estamos enviando en adjunto la declaración que nuestra corriente publicó a propósito de los sucesos de Oaxaca. Es una declaración de fechada el 23 de octubre pasado, en pleno desarrollo de los acontecimientos. En ella creemos saldar cuentas con las posiciones de las organizaciones reformistas y del zapatismo, y sería un enorme paso adelante si acordáramos en su contenido.

Sin embargo, no podemos ni queremos ocultar que esta declaración no tiene puntos de contacto con las posiciones sostenidas respecto de Oaxaca por la corriente internacional (LFI) a la que pertenece la LQB de Brasil. Queremos ser totalmente sinceros con usted, ya que en una carta anterior nos preguntó nuestra opinión sobre esta corriente.

Ante Oaxaca, se ponen blanco sobre negro ambos programas. En nuestra declaración puede usted comprobar nuestra política.

En cuanto a la política sostenida por la LFI, más allá de las correctas denuncias que esta corriente realiza al papel del PRD de López Obrador, al del EZLN y el sub Marcos, al stalinismo e inclusive a las posiciones de los renegados del trotskismo como El Militante o el grupo satélite del PTS en ese país, lo central, la clave de su posición que salta a la luz es que la LFI (y la LQB), niega que exista en Oaxaca un doble poder: para ellos, lo que hay es ... **una huelga general de los maestros y de su sindicato por aumento de salarios que lleva 6 meses (!!!!) apoyado por un organismo "democrático burgués"**, eso sería la APPO.

Es una posición sindicalista en extremo. La LFI es una corriente incapaz de comprender que, aunque el movimiento haya comenzado, en sus inicios, como una huelga de los maestros por demandas económicas, ésta se transformó en lucha política de masas puesto que la clase obrera y los explotados comprendieron rápidamente que ni el aumento de salarios para los maestros, ni ninguna de sus demandas, por más mínimas que sean, podrían solucionarse sin derribar al gobernador Ulises Ruiz. Son incapaces de comprender que cuando la lucha se transforma en lucha política de masas —que no niega, sino que comprende la lucha económica—, ésta desborda las fronteras de las profesiones y por ello, de los sindicatos, y las masas en lucha ponen en pie organizaciones acordes a esa lucha política, es decir, los organismos de tipo soviético, como es la APPO.

Son tan sindicalistas, que **definen a Oaxaca como**

una huelga general de los maestros, porque la única organización obrera que reconocen como tal es el sindicato de maestros, es decir, la Sección 22 del SNTE.

Niegan que la APPO sea un organismo de poder obrero y campesino —más allá del carácter reformista y conciliador de su dirección—, con sus propias organizaciones de autodefensa obrera (como el Cuerpo de Topiles), irreconciliable con el poder burgués, que ha establecido en Oaxaca un régimen de doble poder.

Por supuesto que hoy Oaxaca no es una Comuna obrera y campesina triunfante: pero esta corriente niega que exista este régimen de doble poder que, como tal, sólo puede durar un corto período de tiempo. Y por ello, el programa que levantan para Oaxaca es de llamar a la clase obrera y los explotados de México y el mundo a apoyarla en general, a la solidaridad contra la feroz represión a que está siendo sometida, a la huelga general en México, etc.

Justamente al levantar esta política, la LFI fue **funcional a la política de las direcciones frente-populistas y de las burocracias sindicales** que querían quitarle todo contenido soviético, es decir, de lucha política de masas, a la "comuna obrera" de Oaxaca y convertirla en una lucha sindical reivindicativa para estrangularla y aplastarla, porque las direcciones traidoras y la burguesía sabían que lo que estaba planteado era el derrocamiento revolucionario del gobernador Ulises Ruiz, y jugaron todas sus cartas para evitarlo.

Esto es así porque la LFI se negó a levantar lo que efectivamente está planteado para impedir que Oaxaca sea aplastada: **la lucha por organizar y preparar una insurrección triunfante para que la clase obrera y los explotados oaxaqueños derroquen a Ulises Ruiz y a todas las instituciones del régimen del fraude y el TLC, impongan efectivamente una Comuna obrera y campesina victoriosa y extiendan su combate a todo México, dando inicio a la revolución proletaria.**

Creemos que este es el nudo que define a esta corriente: su profundo cretinismo sindicalista, a grado tal de negar la lucha política de masas y por lo tanto, su negativa a luchar por poner en pie organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas en lucha. A nuestro entender, **es una corriente enemiga acérrima de los soviets.**

Para la LFI y la LQB, la clase obrera sólo puede luchar a través de los sindicatos. Y por ello, romper un sindicato o una central sindical es considerado por ellos como un crimen, y no un problema táctico, como dice el Programa de Transición. Creemos que esto es lo que los lleva a estar en los Estados Unidos subordinados a la aristocracia obrera y la burocracia sindical de la AFL-CIO. Es asimismo ese fetichismo sindicalista extremo el que los lleva en Brasil a poner el eje de su política en criticar al PSTU porque rompió la CUT para poner en pie la CONLUTAS, y no porque ese partido de los renegados del trotskismo transformó a la CONLUTAS en una nueva central sindical burocratizada, abortando toda posibilidad de reagrupamiento revolucionario de la vanguardia en Brasil.

La base de esta política revisionista se encuentra en que el espartaquismo, y sus rupturas como la LFI que reivindican todo lo actuado por esta corriente anteriormente, rompieron totalmente con el programa de la revolución política levantado por Trotsky y la IVa Internacional, revisando la caracterización de la burocracia sta-



Combates de barricadas en la Comuna de Oaxaca

linista sostenida en "La revolución traicionada". Allí Trotsky planteaba que el estado soviético tenía un doble carácter *"socialista en la medida en que defiende la propiedad colectiva de los medios de producción; burgués en la medida en que el reparto de los bienes se lleva a cabo por medio de medidas capitalistas de valor, con todas las consecuencias que se derivan de este hecho"* ("La revolución traicionada", León Trotsky). Por el contrario, **la burocracia stalinista tenía una única naturaleza contrarrevolucionaria**, y por ello era necesaria la revolución política para derrocarla.

La revisión del espartaquismo consistió en que extendió esta duplicidad a la burocracia stalinista. A esto lo llamó doble naturaleza de la burocracia a la que consideraban contrarrevolucionaria en cuanto aplastaba a la clase obrera soviética y traicionaba la revolución mundial; pero "revolucionaria" en tanto debía "defender" al estado obrero. El espartaquismo luego la trasladó esta revisión a todas las instituciones de la clase obrera (como los sindicatos, estados obreros, etc.), poniendo un signo igual entre las instituciones de la clase obrera y las direcciones que están a su frente. Entonces, para el espartaquismo defender a los sindicatos, es sinónimo de defender la burocracia sindical, aunque la critiquen. Defender a Cuba, significa defender a la burocracia castrista, aunque también la critiquen, etc. Aquí está el centro de la cuestión: en el revisionismo de la LFI y la LQB, que rompen con el Programa de Transición.

En síntesis, le estamos enviando la declaración que publicamos sobre Oaxaca de la que esperamos su opinión y también, a modo de adelanto, le damos una primera impresión sobre las posiciones de la LQB de Brasil y la corriente internacional de la que se reivindica, la LFI.

No es esta una posición acabada, pero esperamos que le sirva para identificar las posiciones de ambas organizaciones.

Esperando haber hecho un aporte a su trabajo, lo saludamos fraternalmente y esperamos su respuesta y opiniones.

LLAMAMIENTO DE URGENCIA DE LA FRACCION LENINISTA TROTSKISTA A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, CAMPESINAS, ESTUDIANTILES DE ARGENTINA, AMÉRICA Y EL MUNDO

ARGENTINA: A un año de su encarcelamiento a manos del gobierno cipayo de Kirchner

¡LIBERTAD!

A LOS TRABAJADORES PRESOS DE LAS HERAS

Aparición con vida de Julio López

**Desprocesamiento de los más de 4500 luchadores obreros y populares perseguidos
¡Juicio y castigo a todos los genocidas de ayer y represores de hoy, todos asesinos de los trabajadores y el pueblo!**

7 de Febrero: jornada internacional de lucha



Reproducimos la declaración de la Fracción Leninista Trotskista, publicada el 16 de Enero de 2007, con motivo del lanzamiento de la campaña internacional por la libertad de los obreros petroleros de Las Heras que se encuentran presos del régimen del kirchnerato y que ya llevan casi un año en esa condición, abandonados por la burocracia sindical colaboracionista de la CGT y la CTA, mientras la izquierda reformista guarda un silencio cómplice. Esta es una campaña internacional que toda la FLT lleva adelante para luchar por concretar el próximo 7 de febrero, en el primer aniversario del conflicto petroleros, una jornada internacional de lucha por su libertad.



En los próximos días se cumple un año del momento en que en Las Heras, Argentina, se concentró un brutal ataque del gobierno de Kirchner, sirviente del imperialismo y los monopolios petroleros, contra los trabajadores y los explotados de esta ciudad.

Una huelga de 12 días de los obreros petroleros contra el impuesto a sus salarios y por iguales condiciones de trabajo para todos, -que para luchar habían echado a los dirigentes traidores de la burocracia sindical del gremio afiliada a la CGT- fue reprimida, y uno de sus dirigentes, Navarro, fue preso.

El 7 de febrero de 2006, los obreros huelguistas junto a los explotados de esa ciudad, para reclamar la liberación de su dirigente preso, se movilizaron a la comisaría donde fueron recibidos por la policía a balazo limpio. Esta policía "brava" era la misma que poco tiempo antes había reprimido ferozmente a los trabajadores desocupados y sus familias,

que reclamaban por trabajo en la TERMAP, la terminal portuaria petrolera de la vecina ciudad de Caleta Olivia. Allí golpearon a hombres, niños y mujeres embarazadas, una de las cuales perdió su embarazo a patadas en el vientre, y resultó preso Cristian Ruiz que estuvo más de un año como rehén de las petroleras y el gobierno.

En Las Heras, el 7 de febrero de 2006, ante la brutal represión desatada por estos asesinos, los trabajadores ejercieron su derecho a la legítima defensa, y lograron rescatar a Navarro. En medio de esa batalla campal, murió un policía represor llamado Sayago.

La respuesta de la Repsol, Kirchner y la patronal junto a esa vieja zorra contrarrevolucionaria que es la iglesia, con el apoyo y la complicidad abierta de la burocracia sindical, no se hizo esperar. Primero, con el Ministerio de Trabajo, impusieron la conciliación obligatoria por 30 días para que los obreros levantaran

la lucha. Y una vez que ésta fue desactivada, el 23 de febrero lanzaron un feroz ataque represivo contra los trabajadores y el pueblo de Las Heras. La ciudad fue militarizada con la gendarmería que, junto a la policía y agentes de los servicios de inteligencia, impusieron de hecho un estado de sitio al mejor estilo de la dictadura videlista, y sembraron el terror entre los trabajadores y sus familias: las tropas de ocupación allanaban los hogares obreros deteniendo a los trabajadores e inclusive a sus hijos. Los helicópteros sobrevolaban la ciudad, y durante la noche, los represores dejaban sin luz a la ciudad para que en sus calles los activistas obreros fueran secuestrados por autos sin patente (para que no pudieran ser identificados) y sometidos a interrogatorios bajo tortura. Todo esto se realizaba bajo la supervisión de la jueza Ruata de Leone. El resultado: 19 compañeros detenidos, de los cuales

hoy quedan 7 todavía presos, que van a ser llevados a juicio acusados por la muerte del represor Sayago.

La saña de la respuesta de la patronal, el gobierno de Kirchner, el régimen infame y de sus tropas de ocupación, se debe a que los trabajadores, con su huelga y las ocupaciones de los pozos, osaron tocar los intereses de los monopolios petroleros imperialistas, los mismos monopolios que como la Halliburton, British, la Repsol, la Panamerican, la Totalfina, han lanzado sus "guerras del petróleo" en Irak, en Bolivia, Irán, Ecuador y en todo el mundo, y a los que no les importa arrasar ciudades enteras y masacrar a los explotados como hicieron en Fallujah en Irak, u ocuparlas militarmente como en Las Heras, para mantener sus superganancias.

La lucha de los trabajadores de Las Heras demostró claramente quiénes son los únicos que enfrentan la voracidad

imperialista y defienden las riquezas de nuestros países, mientras los gobiernos sirvientes del imperialismo y los monopolios se someten. Demostraban ser la única fuerza verdaderamente nacional que enfrentaba al imperialismo, y tenían por lo tanto, el legítimo derecho de defender sus vidas, sus hogares y sus familias de estas verdaderas tropas de ocupación al servicio de la burguesía y los monopolios internacionales.

La patronal y el gobierno de Kirchner –que venían de pagarle 10.000 millones de dólares en efectivo al FMI y querían recuperarlos- eran conscientes de que la lucha de Las Heras amenazaba con convertirse en un reclamo de todo el movimiento obrero y con hacer saltar por los aires los planes de superexplotación, hambre y esclavitud basados en la reducción salarial y la precarización extrema de los trabajadores, cuya expresión era el techo del 19% de aumento salarial puesto por el gobierno para las discusiones paritarias, porque abría la posibilidad de generalizar y unificar la lucha de toda la clase obrera. Amenazaba con romper el pacto social del gobierno, la patronal y los traidores de la burocracia sindical de la CGT y el CTA que sostenían al régimen y a todo el ciclo de superganancias patronales.

Era imperioso para las petroleras imperialistas y el gobierno de Kirchner dar un escarmiento ejemplar a los trabajadores y los explotados, aplastando y derrotando a los obreros de Las Heras, y no les tembló el pulso para hacerlo. La derrota de esa heroica lucha y luego la imposición de las paritarias del 19%, fueron dos hitos decisivos para que el infame régimen del pacto social terminara pariando el kirchnerato.

Fue a partir de la derrota de los trabajadores en Las Heras que esta política represiva, donde las fuerzas burguesas actuaban todas centralizadas y concentradas contra las huelgas obreras aisladas, volvería a repetirse ante cada huelga que cuestionara los intereses monopólicos, como acaba de suceder en la huelga petrolera de la empresa PRIDE, en la provincia de Neuquén (Argentina). Los matones de las burocracias sindicales –que en los '70 integraron gustosos las 3 A asesina de activistas obreros y que hoy vuelven a ponerse al servicio de las distintas fracciones patronales que son las



Febrero/Marzo de 2006: en Las Heras, los trabajadores y el pueblo se movilizaban contra las tropas de ocupación y por la libertad de los compañeros presos

que les pagan, y por las que son capaces de matarse entre ellos, como mostraron los sucesos de San Vicente- y actúan protegidos por la policía, se han hecho un arma de uso corriente contra la protesta obrera. Como lo demostraron las huelgas de TVB (ex Jabón Federal), el Hospital Francés, SIDERAR, etc., y también la agresión a delegados y dirigentes obreros como el “Pollo” Sobrero, Edgardo Quiroga, Omar Rombolá, etc.

Fue en Las Heras donde quedó al desnudo que tras la máscara de “progresista” y de “defensor de los derechos humanos” de Kirchner, se ocultaba el verdadero rostro de su gobierno y del régimen del pacto social: el de la más cruel represión contra los trabajadores y el pueblo, con los peores métodos de las dictaduras militares, si osan levantarse contra los intereses de sus amos.

Nada de “progresivo” o de “defensor de los derechos humanos” tiene un gobierno que mantiene intactas las fuerzas de represión de la dictadura y aplica la misma política de impunidad de sus antecesores, Alfonsín, Menem, De la Rúa y Duhalde. Dirige las mismas Fuerzas Armadas, la misma policía y los mismos servicios de inteligencia continuadores de las que actuaban primero en la Triple A y que luego, cuando esa banda fascis-

ta no fue suficiente para detener la lucha revolucionaria de la clase obrera, ejecutaron el golpe militar, la dictadura y el genocidio. Son todos culpables, los genocidas de ayer y los represores de hoy. Parte de esas mismas fuerzas armadas y de seguridad genocida era el represor Sayago.

Son estos mismos genocidas y fuerzas de seguridad –es decir, miles de “Sayagos” en acción- los que cobijan en su interior a los culpables de la desaparición de Julio López, uno de los testigos centrales de los juicios contra los genocidas de la dictadura militar, y también a los culpables de los secuestros y torturas de Gerez y Bustos, luego aparecidos.

Son los mismos militares, policías y servicios de inteligencia genocidas a los que, desde la caída de la dictadura militar en 1982, todos los partidos políticos y gobiernos patronales del régimen infame de la Constitución de 1853-1994 han salvado y les han garantizado la impunidad. Son los mismos perros de presa de la patronal y su estado que, bajo los sucesivos gobiernos de Alfonsín, Menem, De La Rúa y Kirchner, asesinaron bajo sus órdenes a Víctor Choque, Teresa Rodríguez, Aníbal Verón, los 40 mártires obreros y populares caídos el 19 y 20 de diciembre de 2001, Kosteki y Santillán,

y que hoy secuestraron a Julio López.

El asesinato en los barrios de jóvenes obreros e hijos de obreros a manos de la policía del “gatillo fácil” como sucedió con Darian Barzabal en Los Hornos (La Plata), antes en Mendoza con Mauricio Morán, con Walter Bulacio bajo el gobierno de Menem y miles de otros jóvenes; o su “desaparición” como hicieron con Miguel Bru en La Plata hace ya años, son otra prueba irrefutable del accionar de estos represores asesinos.

Después de aplastar en Las Heras, el gobierno de Kirchner puso en marcha un nuevo plan de salvataje de las Fuerzas Armadas y de represión genocidas y asesinadas de los trabajadores y el pueblo, plan que cuenta con el beneplácito de Hebe de Bonafini y Carlotto que han dicho que “ya no hay un enemigo en la Rosada”. Así, ha puesto a la caña de jueces peronistas-videlistas-radicales –los mismos que garantizaron la impunidad de los genocidas en los últimos 25 años- a enjuiciar a un puñado de militares y represores e inclusive a algunos jefes de la Triple A, todos ya viejos y decrepitos, a quienes, cuanto mucho, se les dará prisión domiciliaria, para así justificar, con la “teoría de los dos demonios”, que los luchadores presos de Las Heras se pudran en la cárcel, y la represión y el encarcelamiento a



23 de febrero de 2006: las tropas de ocupación de la Gendarmería toman posición en la ruta, en el acceso a Las Heras e inician el cerco



Kirchner un nuevo robo al salario

todo trabajador que ose protestar y a los que mantendrán en las cárceles como verdaderos rehenes, para que sirvan de escarmiento al conjunto de los trabajadores. **¡No les reconocemos a estos jueces ni a la justicia de las clases enemigas de los trabajadores ninguna autoridad para encarcelar y juzgar a nuestros hermanos de clase!**

¡ABAJO LA BUROCRACIA SINDICAL DE LA CGT Y LA CTA, CÓMPICE DEL ENCARCELAMIENTO DE LOS LUCHADORES DE LAS HERAS Y DE SU DERROTA, TRAIIDORA DE LOS COMBATES DE LA RESISTENCIA OBRERA CONTRA EL KIRCHNERATO, Y QUE SE APRESTA A ENTREGAR UNA VEZ MÁS EL SALARIO OBRERO EN NUEVAS PARITARIAS DEL HAMBRE!

De la derrota en Las Heras y de que 7 compañeros continúen presos como rehenes de la Repsol, la patronal y el kirchnerato, es cómplice y responsable directa la burocracia sindical de la CGT y el CTA. La burocracia del sindicato petrolero de la CGT actuó directamente como rompehuelga al servicio del estado mayor de las petroleras, la patronal, el gobierno y sus fuerzas de ocupación en Las Heras; mientras que De Gennaro y la burocracia de la CTA no movieron un dedo y garantizaron que Las Heras quedara aislada y los compañeros presos. Es que venían de estar en el Consejo del Salario, y de acordar a espaldas de los trabajadores el techo de 19% para las paritarias.

Traicionaron en Las Heras, entregaron el salario y las conquistas obreras en esas paritarias, y luego, cuando comenzaron en las fábricas las rebeliones obreras contra esas paritarias, traicionaron una a una esas luchas y los heroicos combates de la resistencia obrera contra el kirchnerato, como el de Jabón Federal, la Pride, el Hospital Francés, telefónicos, etc., no dudando en mandar a sus matones a apalear a los obreros.

Hoy, después de un año de traiciones y entregadas, la burocracia sindical se prepara, una vez más, para garantizarles a los monopolios imperialistas, la patronal esclavista, a su régimen y al gobierno de

obrero para que puedan mantener el ciclo de crecimiento y sus fabulosas ganancias. Mientras la inflación en 2006 fue de entre el 23 y el 30% -contra la mentira del gobierno que dice que fue del 9,8%- la burocracia, la patronal y Kirchner preparan nuevas paritarias con un techo de aumento salarial del 10 o 12% -que además, sólo corren para una minoría de la clase obrera y dejan afuera a la amplia mayoría que está en negro, contratada, tercerizada, y desocupada.

¡Abajo la burocracia sindical de la CGT y la CTA, cómplice del encarcelamiento de los luchadores de Las Heras, esa que desde los sindicatos estatizados y con su pacto social, sostiene al kirchnerato cipayo, hambreador y represor del pueblo! Mientras continúen presos en Argentina los luchadores obreros de Las Heras, será imposible conseguir **que Julio López aparezca con vida, o el desprocesamiento de los más de 4500 luchadores obreros y populares procesados o defender a los dirigentes como Sobrero, los dirigentes de la FUBA, Quiroga, etc.** Mucho menos podrá pararse el ataque a nuestro nivel de vida, ni impedir que pasen las nuevas paritarias de salarios de hambre -mientras la inflación es cada vez más alta- que nos condenan cada vez más a la esclavitud y la miseria.

¡Abajo esa casta de burócratas millonarios pagados con miles de millones de dólares de las obras sociales y los descuentos compulsivos de las cuotas sindicales, que actúan como verdaderos carceleros de los trabajadores; que envían a sus matones para aterrorizar a los trabajadores e impedirnos luchar contra el nuevo robo del salario que preparan la patronal y el gobierno! ¡Fuera las manos de la patronal y del estado de las organizaciones obreras! ¡Fuera el Ministerio de Trabajo -un verdadero ministerio de la esclavitud obrera- y sus conciliaciones obligatorias!

Cada trabajador que sale a la lucha, sabe que le puede pasar lo mismo que a los petroleros de Las Heras. Por eso hay

que arrancarlos de manos de la patronal y el estado que los tienen como rehenes.

¿Cómo luchar sino contra la nueva ofensiva que preparan con las paritarias del 10% para el 2007? ¿Cómo enfrentar las paritarias fraudulentas y por sector, e imponer **\$ 2.500 de salario básico indexado según la inflación** para todos los trabajadores! **¡Basta de impuesto al salario! ¡Trabajo digno para todos reduciendo la jornada laboral y repartiendo las horas de trabajo** entre todas las manos disponibles, con un básico de \$ 2.500! **¡Basta de trabajo en negro, subcontratación y tercerización: todos a planta permanente! ¡A igual trabajo, igual salario y condiciones de convenio, etc.!** Es decir **un pliego único de reclamos de todo el movimiento obrero**, ocupado y desocupado, efectivo, en negro, contratado, nativo o inmigrante, sindicalizado o no.

Solamente podremos hacerlo recuperando la unidad de las filas obreras para pelear, y eso comienza por hacer carne el grito de "¡Si tocan a uno nos tocan a todos!", es decir, comienza por levantar **la libertad inmediata de los compañeros de Las Heras, la aparición de López y el desprocesamiento de todos los luchadores perseguidos, y por preparar, impulsando asambleas en cada fábrica y establecimiento**, la guerra obrera contra las nuevas paritarias del hambre de la patronal, el gobierno y los traidores de la burocraciasindical.

EL ESCANDALOSO SILENCIO QUE SOBRE LOS PRESOS DE LAS HERAS GUARDA LA IZQUIERDA REFORMISTA, SIRVIENTE DEL MINISTERIO DE TRABAJO Y DEL "FRENTE DEMOCRÁTICO" CON KIRCHNER

Cuando faltan apenas días para que se cumpla un año de los acontecimientos de Las Heras, es atronador y escandaloso el silencio que, sobre los 7 compañeros presos, siguen guardando las corrientes de la izquierda reformista en todas sus variantes, ya sean stalinistas, de los renegados del trotskismo, o los ex dirigentes sindicales morenistas del MAS de los '80, hoy "independientes", devenidos en nueva burocracia sindical "de izquierda", muchos de ellos integrantes hoy del "Movimiento Intersindical Clasista" (MIC).

Han hecho decenas de reuniones para organizar la movilización por la aparición con vida de López, por el esclarecimiento del secuestro de Gerez, y de los ataques a delegados obreros como Sobrero, etc. Pero ni una sola vez han levantado la libertad a los presos de Las Heras, y mucho menos han organizado alguna medida de lucha por su libertad.

Todos esconden bajo la alfombra a los compañeros presos de Las Heras porque quieren esconder que, mientras las fuerzas de ocupación de la Repsol y Kirchner irrumpían en la ciudad, todos ellos estaban sosteniendo y paseando por todo el país al stalinista Navarro, militante del PC, ese traidor de la lucha de Las Heras que después de que los obreros en huelga lo liberaron de la cárcel, salió a condolerse por la muerte del "compañero policía" -el represor Sayago- y a exigir que "intervenga la justicia para esclarecer el he-

cho", abriendo así la puerta a la feroz represión y persecución contra los trabajadores que desataron la Repsol, la patronal y el gobierno de Kirchner, con la colaboración de la burocracia.

Todos quieren ocultar que, junto con Navarro, llamaron a los trabajadores de Las Heras a confiar en que con la conciliación obligatoria y negociando en el Ministerio de Trabajo iban a conseguir sus demandas; que los llamaron a confiar en la justicia y en que la patronal iba a respetar el acuerdo firmado el 8 de febrero de que les daría sus demandas, cuándo ésta junto con Kirchner y sus secuaces, ya estaban preparando la represión indiscriminada.

Quieren esconder su responsabilidad de que esa lucha haya quedado aislada por su negativa a constituir allí, con todas las organizaciones obreras y piqueteras que esas corrientes dirigen e influyen, un Comité de lucha nacional que rompiera el aislamiento impuesto por la burocracia sindical y transformara la resistencia de los obreros, las heroicas mujeres y el pueblo de Las Heras en el primer paso de una lucha nacional contra las paritarias del 19%. Trescientas organizaciones obreras y políticas estuvieron reunidas en Las Heras y sólo expresaron "solidaridad".

Quieren ocultar que luego, cuando la lucha fue derrotada, las corrientes de la izquierda reformista se dedicaron a abrir locales y prepararse para sus campañas electorales en esa ciudad, mientras las familias de los presos pasan hambre, mientras la desesperación empuja incluso a las esposas de los presos al intento de suicidio.

Son la izquierda de Navarro, porque no han denunciado una sola vez que este traidor fue eximido de prisión y no movió un solo dedo para defender a los mismos compañeros obreros que lo liberaron de la cárcel.

Esto es lo que quieren ocultar, con su escandaloso silencio, estas corrientes y estos dirigentes reformistas, los mismos que llevaron a cada uno de los heroicos combates de la resistencia obrera en Argentina, como el de Jabón Federal, el Hospital Francés, etc., a los pies del ministerio de trabajo, de las legislaturas y parlamentos, de la justicia burguesa y, en definitiva, de la burocracia sindical traidora de la CTA y la CGT. Son los mismos que, ahora quieren "organizar a las organizaciones obreras" pero para subordinarlas al "espacio Memoria, Verdad y Justicia", que es una organización de colaboración de clases donde los trabajadores no pueden imponer su voluntad de lucha. Se ubican como el "ala izquierda" del "frente democrático" y del plan de "reconciliación" con las Fuerzas Armadas de Kirchner, negándose a que sea la clase obrera, con sus organizaciones y sus métodos de lucha, la que tome en sus manos el combate por el juicio y castigo a todos los genocidas y represores y por la aparición con vida de Julio López.

No es de sorprender, tratándose de las mismas corrientes que se arrodillan ante gobiernos patronales como el de Chávez y que ahora le dan directamente ministros; que se arrodillan ante la burocracia castrista que se apresta a restaurar el capitalismo en Cuba; que llamaron a votar a Evo Morales en Bolivia; que fes-

tejan como “una victoria de las masas” el triunfo electoral de los carniceros imperialistas del Partido Demócrata en Estados Unidos; que pregonan la estafa de la “revolución bolivariana” e integran esa cueva de traidores de la clase obrera mundial que es el Foro Social Mundial. Son la “izquierda” de Tomada y del traidor Navarro del PC; son, en definitiva, la izquierda del kirchnerato.

LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, CAMPESINAS Y ESTUDIANTILES DE AMÉRICA, ARGENTINA Y EL MUNDO. ¡ARRANQUEMOS DE LA CÁRCEL A NUESTROS HERMANOS, LOS LUCHADORES OBREROS DE LAS HERAS! ¡ORGANICEMOS EL PRÓXIMO 7 DE FEBRERO UNA JORNADA INTERNACIONAL DE LUCHA Y MOVILIZACIÓN POR SU INMEDIATA E INCONDICIONAL LIBERTAD!

Los presos de Las Heras son hermanos de los más de 500 luchadores antiimperialistas sobrevivientes de las masacres de Kunduz y Mazar-i-Sharif en Afganistán, que están encerrados en la prisión yanqui de Guantánamo y también sometidos a la tortura. Hermanos de lo mejor de la resistencia iraquí, confinada en decenas de cárceles del régimen de ocupación angloyanqui, y de los martirizados presos palestinos. Hermanos de los cientos de campesinos sin tierra que bajo el gobierno cipayo de Lula-Alencar, se pudren en las cárceles de Brasil, mientras todos los días las guardias blancas de los terratenientes, junto a la policía, los reprimen y asesinan. Los luchadores de Las Heras son hermanos de los comuneros que hicieron justicia con el alcalde corrupto del pueblo de Ayo Ayo en Bolivia, y que el gobierno de colaboración de clases de Evo Morales mantiene presos, mientras negocia con los gobernadores “autonomistas” y con la burguesía de Santa Cruz, cuyas bandadas fascistas vienen de cobrarse otra vida obrera y campesina en Cochabamba.

Son hermanos de los luchadores antiimperialistas que se movilizaron en Uruguay contra la visita de Bush a ese país y fueron encarcelados por el gobierno de Tabaré Vázquez y el PC en el Frente Amplio. Y también de los encarcelados en Chile por la “socialista” Bachelet, que llena sus mazmorras de presos campesinos de origen mapuche, y reprime ferozmente a la juventud sublevada y las luchas obreras, deteniendo a trabajadores, como lo han hecho con los mineros de empresas contratistas de El Teniente y La Andina, y por miles a los combativos estudiantes secundarios. Son hermanos de los comuneros de Oaxaca, México, presos por levantarse contra el régimen del fraude y el TLC. Hermanos de los trabajadores y el pueblo de Haití ocupado y transformado en una verdadera “cárcel” por las tropas gurras de ocupación de Kirchner, Lula, Bachelet, que no dudaron en acudir a cumplir las órdenes de su jefe Bush de que mantengan el “orden” en su protectorado, reprimiendo al pueblo, mientras él tiene a sus tropas masacrando en Irak.

La lucha por arrancar de las cárceles de todo el mundo a los luchadores obreros y antiimperialistas presos en las garras de la burguesía, no puede tener fronteras ni descanso y es una cuestión de principios para todos los luchadores obreros y populares.

Tenemos que arrancar de las garras



Luis Gerez, después de su aparición

de las clases enemigas a nuestros hermanos de clase que la burguesía mantiene como rehenes, porque cada día que ellos continúan en la cárcel y no se lucha por liberarlos, significa un paso adelante para nuestros enemigos de clase.

Los firmantes de esta declaración, integrantes de la **Fracción Leninista Trotskista (FLT)** hacemos un llamamiento a organizar una gran campaña y movimiento de lucha obrera e internacionalista por la libertad de los presos de Las Heras.

Hoy, a un año de lo sucedido, 7 trabajadores siguen pudriéndose en las cárceles del régimen; la ciudad sigue ocupada por tropas de la gendarmería y los pozos custodiados por la policía. **¡Fuera la gendarmería y los organismos de represión de Las Heras! ¡Libertad a nuestros compañeros presos! Debemos conocer sus nombres y levantarlos como bandera: ¡Libertad a nuestros compañeros Rosales, Bilbao, Pérez, Cortés, Catrihuala, Padilla y González!**

Llamamos a las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles, y en especial a la juventud obrera, a poner en pie esta campaña internacional, a preparar y coordinar una gran jornada de lucha obrera internacionalista para el 7 de febrero.

En Argentina, llamamos a las organizaciones que se reivindican de los trabajadores y el pueblo, a los trabajadores que están en lucha como los del Hospital Francés y ferroviarios, a las internas y cuerpos de delegados arrancados a la burocracia sindical como el Garrahan, subterráneos, los ceramistas de Neuquén, a los integrantes de las listas opositoras de la CTA (que agrupan a más de 150 organizaciones obreras y de lucha), a los opositores en los gremios de la CGT, a los movimientos piqueteros no oficialistas, etc. -organizaciones que tienen en sus filas miles de compañeros procesados o perseguidos-, a que juntos levantemos esta campaña.

Con muchos de ellos hemos marcha-

do en acciones por la aparición de Julio López. Llamamos a coordinar inmediatamente en un **Comité de Lucha** a todos los que están dispuestos a levantar esta bandera, primer paso en el camino de recuperar la unidad de las filas obrera para luchar, derrotando a la burocracia sindical y conquistando un **congreso de delegados de base** de trabajadores ocupados y desocupados, que pelee por organizar un paro activo nacional con piquetes, movilizaciones y cortes de ruta, hasta que liberen a los presos de Las Heras, aparezca con vida Julio López y desprocesen a todos los luchadores obreros y populares.

Llamamos a todas las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles de América y el mundo a tomar en sus manos esta lucha por la libertad de los presos de Las Heras, rehenes de las voraces petroleras imperialistas y del gobierno de Kirchner, sirviente de Bush. Las llamamos a pronunciarse firmando proclamas y llamamientos, a hacer acciones frente a la embajada y consulados de Argentina, a enviar telegramas de repudio y exigiendo la libertad de los presos de Las Heras, a hacer actos y mítines con este objetivo, a impulsar medidas como paros, movilizaciones, etc., allí donde se tenga la fuerza para ello.

Llamamos en especial a nuestros hermanos de clase bolivianos, los obreros y campesinos sublevados en Cochabamba y organizados en su Cabildo Abierto, a los heroicos **mineros de Huancuni, a los obreros y explotados de El Alto y sus organizaciones**, a los estudiantes revolucionarios de Oruro, El Alto y Cochabamba, a hacer suyo este combate. **Llamamos a nuestros hermanos de clase de Chile**, a los mineros de El Teniente, La Andina y Escondida y sus organizaciones de lucha; a la heroica juventud que con su levantamiento sacudió el país de norte a sur, a los campesinos pobres de origen mapuche que luchan por recuperar sus tierras de manos de las transnacionales y los terratenientes y por arrancar de la cárcel a sus compañeros

presos, a que tomen en sus manos e impulsen esta campaña internacional.

Llamamos a nuestros hermanos de clase de Brasil, a la vanguardia obrera que enfrentando al gobierno de Lula y a la burocracia de la CUT; a las organizaciones de los campesinos sin tierra que sufren día a día represión y persecución; a los **obreros y explotados de México que hoy luchan en defensa de la heroica Comuna de Oaxaca y por la libertad de más de 500 comuneros detenidos**, y a todas las organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles combativas de América Latina, a que inscriban en sus banderas de combate y como parte de su lucha la demanda de libertad a los presos de Las Heras, e impulsar acciones y la coordinación de la pelea para lograr ese cometido.

Llamamos a la vanguardia obrera y a los obreros inmigrantes latinos de los Estados Unidos que resistan el intento de las direcciones del Foro Social Mundial de arrodillarlos ante el Partido Demócrata, a que tomen e impulsen esta campaña internacional desde los locales sindicales arrebatados a la burocracia de la AFL-CIO, desde sus organizaciones de lucha contra la guerra en Irak, desde sus comités por los derechos de los trabajadores inmigrantes, etc.

A todos ellos, los llamamos a impulsar desde ahora mismo, **una gran jornada obrera de lucha internacional por arrancar de las mazmorras de la Repsol, el gobierno de Kirchner y el régimen infame, a nuestros compañeros presos de Las Heras.**

✓ **¡LIBERTAD A LOS PRESOS DE LAS HERAS Y A TODOS LOS PRESOS POLÍTICOS!**

✓ **¡APARICIÓN CON VIDA DE JULIO LOPEZ!**

✓ **¡DESPROCESAMIENTO DE TODOS LOS LUCHADORES OBREROS Y POPULARES PERSEGUIDOS!**

✓ **¡JUICIO Y CASTIGO A TODOS LOS GENOCIDAS DE AYER Y A LOS REPRESORES Y ASESINOS DE OBREROS DE HOY!**

**EL 7 DE FEBRERO DE 2007:
¡IMPULSEMOS UNA GRAN
JORNADA OBRERA DE LUCHA
INTERNACIONAL!**

OCTUBRE ROJO INTERNACIONALISTA (ORI),
BOLIVIA
PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA – CUARTA
INTERNACIONAL (POI-CI), CHILE
FRACCIÓN TROTSKISTA
(VANGUARDIA PROLETARIA) (FT-VP), BRASIL
GRUPO DE LOS OBREROS COMUNISTAS (CWG),
NUEVA ZELANDA
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA (LTI),
PERÚ
LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA-DEMOCRACIA
OBRERA (LOI-CI), ARGENTINA

**INTEGRANTES DE LA
FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA**

*Adhiere a esta declaración y campaña
internacional*

PARTIDO OBRERO MARXISTA (POM) DE BRASIL

Viene de Contratapa

colaboradores-, colgándolos de los ámbros en todo el sur de los Estados Unidos!

Las organizaciones firmantes de esta declaración denunciarnos que el ahorcamiento de Saddam Hussein es una agresión imperialista contra la nación oprimida iraquí que fue invadida y sojuzgada en marzo de 2003. No fue el pueblo iraquí el que derribó a Saddam y a su régimen; Saddam no fue juzgado y condenado por tribunales obreros y populares, por sus crímenes contra los explotados. Fueron las tropas agresoras imperialistas norteamericanas e inglesas las que apresaron a Saddam, organizaron el tribunal y determinaron la sentencia a muerte para el ex-dictador y sus colaboradores.

Denunciamos a los gobiernos de George Bush y de Tony Blair como responsables de la muerte de más de 650.000 trabajadores y explotados iraquíes desde la invasión del 2003; los denunciarnos como responsables por los asesinatos y torturas de luchadores de la resistencia en la prisión de Abu Graib y demás mazmorras del régimen de ocupación; los denunciarnos como carceleros de más de 500 luchadores antiimperialistas presos, vejados y torturados en Guantánamo. Los denunciarnos como culpables también de la utilización de armas químicas (fósforo blanco) contra la población y los milicianos de la heroica resistencia en la ciudad de Fallujah.

Denunciamos que el imperialismo norteamericano e inglés son los que, junto a las demás potencias imperialistas, apoyan y financian al estado sionista-fascista de Israel y su plan de exterminio del pueblo palestino cuya nación ocupa y coloniza ese estado desde hace ya casi 60 años. Denunciamos que fue el imperialismo norteamericano el que financió y armó hasta los dientes en los '70 y los '80 al régimen de Saddam Hussein —su socio menor en los jugosos negocios petroleros, en aquel entonces— para que provocara una guerra fratricida contra Irán y aplastara la revolución comenzada por los explotados iraníes en 1979. Fue el que proveyó a Hussein de las armas químicas con las que masacró al pueblo kurdo. Fueron los que armaron a Hus-

sein para que masacrara a los explotados chiítas por cuya matanza hoy lo “juzgaron” y ejecutaron los propios imperialistas yanquis.

No le reconocemos a los carniceros imperialistas Bush y Blair, ni a sus tropas de ocupación, ni al gobierno títere del protectorado imperialista de la burguesía cipaya, ningún derecho ni legitimidad para detener y mucho menos condenar a muerte a nadie, y frente a la opresión imperialista anglo-yanqui y al gobierno títere del protectorado iraquí, nos ubicamos incondicionalmente del lado de la nación oprimida iraquí y de la heroica resistencia, por la derrota militar de todas las tropas imperialistas y por la victoria de las masas iraquíes para que éstas hagan justicia y que sean los carniceros Bush y Blair, sus cómplices imperialistas alemanes, franceses y japoneses, y sus cipayos colaboracionistas del gobierno del protectorado, los que cuelguen de una sooga.

BUSH MANDA NUEVAS TROPAS GENOCIDAS, Y CON LOS “REPUBLICRATAS” Y LA COLABORACIÓN DE LAS BURGUESÍAS SIRIA E IRANÍ, IMPULSA UNA GUERRA FRATRICIDA DE LAS MASAS IRAQUÍES

Con las ejecuciones de Hussein y otros antiguos funcionarios de su régimen, el imperialismo angloyanqui busca demostrar quién manda en Irak, escarmantar a las masas, y sobre todo, sumir a la clase obrera y los explotados en una guerra civil fratricida entre sunnitas y chiítas, contando para ello con la colaboración de las burguesías siria e iraní, y las distintas fracciones de la burguesía iraquí colaboracionista con la ocupación.

Es el mismo plan que buscan aplicar en la Palestina martirizada y ocupada por el Estado sionista de Israel. Allí, la burguesía egipcia, agente del imperialismo, está armando hasta los dientes a la fracción burguesa de Abu Mazen y Al Fatah, mientras que el estado sionista le manda dinero, para provocar un enfrentamiento entre Al Fatah y Hamas y ahogar a la he-



Tropas yanquis patrullan la Bagdad ocupada

roica resistencia palestina en una guerra civil fratricida. ¡La sangre de las masas palestinas de Gaza y Cisjordania es la moneda de cambio de las negociaciones del imperialismo con la burguesía de Hizbollah, para incorporarla a los negocios de la reconstrucción de un Líbano destruido luego de la derrota del ejército genocida del Estado sionista-fascista de Israel!

Es que Bush y sus secuaces necesitan encontrar un camino que les permita una salida ordenada del pantano iraquí, en el que sus tropas están enterradas hasta el cuello por la persistente y heroica resistencia de las masas de esa nación —que hizo entrar en crisis al propio gobierno de Bush—, y por la derrota sufrida por su gendarme, el ejército del estado sionista-fascista de Israel, a manos de las masas palestinas y los explotados del sur del Líbano. Necesitan impedir que la resistencia iraquí termine por transformarse en ofensiva y en el inicio de la revolución en Irak, y que el regreso a Estados Unidos de tropas derrotadas y humilladas signifique que el despertar de la clase obrera norteamericana se convierta en un ascenso revolucionario al interior de esa potencia imperialista.

Para ello, fortalecieron al régimen de los “Republicratas” en Estados Unidos con los carniceros imperialistas del Partido Demócrata ganando las elecciones y expropiando, con la colaboración de las direcciones traidoras del Foro Social Mundial, la lucha antiimperialista de la clase obrera norteamericana contra la guerra. Por ello, Bush manda hoy 21.000 nuevos marines asesinos que junto con la policía y el ejército iraquíes colaboracionistas, ya han lanzado una dura ofensiva contra la resistencia, mientras una comisión parlamentaria de republicanos y de-

mócratas, bajo el mando de Baker, negocian con las burguesías siria e iraní para que sean ellas las que garanticen el desarme de las masas explotadas sunnitas y chiítas en Irak, y la masacre de quienes se nieguen a hacerlo.

Este es el plan que está aplicando en Irak el régimen imperialista y asesino de los “Republicratas”: Bush manda más tropas para que, junto a la policía y el ejército colaboracionistas bajo el mando de la burguesía chiíta —y con el apoyo de Siria e Irán, cortando toda provisión de armas a la resistencia desde sus territorios— masacren y aniquilen la resistencia de las masas sunnitas, transformando cada una de sus ciudades y barrios en nuevas Fallujah devastadas. Y luego, una vez que las masas sunnitas estén aplastadas, no les temblará la mano para aplastar a sangre y fuego a las milicias chiítas que, como las de Al Sadr, se niegan a desarmarse. ¡Este es el baño de sangre que se aprestan a imponer en Irak, mientras el Partido Demócrata controla y subordina a la clase obrera norteamericana!

Este plan contrarrevolucionario es sostenido por el conjunto de las potencias imperialistas que, si bien disputan por los negocios con el imperialismo yanqui, cierran filas a la hora de aplastar la resistencia iraquí e impedir una derrota militar yanqui en Irak que, motorizando la revolución en Medio Oriente y al interior mismo de los Estados Unidos, amenazaría su dominio y su propiedad de conjunto. ¡Esta es la masacre que se aprestan a apoyar, esos carniceros imperialistas franceses que hoy tienen sus tropas en el sur del Líbano y que en Irán sostiene al régimen de los Ayatollahs chiítas, tan asesinos de su propio pueblo como lo fuera Saddam; y esos imperialistas alemanes que tienen tropas de ocupación en Afga-



Milicianos de la resistencia detenidos durante las redadas que realizan las nuevas tropas yanquis junto con los cipayos del ejército y la policía iraquíes colaboracionistas, buscando a los combatientes casa por casa.

nistán, y que hoy cínicamente lloran lágrimas de cocodrilo frente a la ejecución de Hussein y sus colaboradores!

Esta es la masacre que se aprestan a consumir los carniceros del Partido Demócrata, cuyo triunfo electoral salieron a festejar Chávez, Castro y el Foro Social Mundial presentándolos como “pacifistas” y “democráticos”. Estos son los “Republicratas” con los que se reunió recientemente en La Habana la burocracia castrista restauracionista, abriendo negociaciones formales para discutir cómo mejor consumir la restauración capitalista, mientras esos mismos carniceros imperialistas masacran en Irak!

**¡ABAJO EL NUEVO PLAN DE MASACRE DE BUSH, LOS “REPUBLICRATAS” Y LAS BURGUESÍAS NATIVAS DE MEDIO ORIENTE!
¡ABAJO EL RÉGIMEN DEL PROTECTORADO Y EL GOBIERNO TÍTERE DE NOURI AL-MALIKI!
¡POR LA DERROTA DE LAS TROPAS IMPERIALISTAS EN IRAK Y POR LA VICTORIA DE LA RESISTENCIA IRAQUÍ!**

La situación de las masas iraquíes explotadas es cada vez más crítica. Las fuerzas del imperialismo y de las burguesías cipayas de Medio Oriente se han conjurado para aplastar su heroica resistencia, y salvar a los Estados Unidos de un nuevo Vietnam.

Sólo rompiendo el sometimiento a toda fracción burguesa –ya sea la burguesía siria, iraní, el chiíta Al Sadr, o la burguesía del Triángulo Sunní- que utilizan el combate de las masas como moneda de cambio para sus negocios y pactos y los empuja a una guerra fratricida, podrán la clase obrera y los explotados de Irak desatarse las manos para llevar hasta el final su heroica resistencia y lucha antiimperialista contra el invasor. Sólo rompiendo con la burguesía, y con la clase obrera acaudillando y dirigiendo la resistencia nacional, podrán las masas coordinar y centralizar a todos los que combaten,

conquistar su armamento generalizado y transformar la resistencia en contraofensiva, es decir, en una insurrección de masas armadas que expulse al invasor imperialista, destruya el régimen del protectorado y a su gobierno títere, e imponga sobre sus ruinas una Asamblea Nacional iraquí libre y soberana que rompa con el imperialismo y nacionalice sin pago y bajo control obrero el petróleo, Asamblea que sólo podrá ser garantizada por un gobierno obrero y campesino de las masas victoriosas autoorganizadas y armadas.

¡Romper con la burguesía! Ese es el primer paso indispensable para pasar de la resistencia a una contraofensiva que sea el inicio de la revolución proletaria en Irak y en todo Medio Oriente, que sólo podrá consolidarse como tal, en estrecha unidad con el levantamiento revolucionario de sus grandes aliados: la clase obrera y los explotados de los países imperialistas.

¡ABAJO LA POLÍTICA DEL FORO SOCIAL MUNDIAL DE SUBORDINAR A LA CLASE OBRERA NORTEAMERICANA AL PARTIDO DEMÓCRATA Y AL PARLAMENTO DE LOS ASESINOS “REPUBLICRATAS! LA TAREA CLAVE DEL PROLETARIADO NORTEAMERICANO: ROMPER LA SUBORDINACIÓN AL PARTIDO DEMÓCRATA, VOLVER A LEVANTARSE EN LUCHA CONTRA LA GUERRA, E IMPONER EN ESTADOS UNIDOS LA HUELGA GENERAL POR EL TRIUNFO DE LA RESISTENCIA IRAQUÍ Y POR LA DERROTA MILITAR DE LAS TROPAS IMPERIALISTAS INVASORAS

Las masas iraquíes han dado y siguen dando todo de sí, dejando ya más de 650.000 mártires en la lucha contra la ocupación. ¡Qué más se les puede pedir! Hoy, la llave para que éstas logren triunfar, para que sean derrotadas todas las tropas invasoras, **está en manos del proletariado norteamericano, está en que éste vuelva a levantarse, con sus organizaciones de lucha, y lance un llamamiento a preparar y organi-**



Entierro de un marine muerto en Irak en el cementerio militar de Arlington en los Estados Unidos

zar la Huelga General contra la guerra, como lo hiciera el 1° de Diciembre de 2005.

Esto es precisamente lo que quieren impedir las direcciones traidoras del Foro Social Mundial que la han puesto a los pies del Partido Demócrata, y la llaman a confiar en que se puede poner fin a la guerra presionando al parlamento de los bandoleros “Republicratas”. Ahí están las direcciones reformistas de los movimientos anti-guerra, de los trabajadores inmigrantes, etc., organizando para el próximo 17 de Marzo –cuando se cumplen cuatro años del inicio de la guerra contra Irak- una movilización de masas a Washington para... acampar frente al Capitolio para presionar a los diputados y senadores para que “cumplan con el mandato de las urnas” y no aprueben los nuevos créditos de guerra pedidos por Bush.

¡Abajo la política del Foro Social Mundial de subordinar a la clase obrera norteamericana al Partido Demócrata y al parlamento de los asesinos “Republicratas! El proletariado norteamericano ya ha comprobado en carne propia que cuanto mejor le va a su burguesía imperialista en sus aventuras y guerras de masacre contra los pueblos oprimidos del mundo, más y más ataca sus propias conquistas y nivel de vida. Así, desde 2001, los triunfos imperialistas en Afganistán, en Irak, en Palestina, han significado para la clase obrera de los Estados Unidos un nivel de esclavitud, superexplotación y salarios de hambre no visto desde la crisis del '30.

Si hoy, subordinada como está a los Demócratas imperialistas se ve impedida de actuar, si se consuma la nueva masacre contra la resistencia y las masas iraquíes, ¡muy caro lo pagará la clase obrera norteamericana! Ya la burocracia sindical de la AFL-CIO –integrante del Foro Social Mundial- ha impuesto en las fábricas y empresas, consejos comunes de patrones y obreros que “discuten” cuántos trabajadores despedir, cuánto rebajar los salarios, qué conquistas perder para que los

patrones no se lleven la planta a Vietnam, China o Centroamérica.

El proletariado norteamericano ya está pagando con su esclavitud y su sudor los cientos de miles de millones de dólares que cuesta la guerra en Irak, y el envío de 20.000 marines asesinos más. Y no cabe duda de que pagará esta nueva ofensiva y las próximas masacres llevadas adelante por su burguesía imperialista en Irak, con una nueva vuelta de tuerca en las relocalizaciones de las empresas imperialistas en China, Asia y América Latina, con miles de despidos y cierres de plantas en los Estados Unidos; lo pagará con más esclavitud, rebajas salariales, con una desocupación de dos dígitos, con una más feroz explotación de los trabajadores inmigrantes. La terrible situación de las masas de Irak y de las colonias y semicolonias, ¡ese será el espejo donde tendrá que mirarse la clase obrera norteamericana si se consuma el nuevo plan de los “Republicratas” en Irak!

Los firmantes de esta declaración llamamos a la clase obrera norteamericana a volver a ganar las calles y volver a poner todas sus fuerzas en la lucha por el fin de la ocupación de Irak y el retorno inmediato e incondicional de todas las tropas yanquis a los Estados Unidos. La llamamos a romper la subordinación al Partido Demócrata y con la política de presión sobre el parlamento imperialista de los “Republicratas” que imponen las direcciones reformistas del Foro Social Mundial; y a volver al camino que habían comenzado de enfrentamiento contra su propia burguesía imperialista, al camino que marcó la lucha por Vietnam, la lucha por la victoria de las masas iraquíes y por derrota de las tropas de la propia burguesía imperialista, al camino de transformar la lucha contra la guerra en el inicio de la revolución obrera y socialista al interior mismo de los Estados Unidos.

En oposición a la movilización de presión al Parlamento que se prepara para el 17 de Marzo, llamamos a los obre-



Restos de un coche bomba en una barrio chiíta de Bagdad

ros portuarios de Oakland –que fueron la vanguardia de la lucha contra la guerra ya desde 2003-; a las organizaciones obreras combativas, a los locales sindicales arrebatados a la burocracia socialpatriota de la AFL-CIO; a los trabajadores inmigrantes, a los trabajadores y jóvenes que animaron la constitución de más de 1500 piquetes antiguerra en todo el país; a las 700 organizaciones de base obreras y de lucha que hace un año reunieron sus fuerzas en un Comité Nacional y convocaron al paro del 1° de Diciembre de 2005; a las organizaciones de lucha en apoyo a los explotados víctimas del Katrina, abandonados a su suerte por los “Republicratas”; a todos ellos, los llamamos a que vuelvan a constituir un **Comando Nacional por la Huelga General contra la guerra, en los Estados Unidos. La huelga general con piquetes** es el camino para ayudar efectivamente a nuestros hermanos de clase de Irak, y para imponer el regreso de las tropas, **paralizando los puertos y no cargando los buques ; paralizando las comunicaciones y los transportes, paralizando las fábricas, impidiendo así que les lleguen armas, pertrechos y municiones a las tropas imperialistas en Irak, y garantizando, por el contrario, que llegue a destino todo embarque destinado a países de los que se provee la resistencia iraquí.**

Hay en Estados Unidos ya 1200 soldados que se niegan a volver a Irak a combatir y que han salido a exigir el fin de la guerra y el retorno de las tropas. Esta legítima demanda que es el clamor hoy de la amplia mayoría de los explotados norteamericanos no se conquistará en la cueva de bandidos del parlamento de los “Republicratas”. **Un Comando nacional de organizaciones obreras y de lucha por la huelga general, podría impulsar la constitución de Comités de soldados que se nieguen a ir a Irak** en las filas del ejército yanqui, y que, sin abandonar sus armas, elijan y envíen sus delegados a ese Comando Nacional de lucha contra la guerra.



Milicianos de la heroica resistencia iraquí.

Este es el camino más corto y más efectivo para terminar con la guerra, para que vuelvan las tropas “a casa” y para que el pueblo iraquí triunfe y conquiste la independencia nacional. Es el camino más corto y efectivo para tirar abajo a la burocracia sindical traidora y socialpatriota de la AFL-CIO, derrotar su nefasta política de consejos comunes de patrones y obreros, y organizar el combate por recuperar el trabajo, el salario digno y todas las conquistas perdidas de la clase obrera. Es el camino más corto para im-

poner todas las demandas de los trabajadores inmigrantes, de las víctimas del Katrina, y del conjunto de los obreros y los explotados en los Estados Unidos. Es el camino para transformar a la heroica resistencia iraquí y a la lucha antiimperialista de la clase obrera norteamericana en el inicio de la revolución obrera y socialista en Irak, Medio Oriente y al interior mismo de los Estados Unidos.

✓ **¡Abajo el nuevo plan de Bush, los “Republicratas” y las burguesías nativas de Medio Oriente, para ahogar en**

un baño de sangre la heroica resistencia de las masas iraquíes!

✓ **¡Abajo el régimen del protectorado y el gobierno títere de Nouri al-Maliki!**

✓ **¡Apoyo incondicional a la resistencia iraquí!**

✓ **¡Libertad a todos los milicianos presos en las cárceles del protectorado anglo-yanqui! ¡Libertad inmediata a los milicianos antiimperialistas presos en Guantánamo!**

✓ **¡Por la derrota de las tropas imperialistas en Irak y por la victoria de la resistencia iraquí!**

✓ **¡Fuera todas las tropas imperialistas de Afganistán, Medio Oriente y Asia Central! ¡Fuera la Marina yanqui de las costas de Irán!**

✓ **¡Por la destrucción del estado sionista-fascista de Israel y la conquista de una Palestina laica, democrática y no racista!**

✓ **¡Por una Federación de Repúblicas Obrero-campesinas de Medio Oriente!**

✓ **¡Fuera las manos del imperialismo yanqui asesino de Somalía!**

✓ **¡Abajo la política del Foro Social Mundial de subordinar a la clase obrera norteamericana al Partido Demócrata y al parlamento de los asesinos “Republicratas”!**

✓ **¡Por un Comando nacional de las organizaciones obreras combativas y de lucha contra la guerra, para imponer en Estados Unidos la HUELGA GENERAL CONTRA LA GUERRA, para que las arenas de Irak sean el nuevo Vietnam de las tropas invasoras!**



En un base militar en los Estados Unidos se entrenan parte de los 20.000 marines del nuevo contingente que está siendo enviado a Irak

PARA PARAR LA OFENSIVA QUE LAS NUEVAS TROPAS DE BUSH Y LOS "REPUBLICRATAS",
CON LA COLABORACIÓN DE LAS BURGUESÍAS SIRIA E IRANÍ,
HAN COMENZADO CONTRA LA HEROICA RESISTENCIA IRAQUÍ

EL PROLETARIADO NORTEAMERICANO TIENE QUE PONERSE DE PIE PARA

IMPONER LA HUELGA GENERAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

El 30 de diciembre de 2006, a las 10 de la mañana, el ex-dictador Saddam Hussein fue ahorcado en Bagdad por el gobierno títere de Nouri al-Maliki, por orden del carnicero imperialista George Bush. La ejecución de Saddam sólo "se llevó a cabo poco después de que una jueza rechazara, en Washington, una solicitud de aplazamiento presentada por los abogados del ex-gobernante", lo que, por si hacía falta, demuestra que el supuesto "juicio" realizado en Irak fue una farsa que no logra ocultar que fueron los imperialistas yanquis los que decidieron y mandaron a consumar la ejecución. Tanto es así que incluso gobiernos burgueses interesados en el juzgamiento del ex-dictador iraquí, por ejemplo el gobierno iraní, no dejan de constatar que Hussein fue "ejecutado rápidamente bajo la supervisión de los americanos".

Esta farsa es una agresión contra el pueblo iraquí, tan descarada que los títeres del imperialismo norteamericano en Irak tienen que justificarse argumentando que "los jueces iraquíes son conocidos por su neutralidad y capacidad". El teatro donde Saddam era llevado para ser "interrogado" está en Irak (Area verde), pero las decisiones sobre su destino y el de los otros miembros de su régimen se tomaron en las cortes norteamericanas, tanto que los últimos recursos y pedidos de clemencia fueron dirigidos al gobierno de George Bush y a sus tribunales. El 15 de enero, fueron ejecutados también otros dos altos funcionarios del gobierno de Hussein y el Partido Bath, resultando uno de ellos decapitado durante el ahorcamiento.

Por su parte, los imperialistas franceses, alemanes, el Vaticano y voceros de esa cueva de bandidos imperialistas de la ONU —es decir, los mismos que hoy ocupan con sus "casco azul" el sur del Líbano— salieron a denunciar el carácter parcial del tribunal, cuestionaron su legitimidad y "repudiaron" la condena a muerte y ejecución de Hussein y ahora, de sus dos colaboradores. ¡Cuánto cinismo! Los mismos imperialistas que reconocen al régimen del protectorado sostenido por las bayonetas

¡Basta de subordinar a la clase obrera
a los carniceros imperialistas del Partido Demócrata!



Arriba: Hillary Clinton del Partido Demócrata reunida en Irak con Maliki, jefe del gobierno títere del protectorado. Abajo: marines de las nuevas tropas enviadas por Bush y los "Republicratas" a Irak. A la izquierda, Bush saluda desde un helicóptero militar.



de 160.000 marines y soldados británicos asesinos que ocupan la nación y masacran al pueblo iraquí; los mismos que alabaron como un "avance de la democracia" las farsescas elecciones realizadas hace casi dos años de las que surgió su gobierno títere —supervisadas por la propia ONU—, ahora cuando los tribunales de ese mismo régimen de ocupación que ellos apoyan sentencian y ahorcan a Hussein, salen a lamentarse ¡Lloran lágrimas de cocodrilo por la muerte de Hussein y sus colaboradores, los mismos que formaron parte de la coalición de 21 ejércitos que mandó a

Irak a bombazos a la edad media en la guerra de 1991, y cuando ya la guerra de coloniaje y la ocupación se han cobrado las vidas de más de 650.000 explotados iraquíes; y mientras todos aplauden los bombardeos de los aviones yanquis contra los explotados de Somalia ordenados por Bush!

Estos cínicos se "lamentan", cuando Bush no hace más que actuar como lo que es: el jefe del "imperio" norteamericano que, al estilo del César en la antigua Roma imperial, imponía la "pax romana" en los territorios conquistados: ejecutaba a los jefes de los pueblos

vencidos para demostrar quién era el que mandaba, e imponía el dominio por el terror. Lo mismo ha hecho el "César" Bush: aplastó y ocupó a la nación iraquí, ejecutó a su "jefe" Hussein —el mismo que en los '80 fuera su agente y socio menor— para mostrar con claridad que él es el amo y decide sobre la vida y muerte de sus perros cuando éstos le muerden la mano —como lo hiciera Saddam— e impuso la "pax americana": un régimen de ocupación, de terror, masacres y linchamientos, un régimen un millón de veces más genocida y opresor que el ya sanguinario régimen de Hussein. ¡Esa es la "pax americana" que Bush y su camarilla de monopolios petroleros y armamentísticos, y el régimen imperialista de los "Republicratas" impusieron en el protectorado iraquí!

¡Décadas de experiencia en linchamientos tiene la burguesía imperialista yanqui, esa que con los fascistas del Ku Klux Klan impuso el terror durante décadas contra la clase obrera y los explotados negros, a los que perseguía, apaleaba, torturaba y ahorcaba —como lo hace hoy en Irak con Hussein y sus